

TESIS DOCTORAL

2014



La oratoria de Emilia
Pardo Bazán
(Discursos,
Conferencias,
Lecturas Públicas)

M^a Aránzazu Guzmán Guzmán

Licenciada en Filología Hispánica

Departamento de Literatura Española y Teoría de la
Literatura

Facultad de Filología de la UNED

Directora: Ana M^a Freire López

Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura

Facultad de Filología de la UNED

La oratoria de Emilia Pardo Bazán (Discursos, Conferencias, Lecturas Públicas)

M^a Aránzazu Guzmán Guzmán. Licenciada en Filología Hispánica

Dirigida por la Dra. Ana M^a Freire López

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a la Dra. Freire su confianza e implicación en este proyecto. Sin su guía este trabajo nunca habría visto la luz.

También ha sido vital para la lectura de este trabajo el consejo de Rosa M^a García Izquierdo, secretaria del Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura, y el apoyo de la Real Academia Galega. Gracias especialmente a Mercedes Fernández-Couto Tella por su paciencia y amabilidad, y a Xulia Santiso Rolán, Conservadora de la Casa Museo de Emilia Pardo Bazán.

He de agradecer también el apoyo científico al Dr. González Herrán y Dr. Serrano Alonso, cuya ayuda inestimable ha contribuido a la localización de obras de la autora. También reconocer el estímulo de la Dra. Aradra Sánchez, Dra. Ezama Gil, Dra. García Tejera, Dr. Hernández Guerrero y Dra. Patiño Eirín, que han resuelto numerosas dudas a lo largo de este período.

Por su apoyo institucional, he de destacar la ayuda del Ateneo de Madrid, el de A Coruña, el de Valladolid y el Hika Ateneo de Bilbao; la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, el Archivo Real y General de Navarra, el Archivo Provincial de Pontevedra, la Biblioteca de la Casa-Museo José Zorrilla, el Círculo de Artesanos de A Coruña y el Ayuntamiento de Bilbao. Por último agradecer a Celia, de *El Norte de Castilla*, las molestias tomadas para ayudarme.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia y amigos su apoyo a lo largo de estos años.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	17
1.- EMILIA PARDO BAZÁN Y LA ORATORIA	23
1.1. ANTECEDENTES DE LA ORATORIA A FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XX	29
1.2. LA ORATORIA EN EL MOMENTO HISTÓRICO DE EMILIA PARDO BAZÁN	33
1.3 RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LA ORATORIA DE EMILIA PARDO BAZÁN	36
1.3.1 Las fases de elaboración del discurso	37
1.3.2 División clásica del discurso persuasivo	42
2.- CONFERENCIAS	45
2.1.- <i>LA REVOLUCIÓN Y LA NOVELA EN RUSIA</i>	46
2.1.1 Primera Conferencia	50
2.1.2 Segunda Conferencia	52
2.1.3 Tercera Conferencia	55
2.2.- <i>LOS PEDAGOGOS DEL RENACIMIENTO: ERASMO – RABELAIS – MONTAIGNE</i>	62
2.3.- <i>LA EDUCACIÓN DEL HOMBRE Y LA DE LA MUJER: SUS RELACIONES Y DIFERENCIAS</i>	68
2.4.- <i>LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA EN ESPAÑA (LA LITTERATURE CONTEMPORAINE EN ESPAGNE)</i> (Inédita)	72

2.5.- LA ESPAÑA DE AYER Y LA DE HOY: LA MUERTE DE UNA LEYENDA (L'ESPAGNE D'HIER ET CELLA D'AUJOURD'HUI: LA MORT D'UNE LEGENDE)	75
2.6.- GOYA Y LA ESPONTANEIDAD ESPAÑOLA	82
2.7.- CON MOTIVO DEL TRICENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LA PRIMERA PARTE DEL QUIJOTE [Sin título]	85
2.8.- LAS REPRESENTACIONES DE LA ÉPOCA: GOYA	87
2.9.- DON JUAN VALERA	90
2.10.- FERNANDO BRUNETIÈRE: SU CONVERSIÓN	94
2.11.- LA QUIMERA	95
2.12.- LA EDUCACIÓN POR LA BELLEZA (Inédita)	100
2.13.- CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA LIBERACIÓN DE ALCALÁ DE HENARES POR EL EMPECINADO [Sin título] (Inédita)	102
2.14.- CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE EL ABANICO	106
2.14.1 <i>El abanico como objeto de arte</i>	106
2.14.2 <i>La decadencia del abanico</i>	109
2.15.- EL LUGAR DEL QUIJOTE ENTRE LAS OBRAS CAPITALES DEL ESPÍRITU HUMANO	111
2.15.1 Primera conferencia	112
2.15.2 Segunda conferencia	114
2.16.- CONFERENCIA DE LOS JUEGOS FLORALES DE ALBACETE CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DEL TRICENTENARIO DE LA MUERTE DE CERVANTES [Sin título]	118
2.17. CICLO DE CONFERENCIAS ENCARGADAS POR EL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA	122
2.17.1 <i>El hogar y la mujer</i>	122
2.17.2 <i>El Porvenir de la Literatura después de la Guerra</i>	124
2.17.3 <i>Galicia y sus problemas</i>	127
2.17.4 <i>Un ave de paso: Maeterlink</i> (Inédita)	128
2.18.- LO MODERNO EN LA LITERATURA Y EL ARTE	129

2.19.- CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ARTE REGIONAL EN LA CORUÑA [Sin título] (Inédita)	133
2.20.- LA LITERATURA FRANCESA DECADENTISTA	135
2.20.1 <i>La disolución del Romanticismo: Alfredo de Vigny</i>	136
2.20.2 <i>Mallarmé y Morèas</i>	138
2.21.- <i>EL HEROÍSMO Y LA SANTIDAD COMO TEMAS ESTÉTICOS</i> (Inédita)	139
2.22. CONFERENCIAS SIN LOCALIZAR	142
2.22.1 Hernán Cortés	142
2.22.2 <i>La realidad de la patria</i>	142
2.23.3 Noticias de prensa sobre conferencias sin localizar	143
3.-DISCURSOS	145
3.1.- DISCURSOS VINCULADOS A LA SOCIEDAD DEL FOLK-LORE GALLEGO	146
3.1.1.- <i>Discurso leído por la Sra. Pardo Bazán, Presidente de la Junta Provincial del Folk-Lore Gallego en la sesión celebrada el día 1 de febrero de 1884</i>	146
3.1.2.- <i>Discurso de la Presidenta de la Junta del 15 de junio de 1885</i>	151
3.2.- <i>LA POESÍA REGIONAL GALLEGA</i>	154
3.3.- <i>FEIJOO Y SU SIGLO</i>	162
3.4.- <i>LOS FRANCISCANOS Y COLÓN</i>	166
3.5.- <i>EL CONCEPTO DE LA PATRIA</i>	170
3.6.- <i>LOS MALES DE LA PATRIA (JUEGOS FLORALES DE ORENSE)</i>	175
3.7.- <i>DISCURSO PRONUNCIADO... [COMO] PRESIDENTE HONORARIA DEL CENTRO GALLEGO DE MADRID, EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL MISMO</i>	178
3.8.- <i>A LA MEMORIA DE GABRIEL Y GALÁN</i> [Sin título]	181
3.9.- DISCURSOS DE LUGO	185
3.9.1 Discurso en el Certamen musical	185

3.9.2 Discurso en el banquete oficial	187
3.10.- VELADA EN EL ATENEO DE MADRID DEDICADA A IBSEN [Sin título]	187
3.11.- EN HONOR DE CONCEPCIÓN ARENAL [Sin título]	189
3.12.- <i>LA PIEDAD</i>	194
3.13.- DISCURSO EN AGRADECIMIENTO A SU HOMENAJE EN LA CORUÑA [Sin título]	197
3.14.- <i>SAN FRANCISCO Y LA GUERRA</i>	201
3.15.- DISCURSOS SIN LOCALIZAR	202
3.15.1 Discurso con objeto de la visita de los miembros del Círculo de las Artes de Lugo [Sin título]	202
3.15.2 Discurso en el banquete al maestro Chané [Sin título]	204
3.15.3 Discurso inaugural de la Sección Ateneísta de La Coruña [Sin título]	204
3.15.4 En honor de Espronceda [Sin título]	205
3.15.5 Discurso de ingreso en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País [Sin título]	205
4.- LECTURAS PÚBLICAS	209
4.1.- CON MOTIVO DE ESTANCIA DE UNAMUNO EN CORUÑA	210
4.1.1 Presentación del discurso de Unamuno en el Teatro Principal [Sin título]	210
4.1.2 Discurso en el banquete de homenaje [Sin título]	212
4.2.- PRESENTACIÓN DE ANDRÈ LE BRETON EN EL INSTITUTO FRANCÉS DE MADRID (Inédita)	215
5.- CONCLUSIONES	219
BIBLIOGRAFÍA	231
1.- BIBLIOGRAFÍA GENERAL: ESTUDIOS	232
2.- BIBLIOGRAFÍA SOBRE ORATORIA	239
3.- BIBLIOGRAFÍA SOBRE EMILIA PARDO BAZÁN: ESTUDIOS	244

4.- TEXTOS DE EMILIA PARDO BAZÁN	256
5.- BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE CADA CONFERENCIA, DISCURSO O LECTURA PÚBLICA	270
ANEXO I (RESEÑAS DE PRENSA PERIÓDICA SOBRE LA AUTORA ORDENADAS POR EL NOMBRE DEL DIARIO)	329

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

- El Rey D. Alfonso XIII, su esposa D^a Victoria Eugenia, la Reina D^a M^a Cristina, la Infanta D^a Isabel y D. Fernando de Baviera, visitando la Exposición de Pintura Regional Gallega en el Centro Gallego de Madrid, les acompañan Vicenti y D^a Emilia Pardo Bazán. Mayo de 1912 (Reproducción de Pro-Galicia, n^o. 2, La Habana, septiembre, 1912, p. 23) **99**
- Retrato de Emilia Pardo Bazán (1896), Museo de Bellas Artes de La Coruña **99**
- Juan Martín Díaz, el Empecinado (1809). Tokio, Museo Nacional de Bellas Artes Occidentales **104**
- El martirio de San Mauricio (1580-1582). Monasterio de El Escorial (Madrid) **117**
- “La eximia escritora señora condesa de Pardo Bazán al salir de dar su conferencia en ‘La Escuela Hogar’” (LIA, 4-XII-1916: 786) **125**
- “Presidencia y algunos de los concurrentes al banquete con que fue obsequiado por los artistas y escritores gallegos nuestro compañero José Francés, el día de la

- inauguración de la Exposición de Arte regional de La Coruña. En el grupo figuran la condesa de Pardo Bazán, [...]” (Nuevo Mundo, 21-IX-1917: 22) **134**
- “Emilia Pardo Bazán, en un momento de su discurso sobre Alfredo de Vigny en el Ateneo de Madrid” (La Acción, 4-III-1918: 4) **137**
- “Presidencia en el banquete de Porta Celi” (Blanco y Negro, 13-I-1900: 11) **174**
- “Doña Emilia Pardo Bazán leyendo su discurso en los Juegos Florales de Orense ante la Corte de Amor” (Blanco y Negro, 6-VII-1901: 18) **174**
- “Monumento a D^a Emilia Pardo Bazán, erigido en los jardines Méndez Núñez, en la Coruña, obra del escultor Sr. Coullant Valera”. Mundo gráfico, 25-X-1916: 15 **198**
- “Las comisiones dirigiéndose al monumento de la condesa de Pardo Bazán”. Mundo gráfico, 25-X-1916: 15 **198**
- “La condesa de Pardo Bazán en la sesión de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País en que fue recibida como socio de número” (ABC, 2-VI-1912: 28) **207**
- Gravure, La Carte du Tendre (1654) París, BNF **218**

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

<i>DRAE</i>	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
<i>ED</i>	<i>El Día</i>
<i>EG</i>	<i>El Globo</i>
<i>EI</i>	<i>El Imparcial</i>
<i>EL</i>	<i>El Liberal</i>
<i>EN</i>	<i>El Noroeste</i>
<i>ENC</i>	<i>El Norte de Castilla</i>
<i>LE</i>	<i>La Época</i>
<i>LCE</i>	<i>La Correspondencia de España</i>
<i>LÍA</i>	<i>La Ilustración Artística</i>
<i>LEC</i>	<i>La Lectura</i>
<i>LN</i>	<i>La Nación</i>
<i>LVG</i>	<i>La Voz de Galicia</i>
<i>NTC</i>	<i>Nuevo Teatro Crítico</i>

INTRODUCCIÓN

Emilia Pardo Bazán es una de las escritoras con mayor trascendencia del panorama literario de nuestro país, y destacó en numerosas vertientes: como escritora, periodista, crítica literaria, ponente, profesora, traductora, divulgadora científica... Son múltiples los estudios que se han llevado a cabo sobre esta gran artista, pero lo cierto es que nunca hasta ahora se había estudiado en conjunto su labor como oradora.

Pardo Bazán inició tal empresa en 1884, con 33 años, habiendo ya obtenido la fama y sufriendo la polémica por su ensayo *La cuestión palpitante*. Según mis datos, ya que hay algunas obras que ha sido imposible datar, sus últimas conferencias fueron las que impartió sobre literatura francesa decadentista en 1918, solo tres años antes de su muerte con casi 70 años. Por tanto, su labor como disertadora ocupó una gran parte de su vida, y para comprender a la escritora en toda su amplitud no es posible obviar esta faceta suya.

Podemos señalar como significativos algunos estudios sobre la artista, que tangencialmente se refieren a su labor como conferenciante, como las biografías de Carmen Bravo Villasante (1962, 1971), Pilar Faus (2003), y desde un punto de vista más divulgativo la de Eva Acosta (2007). En todos ellos se reseñan sus conferencias y discursos más conocidos: *La revolución y la novela en Rusia* (1887), *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias* (1892), *La España de ayer y la de hoy* (1899), etc.

Además, cada día es mayor la bibliografía dedicada a la autora, y por establecer un orden alfabético veo conveniente mencionar a sus especialistas Xosé Ramón Barreiro, Nelly Clemessy, Ángeles Ezama, Ana María Freire López, Salvador García

Castañeda, José Manuel González Herrán, Marina Mayoral, Cristina Patiño, Ermitas Penas, Montserrat Ribao, Marisa Sotelo, Dolores Thion y Darío Villanueva. Si bien es cierto que sus trabajos son muy útiles para tener un panorama de la cuestión tratada, para profundizar en el objeto de estudio es necesario acudir a investigaciones centradas en la cuestión retórica.

También han sido muy útiles para mi investigación los trabajos llevados a cabo por Cyrus De Coster (1994), Cecilia Heydl-Cortínez (2002), Eduardo Ruiz-Ocaña Dueñas (2004) y Marisa Sotelo Vázquez (2006) sobre artículos periodísticos de Pardo Bazán en *La Nación* de Buenos Aires, el *Diario de La Marina* de La Habana, *La Ilustración Artística* de Barcelona y *ABC*, respectivamente.

Son pocos los artículos dedicados exclusivamente a Pardo Bazán como oradora: Robert Hilton (1952), Vsévolod Bagnó (1982, 1998), Francisca González Arias (1994) y Cristina Patiño Eirín (1997, 2005) han investigado sobre *La revolución y la novela en Rusia*. Esta última autora también trabajó en 2005 la influencia de Cervantes en la obra de la coruñesa y ha editado recientemente su discurso *San Francisco y la guerra* (2012). Euloxio Rodríguez Ruibal (2003) publicó un estudio y edición de la conferencia inédita *Galicia y sus problemas* (1916), y Marisa Sotelo estudió en 2007 la relación de la escritora con el folklore gallego, y en 2009 *Los males de la patria* (1901). Ángeles Ezama Gil se ha ocupado del componente didáctico de la obra de la autora en diferentes artículos, analizando en el último (2013) en su conferencia por el tricentenario de la publicación de *El Quijote* en 1905. Por último, yo misma he preparado una edición crítica de su ciclo inédito de conferencias sobre la literatura francesa contemporánea (1916), inscrito dentro de la investigación para este trabajo.

Tengo constancia también de la existencia de dos trabajos de investigación inéditos: Raquel Morrazo Vidal transcribió los manuscritos sobre las conferencias del abanico en 2000, y Laksmy Irigoyen Regueiro hizo una edición de la conferencia de los Juegos Florales de Albacete (2003). Me ha sido imposible consultar estos trabajos, al ser inviable contactar con sus autores para que me autorizaran a tal fin.

Para terminar esta panorámica sobre el estado de la cuestión, he de señalar la utilidad que han supuesto los trabajos sobre la bibliografía de la autora, en especial el de Ricardo Axeitos y Nélida Cosme (2004) y Mercedes Fernández-Couto (2005)

sobre los manuscritos y ediciones de Pardo Bazán conservados en la Real Academia Galega.

Este trabajo supone el primer estudio de conjunto de la oratoria de la escritora, resultando un repertorio completo de todas sus obras: 55 en total, de las que 31 son conferencias, 21 discursos y 3 lecturas públicas. De ellas, la mayoría son en español, y solo dos están escritas en francés, y he podido corregir pequeños errores bibliográficos que había sobre su datación, mediante las notas de la prensa periódica de la época. A través de ellas analizaré la evolución del pensamiento de la escritora, especialmente en aquellos temas que son una constante en sus obras: patriotismo y regeneracionismo, feminismo, crítica literaria y artística, etc. También hago referencia a la importancia de las tribunas desde las que Pardo Bazán pronunció sus obras: ateneos, teatros y sociedades fueron testigos solemnes de las palabras de la escritora, con un público escogido entre lo más selecto de la sociedad y del mundo intelectual.

He procurado hacer un estudio crítico de cada una de las piezas conservadas, analizándolas desde tres puntos de vista: los aspectos retóricos, su contenido y su transcendencia. Este trabajo también incluye la perspectiva de la propia autora sobre la oratoria de su tiempo, a partir de artículos suyos publicados en la prensa periódica, y una sistematización de los recursos de persuasión que empleaba con mayor frecuencia. A cada apartado añado breves notas biográficas sobre las personalidades que le acompañaban en sus lecturas, aunque ocasionalmente ha sido imposible localizarlas porque los datos que aporta sobre ellas no son concluyentes.

Asimismo acompaño todo ello de una bibliografía desde diferentes perspectivas, donde quizá la más novedosa sea la que se dedica a libros y artículos publicados sobre cada conferencia por separado, así como anuncios y reseñas de la prensa periódica de la época (con más de 65 publicaciones). También incluyo un índice con un listado de las ilustraciones que acompañan el trabajo, y consistente en testimonios gráficos de la autora impartiendo sus peroraciones, o cuadros a los que se refiere en sus obras.

El objetivo primigenio de este trabajo era investigar la oratoria de Emilia Pardo Bazán. Algunas de sus obras eran muy conocidas, pero todavía hoy muchas de ellas

permanecen inéditas, sin que ningún estudioso haya llevado a cabo un análisis completo de esta vertiente de la autora.

Inicié mi estudio con la localización y recogida de todos los materiales de la autora relativos a la oratoria, ya estuvieran publicados, ya fueran notas o borradores inéditos conservados en el *Archivo* de la Real Academia Galega. Dicho estudio se inició en octubre del año 2010, y se ha extendido hasta 2014. A través de sus obras y de los estudios de otros críticos he logrado compilar un corpus de oratoria, dividido en conferencias, discursos y lecturas públicas.

Sobre la distinción entre estos términos, el *Diccionario de la Lengua Española* define discurso como el “razonamiento o exposición sobre algún tema que se lee o pronuncia en público” (DRAE, 1992, I: 760), mientras que la conferencia es una “disertación en público sobre algún punto doctrinal” (DRAE, 1992, I: 537). Según el *Diccionario Akal de Términos Literarios*: “La *oratoria académica* se basa en estudios literarios, artísticos o científicos. Su finalidad es didáctica, en esto se diferencia de las demás clases de oratoria. Podemos dividirla en *discursos académicos* y *conferencias*” (1990: 275). En él se define discurso como: “Referencia a un subgénero literario característico de la oratoria” (1990: 109). En consecuencia, el discurso y la conferencia son dos subgéneros de la oratoria académica, en el que el discurso académico se refiere a aquel reservado para actos de solemnidad, mientras que la conferencia se reserva para la divulgación de un asunto novedoso.

Lo cierto es que yo no he entrado en cuestiones teóricas a la hora de distinguir entre dichos subgéneros, pues he preferido mantener en todo caso la nomenclatura con la que la propia Pardo Bazán “bautizó” cada una de sus obras. Por tanto, en caso de contradicción entre cómo se clasificaba la obra en la prensa periódica o por la escritora, ha prevalecido siempre el criterio de la autora. En el caso de las lecturas públicas, he denominado así a las presentaciones de otros autores, en concreto de Miguel de Unamuno y André Le Breton.

He de añadir que en mi trabajo no he incluido sus lecciones -clases- como Catedrática, ya fuera en los cargos desempeñados el Ateneo de Madrid (1896-1897) o en la Universidad Central (1916), ya que la naturaleza de los géneros es distinta, y en el caso de sus lecciones lo que predomina es un interés didáctico mientras que en la oratoria predomina el enfoque divulgativo.

Tras la lectura del contenido de todos los materiales de la autora, los analicé desde el punto de vista de la Retórica, destacando aquellos recursos de cada una de las partes de la exposición que fueran relevantes para elaborar posteriormente un repertorio de características propias de su oratoria.

En un último estadio del trabajo investigué la repercusión que tuvo la lectura pública de dichas obras, para lo que he recurrido a la prensa periódica de la época, consultada a través de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional, la de Prensa Histórica y otras dedicadas a prensa gallega. También me he documentado para la elaboración de esta parte del estudio con correspondencia privada y artículos de escritores contemporáneos dedicados a Pardo Bazán.

En cuanto a la estructura de este trabajo, he empezado con un capítulo teórico en el que trato sobre la oratoria desde el punto de vista biográfico de la autora y también en el contexto histórico de finales del siglo XIX y principios del XX, centrado principalmente en la oratoria política, que es el modelo en que se inspiró la escritora. También he elaborado un apartado en el que analizo los principales recursos persuasivos empleados por doña Emilia en este tipo de obras.

Posteriormente, y según la clasificación anteriormente explicada, dedico un capítulo a sus conferencias, discursos y lecturas públicas. Para el análisis de cada una de las piezas de manera individualizada, me he documentado con los estudios críticos que se han escrito sobre sus obras publicadas, así como con las reseñas de la prensa periódica de la época. Aunque yo me he centrado en la prensa nacional en mi investigación, es cierto que en la edición que he utilizado, al hilo de su conferencia en La Sorbona (*La España de hoy y la de ayer*, 1899), reproduce notas de prensa internacional de *El Diario* de Constantinopla, el *Corriere Italiano* de Florencia, *El Faro* de Niza, y de periódicos franceses como *Correspondance Politique*, *Journal des Debats*, *La Fronde*, *L'Echo*, *L'Événement*, *Le Pain*, y *Le Siecle*, pero sin datar.

Los elementos que he tenido en cuenta para el estudio de cada una de las obras es el siguiente:

1. Título, fecha y lugar donde se pronunció.
2. Contexto que rodeó el acto (invitación individual, participación en un ciclo, etc.)

3. Líneas generales de contenido de la obra y análisis de los recursos retóricos empleados más significativos.
4. Recepción de la obra por la crítica de su tiempo.
5. Posible utilización de sus conferencias, discursos o lecturas públicas en artículos de prensa periódica.

En el estudio para el trabajo he hallado notas de prensa relativas a la oratoria de Pardo Bazán en más de 65 publicaciones, de entre las que tiene un índice mayor de aparición en el *ABC*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Noroeste*, *La Correspondencia de España* y *La Época*. Al haber publicaciones de ámbito nacional, pero también regionales, se recogen reseñas de prácticamente toda su actividad, siendo en mayor número en el primer cuarto del siglo XX que es cuando había obtenido mayor fama.

A los capítulos dedicados a las conferencias y discursos les acompaña un breve apartado en que cito aquellas obras de las que tengo noticia, pero que no se han conservado.

He de señalar que para la transcripción de las citas de las obras de la autora he actualizado la ortografía y puntuación de acuerdo con la normativa actual, así como corregido las erratas de los manuscritos. En estos últimos, cuando un término ha sido de difícil lectura, lo he señalado entre corchetes. Los párrafos de obras críticas o de la autora en otra lengua se han transcrito literalmente y se indica cuando han sido traducidos por mí. He señalado entre paréntesis, al hilo del escrito, los datos para la localización de las obras, y he usado la nota a pie de página solo cuando ha sido necesaria alguna aclaración o explicación.

1

EMILIA PARDO BAZÁN Y LA ORATORIA

En este capítulo pretendo hacer un recorrido de las disertaciones públicas que Emilia Pardo Bazán hizo a lo largo de su carrera; dicho recorrido no pretende ser exhaustivo en cuanto a las obras pronunciadas, sino incidir en aquellos momentos biográficamente relevantes para la escritora.

Para hacer un recorrido de la oratoria de Emilia Pardo Bazán, hay que empezar por sus discursos como Presidente de la Junta de la Sociedad del Folk-Lore Gallego, entre 1884 y 1885, que es cuando inició su andadura como oradora, si bien es cierto que estas conferencias son solo una consecuencia de su labor a la cabeza de dicha institución.

En 1885 también participó como ponente en el homenaje que la Sociedad de Artesanos de La Coruña había preparado para agasajar a Rosalía de Castro, y que posteriormente Pardo Bazán publicaría bajo el título *La poesía regional gallega* (1888). Este discurso es el primero en el que la escritora se preocupa por el componente formal de la oratoria, y por ello pide ayuda a Emilio Castelar, que le formaría en el componente de la *actio*. Este discurso le acarrearía enemistades eternas, la más cruenta con Manuel Murguía, que nunca le perdonaría la poca atención dedicada a su esposa fallecida, y con el círculo de regionalistas gallegos, descontento con su crítica al uso del “dialecto”.

Su siguiente ciclo de conferencias, en abril de 1887 fue el titulado *La Revolución y la novela en Rusia*, un estudio magistral de la historia y cultura eslava dividido en tres sesiones que la autora impartió en el Ateneo de Madrid, siendo la primera mujer que participaba como oradora en dicha institución. Su trabajo sirvió para divulgar en nuestro país la novelística rusa, haciéndola accesible a un público no necesariamente especializado, y este fue el punto de inflexión en que se puede considerar que Pardo Bazán se profesionalizó como oradora, ya lejos de su tierra y

sus influencias familiares o personales, siendo valorada por su trabajo intelectual como crítica literaria. De la misma manera que la personalidad de la escritora era polémica, también eran polémicas sus obras, y además de una admiración general entre los intelectuales de la época por el trabajo acometido, algunos la acusaron de plagio, y todavía hoy en día se continúa discutiendo si es lícita la reelaboración de las ideas de otros a pesar de que se indique la fuente de donde se toman.

En septiembre del mismo año participó en el homenaje organizado en Orense con objeto de la erección de una estatua al padre Benito Jerónimo Feijoo. El discurso de la escritora cerró el acto, y le sirvió para resarcirse por la polémica suscitada cuando en 1876 ganó una mención honorífica por su volumen *Juicio a las obras del P. Feijoo*, frente a la obra de Concepción Arenal, de mayor mérito crítico. La vinculación de la autora con el beneditino se reforzaría en 1891, cuando iniciara la andadura del *Nuevo Teatro Crítico*, revista miscelánea en que le rinde homenaje.

La relación profesional de la escritora con la prensa se había iniciado con pequeñas colaboraciones periodísticas en la prensa gallega¹ entre 1876 y 1877, experiencia que amplió con dos proyectos propios: en 1880 con la dirección de la *Revista de Galicia*, y entre 1891 y 1893 con su citado homenaje a Feijoo²: *Nuevo Teatro Crítico*, publicación a la que se dedicó de lleno profesionalmente. Ambas empresas terminaron decayendo, por cuestiones personales, en el caso de la primera, y económicas y por la falta de tiempo de la autora para empresas titánicas, en el caso de la segunda. Con todo, ya desde 1888 trabajaba como corresponsal para *La España Moderna* en la Exposición de París, tarea que continuó en la Exposición de 1900 para *El Imparcial*.

También colaboró con la prensa de manera activa: uno de sus grandes logros periodísticos fue la aparición en *La Época* de una serie de artículos de crítica literaria, entre el 7 de noviembre de 1882 y el 16 de abril de 1883, titulados *La cuestión palpitante*, que le trajeron fama internacional y críticas, e incluso influyeron

¹ Freire López (1999: 18) señala colaboraciones de la escritora en las siguientes publicaciones: *Diario de Lugo*, *Almanaque de Galicia*, *La Aurora de Galicia*, la *Gaceta de Galicia*, la *Revista de Instrucción y Recreo*, *El Lérez*, y *El Faro de Vigo*.

² “La Pardo Bazán alababa en Feijoo la energía en defensa de la verdad y la claridad de pensamiento, aliadas a aquella agradable variedad, a aquella amenidad en la forma que se encuentra con igual placer en otros polígrafos del siglo XVIII. Su meta personal era abordar como ellos los diversos temas que ofrecía la actualidad con el fin de hacer una crítica día a día pero más tranquila y más profunda que la de la prensa diaria” (Clemessy, 1981: 160).

en su separación conyugal, aunque a juicio de Bravo Villasante (1962), esta cuestión ya venía gestándose con anterioridad. Tras este hito personal, Pardo Bazán se dedicaría al periodismo, no solo como afición, sino desde un punto de vista profesional ya que necesitaría ingresos económicos.

En 1889 participó en un encuentro pedagógico en Madrid organizado para docentes, en el que reflexionó sobre las cuestiones de esta índole planteadas por filósofos renacentistas, y que tituló *Los pedagogos del Renacimiento: Erasmo, Rabelais y Montaigne*. Estas cuestiones pedagógicas las desarrollará desde un punto de vista más personal en 1892 con su conferencia *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias*, con la que concurre al Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano de Madrid. En él, además de ser vicepresidente de la Sección V, pronunció la citada conferencia, en que planteaba las bases para que la educación escolar de ambos sexos fuera igualitaria. Esta ha sido considerada una de las conferencias feministas de la escritora, y ella misma admitió que para la elaboración de la misma se vio influida por la obra de Stuart Mill, *La esclavitud femenina*, que traduciría al español en 1892 enmarcada en su proyecto *Biblioteca de la mujer*. En la conferencia se puede observar la influencia que el krausismo ha provocado en la escritora a través de su amistad con Giner de los Ríos, y la Institución Libre de Enseñanza. Por último, en 1913 también se ocuparía de una cuestión pedagógica en *La educación por la belleza*, en la que defendía la necesidad de fomentar la enseñanza artística.

En 1892 leería su famosísimo discurso *Los franciscanos y Colón* en el Ateneo de Madrid, evento al que fue invitada por el conocimiento que se le suponía de la orden franciscana por su obra *San Francisco de Asís* (1882), y que conmemoraba el centenario del descubrimiento de América. En 1917 Pardo Bazán participó en una Asamblea de Terciarios de la Orden de San Francisco, con un discurso de asunto religioso: *San Francisco y la guerra*. También tratará este tema en su conferencia *El heroísmo y la santidad como temas estéticos*.

Prosiguió en 1896 impartiendo en francés una conferencia en Burdeos sobre literatura contemporánea en España, lo que dio pie a ser la primera dama elegida catedrática en el Ateneo de Madrid para impartir, en el curso 1896-1897 un curso sobre el mismo tema.

Tres años después, fue invitada a dar una conferencia para la prestigiosa y elitista Sociedad de Conferencias de París, materializada en *L'Espagne d'hier et cella d'aujourd'hui: la mort d'une legende (La España de ayer y la de hoy: la muerte de una leyenda)*. Esta, junto con *El concepto de la patria* (1899) y *Los males de la patria* (1901) forman el grupo de las obras oratorias patrióticas de la escritora, influidas por el regeneracionismo y la crisis por la pérdida de las colonias en 1898. De entre las tres, la más importante es la primera, impartida en la Sorbona, y en la que la escritora reflexionaba sobre la leyenda dorada y la leyenda negra de España. La conferencia despertó, al igual que hemos visto con anterioridad, admiración y polémica a partes iguales, llegando a ser acusada por muchos de antipatriota.

En 1902 participó en la inauguración del Centro Gallego de Madrid, en que impartió un discurso en calidad de Presidente Honorario, en lo que parecía ser un correlato de su labor al frente de la Sociedad del *Folk-Lore* gallego. En su discurso reflexionaba sobre la posición defenestrada que su tierra tenía en la nación, sin dejar de lado su perspectiva patriótica, haciendo énfasis en que en ningún caso respaldaba los movimientos separatistas.

En 1904 dio su primera conferencia sobre una cuestión pictórica en La Coruña, con *Goya y la espontaneidad española*, que más tarde reelaboraría y ampliaría para *Las representaciones de la época: Goya* (1906), leída esta vez en el Ateneo de Madrid. Es un hecho que la escritora reutilizaba los materiales dándoles diversos usos: de las lecciones en el Ateneo a ediciones monográficas de literatura o conferencias sobre el mismo tema; en esta ocasión, Pardo Bazán declaraba haber sido requerida por una editorial francesa para escribir un volumen sobre pintura española (que desgraciadamente nunca llegó a ver la luz), y de ahí las notas tomadas sobre la vida y estilo de este pintor. Otras conferencias sobre asunto pictórico, que en concreto versan de artistas gallegos, son *La Quimera* (1912) y la que dio en 1917 para inaugurar una exposición de arte regional en Coruña.

También como inicio de una serie, en 1905, la autora impartió una conferencia de asunto cervantino, en concreto con objeto de los actos organizados por el tricentenario de la publicación de la primera parte del *Quijote* en la Unión Ibero-Americana, institución de la que era vicepresidenta desde marzo del mismo año. Sobre el mismo tema trató en 1916, ya en el Ateneo de Madrid (*El lugar del Quijote*

entre las obras capitales del espíritu humano) ya en Albacete con ocasión de los Juegos Florales.

En 1905 también pronunció en Salamanca una de sus grandes conferencias literarias, dedicada a la memoria del fallecido José María Gabriel y Galán. Esta conferencia confluyó con su elección en 1906 como Presidente de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, cargo también ostentado por vez primera por una mujer, y ello le llevó a participar en numerosas conferencias de asunto literario, como las dedicadas en 1907 a Juan Valera, Fernando Brunetière o Henrik Ibsen, entre otras, todas con un enfoque de homenaje póstumo.

Participó del mismo modo, también en 1907, en el homenaje que el Círculo de Artesanos de La Coruña dio a Concepción Arenal, en el que hizo un alegato feminista y también recordó con cariño a la condesa de Espoz y Mina, pues ambas damas fueron amigas de su madre, Dña. Amalia de la Rúa.

En 1908 empezó a usar el título de Condesa de Pardo Bazán, concedido por Alfonso XIII en reconocimiento a su trayectoria literaria, y en 1910 fue nombrada consejera de Instrucción Pública por Julio Burell³, y ello le condujo a participar en dos ciclos de conferencias organizados por dicho organismo. En primer lugar, impartió en el Ateneo de Madrid dos conferencias sobre el tema de los abanicos (*El abanico como objeto de arte*, 1913; *La decadencia del abanico*, 1914), y en 1916 participó con cuatro conferencias de temas muy dispares en otro ciclo: *El hogar y la mujer* era una nueva disertación feminista en la que la autora reflexionaba sobre el papel de la mujer en el país y en su familia; *El porvenir de la literatura después de la guerra*, analizaba cuál iba a ser a su juicio el papel de las letras tras la I Guerra Mundial, tema que más tarde desarrollaría en *Lo moderno en la literatura y el arte* (1917). Las otras conferencias que componen este ciclo son *Galicia y sus problemas*, en la que analizaba las dificultades por las que pasaba su tierra, y *Un ave de paso: Maeterlink*, en la que trataba la vertiente poética y filosófica del autor belga.

En 1912 fue la primera mujer en ser miembro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, pero desgraciadamente su discurso de ingreso no se ha conservado. Un nuevo mérito se le concedió en 1914 con la Banda de la Orden

³ “En su calidad de tal ofició como presidenta de tribunales de oposiciones a diversas plazas de profesora numeraria de las escuelas normales, institutos y Escuela del Hogar y Profesional de la mujer, e incluso a la Escuela Industrial de Tarrasa” (Ezama Gil, 2012: 424).

de María Luisa, a la que erróneamente Bar Cendón (2003) le atribuyó un discurso de agradecimiento, cuando lo que realmente se conserva en la Real Academia Galega es un borrador de la carta de agradecimiento que por tal honor la escritora dirigió a Alfonso XIII.

El año 1916 fue importante para la autora, ya que fue nombrada Catedrática de Literatura Contemporánea y Lenguas Neolatinas de la Universidad Central de Madrid, cargo que de nuevo fue la primera mujer en desempeñar. También recibió un homenaje en su tierra natal, y se descubrió una estatua suya situada en los jardines Méndez Nuñez de La Coruña. La escritora asistió a un almuerzo en su homenaje y allí pronunció un discurso en el que habló de su ciudad y llegó a auto postularse para participar en cuestiones políticas provinciales.

En 1918 impartió en el Ateneo de Madrid un ciclo de seis conferencias sobre literatura francesa decadentista; se supone que la documentación empleada para la elaboración de estas conferencias la iba a usar más adelante para la elaboración de su cuarto volumen acerca de la literatura francesa, que desgraciadamente nunca culminó, debido a su inesperada muerte el 12 de mayo de 1921.

1.1 ANTECEDENTES DE LA ORATORIA A FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

A la hora de abarcar este apartado de mi trabajo he tenido grandes dificultades para encontrar bibliografía referente a la sistematización de la oratoria en este período. Si bien es cierto que nadie duda de la importancia del género, la mayoría de estudios se dedican a analizar y citar cantidades ingentes de tratados publicados sobre los diferentes subgéneros, y solo se profundiza algo más en la oratoria política, especialmente del primer cuarto del siglo XX. Como señala Aradra Sánchez (1997), no es muy útil para el caso que nos ocupa la distinción de siglos, ya que la oratoria en el siglo XX es especialmente relevante a partir de la mitad de la centuria, lo que ya no sería pertinente para el estudio del contexto pardobazaniano, dado que la autora falleció en 1921.

Con todo, y para contextualizar el trabajo, entre los tratados más importantes del siglo XIX, Hernández Guerrero (2009a) selecciona los siguientes:

Siguen siendo muy numerosos los textos dedicados a la oratoria sagrada (Becerril, Domínguez, Espar, García Mazo, Muñoz Garnica, Rubió y Ors, Sánchez Arce, Yus); también algunos destinados a la oratoria forense (Ucelay, Pérez de Anaya, Corradi, López, Olózaga...), a la parlamentaria (López, Olózaga...), e incluso al arte epistolar (Marqués y Espejo). Se siguen publicando tratados de métrica (Bello, Benot, Coll y Vehí, Peredo, Tracia...) que, en algunos casos, presentan propuestas claramente innovadoras, como ocurre con Eduardo Benot.

Hasta la primera mitad del siglo XX, lo que se publican son reimpresiones de volúmenes ya publicados en el siglo anterior, de entre los que se pueden destacar: “FlórezVillamil (1900); Surroca y Grau (1900); Milego e Inglada (1902); Garriga y Palau (1902); Bellpuig (1904); Muñoz Peña (1907); Rubio y Cardona (1917) y Garzón (1927)” (Hernández Guerrero, 2009b).

La oratoria decimonónica vivió una gran crisis en el período de la Restauración (1874-1931), que prácticamente fue la etapa en la que Pardo Bazán se dedicó a cultivar este género. Esta decadencia, a juicio de Ferrera Cuesta (2005), se debió a que la Retórica perdió su única finalidad persuasiva clásica y se compatibilizaba con componentes más artísticos, lo que la propia escritora refrendaba cuando, por ejemplo, llamaba “espectáculo” a lo sucedido en el Parlamento: “No parece sino que a propósito se han arreglado semejantes tribunas de manera que solo un corto número de privilegiados logre disfrutar del espectáculo” (*La Ilustración Artística*, 20/VII/1896: 498). Seoane explica así la decadencia de la oratoria en este momento histórico:

El punto culminante se alcanza en el 68; era la de entonces una retórica grandiosa, justificada en gran medida por los grandes temas tratados. Pero el fracaso de aquellos políticos trajo consigo el descrédito de aquella oratoria. Descrédito que se acentuará durante la Restauración, cuando la retórica ya no está justificada por la expresión de grandes ideales, sino que se queda en una cáscara hueca. La oratoria sale del siglo XIX herida de muerte, muerta ya como género literario privilegiado. Por eso puede decirse que el siglo XIX es la era oratoria (1977: 10).

En la teoría retórico-literaria decimonónica destacan especialmente dos campos, como señala Aradra Sánchez (1997): el ejercicio oratorio y la teoría retórica entendida como perfeccionamiento lingüístico. Dentro del primer grupo, que es el que interesa a nuestro estudio, destacan una serie de textos influidos por la obra que sobre la improvisación publicó el francés Eugène Paignón en 1845, y que se caracterizaban por la práctica de una serie de ejercicios como la memorización o la exposición oral de lecturas previamente traducidas y analizadas con respecto a las originales.

De entre los subgéneros literarios de este período, la oratoria sagrada tenía la peculiaridad de que, además de estar respaldada por doctrinas religiosas, perseguía el cumplimiento de una serie de preceptos religiosos y morales cuyos objetivos didácticos eran la instrucción a los oyentes, la presentación agradable de la verdad y la asimilación como norma de conducta de lo tratado en el discurso (Carreño Rivero, 1989: 94).

A lo largo del siglo XIX la Iglesia sufrió una adaptación social como fruto del triunfo liberal, y esto supuso un aumento de la bibliografía sobre el tema, que a pesar de estar influida por las obras francesas, se adaptaban a nuestra idiosincrasia (Rubió y Ors, 1852: VI). Como señala García Mazo, estos volúmenes se dedican a elaborar una serie de preceptos y reglas centrados en la persuasión y la elocuencia, ya que “sin el auxilio de la retórica nadie puede predicar bien” (1861: V). Es lo que Aradra Sánchez denomina “influencia de la retórica literaria, perceptible en una mayor sistematización y similitud estructural de los contenidos” (1997: 79).

De entre la oratoria política, la que más nos interesa es la parlamentaria, pues es en este siglo cuando alcanza su máximo apogeo:

El Paraíso de la Oratoria española se sitúa en el siglo XIX, con el desarrollo del parlamentarismo. Hereda de la Revolución Francesa el exceso, del Neoclasicismo la forma y el cuidado por lo bello y lo bueno (*vir bonus, dicendi peritus* es el orador en la definición que repite Quintiliano), así como la dimensión de lo sublime, a la vez que anticipa, primero, y recoge después, las aportaciones del Romanticismo, añadiendo a la serenidad contenida del neoclásico la pasión desbordada del romántico, en busca de un equilibrio imposible. En la medida en que es clásico, el orador parlamentario se acerca al discurso forense, se dirige a un contrincante, que le es casi imprescindible, y sigue en su adorno el hilo del discurso. En sus puntos románticos, en cambio, pisa el terreno de la oratoria sagrada y de la cátedra, es

apologético o expositivo, depende más del auditorio que del oponente y busca sus efectos en la reacción del público (Marín, 2000:4).

Es relevante la reflexión de Marín (2000) sobre la evolución de este tipo de oratoria hasta nuestros días, ya que mientras en el XIX eran los propios oradores los que elaboraban los discursos y los que hacían un importante esfuerzo memorístico para “declamarlos”, en la actualidad, influidos por Francia, los políticos se inclinan más por leer discursos que han elaborado sus gabinetes, sin mucho espacio para la improvisación, evolucionando hacia lo que podría definirse como oratoria administrativa.

Es indudable la importancia de la oratoria política decimonónica, materializada por personalidades exclusivamente masculinas, como ha estudiado Isabel Morales, y cuya maestría se atribuye a Emilio Castelar, paradigma del modelo clásico decimonónico, y perfecto orador para Pardo Bazán, como a continuación veremos. Marín (2000) distingue tres clases de oratoria política, identificando cada una de ellas en las personalidades más representativas de este ámbito: los oradores clásicos, arraigados a la oratoria sacramental⁴, de entre los que destaca a Castelar, Moret o Donoso Cortés; el discurso argumentativo, relacionado con el ámbito forense, y puesto en práctica por Alcalá Zamora; por último, el discurso dialéctico, que fusiona los dos estilos anteriores junto al componente expositivo de la cátedra, y que está representado por Azaña.

Para finalizar, la oratoria académica se desarrolla desde un punto de vista didáctico o doctrinal, y es relevante en este período la profusión de libros de preceptiva literaria existentes desde la mitad del siglo XIX, a causa de que en los planes de estudios oficiales se imponía un manual adaptado a cada nivel de estudio, aunque la estructura e ideario era prácticamente la misma en cada uno de ellos. Como explica Hernández Guerrero (2009a):

En este siglo también se generaliza el fenómeno de la “literaturización” de la Retórica que, en parte al menos, es consecuencia de las nuevas posibilidades de difusión del nuevo poder que la técnica y la industria de impresión y de distribución

⁴ “El modelo sacro, en cambio, desgrana la argumentación desde un previo convencimiento que, en el discurso religioso, arranca de la fe y, en el político, del programa del partido, especialmente ahora, cuando el discurso, como el orador, van perdiendo protagonismo personal y convirtiéndose en expresiones de un colectivo” (Marín, 2000: 7).

ofrecen a la palabra escrita. Gracias a la imprenta y a la multiplicación de publicaciones periódicas, la palabra escrita logra mayor eficacia que la palabra hablada. Su poder de difusión aumenta ya que puede llegar a más destinatarios por muy alejados que se encuentren. Ofrece, además, la ventaja de que el discurso se elabora con mayor cuidado, e, incluso, de que se puede adaptar de diferentes maneras a la situación social y al nivel cultural de los múltiples lectores. El ritmo de lectura se adapta a la capacidad de comprensión de cada lector, que, además, puede repetirla tantas veces como lo desee: es adaptable y reiterable. La palabra escrita, como decían los clásicos, permanece.

1.2. LA ORATORIA EN EL MOMENTO HISTÓRICO DE EMILIA PARDO BAZÁN

La oratoria que más influyó en Pardo Bazán fue la oratoria deliberativa y demostrativa, muy vinculada a la política, pues su modelo era el discurso de un representante político ante el pueblo, y su finalidad era la persuasión de ese auditorio, ya que se basaba en interpretaciones.

Es de sobra conocida la afición de la autora a asistir a las reuniones de las Cámaras, por razones que la misma escritora relató en sus artículos en prensa⁵: “En el Congreso es donde la fama de los oradores se contrasta” (Heydl-Cortínez, 2002: 265). Seoane nos ayuda a imaginar la situación que se vivía en las Cortes, retratando la posición de las mujeres en las reuniones del Parlamento:

Y el público, aquel público que según Pardo Bazán entendía tanto de oratoria como de tauromaquia, se entusiasma con aquel recrearse en la lidia, con aquellos pases de frente y de lado del maestro de turno al toro de la idea, antes de darle la

⁵ “Pero, dejando a un lado la política, hay en las Cortes infinidad de aspectos que no carecen de interés. Desde luego, el estudio comparativo de la oratoria; la observación de los infinitos detalles por los cuales puede un orador cubrirse de gloria o ponerse en berlina” (*LIA*, 17-XII-1900: 810). “Pero como en todo lo humano hay una mezcla de factores muy diversos, y aun contrapuestos, no me ciño a un pesimismo que, por absoluto, sería candoroso, y en eso consiste, cabalmente, el placer de observación que hallo en el Parlamento en la ocasión de estudiar un poco la contradictoria naturaleza humana. Además, se disfruta de la belleza de la oratoria, en que siempre hemos sido extremados, sin que demos señales de decaer [...]” (Heydl-Cortínez, 2002: 265).

estocada, y si no lanza un ¡olé!, ‘aplauden frenéticamente’, ‘todos felicitan al orador’, según nos informan las acotaciones del *Diario de Sesiones*. (Entre el público de las tribunas, no son las menos entusiastas las señoras –lejano ya el día en que un ofensivo reglamento les impedía asistir-, a las que algunos oradores envían, por medio de un ujier, caramelos de los que se consumen en la cámara, para alivio de las irritadas gargantas) (1977: 306).

En general, de la oratoria política española, Pardo Bazán destacaba una serie de características⁶, de entre las cuales sobresalía principalmente “la cualidad irremplazable: la vida, la animación, el calor de la frase y el sentir” (*LIA*, 17-XII-1900: 810).

En la época de la Restauración fue de gran valor el papel de la prensa, que reproducía parcial o íntegramente los discursos parlamentarios de mayor relevancia, lo que acercó la labor política al pueblo, que podía verificar los desvelos de los políticos por temas específicos. Como señala Seoane: “[...] era frecuentísimo recoger en forma de libro o folleto discursos determinados, conjuntos de discursos de un orador o debates sobre algún tema, que circulaban con profusión” (1977: 8). En su obra, doña Emilia repasó las principales personalidades de la oratoria política del momento: principalmente se ocupó de Castelar, considerado entonces el mejor orador de todos los tiempos, a pesar de que de manera sorprendente tras artículos y artículos de elogio⁷ declaró que: “Todo el cariño, todo el respeto que profesé al grande hombre no me harán suscribir a su estilo oratorio, que jamás fue de mi agrado” (*LIA*, 2-XII-1912: 782). Con todo, confesaba no haberlo escuchado en la tribuna más que en un par de ocasiones, pues cuando empezó a intimar con él ya se planteaba el retiro de la política.

La escritora declaraba su preferencia por Canalejas, a quien también dedicó muchos artículos, y de quien destacaba sus habilidades artísticas, más acordes con

⁶ De esas características podemos resaltar: “Las réplicas intencionadas; las gracias malignas: las picantes ironías; las estocadas rectas y mortales; los rasgos de energía; la mesura en defenderse; el vigor de atacar; la oportunidad y felicidad en recordar; la maña para advertir y demuestran contradicciones; la solidez de los argumentos; la propiedad y elegancia de la dicción; el concierto en accionar; la nobleza en la postura [...]” (*LIA*, 20-VII-1896: 498).

⁷ Sobre Castelar había dicho: “No porque el estilo de su oratoria no se preste a diversas apreciaciones, y aun a censuras, sino porque su fuerza y eficacia y su elocuencia caudalosa no podrán nunca negarse, y aun cuando se quiera ver en él a un Góngora de la tribuna, habrá que reconocerle, como a Góngora, que es único en su género, inimitable y con frecuencia sublime” (*LIA*, 19-VI-1905: 394).

el modo de entender este arte: “Canalejas las tuvo [las enormes facultades artísticas]. Es imposible hablar con mayor perfección, de un modo más noble, más persuasivo, más puro, más literario” (*LIA*, 2-XII-1912: 782). Parece que la autora era deudora de su ayuda en el homenaje que el Ateneo de Madrid dedicó a Espronceda en 1908, y para el que doña Emilia no conseguía que ningún escritor participase; cuando Pardo Bazán preguntó al político, éste, solícito le ofreció su ayuda, lo que supondría el agradecimiento infinito de la escritora.

También nombró a otros oradores de la época: Romero Robledo, Salmerón, Mella y Fanjul, Moret, Silvela, Cánovas, Lerroux, Melquíades Álvarez, haciendo así un repaso por el panorama político de su época. A modo de síntesis, daba su opinión sobre dichos políticos en comparación con Canalejas:

Canalejas era un orador sublime. En esto no hay discusión, aun cuando su fama ascendiese adonde ascendió la de Castelar [...] Faltábales a ambos la elegancia y majestuosa presencia de Moret, la belleza de Romero Robledo –antes de su enfermedad horrible-, la poderosa fealdad saturada de entendimiento y la soberana voz de Cánovas. Con todo eso, Castelar llegó a la cima de la palabra, y Canalejas igual (*LIA*, 2-XII-1912: 782).

También dedicó palabras a aquellos políticos que no consideraba que destacaran por su facilidad discursiva: “Y de cuenta que en ella no he citado a Pidal, por retraído y ausente; a Sagasta, por acatarrado y huido; a Pi y Margall, porque el Gobierno le dejó sin distrito, [...]” (*LIA*, 19-IX-1898: 602). Entre los vicios de la oratoria parlamentaria española, Pardo Bazán resaltaba⁸:

Asimismo se censuran instantáneamente y del modo más implacable y despiadado las contestaciones turbadas y tropezonas; las soserías e insipideces; las debilidades; los dichos vulgares y cursis; los movimientos torpes, desmañados, mecánicos; las inflexiones de voz rudas y desapacibles, o atipladas y gangosas; las

⁸ Es mucho más descriptiva en otro de sus artículos: “La oratoria es arte, y por consiguiente tiene sus recursos artísticos y sus calculados efectos. Hay orador que dice cosas bastante aceptables, y se pierde por la acción torpe, difícil o inadecuada al fin. Muchos gesticulan de una manera mecánica, que no es sino desahogo de la nerviosidad, el inconsciente traqueteo de la alimaña inquieta. Los más barren sin cesar, con las palmas de las manos, la cima del escaño que tienen delante, o la meseta del banco azul; [...] Otros cazan moscas al vuelo, abriendo y cerrando la diestra sin saberse por qué. Otros giran los brazos como aspas de molino. Muchos pegan palmadas y recios puñetazos a la mártir madera que tienen delante. Alguno adopta, por parecer fino, una gesticulación adamada y repulgada. Tal hay que no se atreve a descoser los codos del cuerpo y habla amarrado, a guisa de momia egipcia” (*LIA*, 17-XII-1900: 810).

faltas de aplomo y de dignidad, y sobre todo, ¡sobre todísimo! Las...- que me perdonen si recojo esta acepción del arroyo, porque solo ella en su trivialidad, puede dar exacta idea de lo que no se consiente en las tribunas- las *latas* (*LIA*, 20-VII-1896: 498).

A lo largo del tiempo, fueron varias las alusiones de la escritora a cómo las modas iban influyendo en la oratoria. Describe cómo se culpaba a la oratoria de todos los males de la época, pues se relacionaba indefectiblemente con la política y se acusaba a los tribunos de hablar demasiado y hacer poco, opinión que no secundaba Pardo Bazán, que considera que las sesiones de la Cámara serían más fructíferas con un público más elevado en número y cultura. En 1904 disertó sobre el cambio vivido en la oratoria política española, donde se había pasado de discursos extensos y profundos, a breves peroraciones que lo que perseguían era, más que la admiración artística, la acusación al contrario. También destacaba en la evolución del género el traslado desde el Parlamento a “lugares menos incómodos. Los salones de los grandes hoteles, los teatros, la plaza de toros si se terciá...” (*LIA*, 29-VI-1914: 430); cualquier escenario era bueno con tal de huir de la incomodidad de las Cortes, batalla personal a la que dedicó numerosos artículos.

Pardo Bazán también reflexionó sobre el componente patriótico de la oratoria, pues en el Congreso se discutían temas que perseguían mejorar el país, y que incrementarían sus aspectos más positivos. La escritora no dudaba en afirmar que la oratoria no era un género en decadencia, y que en España estaban las figuras más sobresalientes del panorama internacional⁹, no sin ignorar que el don de palabra no podía ser regalado a cualquiera:

¿Y por qué ha de ser orador cada hijo de vecino, vamos a ver? Esa gracia y excelencia es como las demás: no a todos concedida. Ni aun el habla la poseen cuantos seres humanos andan por ahí. Bastantes son mudos. ¡No pocos valdría más que lo fuesen! Y esta es la conclusión que se deduce de la asistencia al Parlamento (*LIA*, 17-XII-1900: 810).

⁹ Esta tesis también la expone Seoane: “No creo que nunca la sociedad española haya estado tan orgullosa de cualquiera de sus manifestaciones artísticas como en esa época lo estuvo de la oratoria. No solo creían que nunca había brillado a tal altura en España, sino que estaban convencidos de que ninguna extranjera podía comparársele y ponían muy en duda que la griega o la latina la hubieran superado. No podían creer que Demóstenes o Cicerón hubiesen sido mejores oradores que Castelar, porque una palabra más hermosa, más ardiente, más brillante que la de Castelar era sencillamente inconcebible” (1977: 303-304).

1.3 RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LA ORATORIA DE EMILIA PARDO BAZÁN

En este apartado voy a dedicarme a hacer una síntesis de la configuración de la oratoria de la escritora desde un punto de vista retórico, analizando los elementos persuasivos que empleaba con mayor frecuencia, con el objetivo de poder sistematizarlos. Para ello, voy a usar como referencia el esquema tradicional de la oratoria, que es el que facilita en mayor medida el análisis comparativo desde todas las perspectivas.

1.3.1 Las fases de elaboración del discurso

Si consideramos el discurso desde una perspectiva externa, en función de su destinatario y todos los componentes que ello conlleva, podríamos decir que el género que cultiva Pardo Bazán dentro de la clasificación de géneros retóricos elaborada por Aristóteles, es el demostrativo o epidíctico (*genus demonstrativum*). En este género cobra protagonismo la obra oratoria en sí como objeto artístico, desapareciendo el enfoque dialéctico propio de los otros géneros, el judicial y deliberativo. Es importante diferenciar que en este tipo de discursos no se trabaja sobre silogismos, que defienden verdades inamovibles, sino sobre entimemas y ejemplos (según la denominación aristotélica), que buscan crear una opinión razonable.

La elaboración del discurso y su posterior ejecución suponen una planificación a cinco niveles. La *inventio*, *elocutio* y *dispositio* se refieren a la composición en sí, y la *memoria* y *actio* a la producción oral de la obra.

Sobre los *tópoi* o lugares, que son las bases sobre los que se construyen los entimemas, hemos de tener en cuenta la aclaración que hace Caballero López:

Enumerar todos los *lugares* posibles sería una empresa irrealizable, porque cada grupo social, cada época da preeminencia a unas u otras ideas y valores. No obstante se puede reunir bajo títulos muy generales el conjunto de los *lugares* que “todos los auditorios, cualesquiera que fueren, tienden a tener en cuenta [Perelman (1989: 146)]” y que son los agrupados bajo los nombres de *lugares de la cantidad, de la cualidad, del orden, de lo existente, de la esencia y de la persona* (2008: 148-149).

Inventio

Según la Retórica clásica, la fase de la *inventio* no se refería a que el orador encontrara ideas novedosas, sino a las que seleccionara de un catálogo perfectamente organizado, y denominado *tópoi* o *loci*, donde se sistematizaban las ideas susceptibles de tratamiento.

De entre ellos, los *locus* más usados por la escritora son los de persona (*loci a persona*) o cosa (*loci a re*), en aquellos discursos o conferencias en los que Pardo Bazán se ocupa del nombre, familia, apariencia o topónimo de un autor, como por ejemplo, en las que dedica a Jean Morèas, Fernando Brutenière o José María Gabriel y Galán.

Dentro de los tópicos tradicionales de persona, otro tópico muy usado por la escritora es el de *humilitas autorial*, siendo habitual que lo use en el proemio de la obra. También usa el del elogio personal, entre el que se destacan los rasgos dignos de alabanza de un individuo y cuyas manifestaciones tradicionales son: el joven (como en el caso de Gabriel y Galán) y el anciano (pongamos como ejemplo la obra dedicada a Juan Valera).

En cuanto a los tópicos tradicionales de cosa, usa en el exordio el tópico de la creación literaria denominado *locus a causa*, con objeto de explicar las razones que le han movido a componer su obra. La escritura por requerimiento de un conocido es una derivación de *humilitas autorial*, pues implica que lo que ha llevado a la elaboración de la obra no ha sido la iniciativa propia, sino un encargo. También justifica la creación de la obra que sea concebida como homenaje o dicatoria.

En aquellas obras relacionadas con la pintura, véanse las dedicadas a Goya o aquellas ideadas para las inauguraciones de exposiciones, usa el tópico horaciano *Ut pictura poesis*, que establece analogías entre poesía y pintura.

Por último, entre los tópicos de conclusión, Pardo Bazán suele aludir a que no quiere fatigar al auditorio o que el tiempo es limitado a causa de la naturaleza del género oratorio.

Dispositio

La disposición que suele usar la escritora es la tripartita, compuesta de un principio, un medio y un fin. A la parte inicial se le denomina exordio (*exordium*), y tiene la finalidad de captar el favor del auditorio (*captatio benevolentiae*), y ha de indicar el asunto que se va a tratar. La parte intermedia, se compone de narración (*narratio*), donde se expone la tesis de la obra, y argumentación (*argumentatio*), integrada por una serie de razonamientos que respaldan la tesis y refutan opiniones contrarias. La última parte (*peroratio* o *conclusio*) supone una recapitulación de lo expuesto y un nuevo intento de captar el afecto del público.

En cuanto al orden de las partes, Pardo Bazán suele seguir el *ordo naturalis*, que se refiere a un orden establecido por convenio (como por ejemplo la disposición tripartita), o por orden cronológico.

Elocutio

La autora es consciente de que tiene que captar la atención de unos oyentes no expertos, un público heterogéneo y dispar. Para ello presenta las ideas de una manera especial o característica, adaptada a ese auditorio en concreto, de ahí que no pueda sistematizarse su esquema de argumentación, que va variando en función de las circunstancias que rodean el acto. La ponente daba mucha importancia a la elocuencia, pues en su opinión: “Lo que por propia experiencia cabe comprobar, es que la elocuencia abre el surco en el alma, y la alumbra con esplendores de belleza y de emoción” (Heydl-Cortínez, 2002: 268).

Las cualidades de la elocución son: *puritas*, *perspicuitas* y *ornatus*. Sobre el dominio de la *puritas*, referido a la corrección gramatical del discurso, Pardo Bazán actualiza los nombres y términos extranjeros a la lengua española para que no se la pueda acusar del vicio del barbarismo por la profusión de extranjerismos. Utiliza el metaplasmo por sustitución para inventar la traducción de los nombres (especialmente los nombres propios rusos, compuestos por fonemas “impronunciables” para hablantes no familiarizados con dicha lengua) a la lectura

fonética del español; no hace lo mismo con los franceses porque parte del público de la época estaba acostumbrado a la pronunciación de esa lengua, lo que provoca la abundancia de galicismos¹⁰. Con todo, estas desviaciones son admisibles desde el punto de vista retórico porque tienen como objeto un afán divulgativo.

Gracias a las reseñas de las notas de prensa de la época, sabemos que Pardo Bazán cometió errores por defecto de *perspicuitas*, referida a la inteligibilidad de lo transmitido, al no adecuarse al auditorio (por ejemplo en su conferencia *La Revolución y la novela en Rusia*), ya fuera por un volumen de voz insuficiente que no permitía una correcta audición, o porque no tradujera términos o estrofas escritos en lengua extranjera, quizá desconocida por parte del público asistente (por ejemplo, en su ciclo de conferencias del Ateneo sobre literatura francesa decadentista). Todo ello contravendría la máxima del didactismo, ya que impedía la total comprensión de lo explicado.

El *ornatus* se refiere al embellecimiento estético del discurso, y por el afán didáctico de la escritora podemos decir que sacrifica la belleza en pro de la sencillez discursiva.

En cuanto a los registros de la elocución, los *genera elocutionis*, a pesar de ser múltiples, suelen dividirse tradicionalmente en tres: *genus humile*, *genus medium* y *genus sublime*. A mi juicio, en la obra de Pardo Bazán el que más abunda es el *genus humile* o estilo llano, cuya finalidad es la enseñanza, y que tiene como características propias una *puritas* y *perspicuitas* sencilla, y un *ornatus* nada complejo.

Memoria

La memoria se refiere a los recursos empleados por el orador para recordar la obra que ha de transmitir. Entre esos recursos, se puede distinguir entre la *memoria naturalis*, que se refiere a la propia capacidad del sujeto para la retención memorística, y la *memoria artificiosa*, que se centra en los recursos externos que el autor empleaba para apoyar su presentación. No hay constancia de que Pardo

¹⁰ Sobre este asunto, señalaba Julio Cejador: “El estilo y lenguaje de doña Emilia, sobre todo, se resiente bastante de extranjerismo: es poco castizo, tiene mucha fraseología de cajón, de esa jerga que hoy corre medio francesa, medio científica. Plagada de galicismos, de francesa metáforas, de abstractos, de tecnicismo culto” (1918: 271). Sin embargo, Patiño Eirín alababa la innovación de la escritora: “¿No era ella forjadora de vocablos nuevos, incansable neologista y a veces descuidada en la sintaxis?” (1998: 317).

Bazán tuviera una memoria excepcionalmente desarrollada, pero sí es cierto que se apoyaba de fichas para la preparación de sus discursos, conferencias y lecturas públicas. Estas fichas iban evolucionando con correcciones y apuntes manuscritos que la autora iba añadiendo, y que deduzco que seguía en sus exposiciones, pues incluían puntos que debía recordar, como el número de imagen que tenía que explicar en el caso de las conferencias del abanico, por poner un ejemplo.

Actio

La *actio* o *pronuntatio* es la “puesta en escena” o materialización del objeto discursivo. Dicho acto solía apoyarse en elementos auditivos e incluso visuales, y es destacable que la autora usara lo que supongo que son diapositivas para una mejor comprensión de sus citadas conferencias sobre el abanico.

Ya en la *Rethorica ad Herennium* se señalaban como componentes de esta fase la modulación de la voz y el movimiento del cuerpo. Sobre estos asuntos hablaba la escritora en 1886, año de la publicación de sus *Apuntes autobiográficos*, en los que explicaba cómo Emilio Castelar le había ayudado a preparar su primera conferencia, titulada para su edición *La poesía regional gallega*.

La ausencia de conocimiento sobre este aspecto resta efecto a la oratoria de la autora que ha llegado hasta nuestros días¹¹, pues como ella misma señalaba:

¹¹ Sobre este asunto, señala Seoane: “Existen algunos procedimientos tipográficos compensadores, como son las comillas, los subrayados, las palabras en itálica, pero ni siquiera estos toscos sustitutos son utilizados en todas sus posibilidades en las transcripciones que poseemos de nuestros oradores. El orador sabe que sus oyentes necesitan coger el sentido entero de su boca, sin poder detenerse, sin repasar lo oscuros, y por eso leídos pueden parecer difusos y reiterativos discursos que no lo fueron para sus oyentes. El orador que lee su discurso suele aburrir al oyente; para nosotros no existe más diferencia entre un discurso leído o pronunciado que la existencia o no de la palabra ‘leyó’ entre paréntesis. Es más, el discurso que leído por su autor aburrió a los oyentes, se encuentra con frecuencia con ventaja ante el lector; como señala Alcalá Galiano, buen conocedor de la materia, hay discursos celebradísimos por el lector que al oyente causaron ‘el mal reprimido fastidio con que infaliblemente es oído lo que se lee’” (1977: 16, nota 9). También habla sobre este asunto Joaquín María López: “Es tan grande la diferencia que resulta de oír un discurso bien pronunciado a leerlo después que puede decirse con verdad que la imprenta, aunque copie con fidelidad la palabra, no nos transmite más que su sombra. Conocer por tanto a un orador por sus discursos escritos es no conocerlo. La acción es un lenguaje que viene en auxilio de otro lenguaje; el tono, las modulaciones de la voz, el gesto y la expresión de la fisionomía, auxiliares todos tan poderosos, no se transmiten al papel, en que solo puede trazarse una copia muerta al lado del cuadro vivo y animado [...]. La acción, con todos sus otros auxiliares, es la que da vida a una palabra. Ella hace de un sonido un dardo, de un acento una conmoción y de una voz una tempestad” (1849: 78).

Los discursos, al pasar de los labios al papel, pierden más de la mitad de su fuerza [...] Como las plantas y flores que se recogen llenas de vida y color y de perfume, y se prensan entre los cartones de un herbario, y al cabo de poco tiempo están pálidas y marchitas y descoloridas, - los discursos más grandilocuentes son polvo y ceniza cuando sobre ellos pasan unos años (LIA 17-V-1915: 334).

Con todo, ha llegado hasta nuestros días una referencia de la prensa periódica sobre la ejecución de la autora, correspondiente al discurso *Los franciscanos y Colón* (1892):

Su voz es clara, y aunque el tono atiplado no se presta a los acentos sonoros de la oratoria, sabe matizarlo con tanta habilidad, que se deja entender claramente desde todos los ámbitos de la sala. Lee con reposo sin incurrir en la precipitación, que es natural en quien trata materias muy conocidas, y mide sus fuerzas vocales con tal arte, que después de una hora larga de ejercicio no se nota en su voz ni rozamiento ni cansancio (*La Ilustración Ibérica*, 16/IV/1892: 2).

1.3.2 División clásica del discurso persuasivo

El exordio o proemio

Emilia Pardo Bazán solía hacer un proemio o exordio para congraciarse con el público asistente. Era habitual que usara la variante del inicio (*principium*), para pedir que el público fuera comprensivo con sus limitaciones, y sus justificaciones más habituales eran que no era experta en el tema o que no había tenido suficiente tiempo para la preparación de la investigación del tema a tratar. Este recurso, denominado “afectación de modestia”, relacionado con el *tópoi* de la *captatio benevolentiae* era habitual en los oradores expertos, pues ya Quintiliano apuntaba la identificación psicológica del público con alguien que admite pasar por dificultades.

El preliminar también servía a la autora para agradecer a los organizadores del acto contar con su presencia. El agradecimiento le servía para la declaración de la *causa scribendi* y el *tópoi* de la dedicatoria, con elogios a la institución donde se realizaba el acto, haciendo en ocasiones un breve resumen de cuáles fueron las circunstancias que llevaron a la materialización del acto. Sirva como ejemplo, el

proemio de su conferencia *La España de ayer y la de hoy*, que en su edición incluye un apartado específico denominado “Al lector español”.

Es también recurrente el *tópoi ex pluribus pauca / pauca e multis* (“pocas, entre las muchas cosas que podrían decirse”), a través del cual la escritora se justifica por no profundizar en el tema tratado por la fórmula de la *brevitas* propia de la oratoria.

La narración de los hechos

En lo referente a la exposición de los hechos, de los tres componentes clásicos de la persuasión retórica (enseñar, conmover y deleitar), Pardo Bazán se centra fundamentalmente en enseñar, pues tiene afán didáctico (es habitual que use como recurso la parábola o el cuento). No olvida el deleite, y son varias las ocasiones en las que alude a su preocupación por no aburrir al público, e intenta que el tema de la exposición sea atractivo e interesante. El aspecto que menos desarrolla es el de conmover, ya que solo lo observamos en aquellas piezas oratorias de tema patriótico.

Con respecto a las cualidades de la *narratio* (breve, clara, verosímil), es habitual que la escritora recuerde al auditorio que tiene que ser breve, achacándolo a los límites temporales del género oratorio; la claridad podría relacionarse de nuevo con el didactismo de su obra y la profusión de ejemplos. En lo que se refiere a la verosimilitud, intenta ser coherente con sus ideas, y aclara su punto de vista cuando cree que se pueda juzgar de incoherente.

En cuanto a las partes de la *narratio* (digresión, proposición, partición), sus ejemplos y analogías son casos de digresión, con el objeto de ahondar en la comprensión del tema tratado; en la proposición se detiene en hechos secundarios que se relacionan con el principal. En algunas sus piezas oratorias organizadas en series o ciclos, emplea el recurso de la partición, señalando las partes de esta (en el proemio, o repitiéndolas varias veces a lo largo del contenido), en un intento de mejorar la calidad.

La argumentación

Los recursos más usados por la autora para la argumentación son el *exemplum* y el recurso de autoridad. Toma el *exemplum* de la oratoria religiosa, donde el ‘modelo’ por excelencia es Cristo; los santos son los paradigmas de comportamiento

que han de seguirse en la imitación del modelo divino, y la autora utiliza esta estructura para su análisis de escritores como Gabriel y Galán, Brutenière o Valera. También usa el argumento de autoridad o la cita para respaldar su argumento con hechos ejemplares, y dar un correlato autorizado con el que comparte opinión.

Pardo Bazán no sigue un mismo esquema de argumentación para sus obras oratorias, por lo que es necesario ver específicamente en cada una cuál es el elegido. Con todo, usa argumentos de coexistencia basados en el sentido común, a través del cual valora comportamientos, maneras de pensar, modelos culturales o instituciones características de una época, sociedad o estilo. Podrían servir como ejemplo aquellas conferencias dedicadas al tema de la patria.

El epílogo

Es habitual que la escritora recurra en este apartado a la recapitulación o enumeración de los temas tratados, con el objeto de recordar al auditorio de qué se ha hablado. En el movimiento de afectos, suele usar el recurso de la *conquestio* para lograr la compasión de los oyentes, del mismo modo que lo hizo en el exordio.

2

CONFERENCIAS

2.1.- LA REVOLUCIÓN Y LA NOVELA EN RUSIA

En 1885, en una de las estancias de Pardo Bazán en París, llegó a sus manos *Crimen y Castigo* de Dostoievski; su vuelta a España era inminente, y no pudo detenerse a reflexionar sobre la obra, pero fue en esta época cuando empezó a gestar el proyecto de escribir sobre la novela rusa, formalizado un año después cuando escribió a Narcís Oller sobre dicha intención:

¿En qué estoy ahora?.. Estoy en el corazón de Rusia. Quiero hacer un estudio sobre esa extraña y curiosa literatura, como ya he dicho así, creo que en París. En España creo ser una de las pocas personas que tienen la cabeza para mirar lo que pasa en el extranjero. Aquí, a nuestro modo, somos tan petulantes como pueden ser los franceses, y nos figuramos que más allá del Ateneo y San Gerónimo [sic] no hay pensamiento ni vía estética (carta de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller el 12 de octubre de 1886).

Oller la ayudó recomendándole que visitara a Albert Savine¹² a Pavlosky¹³, entrando así la escritora en el círculo de los rusos emigrados a Francia. En este ambiente también conoció a Lev Tikhomirov¹⁴, que como veremos en la segunda

¹² Jean-Louis Albert Savine (1859-1927), hispanista francés, fue traductor de *La cuestión palpitante* al francés años más tarde.

¹³ Isaac Yakovlevich Pavlovsky (1853-1924) era un escritor ruso emigrado a Francia, autor de *En Cellule. Mémoires d'un nihiliste*. Viajó a España en diversas ocasiones, y aquí contactó con Benito Pérez Galdós y Narcís Oller.

¹⁴ Lev Aleksandrovich Tikhomirov (1852-1923) fue un revolucionario ruso autor de *Russie politique et sociale* (1886).

conferencia, sirvió como fuente a la escritora para parte de su trabajo¹⁵. También en este círculo se encontraba el hispanista francés Boris de Tannenberg¹⁶, que incluso asistió al Ateneo para escuchar desde primera fila a la escritora pronunciar sus lecturas.

El trabajo se materializó en una serie de tres conferencias leídas en el Ateneo de Madrid en 1887. Las leyó el 13, 20 y 27 de abril de 1887. Es indudable su mérito, pues era la primera obra que se centraba en la literatura rusa, un tema prácticamente desconocido para el público español¹⁷.

La autora tuvo en mente la edición¹⁸ de este trabajo desde la hora de su elaboración, lo que explicaría los pocos recursos existentes relativos a la oratoria, así como lo árido que puede resultar en ocasiones lo explicado. Aunque redujo para su exposición el texto que más tarde publicó, estas conferencias distan del dinamismo y frescura de otras que veremos a continuación, parece difícil que el público asistente, supuestamente lego en esta materia, fuera capaz de retener tal cantidad de datos, autores y obras, aunque lo que sí supo transmitir muy bien fue el espíritu de la raza eslava. De hecho, en lo relacionado con la modulación de la voz de la *pronuntiatio*, parece ser que la autora cometió un error por defecto de

¹⁵ “Está claro que Pavlovsky y Tikhomirov habían pensado que doña Emilia iba a incorporar sus sugerencias. La obra de ella les desilusionó bastante, como muestra Pavlovsky en una carta a Oller, donde juzga el libro de la Condesa «trop bavard et confus», lamentando: «Elle n'a pas voulu profiter des renseignements que nous lui avons donnés». La caracterización que hace doña Emilia del libro de Tikhomirov como obra de emigrado parece en particular haber contrariado a Pavlovsky, quien afirma: «En Russie même les réactionnaires lui ont rendu cette justice; qu'il était impartial et très modéré» (carta fechada «4 août, 1887»). Sin embargo, si Pavlovsky se hubiera fijado más, habría observado que en *La revolución y la novela en Rusia* las alusiones a Tikhomirov superan en número y extensión a las referencias a Leroy-Beaulieu, prueba de que en su fuero interno la Condesa se sentía dividida, y que en realidad era el ruso el que más suscitaba su adhesión y simpatía” (González Arias, 1994: 174, nota 23).

¹⁶ Faus (2003: 364), a consecuencia de que su nombre no apareciera en la lista de obras consultadas, considera que la influencia de Tannenberg fue de carácter oral, ya que posteriormente sí aparecen citas extensas a este autor.

¹⁷ “Por entonces se publicaron algunos estudios sobre Rusia desde otros puntos de vista, histórico y político fundamentalmente: Castelar (*La Rusia contemporánea*, 1881), Valera (*Cartas desde Rusia*), Arnau e Ibáñez (*Rusia ante el Occidente*), y más tarde Azaña, que en sus *Ensayos sobre Valera*, se ocuparía de la embajada del egabrense en el país eslavo” (Patiño Eirín, 1998: 143, nota 7).

¹⁸ De hecho, en la prensa de la época, se denominan estos actos como “lectura de su interesante libro” (*El Día*, 21-IV-1987: 2).

perspicuitas, pues la primera de las conferencias la leyó con un ritmo muy rápido¹⁹, lo que corrigió en las siguientes²⁰ en las que también disminuyó la duración, eliminando los pasajes relativos a la política²¹. Hay que destacar que Pardo Bazán “actualizó” especialmente en esta conferencia los nombres propios y términos rusos a la lengua española (no así los franceses), probablemente para que no se la pudiera acusar del vicio del barbarismo por la profusión de extranjerismos. El modo de “actualización” que utilizó era la adaptación fonética a nuestra lengua, supongo que deducido al habérselo escuchado a sus amigos rusos. Considero que este recurso, que podría considerarse un metaplasmo por sustitución, ayudaría a los asistentes a la conferencia a memorizar e incluso pronunciar dichos términos, pues no estaban familiarizados con el alfabeto cirílico.

La autora usó la partición para facilitar la comprensión de lo explicado, de modo que podemos observar cómo divide en tres partes la publicación²² de sus lecciones, en función de lo impartido en cada sesión, y organizado en una *dispositio* múltiple:

- Primera Parte: Idea de este ensayo. La naturaleza. La raza. La historia. La autocracia. El comunismo agrario. Las clases sociales. La servidumbre.
- Segunda parte: La palabra nihilismo. Orígenes de la revolución. La mujer y la familia revolucionaria. Ir al pueblo. Herzen y Bakunin. La novela nihilista. El Terror. Poesía y censura. Orígenes de las letras rusas. El romanticismo: Los poetas líricos. El realismo: Nicolás Gógol.

¹⁹ “Emilia Pardo Bazán leería muy bien si leyese más despacio. Su voz es agradable, dulce, persuasiva. El esfuerzo de anoche, dos horas de precipitada lectura, no la [sic] produjo molestia alguna. La rapidez con que leía fue causa de que pasaran desapercibidos muchos de los primores del trabajo leído. Es un defecto fácil de corregir, y que corregirá de fijo en las sucesivas conferencias” (EL, 14-IV-1887: 2).

²⁰ “Leída la segunda parte de la ‘Revolución y la novela en Rusia’, con entonación más vigorosa y en tono más reposado, resultó ser una maravilla de dicción” (EL, 26-IV-1887: 1).

²¹ “La conferencia de anoche fue más breve que la anterior. Muchos trozos fueron suprimidos por la lectora, acortando su trabajo en todo lo que atañía a la política, pero dejando íntegras las hermosas páginas en que hablaba de la novela rusa” (LE, 21/IV/1887: 2).

²² La publicación de las lecciones en tres volúmenes fue muy rápida, y de hecho, en la biblioteca del Ateneo se conserva una segunda edición porque la primera se agotó rápidamente: “En su biblioteca existe un ejemplar que consigna su ‘2.ª edición’ fechado en 1887 (Madrid, Tello). Todo parece indicar que es un ejemplar de esta segunda el que regala la autora a la biblioteca del Ateneo, como atestigua su dedicatoria autógrafa: *A la Biblioteca del Ateneo en testimonio de gratitud. La Autora*” (Palomo, 1989: 155).

- Tercera Parte: El poeta y artista Turguenev. Oblomovismo: La pereza eslava. El psicólogo y alucinado Dostoievski. El nihilista y místico conde Tolstoi. Naturalismo francés y naturalismo ruso.

Como consecuencia de lo expuesto, me resulta llamativo que la propia doña Emilia denominara “ensayo” a este trabajo, cuyo punto de partida era el impartir una serie de lecciones con el objetivo didáctico propio de la persuasión retórica. Como señala González Arias (1994), en este trabajo la autora se decantaría por una crítica literaria de enfoque divulgativo en lugar de profundizar en un autor en concreto; esto le llevó a “sacrificar el rigor por la rapidez” (1994: 170), y a necesitar, además de contacto con autores rusos, una abundante bibliografía señalada en su “Índice de obras consultadas”, recurso que ya había utilizado en otros de sus trabajos, como por ejemplo *La Poesía Regional Gallega* (1885). Del análisis de ese repertorio bibliográfico puede destacarse su amplio conocimiento de la literatura rusa y el hecho de que, como señala Palomo (1989), sea la primera escritora española en citar en su bibliografía una obra finlandesa, el *Kalevala*²³.

La escritora se presentó ante su auditorio del brazo de Azcárate²⁴ con una imponente presencia, como explicaba la prensa:

Traía un vestido de seda negro, salpicado de azabaches. La noble cabeza, con un tocado sencillo y severo, descubierta, se levantaba airosamente, con sus anchas alas de negro cabello sobre sus hombros redondos y el blanco cuello. Los brazos se mostraban desnudos. Un ramo de flores cerraba el escote del pecho. Era una

²³ “Y la lista final de *Libros consultados* nos da la noticia precisa de las novelas rusas leídas ya por doña Emilia entre 1885 -en que cae en sus manos la versión francesa de *Crimen y castigo*- y 1886: cuatro de Gogol, otras cuatro de Dostoievski, dos de Tolstoi y mucho Turguenev, cuya traducción castellana de *Humo* prologará años después. Junto a ellos, otros autores rusos y novelistas menores. Y hasta, increíblemente, cita y comenta someramente en el texto el *Kalevala*, la epopeya finlandesa, cuando la compilación, recreación y edición de Lönnrot, en finés naturalmente, ha aparecido en 1849. Aunque la noticia tenga que ser, necesariamente, de segunda mano, el dato lo estimo revelador. Creo que es la primera cita de un autor finlandés que encontramos en la crítica española” (Palomo, 1989).

²⁴ Gumersindo de Azcárate (1840-1917), político español y creador de la Institución Libre de Enseñanza junto a Francisco Giner de los Ríos y Nicolás Salmerón, fue un habitual acompañante de doña Emilia en este tipo de actos.

²⁵ “Musas- Hijas de Júpiter y Mnemosine. Hay autores que las consideran hijas del Cielo y de la Tierra; otros, de Píero y Antíope o Pimplea. En la tradición más corriente, eran nueve [...] Los poetas se apoyaban en su inspiración para no correr el riesgo de relatar cosas falsas a los hombres” (Civita, 1974: 131).

figura simpática que imponía respeto; algo así como una Musa²⁵ convertida en Sibila²⁶ (LE, 14-IV-1887: 1).

2.1.1 Primera Conferencia

Doña Emilia declaraba en el exordio de su primera lección, que la *causa scribendi* de su trabajo era acercar a España la literatura rusa, que en ese momento era muy popular en Francia. Tras usar, como era habitual en la autora, el tópico clásico de la *humilitas autorial* argumentando su desconocimiento “directo” del tema (no había visitado Rusia ni sabía hablar la lengua eslava), declaraba haber leído sus obras más representativas y haber discutido en profundidad cuestiones sobre la nación con algunos emigrados rusos en Francia.

La escritora explicaba al auditorio que para comprender la literatura rusa era necesario detenerse en un breve repaso por su historia, profundizando de camino en cuestiones políticas y sociales que ayudarían a comprender la profundidad de las obras tratadas. En opinión de Patiño Eirín (1995), esta parte introductoria podría ser considerada un “prólogo²⁷”.

La oradora pasa superficialmente por los *loci a re* como la naturaleza o la raza, aludiendo al frío y a la vasta extensión de territorio. Tras un breve recorrido histórico, se detiene en cuestiones políticas: los rusos fueron la primera nación europea en tener instituciones republicanas; sobre la autocracia, heredada como la religión de

²⁶ “Sibila- Hija de Dárdano y Neso. Tenía el don de la profecía y conquistó gran reputación como adivina” (Civita, 1974: 168).

²⁷ “[...] pero también en la «Idea de este ensayo» con la que se inicia el libro *La revolución y la novela en Rusia* (1887) y donde pasa revista al estado de las naciones europeas para centrarse después en el país ruso, sus condiciones sociales y políticas y, sobre todo, su literatura. Este prólogo -que carece de esta denominación explícita- introduce de manera detallada el ensayo y lo hace sin escatimar pormenores, formando parte indisoluble del cuerpo general de la obra y poniendo así en entredicho el carácter normalmente extrínseco de todo preliminar. En términos genettianos es un prólogo *integrado*” (Patiño Eirín, 1995).

Bizancio, considera significativa la relación paterno/filial entre el zar y sus súbditos, comparándolo con la relación menos familiar entre los españoles y sus monarcas.

De todo lo expuesto, parecía interesarle especialmente la forma de organización del municipio agrario, donde los cargos más relevantes se repartían en función de mayor edad, y se producía un reparto igualitario de los beneficios a través de la división de la tierra. Aun así también señalaba sus posibles errores, como la anulación del individualismo, y la dictadura familiar y doméstica a la que se veían sometidas las mujeres:

La opresión pesaba especialmente sobre la mujer: las canciones populares repiten el lamento de la nueva sometida a la malquerencia de suegras y cuñadas, o víctima de los groseros apetitos del jefe, el cual, con candor realmente bíblico, se juzgaba dueño eminente de todo lo que vivía bajo su techo (Pardo Bazán, 1961: 76).

Pero donde realmente se explayaba la escritora era en la explicación de las clases sociales: del labriego ruso (conocido como *mujik*), observaba cierta semejanza con el labrador gallego²⁸; es la clase social más numerosa, y parecía ser la que atesoraba una sabiduría primitiva muy valorada en su raza²⁹. La clase media era prácticamente inexistente, pues estaba compuesta por labriegos que emigraban puntualmente a la ciudad para ejercer allí un oficio.

Destacaba la nobleza como la clase intelectual más activa; como curiosidad, probablemente por alusión al auditorio allí reunido, comentaba que en Rusia no existía el orgullo de clase, pues su estatus podía ser adquirido, y no era exclusivamente hereditario.

De todas las clases sociales, a la autora le desagradaban los burócratas y el clero. A los primeros, los detestaba por ladrones y corruptos, y a los segundos por su desinterés cultural, al contrario que sus homólogos españoles. De todas maneras, dejaba abierta una ventana a la esperanza pues decía haber leído en un artículo de

²⁸ La propia autora explica que conoció en París a un grupo de *mujiks* que fueron a París a ser tratados de la mordedura de un lobo rabioso en la clínica Pasteur.

²⁹ Doña Emilia, que recurre con frecuencia a al argumento de autoridad, también señala que hay autores como Tikhomirov que consideran a los *mujiks* infantiles y supersticiosos (Pardo Bazán, 1961: 83-84).

Vogüé³⁰ que el clero se estaba reformando. Mediante la cita de autores conocidos la ponente reforzaba el argumento expuesto en el exordio acerca de que había investigado profusamente.

Doña Emilia discrepaba de aquellos que consideraban que en Rusia nunca había existido la servidumbre, pues a su juicio ésta nació por la necesidad de la creación de las ciudades, cuando se intentó erradicar la idiosincrasia nómada eslava. Explicaba que fueron los zares los que decidieron abolir la servidumbre, creando el complejo fenómeno de que los “liberados” se rebelaran contra la medida: los siervos no ansiaban una libertad “romántica”, pues lo que les suponía materialmente era una pérdida de beneficios, ya que la tierra que trabajaban finalmente no era suya, sino de la aristocracia.

2.1.2 Segunda Conferencia

En el exordio de su segunda lección, Pardo Bazán se detenía a explicar el término “nihilismo”, asociándolo a la “inteligencia rusa”, aunque no era capaz de analizarlo en toda su profundidad. A diferencia de en la sesión anterior, donde era fácil distinguir las partes que la componían gracias a la guía que la propia doña Emilia nos facilitaba al inicio, el concepto de nihilismo en este capítulo aparece entreverado en la totalidad del contenido, complicando así su comprensión.

La autora recurrió a la definición de un concepto explicando “lo que no es”: el nihilismo no puede simplificarse en la negación, pues ha aportado una posición igualitaria a la mujer³¹. Señala González Arias que tampoco existía consenso en el concepto de nihilismo entre las fuentes de Pardo Bazán (principalmente Leroy-Beaulieu y Tikhomirov), adoptando ésta el significado que al término le daba Leroy-Beaulieu, y que podría resumirse como “l'esprit négatif et révolutionnaire du

³⁰ Eugène-Melchior, vizconde de Vogüé (1848-1910), fue un diplomático y polígrafo francés autor de *Le Roman Russe* (1886).

³¹ González Arias (1994: 175) considera que este tema debió interesar mucho a doña Emilia, al igual que las cuestiones relativas al “amor libre”, por cuestiones biográficas de la autora, que había luchado contra múltiples limitaciones por su sexo, y que de igual modo se había casado muy joven, separándose pocos años antes de la publicación de este trabajo.

siècle³² (1897:191), por ser este sentido el más generalizado en Europa. Lo dividía en diferentes etapas:

La primera etapa fue la de la extensión de las ideas nihilistas en la universidad, momento del nihilismo teórico y abstracto, en la década de los 60; la segunda, y a partir de 1871, la del nihilismo activo y agitador en el campo político; y finalmente, la época del terrorismo culminando con el asesinato del Zar Alejandro II en 1881 (González Arias, 1994: 172).

Destacaba que a pesar de que los movimientos revolucionarios en Rusia eran importados, fue allí donde encontraron una atmósfera idónea para su desarrollo³³. A continuación la oradora nos introducía en la etapa rusa revolucionaria: sus principales representantes eran Herzen³⁴, Chernichevski³⁵ y Bakunin³⁶, y atribuía el nihilismo revolucionario a los jóvenes, calificándolo como un movimiento menos sólido de lo que suele pensarse:

Y con todo, no llegó a ser el nihilismo lo que acá entendemos por partido político. No hay en él credo aceptado ni programa oficial. En su desesperada amplitud caben todas las negaciones y todas las formas agudas de la revolución. Anarquistas, federales, cantonalistas, pactistas, terroristas, unánimes para barrer lo presente, se agrupan bajo la enseña de la nada (Pardo Bazán, 1961: 114).

Pardo Bazán consideraba que la represión gubernamental del Gobierno contra los revolucionarios los convirtió en mártires, despertando simpatía hacia ellos. La

³² El espíritu negativo y revolucionario del siglo (La traducción es mía).

³³ González Arias (1994: 174), sentencia que esta visión ya había sido expuesta por Leroy-Beaulieu: "Par ses rigueurs et ses exigences le climat russe incline l'homme au réalisme; par la grandeur de ses plaines et leur monotonie, par son immensité, la nature le dispose au mysticisme en même temps qu'à la tristesse" (1897: 180). Por sus rigores y sus exigencias el clima ruso inclina al hombre al realismo; por la grandeza de sus llanuras y su monotonía, por su inmensidad, la naturaleza le dispone al misticismo al mismo tiempo que a la tristeza (La traducción es mía).

³⁴ Alexander Ivanovich Herzen (1812–1970). Intelectual y revolucionario ruso, creador de las bases del movimiento paneslavista.

³⁵ Nicolái Gavrílovich Chernichevski (1828-1889). Fue jefe del movimiento democrático ruso en la década de los 60. En su novela *¿Qué hacer?* (1863), escrita en la cárcel, describe al revolucionario ideal.

³⁶ Mijaíl Alexandrovich Bakunin (1814–1876). Fue un anarquista revolucionario ruso, que influyó activamente en los nihilistas y anarquistas españoles e italianos, con sus ideas sobre la federación libre, la propiedad privada y la supresión de clases.

escritora también tenía mala percepción de los cuerpos de seguridad rusos, que tenían la potestad de ajusticiar a cualquier sospechoso sin necesidad de un juicio justo. La censura reinante provocó además la desaparición de la prensa y los libros, lo que produjo el nacimiento de los diarios clandestinos.

Con todo, su conclusión era que: “Todo esto quiere decir que si el nihilismo especulativo es enfermedad moral congénita del alma rusa, el nihilismo activo y político es fruto de la situación especial del imperio” (Pardo Bazán, 1961: 148). Para ella, la revolución sería real cuando proviniera de la masa popular:

Mientras no descienda de las clases cultivadas a la masa popular, la revolución habrá de contentarse con chispazos, intentonas y homicidios; mas si un día la propaganda socialista, que ya ha prendido en los talleres, se comunica a las aldeas y el labriego presta oído a los que dicen: “Álzate, haz la señal de la cruz y toma tu hacha”, Rusia presenciará el más formidable de los levantamientos, y aquel océano de campesinos, rebaño paciente, pero fanático y tremendo en su exaltación, lo barrerá todo sin más que desatar sus hondas (Pardo Bazán, 1961: 148).

Tras esta breve introducción, doña Emilia consideró que su auditorio estaba preparado para profundizar en el objeto de las lecciones: la literatura rusa. Comenzó relatando el origen de sus letras, explicando cómo religión, paganismo y mitología fueron entrecruzándose a lo largo de la historia. De entre las fechas más importantes seleccionaba: el siglo XIV, que supuso el desarrollo de la literatura histórica, no siendo hasta el siglo XVI cuando apareció el primer libro impreso (concretamente en 1564); fue en el siglo XVII cuando nació el teatro ruso y en el Romanticismo cuando surgieron los grandes poetas líricos: Pushkin³⁷ y Lérmonov³⁸, de quienes destacaba la armonía y perfección en el primer caso, y la intensidad en el segundo.

Nicolás Gógol³⁹ era para la autora el máximo representante del Realismo, un movimiento que sí logró penetrar en la idiosincrasia rusa, al contrario del Romanticismo por su carácter “superficial”. De entre las obras de este escritor,

³⁷ Alexander Sergueievich Pushkin (1799 –1837), poeta y escritor ruso vinculado a la escuela romántica, pero que destaca por su armonía y equilibrio clásicos.

³⁸ Mijaíl Lérmonov (1814–1841). Poeta ruso. Su obra *Un héroe de nuestro tiempo* (1840), supuso el paso del Romanticismo al Realismo en la literatura rusa.

³⁹ Nicolái Gógol (1809–1852). Su novela *El inspector*, una sátira de la burocracia rusa, le obligó a exiliarse temporalmente en Italia. Marcó el inicio del Realismo ruso.

destacaba el *Tarás Bulba*, poema épico que comparaba con el *Poema del Mío Cid*, llegando a elucubrar que era posible que Gógol lo hubiera leído, dado su acercamiento a las letras españolas por su admiración hacia Cervantes.

Explicaba brevemente el argumento de algunas de sus novelas breves, llegando finalmente a su obra maestra: *Las almas muertas* (1842), obra inconclusa que fue influida por *El Quijote* según el propio autor.

2.1.3 Tercera Conferencia

Este capítulo se dedicaba en su totalidad a la literatura, iniciándose con Turgueniev⁴⁰, digno discípulo de Gógol a juicio de la escritora. Doña Emilia daba unos breves retazos biográficos del autor de entre los que destaca su establecimiento definitivo en París. Para ella, donde Turgueniev ejerció su maestría fue en sus episodios, aunque él daba mucha más importancia a las narraciones largas. A juicio de González Herrán: “Mucho de lo que dice de Turgueniev en *La revolución y la novela en Rusia*, procede del libro de Pavlovsky, aparecido en el mismo año en que la Pardo dictó sus conferencias, inmediatamente recogidas en volumen” (1988: 85).

La ponente también citaba a Gontcharov⁴¹, pues a pesar de no merecer estar en la nómina de los grandes novelistas, su obra *Oblomov* (1859), dio nombre a la pereza eslava, que desde entonces se llamaría *oblomovismo*.

Comparaba a Dostoievski con Turgueniev, siendo el primero ejemplo de un extremismo desquiciante, y el segundo paradigma del equilibrio. Doña Emilia consideraba que Dostoievski cultivaba un “realismo místico”, y destacaba de entre sus obras *La casa muerta* (1861) y *Crimen y castigo* (1866).

De Tolstoi se centraba en su conversión a lo que ella denomina “fe racionalista”. El escritor, máximo representante del nihilismo y el pesimismo, sufrió una crisis de fe en su juventud; escribió grandes novelas, como *Guerra y paz* (1865-1869) y *Ana Karenina* (1877), pero le sobrevino una nueva crisis que le descubrió que el refugio

⁴⁰ Iván Sergueievich Turgueniev (1818 –1883) Escritor ruso con el que la literatura romántico-realista rusa adquirió influencia Europea.

⁴¹ Iván Aleksandrovich Goncharov (1812–1891). Novelista y funcionario ruso. Su mérito principal fue la creación de la novela *Oblomov*.

que buscaba en la filosofía realmente estaba en la vuelta a la naturaleza, a lo humilde, cultivando desde entonces un cristianismo comunista basado en el Evangelio.

Desde su segunda crisis Tolstoi dejó de escribir novelas, pues le parecían vanas, y se dedicó a escribir obras místicas en las que intentaba huir del lirismo, como *Mi religión* (1882) o *Mi confesión* (1884).

El apartado más interesante de todo el trabajo es, a mi parecer, el que dedica al Naturalismo francés y al ruso, pues en él expresaba su oposición a la idea planteada por Vogüé, que consideraba que la novela influía en la opinión del pueblo. Como expuso Hipólito Taine⁴², Pardo Bazán opinaba que era la sociedad la que determinaba el tipo de obra literaria⁴³, y de ahí la diferencia entre la novela realista rusa y la francesa.

Esta digresión sirvió a la autora para justificarse por las críticas recibidas ante su estudio *La cuestión palpitante* (1882), y se constituyó como parte principal de la *argumentatio*: era cierto que el Naturalismo francés era vulgar y demasiado explícito (aunque ese componente también venía requerido por el público), pero el Naturalismo ruso era la demostración de que no era incompatible con el cristianismo, pues la expresión de la verdad, del retrato, no ha de expresar necesariamente lo inmoral⁴⁴. Esta afirmación lleva a González Arias a la siguiente conclusión: “*La revolución y la novela en Rusia* muestra que la implicación de doña Emilia en el Naturalismo debiera considerarse un fenómeno más pasajero y menos decisivo de lo que se ha venido sosteniendo hasta el momento” (1994: 168).

En el epílogo la escritora se quejaba de lo poco que se leía en España a los autores consagrados, como relataba de una manera muy ilustrativa *La Discusión*: “Sus palabras finales fueron una amarga queja de la displicencia y la frialdad con

⁴² Hippolyte Taine (1828-1893), historiador, crítico y filósofo francés, fue uno de los máximos representantes de la escuela casualista-determinista.

⁴³ Sobre la influencia de Taine en la autora, señala Sotelo Vázquez: “A la altura de 1887, en las mencionadas conferencias sobre la literatura rusa, análisis que la autora llama «rápida reseña», «mero aviso con el modesto carácter de ensayo», subrayando una vez más su carácter divulgativo, fruto de la inmediatez y del interés en comentar las novedades literarias, tiene sobre todo en las páginas iniciales constantes apoyaturas en el determinismo de la raza, la geografía y el clima -léase la lógica del medio-, y el momento histórico, así escribe con inequívoco sesgo tainiano que Rusia ofrece al lector «la revelación de una nacionalidad literaria» solo comprensible y valorable a partir del estudio de la raza, la historia y el estado social y político, caracterizado por la efervescencia revolucionaria del nihilismo” (2002: 418).

que se recibe la novela seria y honda posponiéndola a la literatura de Montepin⁴⁵ y las traducciones folletinescas escritas casi siempre en galiparla⁴⁶ (1-V-1887: 2).

Se recibieron varios telegramas de felicitación que leyó el secretario del Ateneo al término de la conferencia, y que fueron acogidos por el auditorio con aplausos atronadores.

Entre las reacciones que despertaron sus charlas⁴⁷, no faltó quien destacó el hecho de que fuera una mujer la que impartiera lecciones en el Ateneo⁴⁸ y fueron abundantes también los halagos a la escritora⁴⁹, llegando a decirse que había

⁴⁵ Xavier de Montepin (1823 –1902). Escritor francés, famoso por dedicarse al cultivo de folletines y literatura popular.

⁴⁶ “Lenguaje de quienes emplean en español voces y giros afrancesados” (DRAE, 1992: 1015).

⁴⁷ Sobre la visión del Naturalismo de la autora, opinaba *La Revista de España*: “Es posible que así sea desde su punto de vista, y que cuando Zola describa al hombre alcoholizado (sin dar ningún remedio para impedir ese vicio); cuando Pérez Galdós presente a las claras los ateístas (riéndose él también de todo lo religioso); cuando la misma doña Emilia describa los vulgarísimos pecados de su *Tribuna*, es posible, repetimos, que estos escritores sean misioneros patentizados de la escuela naturalista, los cuales, como los primeros Apóstoles que recorrían el mando para plantear la fe de Cristo, ellos también lo atraviesen en alas de la prensa para exhibir a la humanidad bajo su aspecto más doloroso y más repugnante; no para vejar los crímenes, no para escarnecer las infamias, no, sino para que hombres, mujeres y chiquillos se impongan de las bajezas humanas; para que nadie ignore a qué estado de degradación llega el hombre de esta civilización que tanto nos enorgullece. Y ¿con qué objeto? Para nada; el arte por el arte” (VII, 1887: 452).

⁴⁸ “Por la primera vez una mujer ocupaba la cátedra que han ilustrado los grandes poetas y los grandes oradores contemporáneos” (*Diario de Córdoba*, 19-IV-1887: 1); “En esta manifestación colaboraron la galantería y la justicia. La galantería, obligada a aplaudir a la dama que por primera vez ocupaba la cátedra del Ateneo [...]” (*EL*, 14-IV-1887: 2); “Acostumbrados en aquella casa, egoísta recinto dedicado al sexo feo, a que la hermosa mitad del género humano no tomase parte en las tareas literarias, sino en calidad de espectadora y bello adorno de las tribunas, todos los socios habían sabido con la viva satisfacción que la novedad produce que la insigne escritora D^a Emilia Pardo Bazán iba a dar una conferencia [...]” (*EL*, 22-IV-1887: 2).

⁴⁹ “[...] el encanto que caracteriza las obras de la mujer excepcional cuyos ensayos y trabajos de distintos géneros constituyen para nuestra literatura contemporánea otros tantos gloriosísimos timbres” (*El Guadalete*, 16-IV-1887: 1); “Pocas veces se ha reunido en un local, destinado a conferencias, mayor número de gente distinguida, como anoche en el Ateneo. Verdad es que quien celebraba la conferencia era una dama ilustre, una escritora de talento varonil, de inteligencia nutrida de doctrina, de ingenio clarísimo, D^a Emilia Pardo Bazán en suma” (*LE*, 14-IV-1887: 1); “Doña Emilia Pardo Bazán es indudablemente la mujer española que hoy día llama más la atención en su patria y fuera de ella, no solamente por su extraordinaria erudición, sus muchos conocimientos científicos y filosóficos, su cultivadísimo ingenio, sino también por la escuela de avanzadísimas ideas a que se ha afiliado” (*La Revista de España*, VII-1887: 439).

puesto de moda la literatura rusa⁵⁰, aunque también despertó resquemores⁵¹, como los que planteaba el diario católico-monárquico *La Unión*:

¿Cómo? ¿No se atreve la señora Pardo Bazán a censurar el nihilismo, o el positivismo materialista de los rusos? ¿Es contagioso, por ventura, el pesimismo de la duda?

Por lo mismo que con imparcialidad hemos reconocido el talento de la señora Pardo Bazán, estábamos obligados en conciencia a indicar estos graves peligros que vislumbramos en los nuevos rumbos del método literario y de la crítica de escritora tan distinguida (29-IV-1887: 3).

El público allí congregado era muy selecto, y abarrotaba la sala y los alrededores, aunque parece ser que el hecho de que el público estuviera compuesto por tantas damas, levantó las suspicacias de algunos de los coetáneos de la escritora, pensando que ni el tema ni este tipo de audiencia eran dignos de ser tomados en cuenta. Doña Emilia, sin embargo, mantuvo una perspectiva constructiva de la situación⁵²:

He tropezado, por supuesto, con la eterna objeción dirigida a los que tratamos de llamar la atención hacia un movimiento literario extranjero, que digan algunos que la novela rusa y la vida rusa en general no merecen fijar la vista, interesar. Yo creo, sin embargo, que es una buena obra todo lo que sea mover a este público hacia fuera⁵³ (Carta de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller, 22 de abril de 1887).

⁵⁰ “D^a Emilia Pardo Bazán, merced a sus dotes singularísimas, ha logrado, con solo leer en público lo que escribió su pluma, ponerse de moda” (LE, 21-IV-1887: 2).

⁵¹

⁵² Expresa también esta opinión en su primera conferencia: “A veces me ha sucedido oír censuras por mi afición a estudiar el movimiento literario extranjero y darlo a conocer en mi patria; siendo así que no tienen las letras españolas, las castizas, las de manantial, quien con más sincera devoción las ame y procure servir las. Mas esta devoción no pide la ignorancia, desprecio y odio fanático de la belleza cuando se realiza en países extraños” (Pardo Bazán, 1961: 21).

⁵³ Para Sotelo Vázquez, Pardo Bazán fue una precursora de la multiculturalidad: “Era, en definitiva, necesario tomar prestados algunos elementos estéticos foráneos y a la vez exportar desde aquí otros característicos de cultura. La autora defiende incansablemente un continuo y constante intercambio cultural como medio de enriquecimiento mutuo, y postula siempre un método comparatista, que sigue otorgando extraordinaria modernidad al pensamiento crítico pardobazaniano en momentos como los presentes de apogeo de interculturalidad y mestizaje” (2006: 41).

Doña Emilia no recibió críticas tan directas como en otras ocasiones; la mayoría de ellas, como las de Benito Pérez Galdós⁵⁴ o Juan Valera⁵⁵ fueron obsequiosas. Marcelino Menéndez Pelayo, sin embargo, se referiría en privado a la ponente en los siguientes términos:

Doña Emilia anda ahora por aquí, leyéndonos en el Ateneo unas lecciones sobre la novela rusa. Hay en todo esto cierta inofensiva pedantería, que a mí me hace gracia, y que nace principalmente del prurito de aparecer siempre al tanto de la última palabra del arte y de la ciencia. Por lo demás, la tal señora escribe bien, y si tuviese independencia y originalidad de pensamiento como tiene estilo, sería una gran cosa (Carta de Marcelino Menéndez Pelayo a Juan Valera, 22 de abril de 1887).

Pero quizá el tema más controvertido acerca de las conferencias de doña Emilia, fue la acusación de plagio. En octubre de 1887, en el mismo Ateneo, Francisco de Asís de Icaza leyó su trabajo *La crítica en la literatura contemporánea*, en el que afirmaba que la escritora había plagiado el libro de Melchior de Vogüé, *Le roman russe* (1886). De nada parecieron servirle al crítico las múltiples alusiones de doña Emilia al vizconde a lo largo de su trabajo, pues no solo se limitaba a señalarlo en su índice de obras consultadas, sino además lo destacaba específicamente en la primera conferencia como fuente esencial⁵⁶. De Icaza defendió que la escritora

⁵⁴ “Las conferencias de Emilia Pardo Bazán en el Ateneo son el acontecimiento literario del día. Esta insigne escritora ha dado tres lecturas sobre *La Revolución y la literatura en Rusia*, atrayendo a un público distinguidísimo que la ha oído con verdadero recogimiento. El tema es hermoso, pues todo lo que se refiere al grande y revuelto imperio despierta hoy un vivo interés; pero lo que en realidad avalora estas conferencias, es el talento poderoso y mágico estilo de la escritora y novelista que tan alto puesto ocupa en las letras españolas” (Pérez Galdós, 1923: 203).

⁵⁵ El autor de *Pepita Jiménez* le escribió una carta a la coruñesa, titulada “Con motivo de las novelas rusas. Carta a doña Emilia Pardo Bazán” en la que daba su opinión sobre las conferencias: “Cuanto usted nos cuenta de Rusia está contado con claridad, orden y elocuencia, y en los elogios que los periódicos tributan a usted, me atrevo a decir que para nada ha tenido que tomar parte la galantería” (Valera, 2005: 26).

⁵⁶ Al hilo de esta idea, señala Clemessy: “También aquí conviene subrayar la buena fe de doña Emilia que jamás pretendió engañar al público sobre la naturaleza exacta de su información (...) Es evidente que están basadas, como los juicios estilísticos sobre los grandes prosistas, en las observaciones de Vogüé. Doña Emilia jamás soñó con atribuirse su mérito, las repitió con el lícito propósito de instruir a sus oyentes” (1981, I: 136).

había parafraseado partes completas⁵⁷, llegando a afirmar que la obra de doña Emilia debería titularse “La novela en Rusia, por el Vizconde de Vogüé, traducción castellana de Emilia Pardo Bazán” (De Icaza, 1894: 123). Más tarde, en 1893, Bobadilla, apodado Fray Candil⁵⁸, extendió las críticas de plagio a *La cuestión palpitante*⁵⁹.

El tema del plagio es peliagudo para la crítica posterior, pues como señala Patiño Eirín: “Icaza u Osborne lo mantienen [el plagio], Bagnó y González Arias, no⁶⁰” (2005b: 124, nota 11). Personalmente descarto esta idea ya que como bien explica Patiño Eirín (1997), la dimensión social y antropológica de la obra de doña Emilia es inexistente en el libro de Vogüé, aunque sí es cierto que muchos críticos consideran que la autora no destaca por una absoluta originalidad, sino más bien por la práctica de la paráfrasis⁶¹, no solo en *La revolución y la novela en Rusia*, sino también en otras de sus obras, como *La cuestión palpitante* o sus novelas o cuentos. Con todo, sus defensores apelan al “polen de ideas” (Villanueva, 1991), y Osborne no puede obviar su mérito:

Y sin embargo, con todas las reservas necesarias, *La revolución y la novela en Rusia* es aún de gran interés para el estudiante de literatura comparada, puesto que

⁵⁷ Es muy interesante la perspectiva de Patiño Eirín, en la que además de aportar de consideraciones sobre el concepto de plagio en el siglo XIX, da importancia al hecho de que las conferencias fueran preparadas para ser leídas y posteriormente publicadas: “[en referencia a las citas bibliográficas] por consiguiente no podemos exigirle puntualizaciones que en libro debieran ocupar la franja inferior de la página pero han de estar ausentes del flujo oratorio” (1997: 261).

⁵⁸ Como señala Ayala Aracil (2009: 169), Emilio Bobadilla dedicó especialmente artículos a doña Emilia entre 1885-1895.

⁵⁹ Sobre las conferencias decía: “Este Grilo no escarmienta. Palo va, palo viene, y él, ripio que ripio. Lo mismo que doña Emilia. En vano que se la diga que en *La cuestión palpitante* anda Zola, que en *La novela y la revolución en Rusia* anda Vogüé, o, más claro, que aquellas obras están calcadas en otras de Zola y de Vogüé. Al buen callar llaman... Doña Emilia” (Bobadilla, 1893: 159).

⁶⁰ Faus explica lo siguiente: “En fecha más reciente, el investigador ruso Vsevolod E. Bagnó, participante en el V Congreso Internacional Galdosiano celebrado en Las Palmas de Gran Canaria, 1993, en conversación privada, comentó no ser cierto el plagio atribuido a la Pardo Bazán del libro de Vogüé. Sobre temas se ocupaban un libro, desgraciadamente no traducido del ruso” (2003, I: 407, nota 65).

⁶¹ “En definitiva, lo que doña Emilia ofrece en sus artículos es una síntesis, paráfrasis o traducción de sus abundantes lecturas, de novelas tanto como de tratados históricos, teóricos y críticos sobre el género. Algo que, dicho sea de paso, es constante de su ensayismo; aunque no siempre tuvieron razón quienes la acusaron de plagiaria, es cierto que buena parte de sus escritos críticos no son otra cosa que refritos o resúmenes de obras poco conocidas de sus lectores, y que la escritora no siempre menciona” (González Herrán, 1989: 56).

(...), es la primera obra española de importancia que versa sobre la literatura rusa. Cuando se publicó fue muy leída y discutida. Allá por 1887 los novelistas rusos eran casi completamente desconocidos en España (1964: 83).

La novedad de Pardo Bazán radica en la elaboración de un trabajo profusamente documentado, en la línea entre la crítica antropológica y la literaria, adentrándose por tanto en un campo (el social, histórico y político), que no era su especialidad. Es indudable que las lecciones hubieran sido igualmente aplaudidas (y criticadas), si se hubiera ceñido al componente literario exclusivamente, pero la escritora, fiel discípula de Taine, entendió que la dimensión real de la literatura eslava no podía comprenderse si no se conocía su base fisiológica⁶². De aquí, podemos destacar su intención divulgadora, preocupada por la comprensión global del fenómeno novelístico ruso.

Además, también se puede vislumbrar una intención personal: como ya he explicado, en la tercera conferencia la escritora hizo una comparación entre la literatura rusa y la francesa, demostrando que el Naturalismo no ha de identificarse necesariamente con la crudeza francesa, pues en Rusia este movimiento también se había desarrollado. Mi tesis es que la autora “necesitaba” situar el naturalismo ruso (al que a ella le resultaba más cómodo vincularse), dentro de un contexto religioso y contenido⁶³, que difícilmente se hubiera comprendido en España sin la amplia introducción antropológica que hizo en sus dos primeras lecciones.

El interés de la autora por los escritores rusos fue una constante durante toda su vida, especialmente hacia Tolstoi, a quien dedicó diversos artículos⁶⁴. El

⁶² “La idea de escribir algo acerca de Rusia, su novela y su estado social, cosas que guardan íntima relación [...]” (Pardo Bazán, 1961: 20). “Al dilatar mis investigaciones descubrí que aparte del mérito intrínseco de sus autores famosos, la literatura rusa merece fijar la atención por relacionarse íntimamente con graves problemas sociales, políticos e históricos de los que importan y preocupan a Europa entera [...]” (Pardo Bazán, 1961: 24).

⁶³ Esta idea puede relacionarse con la que expone Bagnó: “Se pueden nombrar varias causas de su inclinación a las letras rusas. De sus primeros pasos en la literatura, doña Emilia declaraba su propensión hacia el arte que reúne en sí la descripción realista y el contenido ético y religioso [...] Al conocer las obras de Tolstoi, Turguenev y Dostoieski se aseguró que la novela rusa está completamente conforme con sus ideas estéticas así como con las demandas de la sociedad española, demasiado cerrada, en su opinión, a los movimientos culturales del extranjero” (1998: 162).

⁶⁴ Dedicó varios artículos a Tolstoi en su sección “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística*: “La doctrina de Tolstoi” (17-VIII-1903); “Tolstoi y la guerra” (26-VIII-1907); “Tolstoi” (14-IX-1908); “Muerte de Tolstoi” (19-XII-1910). También le dedicó un artículo necrológico en su sección “Cartas de la condesa” del *Diario de la Marina* (18-XII-1910).

pensamiento de la conferenciante evolucionó hasta llegar a considerar a los novelistas rusos, especialmente Tolstoi y Dostoievski por ser los más revolucionarios, como instigadores del magnicidio sucedido en 1918:

Predicando Tolstoi la paz, la armonía, el amor; siendo tan humanitario implacable – si es lícito expresarse así- dejó sembrada la guerra interna, la más cruenta de todas... Sintiendo Dostoievski el fervor religioso y místico hasta tener éxtasis; siendo humilde y respetuosísimo con el zar; habiendo escrito novelas, como *Los posesos*, para condenar el nihilismo y el ateísmo, fue la generación empapada de su lectura la que representó la sangrienta y secreta tragedia de Ekaterimburgo... (ABC, 19-II-1919: 3).

2.2.- LOS PEDAGOGOS DEL RENACIMIENTO: ERASMO – RABELAIS – MONTAIGNE⁶⁵

El Museo Pedagógico de Instrucción Primaria de Madrid, posteriormente denominado Museo de Instrucción Nacional, fue creado el 6 de mayo de 1882 como una institución vinculada a la Institución Libre de Enseñanza (Hernández Fraile, 1987), de ahí su preocupación por cuestiones relacionadas con la enseñanza como la pedagogía. Fue un referente cultural de la época, y entre 1888 y 1889 se celebraron allí con mucho éxito numerosas conferencias pedagógicas⁶⁶, entre las que podemos destacar la que tuvo lugar el 30 de marzo de 1889, en la que Emilia Pardo Bazán hacía un repaso a las cuestiones pedagógicas planteadas por Erasmo, Rabelais y Montaigne.

⁶⁵ Según señala Saiz (2001: 471), esta conferencia se publicó en el diario *El Atlántico*, los días 12, 13 y 14 de mayo de 1889. El diario *La Iberia* (31-III-1889: 2) hacía un extenso resumen de la conferencia.

⁶⁶ “A este efecto, durante todo el año 1888 y parte de 1889 se celebraron asiduamente conferencias en las que, entre otros, intervinieron: Fernández Jiménez, Juan Valera, Jacinto Sarrasí y Emilia Pardo Bazán” (Otero, 1994: 177).

En la publicación que manejo⁶⁷, la conferencia se divide en cuatro partes, además de la introducción: la primera dedicada a Erasmo, la segunda a la biografía de Rabelais, la tercera a las ideas pedagógicas que planteó Rabelais, y la cuarta a Montaigne. Supongo que esta división se llevaría a cabo para la publicación⁶⁸, pues como señala Ezama Gil: “Probablemente la conferencia pronunciada no sería exactamente el mismo texto que luego se imprimió; debió de mediar la detenida corrección del texto imprescindible en tales ocasiones” (2012: 425).

Iniciaba el exordio indicando el tema de su trabajo: analizar los problemas de la educación y el papel del maestro. Usaba el recurso de la *humilitas autorial*, admitiendo estar intimidada porque la educación no era un tema en el que se moviera con soltura. Por ello, hablaría de un asunto relacionado con las letras para sentirse más cómoda: Rabelais y Montaigne eran sus autores favoritos, por encima de su predilección por Luis Vives, Rousseau y Spencer.

Sobre la elección de un período tan lejano, Pardo Bazán se justificaba explicando que para ella el Renacimiento era el suceso más importante de la historia tras el cristianismo, ya que rechazaba el oscurantismo medieval y retomaba la unión entre inteligencia y sentimiento, creando un sistema educativo que moldeaba a los jóvenes de esa generación.

Tras una breve introducción biográfica sobre Erasmo, la ponente aclaraba que éste siempre abrazó la fe católica, nunca fue un reformador. Veremos más adelante que doña Emilia vincularía al cristianismo a otros personajes influyentes que tradicionalmente se consideraban opuestos a esta doctrina, como Baudelaire o Verlaine⁶⁹. Para ella los grandes autores del siglo XVI no eran personalidades del catolicismo (a excepción de Luis Vives), ni del protestantismo. La fe de Erasmo se podía constatar en el hecho de que él, junto a Rabelais, fuera un protegido de la

⁶⁷ *Los pedagogos del Renacimiento: (Erasmo – Rabelais – Montaigne). Conferencia por Doña Emilia Pardo Bazán* (1889). Madrid, Fortanet.

⁶⁸ “El estudio que allí leyó forma un bonito cuaderno de 44 páginas de amena e instructiva lectura, donde campean las cualidades propias del talento de la autora y donde trata del filósofo y polemista holandés, y del gran satírico y del profundo observador franceses, considerados los tres como pedagogos, con notable sagacidad de criterio y estilo claro y castizo y robusto” (*LE*, 06-VII-1889: 4). Otero comenta que Pardo Bazán envió a Cossío un borrador de la conferencia para que lo revisara antes de su publicación, e incluso señala que en una carta que le escribió indicaba una lista de personas a quienes quería que se enviara una copia de su conferencia (1994: 177-178).

⁶⁹ Pardo Bazán llevó a cabo dicha mención en sus conferencias sobre literatura francesa decadentista (1918).

Iglesia vaticana. Pese a todo, Pardo Bazán censuraba los escritos de Erasmo en los que se burlaba de los franciscanos y alababa su teoría pedagógica.

Especificaba que el sentido del término “*doctrinas pedagógicas*” atribuidas a estos autores tenía de tomarse en un sentido relativo: de Erasmo y Rabelais, por su profesión y conocimiento, no se esperaban “sistemas de educación completos, redondos y cerrados sobre sí” (Pardo Bazán, 1889: 12), sino el planteamiento de ideas que más tarde serían completadas por los que se dedicaban a la ciencia pedagógica.

En resumen, Pardo Bazán consideraba a Erasmo digno de respeto, y recordaba que a pesar de que San Ignacio de Loyola abominara de su método, los jesuitas, que eran experimentados maestros de jóvenes, sí eran partidarios de sus enseñanzas:

Enseñar a los niños divirtiéndoles; prescindir de las disciplinas y las sangrientas azotainas; observar la realidad, o para hablar más justo, el mundo exterior, y hacer penetrar su conocimiento en la enseñanza exclusivamente intelectual y escolástica de entonces; por último, reclamar instrucción para la mujer, para la madre, a cuyo cargo había de correr la primera educación de los niños⁷⁰ [...] (Pardo Bazán, 1889: 13).

Erasmo también recomendó la lactancia materna, como lo hizo Rousseau por pertenecer a la estela naturalista, así como Luis Vives y Fray Luis de León por pertenecer a lo lógico de lo natural. La *conclusio* es que las ideas de Erasmo fueron seguidas en todas las épocas.

La autora estructuraba la *peroratio* con una pregunta retórica: hasta para lo más básico (como por ejemplo la lactancia materna) aprendió la humanidad de los pensadores, y he ahí su utilidad.

En la segunda parte de la conferencia, Pardo Bazán confesaba que, a su juicio, Francisco Rabelais era el mejor pedagogo del Renacimiento, y que le tenía más cariño que a Erasmo, porque Rabelais suavizaba con humor las debilidades humanas. Mientras la sátira de Erasmo solo podía aplicarse a su tiempo, Rabelais,

⁷⁰ No olvidemos que esta era una de las ideas que Pardo Bazán defenderá con más fuerza en sus conferencias *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias* (1892) y *El hogar y la mujer* (1916).

como Cervantes, tenía la virtud de ser intemporal: “Rabelais persiste” (Pardo Bazán, 1889: 17).

Para doña Emilia, Rabelais pertenecía a un grupo de autores con defectos que no poseían la perfección literaria, aunque en ellos permaneciera su sustento. Entre ellos destacaba a: “Aristófanes, Luciano, el Arcipreste de Hita, Quevedo, Rabelais, y a ratos Voltaire” (Pardo Bazán, 1889: 17). Estos autores coincidían en ser difíciles de comprender al principio, aunque si se leían en profundidad llegaban a aficionar.

Retomando el tema de su pertenencia a la nómina católica, respondía a la cuestión de por qué Erasmo y Rabelais permanecieron dentro de la Iglesia católica y no fueron considerados herejes; Pardo Bazán se justificaba con la relajación de las órdenes religiosas en el siglo XVI, que Cisneros⁷¹ había atajado mediante su reforma. También era relevante que otros santos hubieran dicho lo mismo que ellos, aunque no hubieran atacado el dogma. Para la escritora, era relevante que las críticas de Rabelais no fueran contra la filosofía escolástica, sino contra la superficialidad en la religión.

En el tercer apartado de la conferencia, se dedicaba a analizar las teorías pedagógicas de Rabelais, que fueron expuestas en una novela: *Gargantúa y Pantagruel*⁷² (1532). Pardo Bazán reiteraba la comparación entre Cervantes y Rabelais, considerando que los libros más dinámicos del Renacimiento eran la novela del francés y el *Quijote*, y señalando que es un atraso ver el género novelesco solo como una mera distracción, pues es el único género literario que no estaba viviendo una crisis.

En medio de la explicación del argumento de la novela, y usándola como *exemplum*, la escritora reflexionaba sobre la situación familiar de los jóvenes de familias acomodadas, que también tenían maestros que no se ocupaban de su

⁷¹ Francisco Ximénez de Cisneros (1436- 1517). Arzobispo de Toledo, y franciscano, es conocido por ser un renovador de su diócesis y su Orden.

⁷² *Gargantúa* es una novela simbólica, en la que no llegan a aparecer personajes malignos, y en la que se retrata cómo el joven Gargantúa, hijo de gigantes, es educado por diversos maestros despreocupados que van idiotizándolo. Su padre, preocupado por la educación del joven, finalmente encarga su educación a Ponócrates, que distribuye las horas del día para aprovecharlas todas. Entre sus rutinas diarias había: la lectura de la Biblia, para amar a Dios, astronomía, aseo y larga lectura, juegos para el desarrollo físico, almuerzo con conversación sobre historia natural, fisiología e higiene; búsqueda de las dudas surgidas en la obra de Plinio o Aristóteles, repaso de matemáticas, cálculo y geometría con los naipes, música e instrumentos y ejercicio físico reflexivo.

educación. Para la escritora, estos jóvenes acababan no siendo provechosos para su país, y parte de la culpa la tenían sus padres o tutores.

Volviendo a las teorías pedagógicas de Rabelais, Pardo Bazán las llamaba utópicas por el número de horas necesarias para llevar a cabo el programa ideado para Gargantúa por Ponócrates, aunque consideraba que su fondo estaba ajustado a la realidad, pues cultivaba cuerpo y espíritu.

Para finalizar, Rabelais definía el Renacimiento por boca de Gargantúa:

Por misericordia divina, en mi época ha sido devuelta a las letras luz y dignidad: veo renovada toda disciplina, instauradas las lenguas, empezando por la griega, sin cuyo conocimiento es vergüenza que nadie se llame sabio; la hebrea, la caldea, la latina, las correctas impresiones hoy usuales, arte inventado por divina inspiración (Pardo Bazán, 1889: 33).

En la última parte de la conferencia, la ponente describía a Montaigne como moralista, y explicaba que la diferencia entre Rabelais y Montaigne era el hecho de representar dos momentos diferentes del Renacimiento: el inicio y el final, respectivamente.

El origen de Montaigne era noble, y fue enemigo de luchas religiosas y civiles en una época en la que hubo una “guerra” universal en el seno del cristianismo. Tanto Montaigne como Rabelais se habían ocupado especialmente de la educación en la infancia porque la consideraban esencial para la reforma intelectual: Montaigne había desarrollado sus ideas pedagógicas en un tratado breve dirigido a la hija del vizconde Federico de Foix, en el que aconsejaba a la futura madre cómo educar a su bebé.

En cuanto a la opinión personal de la autora sobre Montaigne, le disgustaban sus ideas sobre la mujer, aunque le disculpaba por los discursos que escribió sobre el abuso de la autoridad paterna y su rechazo al refinamiento, pues Pardo Bazán consideraba que: “La proscripción de cuanto embellece la vida, nos conduciría al yermo o a las cuevas y ciudades lacustres” (Pardo Bazán, 1889: 40).

Pardo Bazán reconocía que Montaigne no era un erudito, pero, volviendo a utilizar a Cervantes para las comparaciones, concluía que no era necesario tener excesiva erudición para tener ingenio. Montaigne, en efecto, abominaba de los bibliófilos, y consideraba que una mente podía verse perjudicada por el exceso de

estudio. La condena de Montaigne al intelectualismo renacentista, llevaba a la autora a reflexionar sobre el de su época, concluyendo que: “El saber no ha de estar atado al alma, sino incorporado a ella; no basta que la riegue, es preciso que la impregne” (Pardo Bazán, 1889: 38).

La despedida de la autora en esta ocasión fue muy breve: “No me resta sino daros gracias por la atención y aplauso con que me habéis oído, y despedirme hasta otra vez” (Pardo Bazán, 1889: 44).

La prensa de la época relataba la conferencia, y destacaba la asistencia de gran número de maestros⁷³ y cómo se sintieron identificados con lo que allí se había expuesto, llegando incluso a hacer chistes sobre la mala situación económica de los docentes:

Asistieron muchos de los maestros que han venido a Madrid a gestionar el asunto de la cobranza de sus atrasos, y preguntaban:

- ¿Diga Vd., y Erasmo y todos aquellos señores de que habla esa dama tan sabia cobranan?
- Hombre, no dicen nada las crónicas; pero indudablemente sí.
- ¡Y luego dirán que progresamos!
- Ahora se habla de los maestros del Renacimiento. ¡Cuándo se hablará del renacimiento de los maestros! (*El Día*, 31-III-1889: 1).

⁷³ “Cerca de hora y media empleó la señora Pardo Bazán en la lectura de su discurso, interrumpida a su mitad durante algunos minutos para proporcionarse descanso. Al finalizar fue muy aplaudida por el numeroso público que concurrió al acto, y felicitada por los profesores, a cuyo ruego la ilustre escritora se ofreció galantemente a disertar en el Museo Pedagógico” (*La Iberia*, 31-III-1889: 2).

2.3.- LA EDUCACIÓN DEL HOMBRE Y LA DE LA MUJER: SUS RELACIONES Y DIFERENCIAS

Entre 1882 y 1892, como hemos visto en la conferencia anterior, abundaron las conferencias pedagógicas⁷⁴, tanto nacionales como provinciales, por la investigación emergente en cuestiones pedagógicas. Como culmen de dichas reuniones, entre el 13 y el 27 de octubre 1892 se celebró el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano de Madrid, que fue muy relevante, además de por su carácter internacional, por el papel preeminente que en él alcanzó la mujer⁷⁵. En él, Pardo Bazán participó con su conferencia el día 16, pero también fue vicepresidente de la Sección V⁷⁶, cuya Memoria se encargó de leer el 17 de octubre, y el 19 pronunció el resumen de las ponencias y memorias.

La oradora iniciaba el proemio justificando la dificultad del tema a tratar, pues si ya era importante la cuestión educativa por sí sola, lo era mucho más si se analizaba

⁷⁴ “La nueva preocupación general por la enseñanza se manifestará en la serie de congresos pedagógicos celebrados durante estos años. Fruto de los mismos es el paulatino avance educativo referido a la mujer. El primero, con carácter nacional, se celebra Madrid en 1882. Con categoría de provinciales o regionales se celebran en 1886 los de Pontevedra y Valencia, y en 1888 de Barcelona. Su culminación se produce en Congreso hispano-portugués y americano celebrado en Madrid en octubre de 1892” (Faus 2003, I: 525).

⁷⁵ Charques también añade detalles sobre los asistentes al Congreso de 1892: “El siguiente congreso que se celebra en España es el Congreso Pedagógico Hispano-Luso-Americano. Comienza el 13 de octubre de 1892, en Madrid, y en él la presencia femenina es notable: veintiuna mujeres en el Comité Organizador (entre ellas, Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, Carmen Rojo y Concepción Sainz), quinientas veintiocho mujeres que asisten (escritoras, doctoras en medicina, maestras, inspectoras de escuela, etc.). Otro dato interesante es la presentación por parte de estas mujeres de tres ponencias, diez trabajos e intervenciones momentáneas.

Asimismo diez de ellas son elegidas como vicepresidentas o secretarías para integrar las mesas de discusiones de las secciones del Congreso. En la Mesa de Honor de la Asamblea General están Concepción Arenal (por España), Soledad Acosta de Samper (por América), Amelia Vas de Carvalho (Portugal), y como Secretario Tercero Matilde García del Real” (2003: 71-72).

⁷⁶ Esta Sección llevó por título: “Concepto y límites de la educación de la mujer y la aptitud profesional de esta” (Fernández Poza, 2007: 86). Sobre los componentes de dicha Sección: “Por último, la quinta sección, la dedicada a la enseñanza de la mujer, ha tenido esta brillantísima mesa: Presidente, D. Manuel Ruiz de Quevedo, que lo es de la ‘Asociación para la enseñanza de la mujer’. Vicepresidente 1º, doña Emilia Pardo Bazán, cuyo nombre, por conocido de todos, no necesita adjetivos. Vicepresidente 2º, doña Berta Wilhelmi de Dávila, iniciadora, en Granada, de las colonias escolares de vacaciones y autora de una Memoria sobre este generoso medio de educación. Vicepresidente 3º, D. Rafael Torres Campos, profesor en la Escuela Normal Central de Maestras. Secretarios: D. Luis de Ballesteros, maestro de Madrid; doña Asunción Vela, secretaria de la ‘Asociación para la enseñanza de la mujer’; doña María Fernández y doña Concepción Alexandre, doctora en Medicina” (*La España Moderna*, XII-1892: 148).

desde el punto de vista de la diferencia de sexos. Usaba el recurso de la *captatio benivolentiae* para acercarse al auditorio:

Por gala, la claridad, por ley, la verdad; por auxiliar, la lógica, y por recompensa, no aplausos, sino la remota esperanza de persuadir a alguno de mis oyentes, entre quienes domina la representación del magisterio, los educadores, los depositarios – como dijo el excelso filósofo de Königsberg⁷⁷- del gran secreto del perfeccionamiento humano [...] Mirad con ojos puros las ideas que expondré, y sed tolerantes para las que os ofendan, más aún por desusadas y peregrinas, que por desnudas (Pardo Bazán, 1892b: 15).

Tras el exordio se centraba en explicar lo que para ella era la educación, que iba más allá de las disciplinas enmarcadas tradicionalmente en la pedagogía: “O sea la educación física, la moral, la intelectual, la religiosa, la social y la técnica” (Pardo Bazán, 1892b: 16). La escritora abogaba por una educación ampliada después del período de formación escolar, y por tanto podríamos decir que Pardo Bazán era una firme defensora de la educación permanente o educación a lo largo de la vida.

Así planteaba las diferencias entre la educación masculina y la femenina⁷⁸, defendiendo una educación mixta o “coeducación”, como señala Ayala Aracil (2001: 187):

Mientras la educación masculina se inspira en el postulado optimista, o sea la fe en la perfectibilidad de la naturaleza humana, que asciende en suave y armónica evolución hasta realizar la plenitud de su esencia racional, la educación femenina derivase del postulado pesimista, o sea, del supuesto de que existe una antinomia o contradicción palmaria entre la ley moral y la ley intelectual de la mujer, cediendo en daño y perjuicio de la moral cuanto redunde el beneficio intelectual, y que –para hablar en lenguaje liso y llano- la mujer es tanto más apta para su providencial destino cuanto más ignorante y estacionaria, y la intensidad de la educación, que constituye para el varón honra y gloria, para la hembra es deshonor y casi monstruosidad (Pardo Bazán, 1892b: 19-20).

⁷⁷ La escritora se refiere al filósofo prusiano Immanuel Kant (1724-1804).

⁷⁸ En una entrevista realizada a la escritora mucho tiempo después, en 1915, ésta se reafirmaba en su opinión: “Yo soy una radical feminista. Creo que todos los derechos que tiene el hombre debe tenerlos la mujer. [...] A mi ver hay que reírse de los demás problemas nacionales; la clave de nuestra regeneración está en la mujer, en su instrucción, en su personalidad, en su conciencia. España se explica por la situación de sus mujeres, por el sarracénismo de sus hombres” (Pardo Bazán, 1999: 330).

Basándose en las ideas de Stuart Mill⁷⁹, señalaba que la finalidad de la mujer estaba fundamentada en que fuera ama de cría, cuidar del marido y los hijos, ignorando su felicidad personal. No culpaba al sexo masculino de la situación de la mujer, sino que lo achacaba más bien a una cuestión de costumbre por tradición social, ejemplificándolo con el fenómeno de la *lealtad monárquica*.

Argumentaba su tesis enumerando todas las ramas de las que adolecía la educación femenina: la educación física y la higiene, y cómo la educación moral se presentaba gobernada por diminutivos:

Debercitos: gastar y lucir en los salones; instruccioncita: música, algo de baile, migajas de historia, nociones generales superficiales y truncadas; devocioncilla: prácticas rutinarias, genuflexiones, rezos matinales, todo enano, raquíptico... Falta el soplo del ideal, la línea grandiosa, la majestad, la dignidad, el brío (Pardo Bazán, 1892b: 30).

Lo que más llamaba la atención de la autora era que el objetivo principal de esa educación moral fuera formar buenas madres, tópico absurdo para ella, ya que el ser madre era una cuestión animal y natural, cuestión que ampliaría su conferencia *El hogar y la mujer* (1916). Señalaba lo curioso de que se delegara a las madres la educación de los hijos, cuando éstas estaban peor formadas que sus esposos, y de ellas solo se esperaba la ternura materna, dejando las decisiones capitales a los padres.

En cuanto a la educación religiosa, éste era el área en el que para la ponente se había alcanzado mayor equidad para ambos sexos, a su juicio porque la Iglesia se había preocupado de dar entidad individual a las mujeres.

En su opinión, donde más se observaban mayores desigualdades entre hombres y mujeres era en la educación intelectual. Advertía ciertos cambios en esta cuestión, pues se iniciaba la contribución social a favor del cultivo intelectual de la mujer; sin embargo, en España, aunque la mujer pudiera estudiar, no podía ejercer ciertas

⁷⁹ Hay muchos críticos que defienden que la obra del filósofo inglés Stuart Mill (1806-1873), *La esclavitud femenina* (1869), influyó en la redacción de la conferencia de Pardo Bazán. De todos modos es indudable que fue uno de sus libros “de cabecera”, pues posteriormente lo incluyó en *La Biblioteca de la Mujer*, traduciéndolo y elaborando ella misma el prólogo en *Nuevo Teatro Crítico*: “Cuando yo fundé la Biblioteca de la Mujer, era mi objeto difundir en España las obras del alto feminismo extranjero, y por eso di cabida en ella a *La esclavitud femenina* de Stuart Mill, y a *La mujer ante el socialismo*, de Augusto Bebel [...]” (Faus 2003, I: 532).

profesiones, a lo que ella proponía, probablemente influida por sus lecturas de Concepción Arenal, que si era preciso se limitaran los estudios que la mujer hiciera, pero pudiendo ejercer las profesiones correspondientes a lo aprendido.

Con respecto a la educación cívica, le indignaba la falta de igualdad de derechos para ambos sexos, pues la mujer se idiotizaba al no tener que tomar decisiones de este tipo, por las que ya no mostraba interés, tema que desarrollaría más tarde en *La Piedad* (1914):

En cuanto a la educación cívica de la mujer, es puramente negativa, y cuando no es negativa es minorativa: privada la mujer de toda clase de derechos políticos, mientras que el varón desde la Revolución Francesa los ha adquirido plenísimos y sin distinción de capacidades, la vida pública, los fastos de su nación, son a la mujer cada día más indiferentes, y las vergonzosas transacciones, las flaquezas de los que intervienen la gobernación y la administración de la república, encuentran aprobación y halago en el hogar doméstico, donde ni se conocen ni se pueden conocer más leyes que las de la casera economía (Pardo Bazán, 1892b: 49).

Concluía usando el recurso de autoridad que apoya la tesis de su conferencia: Kant⁸⁰, Riballier⁸¹, Leibniz⁸² y los Reyes Católicos con su *monta tanto*.

Leopoldo Alas se ocupó de las conferencias de Pardo Bazán acerca de este tema en dos ocasiones. En la primera (*Palique*, 1973), reconocía la utilidad de lo reivindicado por la autora, aunque lo consideraba un tema inconveniente en la España de la época por su precocidad; más tarde volvería sobre la cuestión, defendiendo una liberación femenina parcial, denominando “marimachos⁸³” a aquellas que querían igualarse con la situación a la que podían acceder los hombres.

⁸⁰ “La educación de la personalidad, de un ser libre, capaz de bastarse a sí mismo, llenar su puesto en la sociedad, y al propio tiempo tener para sí mismo un valor que emana de la íntima conciencia de sus derechos” (Pardo Bazán, 1892b: 53).

⁸¹ “Apliquémonos a hacerlas fuertes, robustas, valerosas, instruidas y sabias, si es posible, y se verá desde la primera generación que nos suceda a la humanidad entera entrar en un período de floreciente vigor” (Pardo Bazán, 1892b: 57-58).

⁸² “Si se reformase la educación de la mujer, se reformaría por consecuencia el género humano” (Pardo Bazán, 1892b: 58).

⁸³ “Doña Emilia se presenta al defender la *enseñanza de la mujer*, causa por sí nobilísima, con un radicalismo, con unos aretes de fronda y con un *marimachismo*, permítase la palabra, que hacen antipática la pretensión de esa señora, ya de suyo vaga, inoportuna, prematura y precipitada” (*Apud* Faus 2003, I: 635).

Tampoco fue respaldada de manera unánime por los institucionistas, que sabían que esas discusiones sobre el papel de la mujer no eran prioritarias para la opinión pública, y también tenían que enfrentarse a un sólido movimiento contrario a que las mujeres participaran en las academias (Faus 2003, I: 526). De hecho, la lectura de la Memoria del Congreso Pedagógico por parte de Pardo Bazán no fue bien aceptada por aquellos que no defendían la nivelación social de la mujer, y podían leerse sus reacciones y protestas en el periódico *La Unión Católica*:

Así pues, cuando los lectores de LA UNIÓN CATÓLICA lean estas líneas, estará seguramente aprobada (¡!) por el Congreso Pedagógico la Memoria de la Sra. Pardo, en virtud de la cual se declara a la mujer igual al hombre y se la capacita para todos los cargos masculinos, concediéndoles iguales derechos, pero sin imponerle los mismos deberes, pues nadie ha pensado en obligar al bello sexo al servicio militar, ni en hacer renunciar a las viudas y a las huérfanas a las pensiones que justamente perciben como debida protección a la inferioridad y debilidad del sexo para las luchas de la vida (22-X-1892: 2).

Otros diarios, sin embargo, sí supieron hacer reflexiones constructivas a partir de lo expuesto en el Congreso, defendiendo las figuras sobresalientes de las ponentes, como Concepción Arenal o Emilia Pardo Bazán⁸⁴.

2.4.- LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA EN ESPAÑA (LA LITTERATURE CONTEMPORAINE EN ESPAGNE) (Inédita)

En el mes de agosto de 1896, la Sociedad Filomática de Burdeos celebró el Congreso Universal de Lenguas Neolatinas o Romances, en el que doña Emilia participó con la conferencia que nos ocupa. No tenemos más información sobre esta

⁸⁴ “De la misma manera se juzga la independencia intelectual y moral de la mujer. Toda la que escribe es una *literata*, y ya se sabe cuánto esta palabra suele encerrar de ridículo o injurioso. Se necesita que la escritora se llame, por ejemplo, Emilia Pardo Bazán; es decir, que su estilo literario sea varón y su entendimiento fuera de línea, para que, a regañadientes, y además merced a la lenta persuasión de la costumbre, lleguemos a admirarle y a perdonarle la vocación y el genio” (*El Heraldo de Madrid*, 02-XI-1892: 1).

ponencia⁸⁵ que la que aporta la misma autora en su conferencia *La España de ayer y la de hoy: la muerte de una leyenda* (1899):

Ya había disertado en idioma francés en el año de la Exposición Universal, 1896, en Burdeos, por invitación y a costa de la *Societè Philomatique*, promotora del Congreso Universal de Lenguas Romances o Neolatinas. En aquella ocasión traté de *La literatura española contemporánea*. Llenose la amplia sala situada en el mismo local de la Exposición, y por los oyentes y por la prensa supe que, no obstante mi acento del Mediodía, defecto que no sé evitar, podía hacerme comprender bien en un idioma que no era el mío (Pardo Bazán, 1899 a: 5).

Dicha conferencia, inédita, solo se conserva en el Archivo de la Real Academia Galega, bajo el título: “*La litterature contemporaine en Espagne: conférence faite par Madame Pardo Bazán, 9 août*”: conferencia en Burdeos, a iniciativa da *Societè Philomatique*, en 1896⁸⁶. La conferencia, manuscrita en tinta negra con múltiples correcciones y añadiduras de la autora no está completa, pues faltan 8 fichas hacia la mitad (14-21) y aquellas posteriores a la 30. Las correcciones y tachaduras de Pardo Bazán hacen ilegible la mayoría de la parte conservada.

La escritora iniciaba el exordio con el habitual recurso de la *captatio benevolentiae*, disculpándose por la dificultad que le suponía no hablar en su lengua materna. Con todo, ya en sus *Apuntes Autobiográficos* la escritora explicaba haber sido educada en un colegio francés de la capital española, en el que había aprendido a hablar la lengua con soltura: “Las menos lerdas salimos de allí hechas unos loritos hablando francés a destajo” (Pardo Bazán, 1973: 703).

La autora explicaba que el tema del que iba a tratar su conferencia era: “Les domainés de la poésie lyrique, le roman, la litterature dramatique, la critique et l'éloquence⁸⁷” (2). Pese a todo, también trataría de cuestiones históricas y políticas, obviamente inseparables de nuestra idiosincrasia y por ende de nuestra literatura,

⁸⁵ Intenté contactar con la *Societè Philomatique* de Burdeos en enero de 2014 para recabar información sobre este Congreso o la posible conservación de la conferencia, pero no he recibido respuesta por su parte.

⁸⁶ “La literatura contemporánea en España: conferencia pronunciada por la Sra. Pardo Bazán, 9 de agosto”: conferencia en Burdeos, por iniciativa de la Sociedad Filomática, en 1896. La traducción es mía.

⁸⁷ Los dominios de la poesía lírica, la novela, la literatura dramática, la crítica y la elocuencia. La traducción es mía.

como La Gloriosa⁸⁸ o la caída de los Borbones, período al que atribuía la decadencia literaria, situando la regeneración en la Restauración borbónica.

En lo referido a la poesía lírica, Pardo Bazán hacía un recorrido del Romanticismo al Realismo, analizando las personalidades (no solo literarias, sino también políticas) de Zorrilla, Campoamor, Núñez de Arce y Federico Balart. En la parte conservada, dedicada al drama, se ocupaba de Tamayo, Echegaray y Feliú y Codina. Por último, se centraba en los críticos: Juan Valera, de nuevo Balart, José Yxart, Blanco García y Menéndez Pelayo, este último al frente de la crítica erudita, que diferenciaba de la crítica tradicional. Parece ser que la parte desaparecida era la dedicada a los novelistas y a la elocuencia, de la que solo se conserva una breve alusión a Cánovas del Castillo.

Es relevante también su mención al movimiento regionalista: “L’unité espagnole est faite de l’assamblément de régions trop différentes, trop caractéristiques pour qu’elles veuleut renoncer a ses institutions particulierés⁸⁹ [...]” (11-12). Entre esas regiones en contra de la tiranía de Castilla, citaba a las Vascongadas, Navarra, Aragón y Cataluña, y reflexionaba sobre los dialectos y sus manifestaciones literarias, como la poesía caballeresca y trovadoresca, que situaba en la zona del levante español.

No he hallado ninguna alusión en la prensa periódica a esta conferencia, y probablemente ello contribuyera a que sus declaraciones sobre el separatismo no despertaran controversia en nuestro país.

⁸⁸ La Gloriosa, o Revolución de 1868, se refiere al período que supuso el fin del reinado de Isabel II de España y el inicio del Sexenio Democrático.

⁸⁹ La unidad española está hecha de la reunión de regiones demasiado diferentes, demasiado características, por las cuales quieren renunciar a sus instituciones particulares. La traducción es mía.

2.5.- LA ESPAÑA DE AYER Y LA DE HOY: LA MUERTE DE UNA LEYENDA (L'ESPAGNE D'HIER ET CELLA D'AUJOURD'HUI: LA MORT D'UNE LEGENDE)

En octubre de 1898, la Sociedad de Conferencias de París invitó a Emilia Pardo Bazán a participar con una de sus ponencias. La invitación de la escritora por parte de la Sociedad fue un hecho indiscutiblemente meritorio⁹⁰, como ella bien explicaba en su introducción “Al lector” de la edición de Arturo Campión⁹¹. Sin embargo, y a pesar de ser considerada habitualmente la primera española que tuvo este honor, lo cierto es que sí fue la primera mujer, pero el 8 de diciembre de 1897, Isidoro López Lapuya, ya había dado una conferencia en la Sorbona⁹².

Las expectativas que creó en el público español la invitación de la autora a un auditorio de tanto prestigio fueron inmensas, y los periódicos de la época pronto se hicieron eco de la noticia, alabando a la escritora. No parecía molestar entonces el tema de la conferencia, no despertaba suspicacias, e iban en masa sus amigos y

⁹⁰ “La Sociedad la componen los literatos más eminentes de la nación vecina y da al año doce conferencias, procurando siempre que una esté a cargo de un extranjero de nombradía. Hasta ahora no había figurado entre los conferenciantes ningún español, y la señora Pardo Bazán será la primera que lleve la representación de nuestra patria en aquel centro de eminencias, donde ya han usado de la palabra Brunetiere, [Spronck], Lemaitre, Anatole France, Rene, [Doumic], Bazin y otros” (EL, 28-III-1899: 2).

⁹¹ PARDO BAZÁN, Emilia (1899): *La España de ayer y la de hoy: Conferencia de París*. Madrid, Administración. “Arturo Campión Jaime-bon: Nacido en Pamplona / Iruña el día 7 de mayo de 1854, [...]. Fue Campión Académico de número de la Academia de la Lengua Vasca, Correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia de la Lengua Castellana. Ocupó la presidencia vitalicia de la Sociedad de Estudios Vascos y de la entidad Euskal-Esnalea” (Enciclopedia Auñamendi, 1969). En el artículo de Campión que acompaña la edición, y que se titula “La regeneración y la verdad”, el navarro pretendía argumentar por qué Pardo Bazán no podía ser considerada poco patriota, además de poder justificarse ante las críticas que él mismo había recibido. Sobre la relación entre ambos, explica Vélez: “Compañero generacional de Emilia Pardo Bazán, Arturo Campión no gozó del enorme favor del público del que disfrutó la escritora gallega. Su obra, ceñida casi siempre a asuntos navarros, estaba caracterizada por un áspero naturalismo que lo emparentaba con la obra del escritor montañés José María de Pereda, si bien el tinte político que a menudo daba el navarro a sus obras, provocó que la Pardo Bazán lo considerara creador de un nuevo género: la novela «fuerista». Este calificativo y las diferentes escalas alcanzadas dentro del mundo de las letras, no impidieron que ambos compartieran algunos gustos literarios. En efecto, los dos profesaron una gran admiración por el escritor francés Víctor Hugo, hasta el punto de que, en el caso del pamplonés, llegara a dedicar una semblanza al autor de *Los miserables*” (2010: 11).

⁹² La conferencia había versado: “Acerca de la Universidad de Salamanca y la cultura española en el siglo XIII” (López Lapuya, 2001: 15), y jocosamente hacía referencia a ella el periódico *La vida literaria* (13-IV-1899: 14), en el sentido de que no había sido recibida con tantos honores como la escritora. Con todo, no se especificaba si había sido invitado por tan prestigiosa institución.

admiradores a despedirla a su marcha hacia París. Incluso podía leerse: “Hasta su llegada a París, es lo cierto que ninguna mujer española había logrado manifestaciones tan unánimes de respeto y simpatía entre sus colegas del sexo fuerte” (EG, 26-IV-1899: 1).

La conferencia se pronunció en francés⁹³ el 18 de abril de 1899 a las 18.35 h, en la *Salle Charras* de la capital francesa. A la autora la acompañaba su hija mayor, Blanca Quiroga. Entre las peculiaridades de la Sociedad destacaba que requería un número de oyentes restringido, y sin presencia de la prensa, lo que provocó que doña Emilia tuviera que excusarse ante los periodistas españoles que se reunieron en la capital francesa por el revuelo e interés que despertó en España su intervención. Posteriormente se le ofreció que repitiera la conferencia, pero la oradora no lo vio oportuno porque consideraba que se podía interpretar como una falta de gratitud hacia los organizadores del acto.

Se trata de una de las conferencias de tema patriótico más importantes de la escritora, junto con sus discursos *El concepto de la patria* (1899) y *Los males de la patria* (1901)⁹⁴. En la que nos ocupa, la autora reflexiona sobre el antagonismo entre la leyenda dorada y la leyenda negra de España, movida por el dolor causado por la crisis que había provocado la pérdida de las colonias en 1898.

En el exordio de la conferencia exponía que los españoles criticaban que los franceses hicieran juicios sobre España, pero la autora justificaba a los últimos, ya que éramos los españoles los que habíamos creado una leyenda sobre nuestra patria, de sobra conocida en el extranjero, como había demostrado Ives Guyot⁹⁵ en

⁹³ Sobre el idioma en que se leyó la conferencia, decía la prensa de la época: “Fue leído el discurso en correcto francés. Notábase, sin embargo, el acento extranjero de la conferenciante. Aparte de esto, nada ha podido reprocharse en la disertación” (LE, 19-IV-1899: 1).

⁹⁴ Señala Sotelo Vázquez: “Pero, sobre todo, estos dos discursos [se refiere a *El concepto de la patria* (1899) y *Los males de la patria* (1901)] junto con la conferencia pronunciada en París, los *Cuentos de la patria* y toda una miscelánea de artículos periodísticos y crónicas costumbristas entreveradas de reflexiones críticas sobre la situación española, merecen con toda justicia ser insertados como un eslabón más en la mejor tradición del pensamiento regeneracionista español, que hunde sus raíces en los ilustrados y pasando por Joaquín Costa, Silió, Lucas Mallada, Macías Picavea, Morote, Giner, Clarín, Ganivet, Unamuno y la nómina del 98, insufla buena parte de la prosa finisecular, pivotando sobre dos claves, de un lado, a la regeneración por la cultura y la educación, y de otro, por la necesaria apertura a las corrientes del pensamiento europeo, que en el caso de doña Emilia se produce desde una actitud manifiestamente ecléctica, importando lo más fecundo de la cultura europea, francesa singularmente, sin renunciar nunca a la tradición nacional” (2005: 357).

⁹⁵ Ives Guyot (1843-1928), economista, periodista y político, fue ministro de Obras Públicas del Gobierno francés.

su obra *La evolución política y social de España* (1899), donde se demostraba la antítesis entre la leyenda negra y la leyenda dorada⁹⁶. Doña Emilia calificaba a Guyot como un amigo, pues así había de considerarse a quien obligara a los españoles a reflexionar sobre la crisis del 98.

La escritora explicaba que la leyenda dorada consistía en la idealización de la gloria pasada, y que quienes secundaban esta idea habían querido convencerse de que la evolución no era necesaria para el mantenimiento de la leyenda, sin advertir la decadencia que ya se había alcanzado. Pardo Bazán halagaba la patria, pero también hacía hincapié en sus defectos: se confundía anarquía con independencia, el carácter español destacaba por ser indisciplinado, sin respetar lo ajeno; además nos sobran leyes, y las que teníamos estaban atrasadas con respecto a las de las naciones vecinas. Con todo, la picaresca era propia de nuestra idiosincrasia, y ello provocaba que supiéramos múltiples maneras de eludir las leyes.

Uno de los factores claves de la leyenda era la malentendida valentía, pero también uno de los que había contribuido a su fin, pues por su causa se creía que se iba a ganar la batalla a los estadounidenses, hecho en el que no quería ahondar, y que a juicio de Campión, mostraba la elegancia de la escritora⁹⁷.

Pardo Bazán sintetizaba los caracteres que componían la leyenda: “España es, no solo la más valerosa, sino la más religiosa, galante y caballeresca de las naciones. Según la leyenda, nos preciamos de ardiente patriotas, desdeñamos los intereses materiales y nos hincamos de rodillas ante una mujer” (Pardo Bazán, 1899a: 72). A pesar de que admitía que la leyenda encerraba parte de verdad, la autora desmentiría punto por punto cada uno de los componentes de la misma.

⁹⁶ “La señora Pardo Bazán califica a Ives Guyot, cuyo último libro —un folleto ultrajante— demuestra que su autor solo ha estudiado a España en los relatos de los horrores de la Inquisición o en los de los *pronunciamientos*” (EG, 22-IV-1899: 1).

⁹⁷ Campión alababa que la autora no tomara el desastre militar de la guerra con EEUU como punto para resarcirse por las críticas recibidas por sus declaraciones sobre el ejército español en *Al pie de la torre Eiffel* (1899). Sobre el asunto, recordaba en *El Día* un artículo firmado por *Miss-Teriosa*, pseudónimo de Vicente Sánchez Guillén: “La primera vez que la señora Pardo de Bazán marchó a París, fue *lors* de la última Exposición Universal celebrada en la ciudad del Sena. Engolfóse nuestra insigne literata en la lectura de la *Mademoiselle Giraud ma femme* de Belot, de la *Mademoiselle de Maupin* de Teofile Gautier, y de la *Mephistofela* de Catalle Mendes, y no se le ocurrió otra cosa que insultar al ejército español escribiendo una colección de tonterías en un libro titulado *Al pie de la torre Eiffel*, demostrando su odio a la virilidad, que es la característica de una institución respetable” (22-IV-1899: 1 y 2).

Entre ellos, es interesante observar su opinión sobre la galantería, relacionada con la cuestión de la situación de la mujer en España: advertía que las leyes no la perjudicaban, pero sí las costumbres, de modo que las familias veían de forma negativa que las jóvenes, por ejemplo, cursaran estudios superiores a pesar de “estar autorizadas” para hacerlo, usando las palabras de la propia autora. Todo esto llevaba a que las mujeres acabaran casadas o en mala situación si eran pobres, y que engrosaran los porcentajes de analfabetismo femenino. Era el machismo español el que no permitía que la mujer evolucionara, e incluso los pensadores españoles más aventajados solo otorgaban a la mujer el papel en el hogar. En conclusión, el papel secundario de la mujer, tema que ya había analizado anteriormente en *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias* (1892), llevaba a que se retrasara el hogar y todo lo que con él estaba relacionado, contribuyendo al retroceso de la patria.

La escritora distinguía el estado de ánimo español en dos grandes grupos: el optimismo legendista, encarnado por Castelar hasta 1898, y el pesimismo que definía a Cánovas: “Entendía Castelar que en España estaba hecho todo; suponía Cánovas que en España nada se puede hacer” (Pardo Bazán, 1899a: 88). A pesar de lo dicho, a ambos los calificaba como grandes patriotas, y admitía que ella también fue legendista en su juventud, aunque su conciencia le llevó a admitir el error y denunciar la mentira. Yo añadiría, que más que la conciencia, fue su espíritu inquieto, de vasta cultura y numerosos viajes al extranjero, lo que modificó su visión de la realidad. De hecho, cuando la autora reflexionaba sobre los modos de advertir errores en la vida, señalaba entre los que a ella le habían ayudado: “La lectura, los viajes, la observación diaria, la vida, en suma” (Pardo Bazán, 1899 a: 82); pero no hemos de olvidar que la vida de la escritora no fue una vida al uso, y que desde luego no era accesible a la gran mayoría de la población, mucho menos femenina.

En la *peroratio*, la ponente admitía que España había perdido todo, hasta su leyenda, y que la patria, atontada, parecía agradecer la falta de las colonias por los recursos que consumían. A la autora le preocupaba cuál sería la causa para vivir ahora que ya no había leyenda para asirse, y su elección era adherirse a la corriente minoritaria que pretendía sustituirla por la renovación mediante trabajo y esfuerzo.

Finalmente la ponente reconocía su propio valor al hablar de España en tierras extranjeras⁹⁸, quizá porque intuía que su mensaje no iba a ser bien recibido en estos lares. Pese a todo, afirmaba que la leyenda negra (extendida por la prensa amarilla de EEUU) era mayor falacia que la dorada, pues nacía del desconocimiento de nuestra idiosincrasia y nos perjudicaba porque siempre habría alguien que la creyera.

En la introducción de la edición que manejo de 1899, Pardo Bazán se defendía de las malas críticas que recibió en España, argumentando que se había limitado a sintetizar las tesis de otros autores españoles, hecho que documentaba con una bibliografía comentada que se anexaba al volumen. Que la publicación de estos trabajos no hubiera escandalizado a nadie le hizo suponer que sus supuestos no sorprenderían, y dedujo que las objeciones no se hacían al contenido de la conferencia, sino a ella misma. Reafirmaba su postura de fin a la hipocresía, y su esperanza de que aún había solución para la patria, pero siempre que los españoles fueran conscientes de la realidad y actuaran para mejorarla. Finalmente, admitía haber sido tratada de manera correcta por la prensa española, con algunas excepciones.

A la citada edición, además de la conferencia en francés, y la traducción de la propia autora al español, se incluían una serie de reseñas de periódicos franceses⁹⁹, que a juicio de Pardo Bazán fueron los únicos que comprendieron la intención de su trabajo, en un claro desaire a los españoles que la habían acusado de ser poco

⁹⁸ A la edición de Campión también le acompaña una carta del ex ministro Ives Guyot, fechada el 22 de abril de 1899 en París, y en el que el gallo alababa el valor de la escritora para luchar contra la leyenda dorada. Admitía que había una gran brecha entre ambos causada por la cuestión religiosa, que a su juicio era lo que impedía que España pudiera regenerarse.

⁹⁹ La autora indica al inicio del capítulo, titulado: "Extractos de la prensa internacional": "No figuran en esta sección sino los breves renglones que condensan la significación de la conferencia, pues no tendría objeto incluir aquí reseñas ni análisis de la misma, y menos las *interviews* y los artículos de crítica y biográficos con esta ocasión publicados" (Pardo Bazán, 1899a: 101). Incluye un breve reporte del *Journal des Debats*, que alababa el arranque patriótico de la escritora, cuya única pretensión era despertar a los españoles de su sueño; se centraba más en su estilo el diario *L'Événement*, que la comparaba con Taine, y la *Correspondance politique* también hacía alusión a su patriotismo. En ninguna de las citas se señala fecha o página en las que se publicaron dichas palabras.

patriótica¹⁰⁰. De hecho, añade: “Siempre inferí que de París había de traerme impresiones que compensasen otras de distinto género que acaso me esperaban cuando volviera a cruzar la frontera” (Pardo Bazán, 1899 a).

Tras la conferencia, la escritora fue agasajada con numerosos actos:

El banquete con que la obsequió esta Sociedad fue brillantísimo¹⁰¹. A éste seguirá otro en casa de Rene [Doumic], al que asistirán Lemaitre, Brunetière, Bazin, Melchor de Vogüé y otros.

La *Nueva Revista Internacional* dará un banquete y una recepción en honor de nuestra compatriota¹⁰²; la redacción de *La Fronde* un concierto. El sábado gran banquete en la embajada de España¹⁰³; el domingo otro banquete en la *Revue des Revues*, de la que la señora Pardo Bazán es hace tiempo activa colaboradora, y el lunes, víspera de su salida de París, banquete y recepción en casa de madame Barrantín (*EL*, 21-IV-1899: 2).

El 19 de abril se publicaban en prensa los primeros extractos acerca de la conferencia del día anterior, declarando que asistieron gran cantidad de mujeres y

¹⁰⁰ “La insigne escritora debe ignorar la lástima mezclada de desprecio en que en este país se nos tiene desde las últimas derrotas sufridas, porque de haberlo sabido, no es posible creer se prestara a decir ni la mitad de lo que ha dicho en su conferencia, y que si son verdades buenas para repetidas entre los españoles, se deben ocultar a toda prisa a los que no lo son” (*LCE*, 02-V-1899: 2).

¹⁰¹ Sobre el banquete, reseñaba el diario *La Época*: “La mesa estaba elegantemente adornada con flores encarnadas y amarillas, combinadas como los colores de la bandera española. La Sra. Pardo Bazán agradeció esta delicada galantería.

Asistieron al banquete todos los individuos de la Sociedad de Conferencias, muchos escritores y periodistas y otras distinguidas personas. Entre los comensales figuraban muchas elegantes damas” (20-IV-1899: 2).

¹⁰² Cfr. *LE*, 22-IV-1899: 1.

¹⁰³ Cfr. *LE*, 24-IV-1899: 2.

“un escogidísimo círculo de privilegiados¹⁰⁴” (EG, 22-IV-1899: 1), y con diversidad de opiniones acerca de su recepción¹⁰⁵.

Pilar Faus (2003), también hizo referencia al disgusto que José María de Pereda sufrió a cuenta de la conferencia de Pardo Bazán. Faus lo achacaba, por un lado al tradicionalismo del escritor, que se había visto reflejado entre los mantenedores de la leyenda dorada, y por otro al prestigio que supuso para la ponente la invitación a un auditorio tan distinguido. Como muestra de su indignación, podemos observar su inquina en una carta que escribió a José María Quintanilla el 21 de abril de 1899:

Ya habrás visto la tarascada de la Pardo en París. Aquí nadie lo tome en serio y todo el mundo sabe que ha sido el viaje una componenda de las que ella arma para darse pisto y el gustazo de desfogar sus envidias y sus rencores desde alta tribuna, contra todo lo que le hace sombra, incluso la patria, a la que tan mal parada ha dejado su conferencias. He dicho siempre y vuelvo a repetir ahora con nuevos datos que lo comprueban, que esta desdichada mujer, es capaz de bailar en cueros vivos en la Puerta del Sol. Y si no, al tiempo (*Apud* Faus I, 2003: 605-606).

¹⁰⁴ “La colonia española en masa; gran parte de la colonia rusa, admiradora de la gran conferenciante, periodistas y literatos tan notables como [Gyp], Severine, Brunètiere, [Lemaitre], [Boade], [Panniagre] y otros muchos, elegantísimas damas, representaciones de la política, de la banca, de la diplomacia, de las armas” (EL, 19-IV-1899: 3).

¹⁰⁵ “El asunto, de interés indudable, ha sido desarrollado por la conferenciante con grandísimo acierto, no obstante las dimensiones, un poco largas, del trabajo, que influyeron, sin duda, en que las muestras de aprobación y las manifestaciones de simpatía de que fue objeto la señora Pardo Bazán, con todo, y ser muy señaladas, no tuvieran el carácter de entusiasmo que era de suponer” (EG, 19-IV-1899: 3). “El discurso, lleno de erudición y salpicado de brillantes frases y de robustos períodos, ha sido muy aplaudido y elogiado por cuantos han asistido a la conferencia” (EI, 19-IV-1899: 1). El diario satírico *Gedeón* le dedicó un artículo simulando estar escrito por la propia Pardo Bazán. De las burlas, que no iban más allá de lo fácil, se pueden entresacar algunas afirmaciones interesantes, como la que se supone que hace la escritora al hilo de la supuesta poca importancia de la *Salle Charras*: “Sé también que ha añadido que lo mismo usufructúa esa sala un conferenciante internacional que un solista de violón (violín en castellano). Ay, amigo mío; no son los campos de batalla los que hacen las grandes victorias, sino los grandes generales” (26-IV-1899: 2). Y era cierto, dejando a un lado la relevancia o no del lugar elegido por la Sociedad de Conferencias, lo importante para muchos de los críticos era la conferenciante. El 29 de marzo de 1899, el mismo diario publicó la noticia de la marcha de la escritora, recurriendo de nuevo al insulto fácil, por ejemplo en lo que se refería al físico: “Suponemos que en el emplazamiento de la próxima habrá sido reservado para D.^a Emilia todo el espacio que ésta necesita” (29-IV-1899: 3).

2.6.- GOYA Y LA ESPONTANEIDAD ESPAÑOLA

En noviembre de 1904, el marqués de San Martín, presidente de la Academia Provincial de Bellas Artes de La Coruña, logró materializar su proyecto de divulgación cultural a través de conferencias abiertas al público en general (*EN*, 2-XI-1904: 1). En dicho proyecto participó doña Emilia el 6 de noviembre, con la primera de sus conferencias sobre Goya, cuyo material reelaboraría y ampliaría más tarde para otra conferencia titulada: *Las representaciones de la época: Goya* (1906).

La conferencia se leyó en la Sala de Actos de la Reunión de Artesanos de Coruña, y la ponente fue presentada por el marqués de San Martín, además de estar acompañada de otras personalidades de la región:

En el escenario del Salón de fiestas de la *Reunión de Artesanos*, ocuparon sus puestos la señora Pardo Bazán, el presidente de la Reunión Sr. Vila, y los académicos señores marqués de San Martín, Barrié Pastor, Pérez Ballesteros, Español, Varela Recamán, López de Vicuña, Berea, Brocos, Pardo Reguera; y en las localidades de preferencia estaban distinguidas señoras y señoritas de nuestra buena sociedad (*EN*, 08-XI-1904: 1).

En el exordio, Pardo Bazán usó el *topói* de la dedicatoria, declarándose satisfecha de poder hablar en su tierra en un ciclo de conferencias que tenían por objeto fomentar la cultura: ello significaba que a sus paisanos les interesaba el arte. El despertar al arte del gallego era novedoso, pues había en la tierra múltiples carencias, y no estaba documentada una tradición artística¹⁰⁶: ni Galicia ni otras regiones habían aportado pintores de gloria a la historia de la pintura antigua, aunque en su momento sí los hubiera. De entre las características del arte español la ponente destacaba las siguientes:

En general, descuellan los pintores españoles por el color, más que por el dibujo; por la fuerza del claroscuro, antes que por la diafanidad y fineza de las tintas. Sienten mejor la realidad que el ideal, y son realistas hasta en lo sobrenatural religioso, contrayéndolo resueltamente a los términos de la naturaleza. Su realismo tiene sin embargo caracteres románticos, por la expresión. En los períodos de postración de nuestro arte, como en los de triunfo, se nota dualidad. El realismo franco lucha con la tendencia enfática de la raza (Pardo Bazán, 1905: 7).

¹⁰⁶ Doña Emilia retomó este tema en su conferencia *La Quimera* (1912).

Para la conferenciante, la aparición de Goya supuso la insurrección del arte, que estaba contenido. En una breve reseña biográfica sobre el pintor, relataba cómo Mengs¹⁰⁷, que quería pinturas originales para la Real Fábrica de Tapices, contrató a Goya. El pintor se inspiró en escenas costumbristas madrileñas para sus cartones¹⁰⁸, y resaltó las costumbres populares, convirtiéndose así en un verdadero historiador, pues reflejaba fielmente la época en que vivió. También lo consideraba de utilidad para estudiar la historia de España porque fue pintor de cámara de varios monarcas, y a través de sus retratos podía observarse la evolución de nuestro país desde Carlos IV a Fernando VII.

Sobre el ideal femenino captado por Goya, la autora explicaba que éste también se daba en la literatura, por ejemplo en “jácaras y letrillas” de Quevedo y en la *Tía fingida* (1613) de Cervantes, empleando el recurso *Ut pictura poesis*:

Y siempre la gentil hechicera aparece como un ser dañino, casi siniestro, una virtud maléfica, de tinieblas y pecado, ya guiñe el ojo tras del abanico, ya estire la media de seda sobre el finísimo tobillo y el empeine curvo, ya exhale el desdeñoso “perdone por Dios” a la mendiga, que es su propia madre, ya cubierta el rostro con antifaz de terciopelo, pronuncie el sí y alargue la mano al novio, ante el ara. Esa es, según Goya, la Eva española (Pardo Bazán, 1905: 18).

Pardo Bazán añadía que gracias a los dos cuadros de las majas, Goya adquirió fama de conquistador, rumor mantenido y alimentado también por algunos autores extranjeros. La escritora defendía que ninguna de esas historias era cierta (juicio que corregiría en su siguiente conferencia sobre el pintor), ya que el autor era mayor y no se encontraba bien físicamente para esas labores. Doña Emilia definía así el carácter real de Goya:

Y es el caso que D. Francisco de Goya y Lucientes fue hombre todo en prosa llana, buen marido, excelente padre de familia, ínclito madrugador y cazador, aragonés neto, irascible de genio pero pacífico de costumbres, ya sordo como una tapia

¹⁰⁷ Anton Rafael Mengs (1728–1779). Pintor checo, introductor del Neoclasicismo en la pintura española por sus trabajos realizados en Madrid y en Aranjuez cuando ejerció de pintor de cámara del rey Carlos III.

¹⁰⁸ “Dibujo sobre papel o lienzo, a veces colorido, de una composición o figura, ejecutado en el mismo tamaño que ha de tener la obra de pintura, mosaico, tapicería o vidriería para la que servirá de modelo. Por ext., se aplica a los modelos para tapices pintados sobre lienzo” (*DRAE*, 1992: 427).

cuando se le cree ídolo de las damas de la corte, y solo romancesco, original y extraño cuando empuña el pincel o el lápiz; solo sugestivo cuando sorprende y traduce el ideal español, apenas modificado hoy por el transcurso del tiempo (Pardo Bazán, 1905: 19).

Goya buscó el favor cortesano y se dedicó a observar el ambiente de la corte, que era vertiginoso en la época de Carlos IV. Era inevitable la crítica en su cultivo de imágenes contemporáneas, surgiendo así la condena de manera involuntaria. Con su intención satírica se convirtió en moralista a ojos de doña Emilia, y fue el aguafuerte donde encontró el vehículo idóneo para volcar su imaginación. A la escritora no le cabía duda de que los *Caprichos* eran una crítica social, aunque sí era cierto que se trataba de una crítica general, porque si se hubiese referido a una persona concreta podría haber sufrido represalias.

Pardo Bazán también abordó la relación de Goya con los monarcas: fue pintor de Cámara de José Bonaparte y se exilió a Burdeos huyendo de la política de Fernando VII, donde falleció en 1828. Varios años después, doña Emilia relataría de manera más explícita este episodio de la vida del artista:

Ante el nuevo rey, José, Goya no adopta una actitud patriótica: mientras los imitadores de David, los afrancesados en pintura, eran ardientes españoles y hasta se morían de hambre por serlo, Goya, el de la médula nacional, permanece indiferente, y llegado el caso, se arrima al sol que más calienta. No fue pintor de Cámara del Intruso, pero no le hubiese repugnado serlo. [...] Ello es que, restaurado Fernando VII, Goya acaba por expatriarse y vivir y morir en Burdeos, entre ilustres afrancesados (*LIA*, 02-XII-1905: 856)

La ponente insistía en que lo único que importaba del aragonés era el artista, que supuso, como ya he dicho, la resurrección del arte español. Goya supo fijar los caracteres españoles, y es más, sus errores, tales como la rapidez y la improvisación, se mantenían en la pintura de su época. El pintor no aprendió de nadie, aunque demostró que sí podía imitar a grandes maestros, y en opinión de la autora le faltó por hacer su gran obra. Doña Emilia no obviaba que fue un pintor desigual y descuidado, sino que admitía que sus características definitorias eran la originalidad y la vida.

En la *conclusio*, reflexionaba sobre la influencia de Goya en el arte, aunque culpaba a la *brevitas* propia de la oratoria de no poder profundizar, usando el recurso de *tópoi ex pluribus pauca / pauca e multis*.

Sobre la recepción que tuvo la conferencia, la prensa se congratulaba de su éxito en cuanto a la masiva afluencia de público y prestigio de la ponente (*EN*, 08-XI-1904: 1).

2.7.- CON MOTIVO DEL TRICENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LA PRIMERA PARTE DEL *QUIJOTE* [Sin título]

La Unión Ibero-Americana, fundada entre 1884 y 1885 con el fin de tender puentes entre España e Hispanoamérica, dedicó grandes esfuerzos a cuestiones educativas en España, y aunque su naturaleza era eminentemente masculina, ocasionalmente participaban en sus ciclos mujeres como ponentes, entre las que Pardo Bazán colaboró también como vicepresidenta de la comisión de damas desde 1905, con el objetivo de contribuir a la educación femenina.

En mayo de 1905 la Unión organizó un acto para conmemorar el tercer centenario de la publicación del *Quijote*, y el día 13 Pardo Bazán iniciaba su conferencia en el Paraninfo de la Universidad Central quejándose de la poca preparación del evento¹⁰⁹:

Con dos días de anticipación a esta velada se reclamó mi concurso y no me han valido las justificadas excusas que alegué, para eximirme de un empeño frustrado de antemano, como lo han sido en general los de este Centenario de la publicación del QUIJOTE, por la precipitación, por el inmadurismo característico de nuestras iniciativas mejores (1).

¹⁰⁹ En uno de sus artículos de *La Ilustración Artística* se refiere, en general, a todos los actos organizados para el Centenario: "No habría cosa más fácil que hacer durísima crítica de cómo se ha celebrado este Centenario de la publicación del *Quijote*. La censura está en todos los labios, y también ha estado, más o menos explícita y severa, en la mayoría de los periódicos. Resumiré en una sola las notas de desaprobación. El Centenario ha sido, para sus organizadores, tarea de última hora" (22-V-1905: 330).

En el Archivo de la Real Academia Galega se conservan seis cuartillas mecanografiadas (las cuartillas número 1, 3, 4, 9, 10 y 11), tituladas por la propia Academia como: “*Conferencia co gallo do centenario da publicación da primeira parte de el Quijote* organizado pola Unión Ibero-Americana, no Paraninfo da Universidad Central, maio de 1905¹¹⁰”. La escritora publicó su trabajo con algunas correcciones en el inicio en su sección “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística* (22-V-1905: 330), como señala Ezama Gil (2013: 134).

Esta es una conferencia que se podría calificar como de asunto filológico, ya que la autora reflexiona sobre la lengua española, sus dialectos y su pervivencia en la posteridad.

En ella, Pardo Bazán defendía el español como único nexo de unión entre España e Hispanoamérica, sin olvidar que la unión de la lengua no era algo de lo que pudiéramos presumir en nuestro país:

Se me dirá que dentro de España, provincias enteras no hablan castellano. Para que esta observación no me arrastre demasiado lejos, diré que tenemos mil medios suaves, orgánicos, de adherir esas provincias al cuerpo de la patria, pero que, tratándose de la distante América, nuestra única defensa es la comunidad del idioma, y por eso conviene proclamar que los que con gloria y honor cultivan el castellano, y logran remitir el habla, sellada por el arte, al través de los océanos, hacen tanto por la patria como haría un caudillo triunfador (4).

La autora recomendaba que no nos relajáramos, pues a pesar de que el uso del español estaba ampliamente extendido en estos países¹¹¹, esta situación podía variar, y como ejemplo ponía la desaparición de la lengua latina. Para Pardo Bazán, la lengua era un signo de poderío nacional¹¹².

¹¹⁰ Conferencia con objeto del centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*, organizada por la Unión Ibero-Americana, en el Paraninfo de la Universidad Central en mayo de 1905. La traducción es mía.

¹¹¹ En su artículo de *La Ilustración Artística* (22-V-1905: 330), señalaba que, sin embargo, era escasa la circulación de obras literarias españolas en el sur de América.

¹¹² “El poderío de una nación, su riqueza, su industria, su adelanto y florecimiento, es lo que asegura la extensión de su habla, y hay naciones en Europa que no se duermen, que consagran ardiente interés a propagar su idioma [...]” (9-10).

La parte conservada terminaba con la expresión esperanzada de la autora de que la lengua de Cervantes no se perdiera en este conjunto de países y se convirtiera en “literatura de extraños, habla de minoría” (11).

Sobre la recepción del acto, la prensa alabó especialmente el trabajo de doña Emilia y de la señora Burgos Seguí¹¹³, apodada “Colombine” (LE, 13-V-1905: 5).

2.8.- LAS REPRESENTACIONES DE LA ÉPOCA: GOYA¹¹⁴

En mayo de 1906 la Sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid organizó un curso de Historia Política Contemporánea de España. Dentro del ciclo de conferencias enmarcadas en el curso¹¹⁵, e inauguradas el 8 de abril por el Presidente de la Sección, D. Rafael María de Labra¹¹⁶, Pardo Bazán participó el 16 de mayo con una reelaboración de su conferencia *Goya y la espontaneidad española*, que ya había dado en La Coruña en 1904.

En el Archivo de la Real Academia Galega se conserva el manuscrito incompleto de esta conferencia, publicada en mayo de 1906 por el diario *La Lectura*¹¹⁷. Son 31 cuartillas de un total de 44 que ocupaba el trabajo. Las cuartillas, manuscritas por doña Emilia en tinta oscura y con correcciones, incluyen como curiosidad recortes pegados y enmendados de la publicación de *Goya y la espontaneidad española* de 1905.

¹¹³ Carmen de Burgos Seguí “Colombine” (1867-1932) fue una docente, periodista, traductora y conferenciante dedicada a la defensa de los derechos de la mujer.

¹¹⁴ En la Revista *Ateneo*, el título de esta conferencia es: “*El alcance y tendencias de la obra pictórica de Goya*” (1906: 568).

¹¹⁵ “Se darán dos conferencias semanales, miércoles y sábados, a las siete y media de la tarde, en el gran salón de actos. Las conferencias serán para los socios y para el público en general, mediante papeleta que facilitará a quien la pida, la secretaría” (EL, 2-IV-1906: 2).

¹¹⁶ Rafael María de Labra Cadrana (1840-1918) fue uno de los fundadores y Rector de la Institución Libre de Enseñanza, además de Presidente del Ateneo de Madrid de 1913 a 1918.

¹¹⁷ El diario *La Lectura* la publicó bajo el título “Goya”, como podemos observar en el tercer tomo de sus obras completas de H.L. Kirby Jr.: “(*) Este artículo es una ampliación y revisión de ‘Goya y la espontaneidad española’, conferencia ofrecida en La Coruña el 6 de noviembre de 1904, y fue publicado en *La Lectura*, 1906 (N. de R.)” (Pardo Bazán, 1973: 1281).

Entre las variaciones de la conferencia anterior se incluye la presentación en que la autora disculpa su “insuficiente” presencia en el acto recurriendo a la *humilitas autorial*:

Señores: No hubiese partido de mí el figurar entre los conferenciantes de esta serie, en la cual la historia y la política desarrollan sus indagaciones severas y sus graves reflexiones, pero la amable invitación del Presidente y la amplitud del programa que abarca las figuras representativas de la época que se estudia en conjunto, son causa de que venga a ocupar una vez más esta por tantos conceptos ilustre tribuna, para evocar ante vosotros una figura ciertamente representativa de aquel tiempo, pero más representativa aun de España en todo tiempo y lugar (1).

Pardo Bazán también aludía como *causa scribendi* la petición que le había hecho “una importante casa editorial parisiense” (2) para que elaborara en francés un volumen sobre la pintura moderna española. La autora señalaba que la conferencia que iba a pronunciar consistía en una reducción de dicho volumen acorde a la *brevitas* propia de la oratoria. Desgraciadamente, ese libro jamás llegó a publicarse.

En el resto de la conferencia corregía términos y alteraba ocasionalmente el orden de los párrafos de *Goya y la espontaneidad española*. Incluía algunas novedades en la primera parte de la obra, como un comentario acerca de que Mengs se hubiera desmayado al descubrir la importancia de Goya en la posteridad, pues al pintor le parecía que Goya tenía un carácter indomable.

También añadió algún párrafo en el que apoyaba la tesis de que la obra del aragonés relataba la historia de su tiempo: “Así palpitó en la obra de Goya la historia de su siglo, no en cuadros compuestos, como los de la bastarda escuela histórica que surgió después, sino con la viveza del documento real, caldeado por la sensibilidad artística” (Pardo Bazán, 1973: 1284).

Cuando la autora retomó su estudio de las majas, las comparaba con la obra de Cervantes, esta vez con *El Coloquio de los perros* (1613), pues *La Maja desnuda* creó un hito en la recreación de la belleza femenina española, en comparación con las damas retratadas por artistas anteriores:

Los extranjeros van a sentir la inquietud que emana de ella, el romanticismo se va a apoderar de ella, Mérimée y Víctor Hugo van a sufrir su influencia más o menos

adulterada, va a penetrar en los dominios de la estética y a personificar, si no toda la psicología española, por lo menos infinidad de aspectos suyos (Pardo Bazán, 1973: 1288).

Atribuía la identidad de la *Maja* a doña María Teresa de Silva, duquesa de Alba¹¹⁸, a pesar de que existían diversos rumores sobre quién era la protagonista. Como ya indiqué en su conferencia anterior sobre el aragonés, tras la investigación se vería obligada a admitir que Goya probablemente sí que fuera un conquistador, a pesar de su edad, carácter y sordera.

En lo relativo a su filosofía de vida, que a la escritora le parecía más interesante que su biografía, Pardo Bazán calificaba el período de las pinturas negras de “*nietzscheano*” (Pardo Bazán, 1973: 1289), donde su ingenio se desbordaba en una etapa de pesimismo como consecuencia de la evolución histórica del país.

Sobre su marcha a Burdeos, Pardo Bazán se extendía en la explicación más que en *Goya y la espontaneidad española*, y dudaba sobre si fue una cesión del monarca o un destierro disimulado.

La autora buscó una nueva *conclusio*, que cerrara de manera magistral este breve estudio sobre el aragonés:

Esta influencia de Goya dimana de la obra negra, más fácil de conocer en el extranjero que los cuadros; procede de las pesadillas y diablerías, lo más genial y personal de Goya. No es el radioso pintor del día y del sol de España; es el visionario de erizados cabellos, el profesor de energía en el crimen, el que ha enseñado a Europa un temblor nuevo, una forma de arte en armonía con el pesimismo, el malestar y el desequilibrio nervioso reinantes. Así, el ejemplar y tipo de la enjundia española –el representativo para nosotros, el artista nacional- es el que fuera de España rueda las olas del torrente de su inspiración, arrasando tal vez, pero, de seguro, venciendo (Pardo Bazán, 1973: 1295).

El 23 de junio de 1913¹¹⁹, la escritora dedicó una de sus “Crónicas de España” de *La Nación* de Buenos Aires al pintor, en la que calificaba a Goya como genio español precursor del arte moderno (DeCoster, 1994: 153-154).

¹¹⁸ María del Pilar Teresa Cayetana de Silva-Álvarez de Toledo y Silva (1762-1802), fue la decimotercera duquesa de Alba.

¹¹⁹ La redacción de la crónica está fechada en mayo de 1913.

2.9.- DON JUAN VALERA

La Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, dirigida desde 1906 por Emilia Pardo Bazán, organizó el 23 de febrero de 1907¹²⁰ una velada para homenajear a Juan Valera, que había fallecido el año anterior.

La relación personal y profesional entre doña Emilia y Juan Valera tuvo altibajos: a pesar del talante cortés del autor en sus críticas, no dudó en escribir sobre *La cuestión palpitante* (1883), como veremos más adelante, o criticar el determinismo fatal en *Morriña*¹²¹ (1889). También se opuso a que las mujeres fueran miembro de la Real Academia en *Las mujeres y las academias*¹²². Pese a todo, la relación entre ambos fue estrechándose al descubrir numerosos puntos en común en su carácter, llegando a profesarse un cariño verdadero, como podremos observar en la primera parte de su disertación.

La prensa periódica de la época señalaba que la conferencia se dividió en tres apartados, analizándolo la escritora como novelista, literato¹²³ y estilista. Desgraciadamente no se conserva la conferencia, y es imposible analizar las diferencias entre ésta y un trabajo anterior, publicado en *La Lectura* (IX-1906: 127-135; 193-203; 281-290), reeditado más tarde en *Retratos y apuntes literarios* (1908), y que se dividía en tres apartados: La personalidad, El crítico y El novelista.

¹²⁰ El acto debió posponerse, pues el diario *La Época* (7-II-1907) lo anunció previamente para el 14 de febrero.

¹²¹ “Claro está que *Morriña* es una preciosa novela; que sus pormenores divierten; que Esclavitud interesa y conmueve; que la autora muestra un talento notabilísimo en todo, y que vence dificultades no pequeñas; pero este escrúpulo del determinismo fatal nos acibara el deleite estético que la lectura de *Morriña* de otra suerte produciría sin mezcla de acíbar” (Valera, 1889: 151).

¹²² VALERA, Juan (1891): *Las mujeres y las academias: cuestión social inocente*. Madrid, Librería de Ricardo Fe. Pardo Bazán nunca se cegó por el machismo declarado del escritor, como podemos observar en su artículo “El aprendiz de helenista”: “Seamos justos: D. Juan no ocultaba su manera de pensar respecto a la mujer, y no pocos piensan más desdeñosamente aún y no lo confesarían, por no parecer atrasados ni anticuados” (*ABC*, 13-V-1912: 4). Al hilo de esta cuestión, Bravo Villasante narra una anécdota sucedida entre los dos escritores, cuando Valera invitó a las señoras a ocupar los asientos libres de la Academia por la falta de asistencia de algunos de sus componentes, y Pardo Bazán le espetó: “Gracias don Juan, ya nos sentaremos en ellos algún día las mujeres por derecho propio” (1962: 162).

¹²³ El diario *ABC* usa el término “castizo”, en lugar de literato (24-II-1907: 4).

Para mi análisis me basaré en el estudio de *La Lectura* por ser el germen del trabajo que leyó doña Emilia¹²⁴.

En el primer apartado, centrado en el *locus a persona*, Pardo Bazán profundizaba en el Valera humano, presentándonoslo como un anciano estoico, vulnerable por su ceguera, pero que no había perdido un ápice de su caballerosidad ni curiosidad intelectual. Se vislumbraba en la narración de la autora un respeto y veneración profundos, y recordaba con gozo cómo visitaba al andaluz en sus últimos años de vida¹²⁵, cuando ya casi todos parecían haberle olvidado. De su faceta profesional, Pardo Bazán destacaba su clasicismo, lo que le llevó a oponerse a todas las innovaciones literarias de la época que le tocó vivir, convirtiéndose en un ser anacrónico¹²⁶.

En lo referente al Valera crítico, la autora señalaba que ésta era parte consustancial de su naturaleza. Doña Emilia dividía su obra crítica en tres partes: estudios, marcados por su racionalismo; artículos periodísticos, en los que se centraba principalmente en la confrontación entre Valera y Campoamor recogida en *La metafísica y la poesía* (1891); y las polémicas, siendo interesante el apartado dedicado a *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas* (1886-1887), obra que el escritor dedicaba a la crítica de *La cuestión palpitante*. La condesa justificaba no haber contestado a la crítica de Valera:

Cuando vio la luz el volumen (1887) yo juzgué que toda respuesta a don Juan era ya tardía [...] que nuestra discusión carecería de actualidad, y que resumir y debatir

¹²⁴ La comparación entre el estudio publicado en *La Lectura*, y la reproducción de algunos de sus párrafos en *Por esos mundos* (1-III-1907: 275), muestran extractos exactamente iguales, de hecho *El castellano* calificó la conferencia como “refritos de trabajos publicados en *La Lectura*” (25-II-1907: 1), y *La Correspondencia de España* explicaba: “Este notable trabajo con que inauguró la sesión necrológica de ayer [...] fue ya publicado en una importante revista; pero es imposible copiarlo por su extensión –la autora misma suprimió en la lectura varios fragmentos” (24-II-1907: 3).

¹²⁵ Años más tarde, en 1921, en su artículo póstumo Emilia Pardo Bazán recordaba sus visitas al diplomático con nostalgia: “Este goce de la conversación es de los que van desapareciendo en la infausta época presente, y yo procuré no desperdiciarlo, acudí siempre que me era posible a la reducida tertulia de la Cuesta de Santo Domingo, donde ni se murmuraba, ni se cotorreaba de política, pero donde casi nos arañábamos a propósito de un libro, un verso, de un drama reciente” (“El aprendiz de helenista”. *ABC*, 13-V-1912: 3).

¹²⁶ En la segunda parte de la conferencia doña Emilia comenta: “Don Juan identificaba las nuevas tendencias literarias con variaciones de la moda, sin ver que hasta en estas hay mucho de espiritual y moral (si se las sabe mirar atentamente), y que las antiguas direcciones literarias consagradas fueron modas en su día, y solo se diferencian de las actuales en ser modas que pasaron” (*LEC*, IX-1907: 196).

las objeciones de Valera en un artículo rápidamente borrajado, constituía una falta de respeto hacia adversario tan eminente¹²⁷. Por otra parte, Valera apenas objetaba; en múltiples aspectos muy sensatos de su crítica hasta estaríamos de acuerdo, y se justificaría su benévola aserción: “En lo que doña Emilia reprueba y condena, yo me hago eco suyo y lo condeno y repruebo también” (LEC, IX-1907: 202).

Pero doña Emilia no fue tan complaciente con su crítica en todo su trabajo: se opuso a las críticas del escritor sobre el componente esotérico del *Quijote*¹²⁸, y tampoco estaba de acuerdo con Valera en su negativa sobre la genialidad de Shakespeare¹²⁹. Además, consideraba pobres sus argumentos en la polémica con Campoamor.

En el apartado dedicado al Valera novelista, doña Emilia admitía que *Pepita Jiménez* (1874) era su obra cumbre, pues en ella, alejándose de su racionalidad, daba paso a la emoción necesaria para que una novela transmitiera sensibilidad a los lectores. La escritora, como consecuencia de la ingente obra publicada, no dudaba de que el escritor fuera novelista respondiendo así a las dudas planteadas por Andrés González Blanco en su estudio sobre Valera¹³⁰. Con todo, admitía que la calidad de esta faceta de Valera era desigual, y a pesar del mérito de *Doña Luz* (1879), superior en cuanto a la técnica a juicio de la autora, reiteraba la genialidad

¹²⁷ En relación con este hecho, la autora se pronunciaba en los mismos términos en el Prólogo a la cuarta edición de *La cuestión palpitante* (1989): “Las 286 páginas de graciosa, intencionada y erudita impugnación que siguen a este aserto, me hubiesen dado a mí, si se publican el año de 1884, tela para otro volumen. Mas del 86 al 87, corridos casi cinco años desde los artículos de *La Cuestión Palpitante*, el instinto me decía que era pasada la hora de la escaramuza de vanguardia, y que ya no podía yo, ni desde afuera ni desde adentro, situarme en la misma posición de los primeros días del combate. Responder a Valera era tentador y honroso, y lucido y hasta divertido para mí; entre otras razones, por ser el autor de *Pepita Jiménez*, además de persona tan sabia y exquisita, hombre de educación social selecta, con quien se puede cruzar el acero en honrosa lid, sin temer que suelte el florete y esgrima el garrote del villano o el cuchillo cachicuerno del rufián; y si no respondí, a pesar de la bondad con que el mismo Valera me incitaba a ello, fue solo por creer que no había pájaros en los nidos de antaño; que para rehacer *La Cuestión Palpitante* era tarde ya”.

¹²⁸ Cfr. VALERA, Juan (1882): *Disertaciones y juicios literarios*. Sevilla, Francisco Álvarez.

¹²⁹ Cfr. VALERA, Juan (1873-1874): Prólogo [a Shakespeare] en *Otelo*, de William Shakespeare. Traducción de Jaime Clark. Madrid, pp. IX-XXVI.

¹³⁰ Aunque no cita el nombre del estudio, supongo que se refería al primer tomo de *Los contemporáneos* (1907); más tarde, en 1921, González Blanco dedicaría un estudio crítico a las obras de Juan Valera.

de *Pepita Jiménez*. Pardo Bazán hacía un interesante análisis de la evolución del escritor, destacando su viraje hacia el Realismo, aspecto que él mismo admitió:

En las demás novelas de Valera podremos observar: primero, la evolución hacia el Realismo; segundo, la persistencia del análisis exacto del corazón y del carácter; tercero, la negligencia mayor cada vez en la factura, el abandono del autor, ingiriéndose en la fábula, dirigiendo al lector reflexiones personales; cuarto, el diálogo a cada paso más *valeriano* y académico (LEC, IX-1907: 287).

Tras la lectura del trabajo de la ponente, tomaron la palabra el Secretario de la Sección de Literatura, Bernardo G. de Candamo¹³¹, que leyó unas cuartillas sobre las impresiones que le causó el diplomático la primera vez que lo visitó. Eugenio Silvela¹³² leyó un poema del egabrense, y el director del periódico *El Heraldo* dio un discurso sobre la relevancia de Valera como literato. En la segunda parte del acto se leyeron extractos de sus novelas más famosas, y se representó el diálogo filosófico *Asclepigenia* (1878).

El trabajo de la conferenciante fue muy aplaudido y admirado¹³³, sobre todo en lo concerniente al gran esfuerzo que había supuesto tan magno homenaje, sorprendiéndose muchos de que no hubiera sido organizado por alguno de sus predecesores en el cargo (EL, 24-II-1907: 2; EN, 26-II-1907: 1).

Lo cierto es que la escritora dedicó diversos artículos al diplomático a lo largo de su vida (LIA, 19-VI-1905: 394; 13-XI-1916: 730), aunque quizá el más significativo sea “El aprendiz de helenista¹³⁴” (ABC, 13-V-1921: 3 y 4), artículo póstumo, y en el que insistía en definir a Valera como clasicista (quizás el último), humanista (disputándose el puesto postrero con Menéndez Pelayo) y pagano. Por tanto, la opinión de la autora no había variado un ápice en los últimos quince años.

¹³¹ Bernardo González de Candamo y Sánchez-Campomanes (1881-1967), escritor y articulista, además de secretario primero, ejerció de director del Ateneo de Madrid durante la Guerra Civil española.

¹³² Eugenio Silvela y Corral (1866-1912), fue abogado y diputado de las Cortes por el partido conservador.

¹³³ *La Correspondencia de España* (24-II-1907: 3) sí que criticó algunos aspectos de la organización, como la declamación del poema o el enfoque del discurso del director de *El Heraldo*, pero en ningún caso hubo crítica al estudio de Pardo Bazán.

¹³⁴ La autora cuenta en su artículo que el primer trabajo que leyó del escritor fue una traducción del griego, firmado en la portada “Por un aprendiz de helenista” (ABC, 13-V-1921: 3), y de ahí el título.

2.10.- FERNANDO BRUNETIÈRE: SU CONVERSIÓN

En su cargo como Presidenta de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, Pardo Bazán organizó una velada el 21 de mayo de 1907 para homenajear a Fernando Brunetièrre, fallecido en diciembre de 1906. Doña Emilia le había conocido en su visita a París en 1899¹³⁵, y lo volvió a ver en la visita que el crítico hizo a España, invitado a dar unas conferencias por el Círculo de los Luises (*ABC*, 23-IV-1903: 7).

En el mismo mes de mayo, doña Emilia había publicado en *La Lectura* (V-1907: 121-133; 227-239) un estudio sobre Brunetièrre compuesto de dos apartados: La conversión y El crítico, de una manera similar a como había publicado su estudio sobre Juan Valera en 1906¹³⁶. El diario *El País* señalaba que la primera conferencia iba a tener continuación en breve con la parte dedicada al crítico¹³⁷, pero por razones que desconozco, esta nunca llegó a realizarse.

El tema de la conferencia, como reza su título, era la conversión al catolicismo de Fernando Brunetièrre. La conferencia no se conserva, pues durante la Guerra Civil se perdieron todos los documentos de la biblioteca del Ateneo de Madrid, y he usado para mi trabajo la versión publicada en *La Lectura*, que no debe alejarse sustancialmente del original que leyó la escritora.

La autora se centraba en los pasos que había dado el crítico a lo largo de su existencia para llegar a alcanzar la fe, no sin expresar su miedo de aburrir a los asistentes¹³⁸ como práctica de la *captatio benevolentiae*. De dicho proceso, Pardo Bazán se centraba en lo limitado de la ciencia, a la que calificaba como “ídolo

¹³⁵ Concretamente la autora se refiere a la ocasión en que, invitada por la Sociedad de Conferencias, dio su conferencia *La España de ayer y la de hoy* (1899).

¹³⁶ También publicó este estudio en *Retratos y apuntes literarios* (1908).

¹³⁷ “A esta conferencia seguirá otra, que se anunciará oportunamente, con el tema ‘Fernando Brunetièrre: su crítica’” (*El País*, 21-V-1907: 5).

¹³⁸ “Sentiría que este asunto no pareciese ameno, y que *el lector*, siempre benigno conmigo, pudiese quejarse de que le llevo por sendas de austeridad y meditación, de aburrimiento tal vez...” (*LEC*, V-1907: 125). El subrayado es mío. No hemos de olvidar que la versión que he usado es la impresa.

contemporáneo” (*LEC*, V-1907: 127), admirando cómo Brunetière había sabido dar el paso a la filosofía en su búsqueda de respuestas sobre lo incognoscible:

Pertrechado Brunetière de conocimientos científicos; empapado hasta la médula de Kant, de Spencer, de Darwin, de Augusto Comte, de Claudio Bernard, de Renán - lecturas de las cuales formó la carne y la sangre de su inteligencia, según confesión propia-, encontró en tales maestros, bien distintos de los Padres de la Iglesia, los argumentos oportunos para establecer: primero, la necesidad de la fe; segundo, las razones de la fe; tercero, la fe misma (*LEC*, V-1907: 126).

La escritora hizo un retrato amable del galo, a quien reflejaba como un visionario, pero ello no le impidió manifestar su desacuerdo con algunas de sus tesis, oponiéndose a la sociología del catolicismo que pregonaba el crítico, aunque admitiera que ella misma practicaba un catolicismo individualista. En la línea colectivista del autor, doña Emilia, que era tanto o más patriótica que él, defendía de manera muy interesante el belicismo frente al amor fraternal católico:

Lógicamente –y Brunetière era un lógico acerado- tenía que venir a la negación de lo absoluto de la fraternidad humana, a la consagración del ejército y de la guerra, fundamentos de la nacionalidad en que disienten los teóricos, y no ha disentido por ahora, que yo sepa, ningún práctico, ningún político ni ningún estadista (*LEC*, V-1907: 131).

La lectura de la conferencia no despertó ninguna polémica, y como era habitual, la prensa periódica de la época felicitó a la escritora por su trabajo (*LE*, 22-V-1907: 2; *La Coruña Moderna*, 26-V-1907: 3 y 4).

2.11.- LA QUIMERA

Del 1 de abril al 20 de mayo de 1912, el Centro Gallego de Madrid organizó una Exposición de Pintura que versaba sobre la vida regional en Galicia, y cuyo objetivo era dar a conocer en la capital la obra de los artistas de la región. Emilia Pardo

Bazán leyó esta conferencia con objeto de la clausura de la Exposición, sucedida el 27 de mayo de 1912¹³⁹.

En el Archivo de la Real Academia Galega se conserva, incompleto, el original mecanografiado con correcciones autógrafas de la autora, bajo el título: “‘La Quimera’: conferencia co gallo da clausura da Exposición Rexional de Pintura celebrada no Centro Galego de Madrid durante o mes de Agosto de 1912¹⁴⁰”; supongo que el hecho de situarlo en agosto es un error por confundirlo con la Exposición de Arte inaugurada el lunes 5 de agosto de 1912 en La Coruña (EN, 04-08-1912: 1). Se trata de una colección de 29 cuartillas (faltan la número 5, 20, y la parte derecha de la 28), con numeraciones diversas: a los números escritos a máquina se superponen unos escritos con cera roja, aunque los que realmente siguen el orden son otros pintados con cera de color azul que se sitúan en medio de cada ficha. Además de las correcciones de la autora a lo mecanografiado, en tinta de color negro, se añaden otras correcciones en tinta azul, que parecen no ser de la escritora, pues cambia la letra, y corrigen la ortografía acercándola más a la actual. Lo escrito en estas fichas se corresponde con lo publicado¹⁴¹, aunque existen mínimas modificaciones.

La conferenciante inició el exordio con una declaración de intenciones: no pretendía dar una charla adoctrinadora, sino tener una conversación informal sobre el tema que le ocupaba, pues ella no era una entendida en la materia, y la Exposición no era un lugar adecuado para hacer críticas. Como vemos, volvía a recurrir a la *humilitas autorial*.

También usó el *topói* de la dedicatoria para alabar el gran esfuerzo que había hecho el Centro Gallego de Madrid, y explicaba que aún faltaban unas características comunes que definieran el arte gallego, pues la pintura en esta región estaba todavía en un estado embrionario.

¹³⁹ Dado que cita la muerte de Menéndez Pelayo, sucedida el 12 de mayo de 1912, la conferencia tuvo que ser posterior.

¹⁴⁰ “La Quimera”: conferencia con objeto de la clausura de la Exposición Regional de Pintura celebrada en el Centro Gallego de Madrid durante el mes de agosto de 1912 (La traducción es mía).

¹⁴¹ *La Quimera. Conferencia a cargo de la Excma. Señora Condesa de Pardo Bazán con motivo de la Exposición regional de Pintura celebrada en el Centro Gallego de esta Corte durante el mes de Mayo de 1912* (1912). Madrid, Imprenta de los hijos de M. G. Hernández.

La tesis de la gallega era que la predisposición psicológica regional de su tierra era propicia para dar artistas, pero Galicia había sido desdeñada desde tiempos inmemoriales porque se consideraba una tierra primitiva, a pesar de que, en opinión de muchos, con una mejora de la hostelería y de las infraestructuras en cuanto a comunicaciones podría convertirse en la “Meca del turismo¹⁴²”.

Con el Romanticismo, Galicia sintió el deseo de crear más arte, y fue ahí donde nació la aspiración, que “es más hermosa tal vez que la realidad, y es más amplia, y va más lejos” (Pardo Bazán, 1912: 15). La escritora distinguía entre los que basaban su aspiración en algo material, y los que lo hacían por algo etéreo, llevados por la Quimera, que no era más (ni menos) que la aspiración que movía al espíritu joven a superarse.

Sobre la calificación de tal aspiración, Pardo Bazán recordaba cómo los modernistas le solicitaron que escribiera un teatro de marionetas (*La Muerte de la Quimera*), que nunca llegó a representarse por el alto precio que tenían las marionetas de arte; esto le servía como excusa para relatar el mito griego de la Quimera: la princesa Casandra, hija del rey Yobates, había sucumbido a la Quimera, un monstruo que residía en las cercanías del palacio. Cuando Belerofonte, el príncipe que hizo suyo a Pegaso, llegó a la Corte tras haber abusado de la hermana de Casandra, Yobates le propuso como recompensa a su hija si conseguía matar a la Quimera. El rey pensaba que no existía riesgo alguno, pues aunque los jóvenes estuvieran enamorados, la Quimera vencería al príncipe y así devolvería la honra a la hermana de Casandra. Pero Casandra huyó con Belerofonte, y el último logró dar muerte al monstruo. Cuando la Quimera había desaparecido, los antes enamorados se observaron como desconocidos, entendiendo que preferían sus cómodas vidas antes que una existencia de aventura y pasión. La conclusión de Emilia estaba clara: “Y, al matarla, han matado al amor, al heroísmo, a la sagrada locura; no quedó sino la razón, la caduca y prosaica razón, el reinado de Minerva!” (Pardo Bazán, 1912: 19).

Esta historia servía a la autora como analogía: la Quimera ejercía su influjo en el arte, y sin ella no había necesidad de superación, que era lo que motivaba al artista.

¹⁴² Emilia volverá a hablar las carencias de Galicia en lo relativo a las infraestructuras turísticas en su conferencia *Galicia y sus problemas* (1916).

La escritora recordaba que se basó en el mito de la Quimera para su novela del mismo título (1905), en la que retrataba al pintor Joaquín Vaamonde, la persona más esclava de la Quimera a su juicio. En la novela, Vaamonde se llamaba Silvio Lago, y así le seguiría llamando cada vez que le nombrara en la conferencia.

Tras una reseña de su desgraciada vida, la autora llegaba al episodio en el que Silvio-Joaquín le pedía que le dejara hacerle un retrato que le proporcionase más encargos. Emilia se lo permitió, quizá conmovida por aspiración que empezaba a vislumbrar en el pintor: “El retrato, *ahí lo tenéis*, y, según el parecer de los inteligentes, compite victorioso con los mejores pasteles ingleses contemporáneos” (Pardo Bazán, 1912: 27. El subrayado es mío). Como vemos en la cita, la escritora parece señalar el cuadro a los asistentes a la conferencia, por ser uno de los que había en la Exposición.

Gracias al retrato, Silvio-Joaquín obtuvo rápidamente la fama en los ambientes selectos del Madrid de la época, lo que solventó sus problemas económicos. Pero el pintor seguía teniendo inquietudes, más que económicas, metafísicas, que resultaron en infructuosos intentos de Pardo Bazán por tranquilizar su alma. El artista ansiaba encontrar la verdad, y aunque le sobraba ánimo, le faltó salud para lograr su objetivo, porque la Quimera era cruel: “Permitiéndoles ver ya al alcance de la mano el apetecido fin, momentos antes de que todo el panorama de los deseos, afanes, luchas e ilusiones humanas se borre al contacto del esqueletado dedo” (Pardo Bazán, 1912: 33).

Volviendo a la Exposición, Pardo Bazán destacaba la juventud de los participantes y de toda la región, porque era la Quimera la que hacía nacer el arte. Recordaba a los artistas en los que la Quimera había muerto, y deseaba que naciera una nueva generación, pues la juventud en el arte era la Quimera: “Quien huya de la Quimera no será artista” (Pardo Bazán, 1912: 35).

En la *peroratio*, echaba a volar su recuerdo en nombre de Marcelino Menéndez Pelayo, recién fallecido, y henchido de la Quimera, como transmitían sus palabras: “¡Morir, cuanto tanto me quedaba por leer!” (Pardo Bazán, 1912: 36).

En lo relativo a la recepción de la conferencia, solo el periódico *El Noroeste* (26-08-1912: 1) reprodujo algunos de sus párrafos, en concreto los dedicados a Joaquín Vaamonde, con motivo de la exposición de sus cuadros en la Exposición de Arte que se celebró en La Coruña en agosto de 1912.



EL REY D. ALFONSO XIII, SU ESPOSA D^a VICTORIA EUGENIA, LA REINA D^a M^a CRISTINA, LA INFANTA D^a ISABEL Y D. FERNANDO DE BAVIERA, VISITANDO LA EXPOSICIÓN DE PINTURA REGIONAL GALLEGA EN EL CENTRO GALLEGO DE MADRID, LES ACOMPAÑAN VICENTI Y D^a EMILIA PARDO BAZÁN. MAYO DE 1912 (REPRODUCCIÓN DE *PRO-GALICIA*, N^o. 2, LA HABANA, SEPTIEMBRE, 1912, P. 23)



RETRATO DE EMILIA PARDO BAZÁN (1896), MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA CORUÑA

2.12.- LA EDUCACIÓN POR LA BELLEZA (Inédita)

La Asociación de Alumnos de la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, con la colaboración del Ateneo de Madrid (Ezama Gil, 2012: 429), organizó en abril de 1913 la XI Conferencia de Cultura Pedagógica¹⁴³, en la que Pardo Bazán participó el día 19 con la conferencia que nos ocupa.

Aunque no está publicada, en el *Archivo* de la Real Academia Galega se conservan 4 copias incompletas (272/3.0; 272/17.0; 272/18.0; 272/19.0), todas ellas mecanografiadas, y solo una (272/3.0) con correcciones autógrafas en tinta negra, y que contiene las páginas 10, 12, 18 y una parte de una de las fichas, sin número. De entre las copias conservadas, la más completa es la 272/17.0, pues contiene las 7 primeras páginas correlativas, ya que las demás, que se circunscriben a este mismo número de páginas, no conservan las 7.

Por lo anteriormente descrito, es imposible analizar la totalidad de la conferencia, aunque sí he podido deducir su contenido por la conservación de la primera parte de la misma y lo reseñado en las notas de prensa, como explico al final.

La *causa scribendi* era la defensa de la escritora de la enseñanza de la educación artística y natural. Como en otras conferencias o discursos de esta época, doña Emilia se quejaba del utilitarismo reinante en la sociedad, y defendía la enseñanza artística como modo de “desanimalización humana” (272/17.0: 5), una forma de acercar la cultura, el arte, al pueblo.

La autora no dejaba de lado su parte didáctica, y ejemplificaba la necesidad de reforzar la educación contra los instintos ayudándose del caso de Holanda: sin los refuerzos de los diques el país acabaría inundado. Admito lo peregrino de la comparación, pero no se puede obviar que era muy ilustrativa.

¹⁴³ “En este ciclo de conferencias de “educación nacional” se llama a colaborar sobre todo al “magisterio nacional”, ya que “suya siempre ha sido la obra de edificación espiritual del país y proverbiales su abnegación y trabajo, puestos al servicio de un pueblo hartado indiferente con los primeros acreedores a sus gratitudes”; y se considera que “Las conferencias sobre cultura pedagógica deben de ser continuación social de la labor de la escuela, cimentadora del poder de la opinión”; se exige de los conferenciantes que “representando todos los aspectos de la vida intelectual, han de tener en sus enseñanzas aquella imparcialidad y alteza de miras que puede abrir el alma de la juventud y que debe trascender a la opinión” (Comisión organizadora, 1913).

Tampoco hemos de olvidar que al tratarse de un acto de carácter pedagógico, para ganarse al auditorio, compuesto por profesionales de la educación, Pardo Bazán empleó el recurso de la *captatio benevolentiae*, ya fuera mediante afirmaciones de impacto: “[La acción educativa] No necesita ser infalible, y basta con que sea, en gran parte, eficaz” (272/17.0: 7), o un análisis de los tipos de educación que se estilaban en la época, haciendo uso de una reflexión propia de la docencia:

Se educa por el ejemplo de la acción, por el cultivo y desarrollo de la inteligencia, por la religión, por la misma suave acción de la costumbre, ¿y no se ha de educar por el arte, que siendo acaso la más primitiva de las aptitudes humanas, es a la vez la más refinada y exquisita? (272/17.0: 7).

Como indiqué al principio, la prensa de la época se hizo eco de la conferencia, que tuvo gran afluencia de público y fue muy aplaudida (*El País*, 20-IV-1913: 2; *LE*, 20-IV-1913: 2). Por lo reseñado en los periódicos, podemos saber que la parte conservada es un simple preámbulo del “grueso” de la conferencia¹⁴⁴, en la que la autora se quejaba de la incultura generalizada en España en lo relativo al arte,

¹⁴⁴ “Esta idea de la enseñanza por la belleza surgió en Alemania, y se llevó a la práctica por vez primera en una Exposición de Arte, que se celebra en 1901.

Después se extendió a otros países, como Bélgica e Inglaterra, quedando a la zaga de este movimiento Francia, Italia y España.

La educación estética contribuye poderosamente a completar las demás enseñanzas, y a la formación del carácter del individuo. Hoy el problema económico se ha interpuesto en el camino del arte, que en otros tiempos fue sentido con verdadero amor.

Un célebre autor dijo que no se concibe a una sociedad sin arte. El hombre no siente más que lo que imagina, y lo más hermoso que puede llenar una imaginación es el arte, el cual anida hasta en los entendimientos más rudos.

No es igual un pueblo artístico que un pueblo que ha producido artistas. Esto último es España, que contando con maestros y obras insuperables, no ha llegado colectivamente a sentir el arte ni a educarse en sus sanos principios.

En muchos pueblos españoles, que atesoran verdaderas bellezas artísticas, predomina sobre éstas la mezquindad política, y se convierten en juegos de pelota hermosas fachadas e inestimables pórticos.

Y es que entre nosotros no existe el concepto del valor propio del arte; cosa ésta que constituye una verdadera veneración en otros países. Somos un país de indiferentes, y esta indiferencia, en lo que al arte se refiere, está a dos pasos del vandalismo.

La famosa frase de un peregrino ingenio español ‘Me carga el Dante’, puede aplicarse a muchas personas, algunas de ellas ilustradas, que no pueden tomarse el trabajo de entender el arte.

España está necesitada de cultura estética, y hay que dársela hasta donde se pueda.

Para esto hay que evitar las profanaciones artísticas que España viene padeciendo, inculcando a los niños el amor a los monumentos, multando a los padres de los muchachos que delincan y a los ediles que manejan tan despiadadamente la piqueta.

De este modo se conseguirá que si el niño bebo un sorbito de belleza, sea en los manantiales españoles” (*LE*, 20-IV-1913: 2). *La Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes* (30-IV-1913: 273-276) hizo un análisis de la conferencia mucho más extenso.

cobijando la esperanza de que este problema pudiera solventarse con la enseñanza artística a los jóvenes.

2.13.- CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA LIBERACIÓN DE ALCALÁ DE HENARES POR EL EMPECINADO [Sin título] (Inédita)

El 26 de abril de 1913 Alcalá de Henares celebró el centenario de la liberación de la ciudad del dominio francés con una velada en homenaje a la figura de Juan Martín¹⁴⁵, el *Empecinado*, que fue el héroe que logró la liberación el 21 de mayo de 1813. Pardo Bazán presidió el acto celebrado en el Teatro Cervantes de la ciudad, donde leyó la conferencia dedicada a tan señalada efeméride.

La conferencia, inédita, se halla conservada en el Archivo de la Real Academia Galega. Son 20 fichas mecanografiadas con correcciones y abundantes añadiduras manuscritas, y el número de la página escrito con cera de color rojo en la esquina superior izquierda. Algunas de las cuartillas están duplicadas, lo que me hace sospechar que hubo más de una versión, pero la mayoría de las fichas que se conservan han de pertenecer a la versión final, ya que muestran reelaboraciones con respecto a enmiendas de las duplicadas, y el hilo argumental es muy aproximado al de un artículo de *La Ilustración Artística* (12-V-1913) que aludía al acto.

La estructura de la conferencia es la habitual: tras el recurso de la dedicatoria en el que hacía un breve recorrido detallando su vinculación con la ciudad en la que se celebraba el acto, Alcalá de Henares en este caso, la autora citaba a las grandes personalidades que allí nacieron o vivieron, como el Arcipreste de Hita, Quevedo o el cardenal Cisneros, entre otros. También hizo alusión a la necesidad de finalización del Salón de Concilios del Archivo, a su juicio un lugar de celebración más adecuado para este tipo de actos culturales que el teatro donde se encontraban. Con esta puntualización hacía uso del recurso de la *captatio benevolentiae*, pues además de

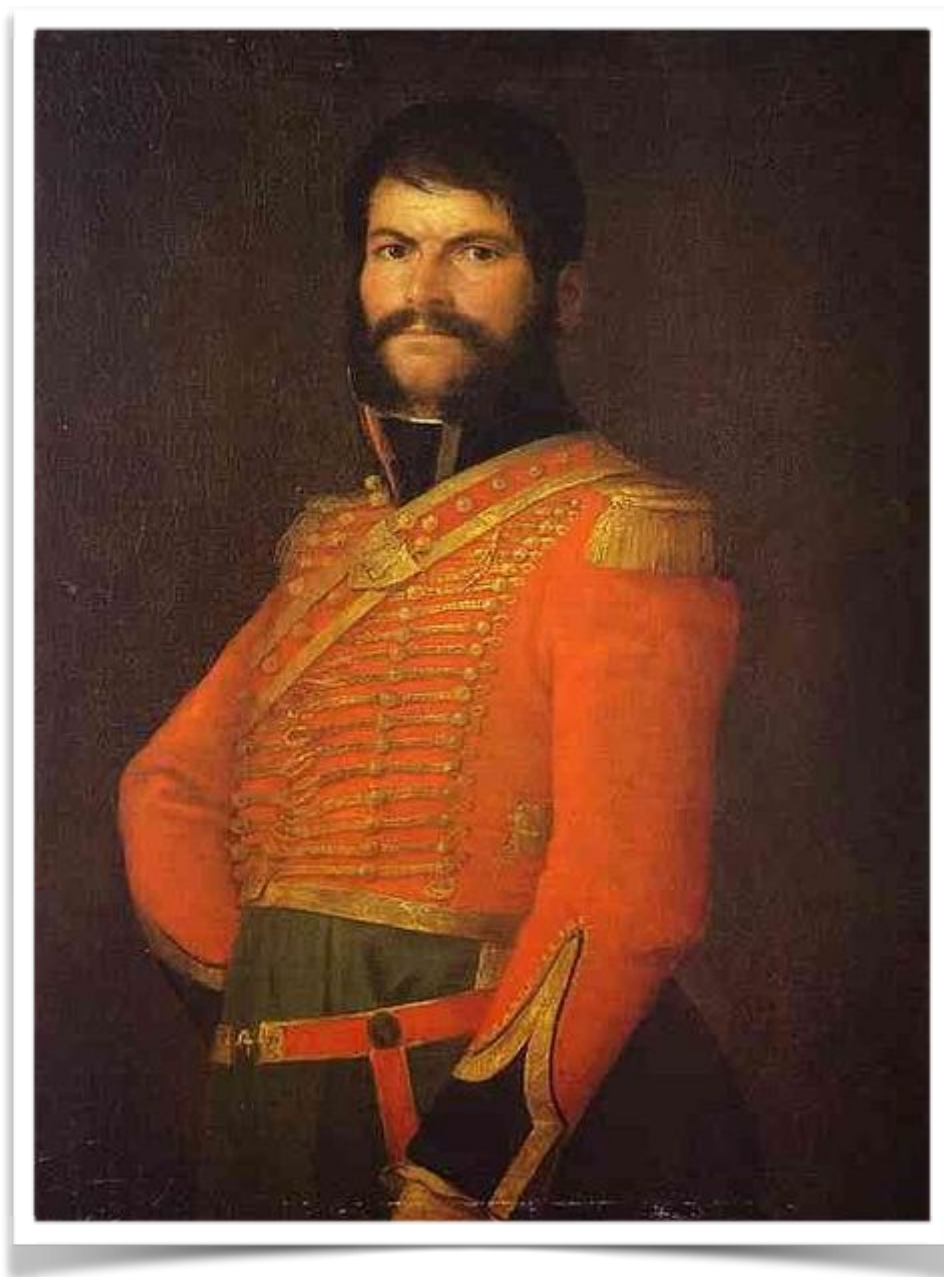
¹⁴⁵ “A la memoria de la liberación de la ciudad se consagraron: una velada en el Teatro Cervantes, y una ceremonia cívica, la colocación de una corona en el pedestal del monumento al Empecinado”; “A este hombre, digno de eterna memoria, es a quien dedicó Alcalá de Henares justo homenaje” (*LIA*, 12-V-1913: 314).

demostrar interés por la ciudad donde había sido invitada, daba sensación de cercanía al auditorio.

Probablemente por su vinculación al país galo, doña Emilia advertía que no había que guardarle rencor a los franceses por la Guerra de Independencia, ya que el verdadero culpable de la invasión había sido Napoleón Bonaparte, y éste no siempre estuvo respaldado por el pueblo. Además, con su sentido del humor habitual, puntualizaba que no era recomendable infravalorar a los franceses, pues esto supondría quitar mérito a los españoles, que ganaron la batalla como David a Goliat. Esta idea sirvió a la conferenciante para reafirmar su idea de patria, que a su juicio era indiscutible: “El sentimiento de patria ha de ser recogido, férvido, por encima de dislocaciones cerebrales, y no ha de discutirse, puesto que constituye una afirmación, y la más enérgica de todas” (5).

En consonancia con el objeto del acto, el tema principal de la conferencia era la glorificación de Juan Martín, apodado *El Empecinado*. La ponente empleó el *loci a persona*, narrando de la vida del guerrillero, que nació en un pueblo cercano a Valladolid, llamado Castrillo de Duero, del que tomó su apodo, ya que así se denominaba a los habitantes de este pueblo por la pecina que por allá corría. Explicó que tras un período dedicado a la milicia, se mudó a Fuentecén (Burgos), donde se dedicó a labrar y formó una familia. Doña Emilia atribuía a razones patrióticas las que le llevaron posteriormente a formar la guerrilla que le dio fama y honra, y finalmente la liberación de la ciudad de Alcalá: “No le había llevado al campo el deseo de vengar la muerte o la deshonra de algún ser querido; sencillamente le impulsó la indignación patriótica” (*LIA*, 12-V-1913: 314).

Del carácter del *Empecinado* doña Emilia destacaba su honradez y amor a la patria, poniendo como ejemplo la admiración que le rendía el general Hugo, padre del escritor Víctor Hugo. La autora hacía un interesante análisis de la doble percepción que había recibido del héroe, por un lado, la física, a través de la obra de Francisco de Goya, y por otra, en cuanto a su carácter, la reflejada por Benito Pérez Galdós, en el episodio nacional que le dedica.



JUAN MARTÍN DÍAZ, *EL EMPECINADO* (1809). TOKIO, MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES OCCIDENTALES

Una de las ideas más importantes que Pardo Bazán transmitía en su conferencia, era la de la implicación de toda la sociedad contra los franceses en la guerra. Esa implicación se refería a la cuestión del sexo, a la que la autora daba mucha importancia marcando la igualdad de ambos:

Y al decir la tierra y el hombre, os ruego que consideréis un síntoma, el más significativo y claro: al decir el hombre quiero decir la gente; los varones y las hembras. No hay más guerras nacionales que aquellas en las cuales, de una o en otra forma, interviene la mujer. Porque ante el ultraje a las creencias, al templo, al hogar, desaparece lo accidental del sexo, y queda lo humano, que es igual para todos (6).

La autora encontraba de este modo un ejemplo ilustrativo de una de las tesis que llevaba defendiendo desde su juventud: la necesidad de la igualdad de los sexos, especialmente en lo que atañía a la educación. ¿Por qué si la mujer, tradicionalmente débil y necesitada de protección, había sido capaz de echarse a la calle para la defensa de su familia, su hogar y su patria, recibía esas desigualdades de aquella a la que con uñas y dientes defendía?

Un punto también destacable de su discurso era el referido a la guerra de guerrillas. Cuando doña Emilia se centraba en este punto para definir la manera más efectiva de hacer la guerra que ponía en práctica España, daba una serie de datos técnicos, sorprendentes para una persona supuestamente leiga en estos asuntos. Ella misma daba la respuesta: se había documentado en la historia que sobre este período escribió el general Arteche¹⁴⁶, al que aludía en diferentes ocasiones. Como era habitual en ella, Pardo Bazán se documentaba profusamente para sus trabajos.

Solo el diario *ABC* (26-IV-1913: 13) hizo alusión a la intervención de la autora en el acto, destacando el gran éxito cosechado.

¹⁴⁶ GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO DE ELEXABEITIA, José (1899): *Historia Militar de la Guerra de la Independencia*. Madrid, Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra.

2.14.- CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE EL ABANICO

Este ciclo recoge dos conferencias leídas en el Ateneo de Madrid y encargadas por el Ministerio de Instrucción Pública¹⁴⁷ a la Condesa entre 1913 y 1914, probablemente por ser ella una experta en la materia y por la relación de la escritora con dicha institución, ya que había sido nombrada Consejera de Instrucción Pública en 1910.

El 31 de diciembre de 1913, a las seis de la tarde pronunció la primera conferencia que nos ocupa: *El abanico como objeto de arte*. La segunda de ellas, titulada *La decadencia del abanico*, se leyó a las siete de la tarde el 12 de marzo de 1914, aunque estaba prevista para el jueves 5 de febrero del mismo año¹⁴⁸; la ponente achacaba al invierno el retraso de la lectura: “En la primera conferencia que di sobre este asunto, y habiendo retrasado la segunda lo que lo retrasa todo en invierno el maléfico duende de los [ilegible]” (273/4: 1).

2.14.1 *El abanico como objeto de arte*

La conferencia se conserva en el Archivo de la Real Academia Galega, bajo el título: “*El abanico como objeto de arte*: conferencia no Ateneo de Madrid, organizada polo Ministerio de Instrucción Pública, o 31 de xaneiro de 1913¹⁴⁹” (273/1.0). Se trata

¹⁴⁷ “A falta de sus antiguos cursos completos, el Ateneo presta desde el año pasado su local a unos cursillos organizados y pagados por el Ministerio de Instrucción Pública. Para el mes y medio que falta de año se han anunciado los siguientes temas y nombres: ‘Fundamentos de la Bioquímica’ (Carracido); ‘Reconstituciones biográficas’ (Rodríguez Marín); ‘Gusanos parásitos del hombre’ (Rivas Mateos); ‘Los trecentistas’ (Salvador Samper y Miguel); ‘Artes decorativas musulmanas’ (Manuel Gómez Moreno); ‘Relaciones de la ciencia farmacéutica con la cultura social’ (Martín Bayod); ‘Artes decorativas’ (Rafael Domenech); ‘Pedagogía experimental’ (Anselmo González, más conocido por su pseudónimo *Alejandro Miquis*); ‘La estatuaria griega’ (Manuel Manrique de Lara); ‘El abanico como objeto de arte’ (Condesa de Pardo Bazán)” (EG, 25-XI-1913: 1). Se publica una información similar, con algunas correcciones en *La Época*: “[...] Sr. Tormo, ‘Escultura de la Edad media y del Renacimiento’; Sr. Domenech, ‘Artes decorativas’; Sr. Manrique de Lara, ‘Parsifal’; y la señora de Pardo Bazán, ‘El abanico como objeto de arte’” (02-XII-1913: 3).

¹⁴⁸ Al menos, así lo anunciaba la prensa periódica de la época: “Jueves 5, a las seis, doña Emilia Pardo Bazán dará su segunda conferencia sobre *El abanico como objeto de arte*” (LCE, 05-II-1914: 4); “Jueves, segunda conferencia de la condesa de Pardo Bazán sobre *El abanico como objeto de arte*” (EG, 04-II-1914: 2).

¹⁴⁹ *El abanico como objeto de arte*: conferencia en el Ateneo de Madrid, organizada por el Ministerio de Instrucción Pública, el 31 de enero de 1913. La traducción es mía.

de 25 cuartillas mecanografiadas, con correcciones y añadidos manuscritos de la propia autora en tinta oscura. Se publica una reelaboración de esta conferencia en *La Ilustración Artística* (05-I-1914: 30), que también será reproducida en el *Diario de La Marina* de la Habana¹⁵⁰ (25-I-1914) y *La Nación* de Buenos Aires (05-II-1914).

La autora se declaraba en el exordio coleccionista de abanicos¹⁵¹, y por ello basaba la conferencia en su muestrario, porque no quería esconder su tesoro como hacían otros coleccionistas. De hecho, la conferencia consistía en una explicación de la historia del abanico a través de su colección y referencias a cuadros en los que aparecían los modelos de abanicos a los que se refería. Fue una conferencia de gran modernidad, porque tuvo un soporte visual¹⁵² que permitió la comprensión y distinción de cada uno de los tipos de abanicos.

La conferencia hacía un recorrido histórico y geográfico desde la antigüedad hasta la Revolución Francesa, analizando los diferentes tipos y usos que se daban a tan refinado accesorio. Explicaba, por ejemplo, cómo en Roma se usaban por parte de los prelados cristianos, e incluso en tiempos de doña Emilia lo usaba el Papa. De hecho, del siglo XII al XV, el abanico solo tuvo uso eclesiástico, y es a partir de finales del siglo XV cuando se generalizó para el uso popular, a través de viajeros que iban a los países mediterráneos. Sobre los nombres del abanico la ponente

¹⁵⁰ “Otro grupo de los artículos publicados en el *Diario* pueden titularse asuntos contemporáneos en España. En los años 1914 y 1915 [...]. Interesan sus crónicas sobre dos conferencias en 1914. Una de ellas la leyó doña Emilia sobre el abanico, un objeto de arte que le interesaba personalmente. Como en todos sus artículos, nuestra escritora toma el trabajo de documentarse en detalle sobre los orígenes y la historia del abanico a través de siglos y culturas diferentes. Además resulta una crónica de mucho interés puesto que enumera y describe su importante colección personal de abanicos, colección que hoy se ha perdido” (Heydl-Cortínez, 2002: 27).

¹⁵¹ Doña Emilia tenía entre sus aficiones la de coleccionar abanicos: “Yo, al formar colección, no he mirado solo a reunir abanicos bonitos, sino que en ellos haya algo curioso y que caracterice bien el momento de la historia a que pertenecen. El abanico es el más expresivo y revelador de los objetos de arte; el más sensible al ambiente” (*LN*, 05-II-1914: 8 y 9). También se lo explicaba así a Estévez Ortega en una sus últimas entrevistas concedidas: “La Música me gusta mucho; me distrae también coleccionar abanicos... Poseo una hermosa colección de abanicos preciosos y antiguos” (*Vida gallega*, 1921: 12).

¹⁵² “Auxiliada por el aparato de proyecciones presentó muy lindos y originales ejemplares, muchos de entre ellos pertenecientes a la rica colección que posee, y alguno de los cuales recibió de regias manos” (*ED*, 02-I-1914: 1); el subrayado es mío. Con todo, parece ser que no fue la única en usar este método: “Las conferencias populares, que alcanzaron un gran éxito entre los siglos XIX y XX, solían servirse de lecturas, proyecciones luminosas y música para comunicar mejor con el público, al que se pretendía interesar, instruir y moralizar; para este fin proporcionaron recursos los museos pedagógicos” (Gilbault, 1905).

aclaraba que “uno de los primeros nombres del abanico, esventador¹⁵³, es de procedencia española” (273/1.0: 5).

Entre las piezas que mostraba, la autora se sentía orgullosa de un abanico de la época Luis XIII, muy raro de encontrar¹⁵⁴, y que ella consideraba de este período porque era muy similar a otro cuya imagen aparece en la *Historia del abanico* de Blondel¹⁵⁵.

También mostró un abanico en el que aparecía el emblema de Luis XIV en el varillaje, y al que la autora había añadido un paisaje¹⁵⁶ a propósito en el que aparecía la señorita “Lavallière¹⁵⁷”, que fue la primera favorita del rey. Al hilo de esta pieza, explicaba que hubo un desarrollo del abanico en la época de Luis XIV por el empuje social que adquirió la mujer en la Corte, a pesar de que la revocación del edicto de Nantes¹⁵⁸ echó de Francia a muchos maestros abaniqueros por ser protestantes.

Aunque el abanico no era un invento español, y los mejores fabricantes eran italianos y franceses, fue en España donde se había “democratizado” (273/1.0: 12) su uso por medio de las manolas en la época de Goya, momento histórico del que databa otro abanico que mostraba la ponente, con varillas de nácar caladas, y que representaba el episodio bíblico de Rebeca en la fuente¹⁵⁹.

¹⁵³ El término proviene del verbo aventar: “Hacer o echar aire a alguna cosa” (*DRAE*, 1992: 237).

¹⁵⁴ La autora basaba la rareza de estos abanicos en el juicio de “Serra y su yerno, el también muy conocido Lambea” (273/1.0:7). Especificaba más sobre estas personas en su artículo de la *Ilustración Artística*: “En el tiempo de Luis XIII se usaba ya el abanico plegado, pero quedan de esta época tan contados, que el Sr. Lambea, yerno de aquel Serra por cuya casa han pasado, a restaurar o vender, los mejores abanicos de España, me aseguró no haber visto sino dos en su vida” (05-01-1914: 30). Había citado la casa Serra con mayor detalle en otro artículo de la *Ilustración Artística* (18-04-1910: 250).

¹⁵⁵ BLONDEL, Spire (1875): *Histoire des éventails chez tous les peuples et à toutes les époques*. París, Renouard.

¹⁵⁶ El país o paisaje del abanico es la parte de tela o papel que sirve de unión a las varillas, y que solía decorarse.

¹⁵⁷ Louise Françoise de La Baume Le Blanc, duquesa de La Vallière (1644-1710).

¹⁵⁸ Se refiere al Edicto de Fontainebleau (1685), que provocó que los hugonotes tuvieran que abandonar el suelo francés.

¹⁵⁹ El episodio al que se refiere doña Emilia es el perteneciente al capítulo 24 del Génesis, “Eliezer busca una esposa para Isaac”, en el que se narra cómo Rebeca daba de beber agua de la fuente al sirviente de Abraham y a sus camellos, lo que suponía para el criado que era la esposa destinada para Isaac.

Posteriormente enseñó un abanico de la época de Luis XV, que regaló a doña Emilia la reina M^a Cristina¹⁶⁰, y que incluía como novedad las incrustaciones de tul, que fueron usadas desde Luis XV hasta la época de M^a Antonieta. Parecía ser un abanico de medio luto, pero a Pardo Bazán le parecía de luto completo porque el abanico negro solo se usaba en esas ocasiones por lo poco estético de su color.

En la *peroratio*, Pardo Bazán remitía a los oyentes a su próxima conferencia, en la que hablaría de la decadencia del abanico.

La lección contó con una gran aceptación, y el diario *El Imparcial* (31-XII-1913: 1) daba noticia de un chascarrillo sobre ella:

Nuestra insigne y admirada amiga la condesa de Pardo Bazán dará esta tarde una conferencia en el Ateneo que será sin duda admirable.

Tema: "El abanico como objeto de arte".

Como objeto de arte, bueno...

¡Solo así se puede pensar en el abanico en Diciembre!

Parece ser que la autora ironizó con que no hubiera estado de más tener un abanico dada la excesiva calefacción del Ateneo, y se excusó argumentando que era el Ministerio de Instrucción Pública quien decidía las fechas de las conferencias¹⁶¹.

2.14.2 *La decadencia del abanico*

La conferencia manuscrita se conserva incompleta en el Archivo de la Real Academia Galega en tres versiones (273/04; 273/03; 273/05), que nos muestran cómo Pardo Bazán profundizaba reiteradamente sobre su objeto de estudio, elaborando uno tras otro los borradores de las conferencias. Se conservan un total

¹⁶⁰ "La Sra. Pardo Bazán, que entre su notable colección de abanicos cuenta con algunos de valor histórico, por haber pertenecido a soberanas, princesas y escritoras célebres, vióse anteayer agradablemente sorprendida con un obsequio regio. Era un abanico antiguo, estilo Luis XV; que S. M. la Reina Regente envió a la insigne escritora, abanico que, además del mérito de haber pertenecido a la augusta dama, tiene el de un gran valor artístico. En una de las guías lleva la cifra de María Cristina y la corona real" (*EN*, 05-V-1902: 2).

¹⁶¹ "Y ¿por qué? –me ha preguntado un periódico satírico- se me ha ocurrido hablar del abanico cuando *gozamos* de noches de trece bajo cero? Porque las Conferencias que me ha encargado el Ministerio de Instrucción Pública versan sobre el abanico..., y en salón de actos del Ateneo, las noches en que cumpla este encargo, el abanico no estará de más..." (*LIA*, 05-I-1914: 30).

de 20 cuartillas mecanografiadas y corregidas a mano¹⁶², de un total de 36¹⁶³ que ocupaba la conferencia. Al pertenecer a diferentes apuntes para la misma conferencia no se puede establecer una línea argumental coherente sobre el tema, aunque sí podemos deducir las ideas principales, pues se trataba de una continuación histórica de la conferencia titulada *El abanico como objeto de arte*, a partir de la decadencia del mismo en la época de Luis XVII.

La escritora anotaba a pie de línea qué retrato tenía que mostrar, pues como en la conferencia anterior también usó un aparato de proyecciones que le permitió ilustrar lo explicado.

La *causa scribendi*¹⁶⁴ era que el abanico es un documento histórico, y por ello no había de ser considerado símbolo de afeminamiento, sino como un símbolo de la historia de nuestro país, tal y como lo hace Altamira en su *Historia de España*¹⁶⁵.

Se conserva la primera de las cuartillas (273/04: 1), y en ella la ponente retomaba el asunto de la conferencia anterior: la época áurea del abanico durante los reinados de Luis XIII, Luis XIV, Luis XV y María Antonieta, e inicio de la decadencia con Luis XVII, lo que supuso la alteración de la forma, reducción del tamaño y el paisaje con elementos artísticos vulgares¹⁶⁶.

Concluyó la conferencia recurriendo a la *captatio benevolentiae*: “Si mis conferencias pudiesen contribuir a levantar el nivel del abanico en general y del abanico español particularmente, no me arrepentiría de haber abusado de vuestra tan benévola atención, por la cual os doy os tributo mi agradecimiento” (273/04: 14).

La prensa periódica de la época hizo referencia al éxito obtenido por la ponente, y al público tan distinguido que había asistido al acto (*EI*, 13-III-1914: 3; *El País*, 13-III-1914: 5).

¹⁶² Las cuartillas pertenecientes al documento 273/03, solo están mecanografiadas, no tienen correcciones, lo que me hace pensar que se trata de una de las primeras versiones.

¹⁶³ Según la versión cambia el número de cuartillas.

¹⁶⁴ “Fue su tesis que el abanico, sensible a todo lo que es ambiente, constituye un documento de gran valor para formarse idea cabal del desarrollo histórico de los acontecimientos” (*EI*, 13-III-1914: 3).

¹⁶⁵ ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael (2002): *Historia de España y de la civilización española*. Barcelona, Editorial Crítica, 2 vols.

¹⁶⁶ “En las precedentes, la señora condesa ha tratado del esplendor del abanico; ayer habló de su decadencia, no obstante lo cual nos dio a conocer ejemplares muy interesantes en el aparato de proyecciones, pertenecientes a los siglos XVIII y XIX” (*EI*, 13-III-1914: 3).

2.15.- EL LUGAR DEL QUIJOTE ENTRE LAS OBRAS CAPITALES DEL ESPÍRITU HUMANO

En 1916 se cumplió el tricentenario de la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra, sucedida el 23 de abril de 1616. Aunque se planificaron diversos actos para la celebración de tal efeméride, estos tuvieron que ser pospuestos *sine die* por el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Según la prensa periódica, el anuncio de la cancelación se produjo en febrero¹⁶⁷ y la escritora se quejaba de que por nuestra falta de amor patrio el Centenario no había sido preparado con profundidad, y abogaba por retomar la celebración una vez que hubiera acabado la guerra, pero dedicándola a todos los grandes escritores de la literatura española (LIA, 7-II-1916: 90; 14-II-1916: 106).

¹⁶⁷ Sobre este asunto, señalaría la autora el 10 de junio de 1916, en su crónica de *La Nación* de Buenos Aires titulada "Cervantes y el Quijote": "Estamos en el momento álgido del cervantismo. Van a desfilar los niños de las escuelas ante la mezquina estatua de la plaza de las Cortes, depositando flores al pie del pedestal y cantando himnos. Es el único festejo que ha quedado en pie, de los que se proyectaban. 'C'est maigre', se dirá. Ello es que las circunstancias no permiten otros rumbos y majezas; y para hacer las cosas a medias, mejor es suprimirla' (DeCoster, 1994: 213). También reproduce Patiño Eirín diversos párrafos de sus artículos (2005: 447, nota 4): "Vid. 'El centenario de Cervantes', *La Nación*, [29 de marzo de 1916], en Sinovas Maté II 1999: 1095-1099. También en *La Ilustración Artística*, en las crónicas del 7 y 14 de febrero de 1916: 'Las fiestas para celebrar el Centenario de Cervantes, parecen, a medida que la fecha se acerca, más lejanas, más imposibles. Ninguna animación puede observarse; ninguna noticia sensacional corre ni en la prensa, ni en las conversaciones y runrunes. Estoy por decir que han fracasado, antes de cuajar. Se ha pensado en ellas demasiado tarde; y (de esto nadie tiene la culpa) han coincidido con sucesos demasiado graves y de alcance demasiado universal, para que no sea así. En circunstancias normales, el Centenario de Cervantes tendría una resonancia mundial, y atraería quizás a España a muchos sabios, literatos y artistas extranjeros, amén del elemento oficial, que acaso tampoco dejase de concurrir. Los Gobiernos delegarían representantes, y lo mismo las Academias, Sociedades, etc. Acudirían los hispanistas, a bandadas' (nº 1.780, 7-II-1916: 90). 'Con motivo del aplazamiento indefinido, que es como decir *ad calendas graecas*, muchos periódicos compadecen a Cervantes, y le dan el pésame y hablan de que la desdicha le persigue más allá de los siglos. [...] Suprimido el Centenario, la primavera se deslizará sin más emociones que las nos preparen, en lo interior, el período electoral, y en lo exterior, la eterna e intolerable guerra' (nº 1.781, 14-II-1916: 106). Todavía el 13 de marzo (nº 1.785): 170, anota: 'Estos días he pensado mucho sobre el *Quijote*. Y se me ha ocurrido que ese libro, escrito contra los de caballerías (por lo menos tal era el propósito que Cervantes declara, y los demás se los atribuyen gratuitamente, es preciso reconocerlo) ese libro, digo, es otra novela de caballerías, la más divertida de todas, y distinta de ellas en ser profundamente realista, en lo cual está el secreto de su superioridad, probablemente'".

Con todo, siendo doña Emilia Presidenta de la Sección de Literatura del Ateneo fue la primera en participar en un ciclo de conferencias de asunto cervantino, leídas en el mismo Ateneo de Madrid: “Conferencia primera del Ateneo sobre Don Quijote y demás obras maestras del espíritu”, impartida el 23 de febrero de 1916 a las seis y media de la tarde; “Conferencia segunda: lugar que ocupa *el Quijote* entre las obras capitales del espíritu humano”, leída el 8 de marzo de 1916. A los pocos días los publicó en dos artículos de *El Imparcial* (25-II y 9-III-1916), bajo el mismo título.

En los “Apuntamentos para as conferencias *El lugar del Quijote entre las obras capitales del espíritu humano*¹⁶⁸”, conservados en la Real Academia Galega, se observa cómo la autora usaba el recurso de la *partitio* para concretar el contenido del ciclo:

- I. “Eclesiastés”.
- II. “Divina Comedia”.
- III. “Ilíada”.
- IV. “El Ramayana”.

2.15.1 Primera conferencia

La ponente iniciaba el exordio explicando la justicia del acto, y como Presidente de la institución reivindicaba la necesidad de organizar más ciclos de este tipo en la Sección de Literatura del Ateneo para honrar a otros grandes autores de la lengua española, y que así se entendiera que Cervantes no fue un caso único en su época.

La *causa scribendi* era discernir: “El puesto que corresponde al *Quijote* entre las obras más excelsas de la mente humana” (*EI*, 25-II-1916: 3), y añadía que había escogido este tema a pesar de su extensión por su didactismo. Entre todas las obras literarias existentes, doña Emilia escogería aquellas en las que se planteaba el sentido de la vida, aquellas que tenían en común la curiosidad por este tipo de cuestiones metafísicas. Con las características ya vistas había obras que por los temas tratados, no podían considerarse nacionales, sino que eran patrimonio de la

¹⁶⁸ Apuntes para las conferencias *El lugar del Quijote entre las obras capitales del espíritu humano*. La traducción es mía.

humanidad, y la autora no pretendía citarlas todas, sino limitarse a aquellas que podían compararse con el *Quijote* (1605).

Empezó por la literatura sánscrita, destacando el *Mahabarata*¹⁶⁹ y el *Ramayana*¹⁷⁰, obras a las que había accedido gracias a las traducciones. Aclaraba que iba a intentar ser breve, y ceñirse a lo más importantes, pues como hemos visto en otras conferencias, Pardo Bazán era muy consciente de la *brevitas* inherente a este género. La conferenciante destacaba de la literatura sánscrita que el hombre estuviera sometido por la naturaleza, y que se trataran todos los temas espirituales. Cuando comparaba estas obras con el *Quijote*, observaba una similitud en el hecho de que se enfrentaran el bien y el mal en todas ellas, además de que los protagonistas estuvieran encarnados por héroes o ascetas. Le resultaba llamativo que Cervantes situara a D. Quijote en el Renacimiento y no en la Edad Media, y concluía que lo hizo para que destacara más: el protagonista no era admirado, sino perseguido, y eso le convertía en un asceta más que en un héroe.

Posteriormente se centraba en la literatura helénica, en el mito de Prometeo, que había sido tratado por Hesíodo y Esquilo. Para doña Emilia la idiosincrasia de Prometeo se caracterizaba por ser amigo de los hombres y enemigo de los dioses, lo que suponía una diferencia con los héroes hindúes, que eran místicos y reverentes. Prometeo significaba la lucha contra la opresión del tirano, era un revolucionario. Sin embargo, Pardo Bazán pensaba que en su época, donde la autoridad era férrea e indiscutible, el Titán volvería a ser juzgado sin descarga posible por parte de Hércules.

A partir del concepto del honor que tenían los griegos, la autora explicaba que en la *Ilíada* la deshonra procedía de la duda del valor del individuo. La escritora valoraba el carácter realista de la obra, y la comparaba en este aspecto con el *Quijote*:

¹⁶⁹ El *Mahabarata* es el poema épico más largo de la historia, y cuenta la historia de la lucha entre dos ramas de una misma familia por la posesión del reino de Kuruskshetra.

¹⁷⁰ El *Ramayana* es el segundo poema épico de la India antigua en cuanto a extensión. Cuenta la historia de Rama, príncipe y encarnación del dios Visnú. Sobre el conocimiento de Pardo Bazán de las obras: "Gracias al Catálogo de su amplia y diversa biblioteca, compilado por Mercedes Fernández-Couto en 2005, sabemos que tenía en su poder diez volúmenes de una traducción francesa del *Mahabarata*, no consta, sin embargo, la presencia del *Ramayana*" (Quesada Novás, 2009: 607).

En Homero, como en Cervantes, la belleza nace de la verdad; son dos obras realistas, guardada toda la distancia que el tiempo y la Historia han puesto entre las dos. Podrá siempre negarse el simbolismo intencional del *Quijote*; su realismo, en cambio, trasmana a cada página, a cada frase (*EI*, 25-II-1916: 3).

Finalmente abordaba las Sagradas Escrituras, en concreto el libro de los Reyes, para introducir al personaje de Salomón. Salomón, también llamado por la autora Suleiman, disfrutó de la sabiduría y de infinidad de riquezas, aprovechándose del lado más sensual de la vida. A pesar de su actitud impía, éste escribió el *Eclesiastés*, en el que se enfrentaba a la terrible verdad de su enfermedad moral, de la que estaba harto. La autora explicaba al hilo de la amargura del *Eclesiastés*, que ella no estaba de acuerdo con que el *Quijote* fuera un libro pesimista en el fondo, pues el hecho de que un autor hubiera tenido una vida desgraciada no implicaba que su obra lo fuera. Doña Emilia sí que identificaba la personalidad de Cervantes con la de D. Quijote; el personaje, a pesar de las penurias que vivió, no tenía un momento de desaliento.

La prensa de la época hizo alusión a lo selecto del público asistente y a la atención con que fue recibida la conferencia (*ABC*, 24-II-1916: 14; *LE*, 24-II-1916: 3).

2.15.2 Segunda conferencia

Doña Emilia iniciaba la segunda conferencia *in medias res* analizando *La Divina Comedia* y advirtiendo que a pesar de ser un libro que recogía un viaje simbólico, no tenía tantas semejanzas con el *Quijote* como las obras que analizó en la primera conferencia. En el caso de esta obra Pardo Bazán no dudaba como anteriormente lo hizo con otras sobre si era literatura: lo era de manera tajante, y la definía del siguiente modo: “Por eso *La Divina Comedia* es una obra de ciencia y teología a la vez que de poesía, y una obra de plenitud de certidumbre más que de inquietud y examen de problemas” (*EI*, 09-III-1916: 3). Veía semejanzas entre Aldonza Lorenzo, la inolvidable Dulcinea, que manaba a juicio de la escritora de Bice Portinari, y le parecía observar en ambas influencias platónicas que las convertían en semidiosas.

A través de Bice Portinari, la autora introducía el *Amadís*, dando voz a la discusión sobre si los libros de caballerías fueron causa o recurso para Cervantes.

Le parecía imposible a la autora obviar la influencia del *Amadís* en la obra que le ocupaba:

Amadís de Gaula nos interesa particularmente, porque Don Quijote quiso ajustarse a él y tomarle por modelo, con fidelidad conmovedora, y leyendo consecutivamente la obra de Garci Ordóñez de Montalvo y la de Miguel de Cervantes, se comprende que sin aquélla no hubiese existido ésta, o al menos sería cosa muy diferente (*El*, 09-III-1916: 3).

Pardo Bazán recurría al recurso de autoridad apoyándose en Menéndez Pelayo para respaldar sus dudas sobre el autor del *Amadís*¹⁷¹, destacando que según el santanderino el idealismo era más gallego o portugués que castellano. La autora hacía referencia frecuentemente a don Marcelino, e intentaba explicar que los ideales de la literatura bretona se traspasaron a los libros de caballerías. Ponía como ejemplo el caso de la mujer, que antes del Cristianismo era una esclava, pero cambiaba su concepto gracias al amor imposible de este tipo de novelas: el amor podía explicar lo inexplicable, como se percibía en Tristán e Iseo.

Usaba el recurso *Ut pictura poesis* para ilustrar la moral que identificaba entre Quijote y Amadís en una obra del Greco: *El Martirio de San Mauricio*, pues la actitud del mártir le recordaba cómo D. Quijote pidió al caballero de la Blanca Luna que lo ejecutase, una vez que este le había vencido.

Con la leyenda de *Parsifal* el único punto en común que ella encontraba era el redentorismo, que consideraba activo en el *Quijote* y más pasivo en *Parsifal*. También traía a colación a los pícaros, que para ella eran la realidad que se reía de D. Quijote de manera cruel.

Finalmente, sobre la comparación del *Quijote* con *Hamlet* (aproximadamente 1600) y *La vida es sueño* (1635), discurría:

Reúne el *Quijote* lo original de la fábula, que nada debe a leyendas, tradiciones ni poemas arcaicos, y únicamente pudiera suponerse que algo debió al *Amadís de Gaula*, pero en el sentido de la más delicada parodia; la gracia encantadora de la forma, que, afortunadamente no es impecable, como no son impecables los seres vivos, que no cuajaron en mármol, sino que están provistos de piel, nervios y

¹⁷¹ “A propósito del autor de *Amadís*, dijo que acaso Montalvo no fuera más que un afortunado arreglador de más antiguos textos” (*LE*, 11-III-1916: 3).

osamenta; la fuerza y consistencia de los caracteres admirables; el simbolismo intenso, acaso más intenso por involuntario; la perfecta identificación con el alma de la patria, dentro de una amplitud que da cabida a los ideales universales; y todas y cada una de estas condiciones hacen del *Quijote* la obra extraordinaria en la cual parece conjurado nuestro mal sino, y cada día más, triunfamos fuera de España [...] (*EI*, 09-III-1916: 4).

En la *conclusio* hacía una síntesis de lo más valioso de las obras citadas, y haciendo una última alusión a la patria razonaba que al menos el *Quijote* era nuestro y no podía quitárnoslo nadie.

La conferencia fue bien recibida por el público (*LE*, 11-III-1916: 3; *Diario de Alicante*, 10-IV-1916: 2), pero no cosechó solo buenas críticas, ya que volvió a sobrevolar el fantasma del plagio a Menéndez Pelayo:

Debemos pues confesar que la labor de la señora Pardo Bazán acerca del Quijote ha resultado un alarde femeninamente vanidoso de erudición *a la violeta*, a ratos poco o nada [católico], y al fin y a la postre, y en lo que más nos podía servir para apreciar el mérito intrínseco y los quilates espirituales del Quijote, servilmente plagiarlo del autor de los *Heterodoxos*, y aun sin la nobleza y buena fe que éste le pone en sus reflexiones (*Siglo Futuro*, 28-III-1916: 1).



EL MARTIRIO DE SAN MAURICIO (1580-1582). MONASTERIO DE EL ESCORIAL (MADRID)

2.16.- CONFERENCIA DE LOS JUEGOS FLORALES DE ALBACETE CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DEL TRICENTENARIO DE LA MUERTE DE CERVANTES [Sin título]

Dos meses después de sus conferencias cervantinas en el Ateneo de Madrid, Pardo Bazán participó como mantenedora de los Juegos Florales de Albacete¹⁷² (*ABC*, 22-IV-1916: 18; *EI*, 29-IV-1916: 3) donde colocó la primera piedra del monumento a Cervantes y pronunció una conferencia el 24 de abril. Éste fue, entre algunos actos de menor envergadura¹⁷³, el único que realmente hizo justicia a la celebración del tricentenario.

Doña Emilia fue acompañada en su viaje por su hija Carmen, y participó en diversos actos de agasajo, como visitas a fábricas locales¹⁷⁴ y un banquete entre lo más granado de la sociedad, donde la autora celebró el desarrollo económico de la ciudad¹⁷⁵.

La conferencia editada por Patiño Eirín (2005), se custodia prácticamente completa en el Archivo de la Real Academia Galega, aunque en diferentes versiones, ya sea en el original mecanografiado, o en copias de carbón del mismo, que la institución titula: *Conferencia de Albacete: co gallo dos Juegos Florales en*

¹⁷² “No es menos cierto el hecho de que Albacete es la única ciudad española que con motivo del Centenario erige un monumento a Cervantes. Al hacerlo, no solo demuestra cultura literaria, sino españolismo. Cervantes ha venido a ser como un símbolo de la unidad de la patria, fundada en el idioma, y donde Cervantes tiene monumento, no se rompe la tela de nuestro común existir nacional” (*LIA*, 08-V-1916: 298). Sobre este asunto, señalaba la autora el 10 de junio de 1916, en su crónica de *La Nación* de Buenos Aires titulada “Cervantes y el *Quijote*”: “Estamos en el momento álgido del cervantismo. Van a desfilar los niños de las escuelas ante la mezquina estatua de la plaza de las Cortes, depositando flores al pie del pedestal y cantando himnos. Es el único festejo que ha quedado en pie, de los que se proyectaban. ‘C’est maigre’, se dirá. Ello es que las circunstancias no permiten otros rumbos y majezas; y para hacer las cosas a medias, mejor es suprimirla” (DeCoster, 1994: 213).

¹⁷³ El homenaje a Cervantes en otras ciudades se limitó a “algunas conferencias, algunos artículos periodísticos, media docena de veladas literarias en otras tantas capitales de provincia, y nada más” (*Vida Manchega*, 10-VIII-1916: 12).

¹⁷⁴ Cfr. *LIA*, 8-V-1916: 106.

¹⁷⁵ “La condesa de Pardo Bazán, que resumió los brindis en un elocuente discurso, no se cansaba de elogiar el desarrollo que el trabajo y la industria han logrado en Albacete durante estos últimos años, las magníficas edificaciones de la que allí se llama la Gran Vía, del Hotel, que es igual al Palacio de Madrid, y de la Diputación, Ayuntamiento y Casino; edificios todos de nueva construcción” (*LE*, 26-IV-1916: 2).

abril de 1916¹⁷⁶. El diario *La Época* (02-V-1916: 3), reprodujo algunos de los párrafos más significativos de la conferencia.

De entre todas las cuartillas disponibles, he elegido para mi análisis el archivo 273/18.0, que contiene de la página 1 a la 11 (falta la cuartilla número 10), el 273/19.0, para las páginas de la 12 a la 18 (falta la número 13), y la 273/20.0, que tiene la cuartilla número 19. Todo ello se ha completado con las transcripciones de la conferencia que hizo Patiño Eirín (2005: 488-521).

La autora ya había tratado el tema en su conferencia sobre el tricentenario de la publicación del *Quijote* (13-V-1905), y en las tituladas *El lugar del Quijote entre las obras capitales del espíritu humano* (23-II y 08-III de 1916). Éste es el trabajo en el que más se centró en los personajes de la obra capital de Cervantes, pues en la primera conferencia se ocupaba en mayor medida de la lengua española, y las dos siguientes eran un análisis de obras importantes de la literatura mundial.

Los principales temas que trataba en la conferencia eran el patriotismo, que desvelaba la concepción de patria y héroe que tenía la escritora, y el feminismo, pues doña Emilia consideraba que Cervantes fue un adelantado a su tiempo en lo referente a esta cuestión. Todos estos temas eran analizados de manera transversal a partir de los protagonistas del *Quijote*.

Pardo Bazán introducía en el exordio la relación entre los Juegos Florales y la obra analizada a través del lema de los Juegos: “PATRIA, FIDES, AMOR¹⁷⁷” (273/18.0: 1) y explicaba que sería necesario añadir más sustantivos para concretar la personalidad de Quijote y Sancho. Tras señalar la admiración internacional que despertaba el personaje cervantino, apuntaba a don Quijote como el mejor representante de la patria, en concreto en el período anterior a la crisis del 98, pues cuando España dejó de ser una gran potencia ya no se ajustaba tan bien al ideal del caballero andante. Consideraba que tras la crisis no había que olvidar a los héroes, sino recordarlos.

Doña Emilia se quejaba de que España se dio por vencida tras la crisis del 98 y no supo reinventarse. Aclaraba que sus palabras no debían interpretarse como que

¹⁷⁶ Conferencia de Albacete: con objeto de los Juegos Florales en abril de 1916 (La traducción es mía). Sobre las versiones disponibles señala Patiño (2005: 483-484) que podían distinguirse al menos dos redacciones diferentes entre las cuatro existentes.

¹⁷⁷ “Divisa empleada por algunos intelectuales catalanes cuando recuperaron, en 1859, los Juegos Florales en Barcelona. Era el antiguo lema de los trovadores provenzales fundadores del Gay Saber o Gaya Ciencia enaltecidos en los Juegos Florales” (Patiño, 2005: 488).

no había habido ningún logro en los años transcurridos desde entonces, pues consideraba que sí se habían producido mejoras, pero creía que la Guerra Mundial había descubierto todo lo que quedaba por hacer.

La *causa scribendi* de la conferencia era la: “Reconciliación de Sancho y don Quijote” (273/18.0: 4), pues la ponente consideraba que sus aspiraciones eran complementarias. Así hablaba de la relación entre ambos:

Y todo está bien: todo es necesario. Ningún estímulo debe desdeñarse, para que las multitudes salgan del peor de los infiernos, o mejor dicho de los limbos: de la apatía, del desaliento y del pesimismo. Hay que vivir, vivir con ardor, con furia, con energía, con tenacidad. Así, el pobre labriego Sancho experimenta ardiente admiración hacia su señor, y tiene su fe en él hasta cuando le ve que acomete las más quiméricas aventuras; y el hidalgo andante está embebido de simpatía hacia el rústico, y ve en él a un amigo, y hasta a un protector, y sigue sus consejos, y se apoya en él, cuando desfallece bajo los golpes, las burlas y los ultrajes (273/18.0: 5).

Para don Quijote, el concepto de patria implicaba admitir la posibilidad de sacrificio, y estar preparado para llevarlo a cabo en caso de que éste fuera necesario, del mismo modo que los soldados se preparaban para la guerra. De todos modos, la escritora incidía en que la paz era la situación deseable, y la neutralidad algo inservible.

Como sustantivo que definía a don Quijote, añadió al lema de los Juegos Florales el de la humanidad, que era un término complementario al de patria y lo engrandecía. Pardo Bazán defendía el patriotismo, como ya hemos visto en muchas de sus obras, pues consideraba que era lo que estaba más cerca de uno mismo, algo que nacía en nuestras entrañas. Para la conferenciante, don Quijote era más redentor que héroe por el capítulo de la liberación de los galeotes¹⁷⁸, del mismo modo que otros héroes como Hércules, Prometeo, los príncipes indianos o los caballeros andantes¹⁷⁹ lo fueron.

¹⁷⁸ Se trataba del tema en el capítulo vigésimo segundo de la primera parte: “De la libertad que dio Don Quijote a muchos desdichados galeotes”.

¹⁷⁹ Entre las características de los caballeros andantes, destacaba: “[...] se oponen a las demasías de los violentos y de los fuertes, y defienden el honor contra la calumnia y la felonía, y pugnan por la justicia, con incansable constancia” (273/18.0: 9).

En lo referente al feminismo, Pardo Bazán alababa que D. Quijote no concibiera el “amor forzoso” (273/19.0: 15), sino que respetara a la mujer, como se demostraba en el capítulo de la pastora Marcela¹⁸⁰, en el que el caballero la apoyaba en su defensa de la libertad de amar a quien quisiera. La ponente, apasionada feminista, defendía el respeto que hacia la mujer tenía don Quijote, que le llevaba a la elevación de la fémina, o incluso a la idealización, como sucedió con Dulcinea. Como ya he dicho, en opinión de Pardo Bazán, Cervantes fue un visionario con respecto a su concepción de la mujer, que era un atraso en la España de la época¹⁸¹.

La autora concluía la conferencia apostillando que podríamos ser de nuevo una nación dominante si aprendiéramos de don Quijote: “Con aprender de su sublime demencia, en esta materia y en las demás, pudiéramos andar con paso seguro y pronto lo que nos falta de jornada para restaurar nuestra antigua pujanza y grande” (273/20.0: 19).

En cuanto a la recepción de su visita, la prensa hizo referencia a la enorme afluencia de público en la estación de tren a su llegada y salida de Albacete (*LE*, 26-IV-1916: 2). *El Defensor de Albacete* también aludía al éxito de la conferencia: “La disertación brillantísima de la insigne autora de *Los Pazos de Ulloa* fue interrumpida muchas veces por los aplausos entusiastas de la concurrencia, que tributó al final una ovación clamorosa a la Condesa de Pardo Bazán” (Patiño Eirín, 2005: 478).

¹⁸⁰ Se trataba este asunto en los capítulos duodécimo (“De lo que contó un cabrero a los que estaban con Don Quijote”) y trigésimo de la primera parte (“Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos”).

¹⁸¹ *La Época* reprodujo un párrafo que no se encuentra entre los originales que manejo, y que se refería al tema de la mujer, en concreto de las religiosas: “Al deshumanizarse el hombre se humaniza la mujer, y he aquí otra nota consoladora. Recluido tradicionalmente en su hogar, la saca de él, acaso por primera vez en la Historia, el impulso del corazón, el deber de hacer *su guerra*, guerra a la muerte, guerra al sufrimiento, guerra a la destrucción, la miseria, la desnudez, la desesperación de los que agonizan. Vinculada estaba esta santa obra en las religiosas, que siguen ejerciéndola; solo que las seculares, y aun las mundanas, se les han unido, y todas son hoy enfermeras y obreras que trabajan el trabajo humano por excelencia; mujeres que aprenden cirugía elemental, que practican; que se consagran a la tarea. Cualesquiera que sean las excepciones -y en esto nunca cabría absoluta perfección—, la regla general es la abnegación y el sacrificio. El níveo ropaje de la enfermera es el uniforme humano. Mientras la espantosa pugna desmiente a la Humanidad, las enfermeras la afirman y guardan, como blancas vestales su fuego sagrado” (02-V-1916: 3).

2.17. CICLO DE CONFERENCIAS ENCARGADAS POR EL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Probablemente por su cargo de Consejera del Ministerio de Instrucción Pública desde 1910, dicho organismo encargó a la Condesa entre noviembre y diciembre de 1916 una serie de conferencias, que por elección de la Condesa fueron impartidas en diferentes localizaciones de la capital española: *El hogar y la mujer*, en la Escuela Hogar¹⁸²; *El porvenir de la literatura después de la guerra*, en la Residencia de Estudiantes; *Galicia y sus problemas*, en el Centro Gallego; *Un ave de paso: Maeterlinck*, en la Escuela Superior de Magisterio.

Fue el diario *La Acción* (30-XII-1916: 5) uno de los pocos que señaló la relación entre todas ellas, ya que sin esta información podrían ser consideradas obras independientes, pues su único hilo conector era el encargo del Ministerio.

2.17.1 *El hogar y la mujer*¹⁸³

Doña Emilia pronunció esta conferencia el día 26 de noviembre de 1916 a las once de la mañana en la Escuela Hogar de Madrid. El tema era el papel de la mujer en el hogar y en la Patria.

Inició el proemio con el recurso del *locus a causa*, admitiendo que estaba allí por un compromiso, y reconociendo no poder hacer ninguna crítica al funcionamiento de la institución porque le había faltado tiempo para estudiarlo. A pesar de que la autora estaba segura de que todo marcharía bien, reclamaba para la Escuela Hogar el cambio, pues consideraba que era imprescindible para mejorar.

La escritora explicaba que iba a hablar de su opinión sobre el hogar y del papel de la mujer contemporánea: consideraba que había que inculcar a la mujer el concepto de la patria a través de lo positivo, por una mera cuestión de supervivencia y egoísmo ante los acontecimientos vividos. La guerra había demostrado que la

¹⁸² La Escuela Hogar, según señala Ezama Gil, fue creada en 1912 por el ministro Julio Burell “a imitación de las que ya existían desde el último cuarto del siglo XIX en diversos países (Francia, Bélgica, Estados Unidos, Gran Bretaña, etc.)” (2013: 130).

¹⁸³ *La Nación* titula la conferencia “El hogar español” (27-XI-1916: 5) y *El Imparcial* “El hogar español en los momentos actuales” (27-XI-1916: 4).

patria era algo más que una idea, era un instinto, y el instinto, como señaló Bergson¹⁸⁴ en *La evolución creadora* (1907), era superior a todo.

En su argumentación, con la inclinación didáctica a la que acostumbraba, puso un símil entre la mujer y las colonias de insectos: la naturaleza nos enseñaba que con el objetivo de mantener la especie, para los insectos lo primero era la tribu, tal y como lo hacía la mujer en nuestra sociedad con su prole. Ya Napoleón había planteado que el problema de la patria se reducía al número de soldados para la guerra. La autora hacía en ese punto una digresión para contestar a aquellos que la consideraban a favor de la guerra:

No deduzca nadie de mis palabras que yo no sufro, como todos, en mi sensibilidad más honda, ante el espectáculo de la guerra. Yo os hablo, no de lo que quisiese que fuese, sino de lo que es. No está en mi mano cambiar las condiciones de nuestra especie, y hacer reinar, quien lo lograra, universal paz y concordia (Pardo Bazán, 1919: 87).

Doña Emilia opinaba que la mujer no debía estar excluida de los problemas de la patria, y que para que tuviera instinto patriótico tenía que estar involucrada con derechos plenos, políticos y civiles, y debía reclamar participación en todo lo que afectara al interés común. Ante la dificultad de que la mujer, dada la situación alienada en que se hallaba, reclamara esos derechos, Pardo Bazán planteaba que había que prepararla para ese ejercicio, enseñarle historia nacional, pero con una orientación patriótica real y verdadera.

La autora advertía que esa concepción de la patria no suponía xenofobia ni negación a los adelantos, ya que opinaba que era bueno el conocimiento de lo extranjero, pues nos ayudaba a conocernos a nosotros mismos.

El no yo, en el sentido no individual, sino colectivo, patriótico, no debe inspirarnos ni mala voluntad ni antipatía, pues hemos de saber perfectamente que antes está el yo, y que lo primero es lo que interesa a ese yo, colectivo, insisto en ello: el yo de la Patria (Pardo Bazán, 1919: 92).

¹⁸⁴ Henri Bergson (1859-1941) fue uno de los representantes de una escuela filosófica basada en la importancia de la intuición frente al intelectualismo.

La conferenciante citaba a Rousseau como recurso autoridad que respaldaba el hecho de que las madres habían de dar la sangre por sus hijos, y para ello tenían que estar fuertes. La fortaleza materna le servía para exigir para ellas educación física, algo que ya había apuntado en su conferencia *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias* (1892).

En la *conclusio*, la ponente retomaba el inicio de su conferencia, donde hablaba de la necesidad del cambio, y admitía que aunque lo considerara imprescindible, había veces que desearía que éste no sucediera. Para ella el avance social había desembocado en una serie de vicios modernos que iban contra el hogar cristiano y que la mujer sufría: el exceso de bebida, juego y otros vicios. La mujer luchaba contra dos enemigos: el hogar que la sometía y la concupiscencia masculina. Todo ello era terrible para la patria que, como se había desarrollado a lo largo de la conferencia, se elaboraba en el hogar.

Sobre la recepción de su conferencia, la prensa se hizo eco de la buena acogida (*LE*, 26-XI-1916: 5; *LIA*, 04-XII-1916: 786), y sobre los asistentes al acto comentaba: “La conferenciante hallábase acompañada en el estrado por el comisario de la Escuela y las profesoras y profesores de la misma” (*EI*, 27-XI-1916: 4).

2.17.2 *El Porvenir de la Literatura después de la Guerra*

En esta conferencia, que doña Emilia leyó en la Residencia de Estudiantes de Madrid el 5 de diciembre de 1916, la ponente profetizaría el futuro de las letras tras el fin de la Primera Guerra Mundial. La escritora se atrevía a tan arriesgada empresa porque como seguidora del determinismo consideraba que la literatura no solo era fruto del tiempo histórico presente, sino también del anterior, de ahí que con ambos datos pudiera inferirse el futuro de esta disciplina tras la guerra.



“LA EXIMIA ESCRITORA SEÑORA CONDESA DE PARDO BAZÁN AL SALIR DE DAR SU CONFERENCIA EN ‘LA ESCUELA HOGAR’” (LIA, 4-XII-1916: 786)

Justificaba su interés por las letras achacándolo a razones profesionales:

A nadie sorprenderá que mi preocupación preferente sean las letras, ya que, desde los primeros años de mi vida, la afición y ejercicio literario me dominaron como un sortilegio, y así embrujada y fascinada por lo que acaso no sea más que vanidad, aunque yo lo tenga por esencia espiritual del mundo, he recorrido una carrera que ya no es breve, y durante la cual no se ha interrumpido el efecto del filtro que sobre mí actúa (Pardo Bazán, 1973: 1543).

Estas declaraciones de la autora me parecen relevantes porque ella misma hacía una semblanza de su vida literaria cuando ya era una escritora reconocida. Decía haberse dedicado a la literatura por hallarse “embrujada”, y respondía a aquellos que la criticaron por sus ansias de protagonismo de manera velada: ella consideraba su dedicación algo “espiritual”. También respondía a aquellos que no vieron con buenos ojos su demoledora sinceridad, llegando a ganarse el apodo de “Capitana Verdades”: nunca traicionó sus ideales.

Con respecto a la influencia que la guerra tenía sobre la sociedad, consideraba la pérdida de vidas un daño colateral¹⁸⁵, pero destacaba la inmortalidad del arte y las letras, que en comparación con las ciencias no evolucionaba, sino que se mantenía incólume dejando testimonio de nuestro paso por la humanidad. Al hilo de esta idea hacía una sorprendente afirmación:

Y siendo esto cierto, hallaré disculpa si comparto la opinión de Renán cuando decía que ocho mil siervos de la Edad Media, consagrados a construir una abadía gótica, habían empleado mejor su vida que ocho mil ciudadanos de nuestro tiempo votando y ejerciendo sus derechos de ciudadanía y empleándose libremente en lo que les place (Pardo Bazán, 1973: 1543).

Su análisis de los antecedentes literarios partía de 1880, y se centraba específicamente en Francia por ser fuente de las corrientes europeas. Definía como “decadente” este período, considerando falsa la afirmación de que la decadencia era fruto del fin de siglo, pues “había comenzado mucho antes y obedecía a otras

¹⁸⁵ Sobre esta idea, también declaraba: “Y por eso encuentro menos irreparable la pérdida de vidas que la de tesoros de arte, pues en suma la guerra, con sus mortandades, no es sino afirmación categórica de que hay muchas cosas que valen más que la vida” (Pardo Bazán, 1973: 1544).

causas” (Pardo Bazán, 1973: 1544), idea que desarrollaría más tarde en su ciclo de conferencias sobre la literatura francesa decadentista (1918).

La escritora explicaba los miedos que le asaltaban ante el inminente cambio. Sus temores se centraban en la influencia del vencedor en el tipo de literatura y el arte que se produjera, recelosa de una literatura excesivamente utilitaria, aunque reconocía: “como artista, antepongo la utilidad a la belleza” (Pardo Bazán, 1973: 1550).

Doña Emilia se arriesgaba preconizando que la victoria de Francia sería mejor para un futuro óptimo de las letras, pues su carácter se adecuaba más al arte francés que al alemán, que calificaba de falto de espontaneidad. La autora definía el concepto de arte en uno de los fragmentos más poéticos de la conferencia, asemejándolo a su admirada Francia:

El Arte es cosa brava, antojadiza, indómita, y hasta cuando surge de las hondas fuentes nacionales, se resiste a consignas y encasillamientos, a rutas de antemano señaladas. El Arte es un eterno rebelde y un eterno inventor y navegante de espacios, que no puede darse nunca por satisfecho con la tierra descubierta ya (Pardo Bazán, 1973: 1551).

Concluyó su exposición anunciando sus esperanzas para el nuevo arte venidero: la inundación de religiosidad que le aportaría belleza y sentimiento, y el nacimiento de un genio que la cultivara, aunque eso dependería de la providencia.

El éxito de la conferencia no fue muy sonado, y fueron pocos los diarios que la reseñaron (*El Día de Madrid*, 6-XII-1916: 3).

2.17.3 Galicia y sus problemas

El 23 de diciembre de 1916, a las seis y media de la tarde, Emilia Pardo Bazán pronunció esta conferencia en el Centro Gallego de Madrid, del que era Presidenta Honoraria. En el exordio, la autora explicaba la selección del lugar como agradecimiento a sus paisanos por el homenaje que había recibido meses atrás en La Coruña, cuando se instaló una estatua en su honor en los jardines de Méndez Núñez:

Al encomendarme el Ministerio de Instrucción Pública una serie de conferencias, con libertad de elegir el lugar donde hubiese de darlas, pensé en este Centro que honorariamente presido y al cual me liga no interrumpida comunicación espiritual siempre, y activa muchas veces, para brindarle una de ellas. Galicia, además, acaba de compensar tan espléndidamente mi labor, que me aguija el noble afán de pagar mi deuda, aunque sea en moneda de valor escaso (Rodríguez Ruibal, 2003: 152).

El manuscrito, incompleto y editado por Rodríguez Ruibal (2003), está conservado en el Archivo de la Real Academia Galega; se trata de una serie de cuartillas mecanografiadas, con correcciones manuscritas de la autora. En el mismo lugar se conserva un texto, también incompleto, titulado “Conferencia sobre Galicia”, que a juicio de Rodríguez Ruibal (2003: 152, nota 9), puede tratarse de una primera versión de la conferencia.

Al ser el público asistente a la conferencia gallega, la ponente se centraba en los males que atenazaban su tierra, y que probablemente habían causado la emigración de los presentes: la promoción turística insuficiente, con falta de infraestructura viaria, y el poco aprovechamiento económico de los balnearios. También trataba, pero de manera más superficial, los problemas de la agricultura y la ganadería, sectores que a su juicio se tenían que modernizar.

2.17.4 *Un ave de paso: Maeterlink* (Inédita)

La última de las conferencias encargadas por el Ministerio, fue la que Pardo Bazán leyó en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid el 29 de diciembre de 1916. Doña Emilia dedicó esta conferencia al estudio de Maurice Maeterlinck, a quien ya había dedicado un artículo en 1904 (*LIA*, 21-III-1904: 202), dividiendo su obra en dos partes: por un lado los dramas (que es la parte que se ha conservado), y por otro sus obras serias o filosóficas.

La conferencia nunca fue publicada, y se conserva incompleta en el *Archivo* de la Real Academia Galega. Son 18 fichas mecanografiadas, algunas de ellas con correcciones con cera de color morado, a las que se añade una con tinta negra, todas autógrafas de Pardo Bazán. Las fichas no son correlativas, por lo que en la

institución le han añadido una numeración en la esquina superior izquierda, que es la que consideraré para mi trabajo. Pienso que este juego contiene fichas de diferentes borradores, ya que aparece la misma ficha (concretamente la número 10), con y sin correcciones.

Desde el inicio, la ponente manifestaba su animadversión hacia Maeterlinck al que consideraba inactual. Pese a todo, la autora destacaba como magistrales sus obras dramáticas breves en un acto, pues consideraba que era en ellas donde se manifestaba su verdadera esencia, llegando a afirmar que era el autor que mejor había transmitido el miedo a la muerte:

Y este hondo espanto involuntario, que hiela en las venas la sangre más ardiente, este helado temor de la Intrusa, nadie, ni los escritores ascéticos como Fray Luis de Granada, ni los pintores de la Danza macabra, lo habrán sugerido con mayor energía que Maeterlinck (373).

Sin embargo, Pardo Bazán mostraba su desilusión ante sus obras filosóficas, en las que tan bien podría haber profundizado en el componente místico y sobrenatural apuntado en *Interior* (1894), *La intrusa* (1890) o *Los ciegos* (1890). Al contrario, el belga optaba por virar hacia el racionalismo moderado, achacando al azar los sucesos sobrenaturales y afirmando que había que perder el miedo a la muerte.

Por lo que deduzco por las notas de prensa (*La Acción*, 30-XII-1916: 5; *LE*, 30-XII-1916: 2), parece ser que pese a no estar conservada en su totalidad, la conferenciante no se extendió mucho más, siendo las anteriores las últimas manifestaciones sobre la obra del premio Nobel.

2.18.- LO MODERNO EN LA LITERATURA Y EL ARTE

El día 10 de mayo de 1917, Emilia Pardo Bazán participó en un ciclo de conferencias extraordinarias organizadas por el Ateneo de Valladolid, institución muy interesada en la participación de la autora desde hacía tiempo, con el objeto de mejorar su prestigio. Doña Emilia leyó la conferencia a las siete y media de la tarde en el teatro Cervantes de la ciudad.

La prensa periódica hacía alusión a la vestimenta de Pardo Bazán: “La ilustre escritora, que viste con su habitual distinción elegante traje de encaje negro y abrigo de seda heliotropo, [cubriendo] su cuello con gruesos hilos de perlas, [...]” (*ENC*, 11-V-1917: 3a), y a la decoración del lugar: “El estrado, que estaba adornado con exquisito gusto, acompañaron a la ilustre disertante el gobernador civil, Sr. García Guerrero; el alcalde, el presidente de la Diputación y otras personalidades muy distinguidas en las artes y en las letras” (*EI*, 12-V-1917: 3).

Como era habitual, inició su discurso con el recurso de la dedicatoria encomiástica a la ciudad en la que se hallaba, explicando que su aprecio por Valladolid nació en su primera visita a la ciudad, en uno de sus viajes a Francia; la calificaba como trasunto de la “España verdadera”, y aclaraba que aunque iba a hablar de lo moderno, era conoedora y admiradora de lo antiguo, pues ambas perspectivas eran complementarias y necesarias para el entendimiento.

La *causa scribendi* de la conferencia era discernir qué era lo moderno en el arte. La elección del tema estaba condicionada por una circunstancia personal: su nombramiento como Catedrático de Literatura Contemporánea de Lenguas Neolatinas el 24 de mayo de 1916, fue más controvertido por la consideración de lo “contemporáneo” como materia universitaria que por el hecho de que lo impartiera una mujer.

La escritora iba a analizar el tema de esta conferencia como crítica de arte en general (especialmente centrada en la pintura, pues cita a Goya, al Greco y al Bosco en sus ejemplificaciones), y crítica literaria en particular, respaldada por su reputación como autora y conferenciante, y más recientemente, como he señalado, como Catedrática de Literatura.

Pardo Bazán se sorprendía de la repercusión acaecida sobre el estudio de lo contemporáneo, pues era sobre lo que se podía investigar con mayor exactitud, ya que el tiempo no había obrado sobre la producción artística o la consideración del artista. Recurría al recurso de autoridad, apoyándose en la opinión de Menéndez Pelayo, para justificar que siempre existirían “zonas oscuras” en el estudio artístico del pasado, refiriéndose a aquellos pasajes desconocidos sobre los que el investigador tenía que crear inferencias o analogías pues no eran hechos demostrados. Su intención era ahorrar tiempo a los futuros investigadores y recolectar datos en la actualidad, y así, mediante la transmisión fiel de la obra y

biografía de los autores, los estudiosos podrían reconstruir la época en que vivieron sin error. En este punto no hemos de olvidar que la autora, como bien señalaba en su conferencia, era seguidora de Hipólito Taine y consideraba que la obra literaria era fruto del momento histórico vivido: “Decía Taine que ‘una obra literaria no es mero juego de imaginación, capricho aislado de una caldeada mente, sino copia de las costumbres y señal de un estado del espíritu’” (Pardo Bazán, 1917: 3c).

En su razonamiento sobre qué era lo moderno en el arte, especificaba: “Lo moderno es necesariamente contemporáneo, pero lo contemporáneo no siempre es lo que llamo moderno¹⁸⁶” (Pardo Bazán, 1917: 3c). Son interesantes sus digresiones sobre el Modernismo, considerado por la escritora un nuevo gongorismo que no obtuvo el favor del público porque sus cultivadores alardeaban de superioridad, y cuya obra podía calificarse de oscura.

Para ella, lo moderno no era lo actual¹⁸⁷, lo modernista ni lo contemporáneo, ya que la modernidad no se medía cronológicamente:

Es moderna toda manifestación artística o literaria que contiene y expresa el modo de sentir y concebir la belleza por una parte considerable de nuestra generación; es moderno lo que se imprime hondamente en nuestra sensibilidad y responde a nuestros nuevos ideales (Pardo Bazán, 1917: 3e).

En su época, lo contemporáneo empezaba en el Romanticismo y lo moderno era aquello que provenía de la antigüedad, y lo ejemplificaba con la vigencia que recientemente había adquirido el tema de la degollación de San Juan Bautista, así

¹⁸⁶ Utilizaría estas mismas palabras en el primer capítulo de *El lirismo en la poesía francesa* (1926), obra póstuma fue completada por Luis Araujo-Costa a través de documentación de la escritora que halló en su casa. Supongo que dicho capítulo corresponde a lo elaborado por la autora para esta conferencia.

¹⁸⁷ Diferenciaba entre la “actualidad objetiva y la subjetiva o interna” (Pardo Bazán, 1917: 3d). La segunda es el hecho íntimo que transmite el autor, y que tiene derecho a sobrevivir en el tiempo.

como otros temas arcaicos (Parsifal¹⁸⁸, el Santo Grial¹⁸⁹ y la pócima de Tristán e Iseo¹⁹⁰).

La escritora se excusaba de lo abstracto de su explicación y de lo difícil que era discernir qué era lo moderno, achacándolo al *tópoi ex pluribus pauca / pauca e multis*, y a que no quería fatigar al público, de quien temía perder la atención. Especificaba que su intención era solo sugerir el concepto.

Doña Emilia preparó una *peroratio* que podría calificarse de “movimiento de afectos”, pues mediante la *captatio benevolentiae* intentaba despertar la compasión de los oyentes, haciendo alusión al terrible momento histórico que estaban viviendo. Indicaba que su intención había sido hacer olvidar lo angustioso, y defender que las letras y el arte eran entonces de una importancia capital, pues solo así se llegaría a comprender esa convulsa época.

La prensa de la época relató los actos organizados tras la conferencia: la visita al convento de Porta-Celi, para ver la momia degollada de D. Rodrigo Calderón¹⁹¹, y la visita al Ateneo de la ciudad, tras lo que se organizó un banquete en el hotel Francia, al que además de la condesa y su hija asistieron grandes personalidades. El día siguiente, tras la visita a la Universidad de Medicina en calidad de consejero de Instrucción Pública, asistió a la celebración de una fiesta pedagógico-feminista en el Museo (ABC, 11-V-1917: 14; ENC, 11-V-1917: 3 y 4; EN, 11-V-1917: 3; La Acción, 11-V-1917: 3; LE, 12-V-1917: 2; EI, 12-V-1917: 3).

¹⁸⁸ El tema fue tratado por Chrétien de Troyes en *Perceval*, y Wolfram von Eschenbach lo convirtió en toda una epopeya del siglo XIII, y narra la vida de un caballero en la corte del rey Arturo. Más tarde serviría de inspiración a Richard Wagner para su ópera del mismo título.

¹⁸⁹ El Santo Grial es uno de los temas tratados en las narraciones del ciclo artúrico, y se refiere a la copa de la que bebió Jesucristo en la última cena, y en el que se recogió su sangre tras su muerte. El primero en tratar este tema fue Chrétien de Troyes en *Perceval*.

¹⁹⁰ Esta leyenda celta, también de ciclo artúrico, se refiere a un filtro de amor que bebieron los protagonistas, y que provocó que se enamoraran entre sí. Este también fue tema que trató Richard Wagner, bajo el título *Tristán e Isolda*.

¹⁹¹ Sobre D. Rodrigo Calderón: “[...] con motivo de la ejecución pública de don Rodrigo Calderón, marqués de Sieteiglesias, protegido que fue del duque de Lerma, a la sazón favorito del rey Felipe II, que cayó en desgracias al advenimiento de Felipe IV, que nombró favorito al conde-duque de Olivares, el cual lo primero que hizo fue deshacerse de los poderosos del rey anterior” (Martín Sánchez, 2002: 490). La ejecución de D. Rodrigo Calderón fue un tema tratado por los poetas de su época como por ejemplo Francisco de Quevedo (Cfr. QUEVEDO, Francisco de (1994): *Cinco Silvas*. Salamanca, Ediciones Universidad), que la ilustró en sus *Grandes Anales de Quince Días* (1750).

Su conferencia no despertó grandes críticas en la prensa de la época, más que breves reseñas aludiendo a la misma, y calificándola como un trabajo notable que aportaba prestigio al Ateneo de Valladolid. Pese a todo, Mariano de Cavia¹⁹² dedicó un artículo a la modernidad de Campoamor basándose en una de las frases que pronunció la Condesa en su conferencia: “Campoamor es más moderno que muchos poetas posteriores” (*EI*, 14-V-1917: 3).

2.19.- CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ARTE REGIONAL EN LA CORUÑA [Sin título] (Inédita)

El “Gobierno” (*EN*, 27-VIII-1917: 1) de la ciudad de La Coruña organizó en 1917 una Exposición de Arte Regional, y eligió en sustitución del Ministro de Instrucción Pública a Emilia Pardo Bazán para presidir el acto de apertura, que tuvo lugar en el Palacio Municipal el 26 de agosto.

La conferencia, inédita, se conserva en el Archivo de la Real Academia Galega, titulado para su manejo: “Conferencia no Salón do Palacio Municipal da Coruña co gallo da inauguración da Exposición de Arte Regional¹⁹³”. Solo han llegado hasta nuestros días dos fichas correlativas mecanografiadas, que corresponden a su inicio.

En el proemio, la escritora manifestaba su sorpresa por haber sido designada para acto tan solemne, y recurría a la *humilitas autorial* disculpándose por el poco tiempo dedicado a la preparación y documentación del tema tratado, ya que estaba ocupada en “la preparación de mi curso 1917-1918 en la Universidad de Madrid” (1), del que ya sabemos que era Catedrática de Lenguas Neolatinas.

¹⁹² Mariano de Cavia y Lac (1855 –1920), fue un afamado periodista, y miembro de la Real Academia Española a partir de 1916.

¹⁹³ Conferencia en el Salón del Palacio Municipal de La Coruña con motivo de la inauguración de la Exposición de Arte Regional. La traducción es mía.



“PRESIDENCIA Y ALGUNOS DE LOS CONCURRENTES AL BANQUETE CON QUE FUE OBSEQUIADO POR LOS ARTISTAS Y ESCRITORES GALLEGOS NUESTRO COMPAÑERO JOSÉ FRANCÉS, EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ARTE REGIONAL DE LA CORUÑA. EN EL GRUPO FIGURAN LA CONDESA DE PARDO BAZÁN, [...]” (*NUEVO MUNDO*, 21-IX-1917: 22)

Pardo Bazán expuso un tema que ya había tratado en su conferencia *La Quimera* (1912), curiosamente también dedicada a una exposición de arte gallego, aunque en Madrid. La idea era que anteriormente a ese acto, en el que se empezaba a vislumbrar un florecimiento pictórico en Galicia, no se había observado un desarrollo de artistas de este ámbito en la región, al contrario de en otras zonas del sur y levante español. La coruñesa no intentaba explicar el por qué, pues consideraba que por más que se había indagado en esa cuestión, ninguna explicación, fuera del tipo que fuere, había resultado satisfactoria.

2.20.- LA LITERATURA FRANCESA DECADENTISTA¹⁹⁴

Entre marzo y abril de 1918, Pardo Bazán pronunció en el Ateneo de Madrid un ciclo de conferencias sobre la literatura francesa decadentista¹⁹⁵ (*ABC*, 31-I-1918: 20). Las lecciones impartidas fueron las siguientes: “La disolución del Romanticismo: Alfredo de Vigny” (03-III-1918), “La disolución del Romanticismo: Teófilo Gautier y los parnasianos” (10-III-1918), “Los parnasianos Banville, Leconte de Lisle, Heredia¹⁹⁶” (23-III-1918), “Baudelaire” (30-III-1918), “Verlaine” (06-IV-1918), “Mallarmé y Moréas” (13-IV-1918).

Sobre la pérdida de la mayoría de las conferencias que componen este ciclo, Luis Araujo Costa explicaba cómo dejó en custodia a la familia los manuscritos mecanografiados una vez concluida su obra *El lirismo en la literatura francesa* (1926), para la que Carmen le había facilitado los documentos inéditos de su madre: “Yo devolví a la familia aquel tesoro literario. Y se ha perdido en los azares de la dominación marxista, incluso el índice que guardé y con muchos otros de mis libros

¹⁹⁴ Profundizo en este tema en mi artículo: “La literatura francesa decadentista, con textos inéditos de un ciclo de conferencias de Emilia Pardo Bazán”, *EPOS*, núm. 29 (2013), pp. 165-193.

¹⁹⁵ El diario *La Época* consideró este ciclo de conferencias como un adelanto del cuarto tomo, que nunca llegó a ver la luz, sobre la literatura francesa moderna, y que iba a llevar por subtítulo: “*La anarquía y la decadencia*” (4-III-1918: 2).

¹⁹⁶ La *Correspondencia de España* citaba el título de la conferencia como: “La decadencia del Romanticismo en Francia” (25-III-1918: 4); *La Época* apuntaba a que el título de la conferencia era “Decadencia en la literatura francesa, en la poesía lírica” (23-III-1918: 2). La conferencia se había planificado para ser impartida el domingo 17 de marzo de 1918, pero tuvo que ser pospuesta una semana por el conflicto surgido entre los funcionarios del Estado (*LE*, 17-III-1918: 1).

y papeles me robaron los rojos” (1949: 115 y 116). En cuanto al Ateneo de Madrid, se perdieron todos los documentos del Archivo anteriores a 1939, por lo que no se conserva ninguna conferencia de la Condesa¹⁹⁷. Solo se conservan, parcialmente, dos de estas conferencias en el Archivo de la Real Academia Galega: “La disolución del Romanticismo: Alfredo de Vigny”, y la parte dedicada a Jean Moréas de “Mallarmé y Moréas”.

2.20.1 *La disolución del Romanticismo: Alfredo de Vigny*

La conferencia se conserva incompleta en el Archivo de la Real Academia Galega, que la ha titulado: “*Conferencia número 1: disolución del Romanticismo y comienzo de la decadencia: no Ateneo de Madrid, en 1918*”. Son un total de 10 fichas correlativas de 16x22 cm, como era habitual. Están mecanografiadas y tienen correcciones autógrafas en tinta negra. Falta la ficha número 9, y las posteriores a la 11, lo que deduzco por las reseñas en prensa periódica del acto.

En la conferencia, la escritora reflexionaba sobre el paso del Romanticismo al Decadentismo, y analizaba la personalidad literaria que mejor se ajustaba a este cambio: la de Alfredo de Vigny. Apoyaba la tesis del determinismo de la sociedad en la literatura, y que a causa de la decadencia social se originó el nuevo movimiento literario denominado Decadentismo.

Como ya había defendido en *El porvenir de la literatura después de la guerra* (1916), achacaba la falta de interés por la literatura a cuestiones anteriores a la guerra:

Contribuyeron a ella la transformación social, la atención concentrada en problemas económicos, el predominio de los elementos democráticos e industriales, la libertad política, que haría innecesaria la expansión y protesta poética como medio de renovar lo existente (2).

¹⁹⁷ Kronik (1989) también hace alusión en su artículo a la pérdida de todo este material.



“EMILIA PARDO BAZÁN, EN UN MOMENTO DE SU DISCURSO SOBRE ALFREDO DE VIGNY EN EL ATENEO DE MADRID” (LA ACCIÓN, 4-III-1918: 4)

En el proemio de la conferencia, Emilia citaba toda su experiencia como ponente, refiriéndose a sus conferencias del Ateneo y a su labor como Catedrática en la Universidad Central. Era la primera vez que iniciaba una obra de este género sin recurrir a la *humilitas auctorial* o *captatio benevolentiae*, lo que demostraba que se sentía segura en su posición de crítica literaria. Sin embargo sí hacía referencia a sus dudas acerca de la recepción del estudio por parte del auditorio: temía que la literatura, y mucho más la literatura francesa, fuera un tema poco atractivo.

La conferencia fue recibida de manera discreta, sin despertar polémica, y los periódicos reseñaron la afluencia de un distinguido público, que aplaudió fervoroso a la autora al terminar su trabajo (*ABC*, 4-III-1918: 9; *LE*, 4-III-1918: 2).

2.20.2 Mallarmé y Morèas

De esta conferencia solo se conserva completa la parte dedicada a Jean Moréas en el Archivo de la Real Academia Galega, identificada bajo el título “Conferencia número 6: Juan Moreas’: no Ateneo de Madrid”, en 1918. Son 13 fichas mecanografiadas con correcciones autógrafas de Pardo Bazán en tinta negra. Las fichas son correlativas según una numeración de la autora que aparece en la esquina superior izquierda de cada página, pero hay otra numeración tachada en la parte central que indica que es posible que este estudio fuera concebido como parte de otra obra mayor, probablemente como notas para el cuarto volumen de literatura francesa.

Doña Emilia iniciaba el proemio con el recurso de *loci a persona*: el origen del apellido de Morèas, identificado geográficamente con el Peloponeso y la elevada clase social de su familia¹⁹⁸, lo que le facilitó desenvolverse en París¹⁹⁹.

La *causa scribendi* era el análisis del Romanismo, movimiento creado por Moréas, y que en opinión de la ponente no podía ser considerado escuela literaria

¹⁹⁸ “[...] su familia, ilustre en el país, era originaria de Epiro, y llevaba un apellido que suena de modo un modo estrambótico: Papadiamentopoulos –antes de las persecuciones de los turcos, la familia del poeta emigró, con otras, al Peloponeso o Morea, y de ahí el nombre de Moreas que hubo de adoptar” (1).

¹⁹⁹ “Los padres de este querían enviarle a ser educado en Alemania, pero el muchacho no quiso: anhelaba ver Francia: sentía el atractivo de París. Al final consiguió sus deseos” (1).

porque: “No tenía vigor [...], porque no procedía directamente de la evolución estética, ni siquiera de una justificada reacción contra las escuelas anteriores²⁰⁰” (5). Doña Emilia despreciaba literariamente a Moréas, principalmente por su inclinación a la oscuridad y su alejamiento del utilitarismo del arte y del público:

La consecuencia del estudio de Moréas y Mallarmé, es comprobar que la decadencia, en los dominios de la poesía, se consume aun antes que fenezca el siglo, y termina como tenía que terminar, alejando definitivamente del público a los poetas, haciendo que aborten las tentativas de nuevas escuelas y nuevas estéticas y síntesis. De 1900 en adelante, sobreviene la anarquía, y las individualidades no consiguen encauzarla [...] la literatura, para renacer y salvarse, tendrá que reincorporarse al sentido general, y no presentarse como fenómeno de inversión y dogma de restringidas minorías (12).

La conferencia tampoco generó polémica, y los periódicos de la época se hicieron eco del éxito obtenido (*ABC*, 14-IV-1918: 15; *EI*, 14-IV-1918: 3; *LE*, 14-IV-918: 3).

2.21.- *EL HEROÍSMO Y LA SANTIDAD COMO TEMAS ESTÉTICOS* (Inédita)

Ha sido imposible localizar el lugar y la fecha en la que se pronunció esta conferencia, ya que no aparece reflejada en ninguna nota de prensa de la época. La parte de la conferencia conservada son 7 fichas mecanografiadas y custodiadas en el Archivo de la Real Academia Galega que la sitúa en la primera década de 1900.

En el exordio, Pardo Bazán hacía alusión al reconocimiento social del que gozaba la institución desde la que hablaba, que no se puede determinar con seguridad por la poca información que aportaba:

²⁰⁰ Sobre esta idea, añadía la autora más adelante: “Esta detracción y menosprecio del pasado, aun del más reciente, fue una de las cosas que aquí [en España] se imitaron de los decadentes franceses, y todos recordamos campañas cuya base era medir los méritos literarios por la edad y la fecha de las obras, y condenar todo aquello que no tuviese fresca la tinta” (10).

[...] no atribuyáis a mis palabras autoridad que no puedo aspirar a darles, aquí donde han disertado grandes varones sobre puntos de historia y de doctrina, y donde, a no dudarlo, se ha llamado a ocupar esta cátedra, con una sola excepción, a lo más señalado entre los oradores y pensadores que confiesan en público su fe religiosa robustecida por los viriles ejercicios de la razón y del estudio (2).

La escritora, tras una introducción gozosa en la que se recreaba en el hecho de hablar de un tema que consideraba de su especialidad, se contradecía, como hemos visto en la cita anterior, al no considerarse una autoridad en el tema, en un claro ejercicio de *humilitas autorial*.

Ezama Gil (2005), señala que la santidad es un tema que Pardo Bazán abordaba con frecuencia²⁰¹, tanto desde un punto de vista hagiográfico, como narrativo. Su concepto de santidad lo expresaba en su introducción al *San Francisco de Asís* (1882), definiendo como una de sus características:

[La] perfecta armonía entre sus pensamientos y sus obras, completa y absoluta fusión de la inteligencia y la voluntad. El santo profesa una teoría, y la practica llevándola a sus últimas consecuencias; por eso cuando al par que santo es grande hombre, ejerce tan poderoso dinamismo social (Pardo Bazán, 1882: CXXVII).

La conferencia trataba de la belleza, entendida desde un punto de vista artístico, y materializada en el tema estético. Ante la posibilidad de no ser bien comprendida, centraba su discurso en el título de la conferencia, analizando el tema heroico y la santidad.

La *causa scribendi* era transmitir que el heroísmo y la santidad no eran temas opuestos sino complementarios²⁰², a pesar de que iniciaba su trabajo oponiéndolos:

El heroísmo es el gran tema estético de la antigüedad pagana; la santidad el gran tema estético de la Edad moderna. Bajo el tema heroico (que es de alta y sugestiva belleza) encontramos la idea de la fuerza, la idea de la fatalidad, la idea de la conquista, la idea de la superioridad de la raza, la idea implacable del menosprecio a la vida y la indiferencia ante el dolor. Bajo el tema de la santidad, para decirlo en

²⁰¹ El tema del heroísmo también era un asunto común en la época, influido por el *Tratado de los héroes...* de Carlyle (1932), aunque éste no incluyera al santo dentro del arquetipo heroico.

²⁰² Maurice Hemingway (1983: 81-82) apuntaba que lo que atraía a Pardo Bazán de la santidad era su heroísmo.

una palabra, está la ley nueva, el derecho nuevo, la redención y la piedad, derramado como un baño de paz y amor (3 y 4).

Para ejemplificarlo, señalaba a santos que podían considerarse héroes, como San Francisco de Asís²⁰³ o San Ignacio de Loyola, al que también calificaba como caballero andante. La autora excluía a los caballeros andantes de la calificación de héroes, aun admitiendo que pertenecían al mismo “tipo estético” (5), pero no explicaba por qué, dejándolo a la elucubración del lector.

Por otra parte, definía a los héroes clásicos basándose en la cultura antigua, y tomando como referencia la *Ilíada*. Presentaba a los héroes como una evolución de los dioses, aunque su comparación era parcial, ya que se circunscribía solo a héroes griegos, ignorando otros posteriores, como por ejemplo Rodrigo Díaz de Vivar. Es cierto que al inicio de la conferencia ella identificaba el heroísmo con la antigüedad, basándose en características como la fuerza, fatalidad, conquista y defensa de la raza, características que a mi juicio también pueden aplicarse al protagonista del *Mío Cid*, aunque sea comparativamente más moderno.

Tras la lectura de su argumentación, parece que Pardo Bazán basaba su distinción entre héroe y santo, aparte de cronológicamente (ya que situaba la santidad en la época moderna), en la realidad o ficción de los personajes analizados, y señalaba como paradigmas del heroísmo antiguo a Prometeo y Áyax.

En esta argumentación hecha a su medida, concluía que el héroe luchaba contra el dios, mientras que el santo buscaba parecerse a él en su perfección, a pesar de saber que era inaccesible, tesis que ya había planteado Platón.

²⁰³ Sobre el santo, explicaba Clarín: “San Francisco de Asís es el santo que más atrae la atención en nuestros días, y es natural que esto suceda en tiempos cuyo problema capital es la cuestión de pobres y ricos, de la distribución de bienes terrenales [...] San Francisco, cual deben ser los verdaderos héroes, según Carlyle, es hombre práctico, no mero soñador; sus delirios místicos no le impiden y entorpecen como en un Hamlet, el fin real, de interés positivo, externo, que persigue. San Francisco es el santo demócrata (no es exacta la palabra por lo que significa de político) por excelencia y es el santo realista-idealista por excelencia. Por eso nuestra generación está enamorada de ese santo” (1901: 113).

2.22. CONFERENCIAS SIN LOCALIZAR

2.22.1 Hernán Cortés

Entre el 8 y el 11 de marzo de 1911, la prensa (*ABC*, 9-III-1911: 11; *LCE*, 10-III-1911: 7) anunciaba que Pardo Bazán hablaría en el Centro de Cultura Hispano-Americana sobre el tema de Hernán Cortés. Dicho centro fue inaugurado en Madrid el 27 de junio de 1910, y estuvo auspiciado por el político liberal José Canalejas y el Ministro de Instrucción Pública, Julio Burell, con el fin de estrechar lazos culturales e intelectuales con América, pero desapareció en 1925. *Cultura Hispanoamericana* era la revista del Centro, que se publicó entre 1912 y 1925, pero en ella no aparece ninguna información relacionada con esta conferencia.

Desgraciadamente, por la desaparición de la institución me ha sido imposible contactar con algún responsable que confirme la participación de la escritora en dicho acto.

2.22.2 *La realidad de la patria*

Doña Emilia pronunció esta conferencia el 14 de mayo de 1920, a las 11 de la noche en el teatro Calderón de Valladolid (*ABC*, 15-V-1920: 10; *LE*, 15-V-1920: 1). El objeto de este acto era la inauguración de un ciclo de conferencias organizado por el Ateneo de esta ciudad.

Contacté con el Presidente del Ateneo de Valladolid en agosto de 2013, quien me derivó a la Casa Museo de José Zorrilla, donde se atesoran los fondos de la Biblioteca del Ateneo. Allí me informaron de que D. Narciso Alonso Cortés, Presidente del Ateneo en aquellos años, solo conservó las conferencias de asunto literario, y curiosamente tampoco fue publicada en el suplemento cultural que *El Norte de Castilla* editaba en la época.

La prensa periódica reseñaba el contenido patriótico de la ponencia, tras el que la Condesa leyó un cuento de su autoría, titulado *La zurzidora*, en el que se centraba en la labor unificadora de Isabel La Católica:

Brillante y correctísimo en la forma, como todos los trabajos de la gran escritora, y nutrido de ideas originales, pletóricas de robusto patriotismo, el estudio de la condesa de Pardo Bazán constituyó un examen admirable de la Patria española en su glorioso pretérito, en sus distinciones regionales, en su decadencia, en los remordimientos y desmayos provocados por la llamada “leyenda negra”, en el estado actual de la idea de Patria y en el supremo deber de amarla, no solo por abnegación, sino por propia conveniencia y sano egoísmo (ABC, 18-V-1920: 13).

2.23.3 Noticias de prensa sobre conferencias sin localizar

Tengo noticia de que “disertó” sobre *La belleza propia del ferrocarril*, solo por el diario *El Liberal* (13-IX-1883: 1).

Se anuló una conferencia que iba a dar en el Círculo de los Luises, y ello despertó mucha polémica. La prensa periódica (*El Heraldo de Madrid*, 23-III-1904: 1; *LE*, 27-III-1904: 1; *El Siglo Futuro*, 29-III-1904: 2) no se explicaba las razones que habían provocado que se suspendiera teniendo en cuenta la amplia fama de la autora.

En otra nota de prensa de *El Noroeste* (25-I-1915: 1), se informaba de que doña Emilia iba a dar un ciclo de 20 conferencias sobre literatura española en Lisboa²⁰⁴, titulado *El Romanticismo, la Transición y el Naturalismo y la Decadencia*, que nunca llegaron a pronunciarse por el estallido de la Primera Guerra Mundial. En palabras de la autora:

Cuando la guerra cerró los caminos de Europa, no cabía emprender como yo quisiera un viaje a Italia o uno próximo a Portugal, donde me esperaban para un curso de conferencias en la Universidad de Lisboa, por encargo del gobierno que presidía Bernardino Machado (no pudiendo viajar) hube de vivir, de las provisiones que tenía y traté de Francia que me era tan familiar desde la niñez (Bar Cendón, 2003: 164).

²⁰⁴ La autora recordaba esta invitación cuando fue nombrada Catedrática de la Universidad Central de Madrid: “Cuando hace tres años el gobierno portugués me honró llamándome a dar un curso de historia de la literatura, en la Facultad de Letras de Lisboa, me decía el director de la Facultad, en su mensaje, que la nación portuguesa había tenido el honor de ser primera en llamar a la mujer a la enseñanza profesional universitaria, y que la ilustre romanista Carolina Michaelis de Vasconcelos explicaba, desde tiempo atrás en aquellas aulas” (Pardo Bazán, “Crónicas de España”, *LN*, 27 de abril de 1916. *Apud* Pardo Bazán 1999, II: 1110).

El *ABC* (7-III-1920: 21), anunciaba una conferencia que doña Emilia iba a dar “en breve” en el Ateneo de Bilbao. No existe ningún dato posterior sobre esta conferencia, y en el Hika Ateneo de Bilbao no disponen de ningún material de esa fecha.

3
DISCURSOS

3.1.- DISCURSOS VINCULADOS A LA SOCIEDAD DEL FOLK-LORE GALLEGO

3.1.1.- Discurso leído por la Sra. Pardo Bazán, Presidente de la Junta Provincial del Folk-Lore Gallego en la sesión celebrada el día 1 de febrero de 1884

Poco después de la creación de la *Revista de Galicia* (1880), doña Emilia participó en el proyecto de la Sociedad del *Folk-Lore* Gallego, influida por la confianza que Antonio Machado Álvarez²⁰⁵ depositó en ella para la culminación de este proyecto. Ante el crecimiento del interés del folklore en España, el citado

²⁰⁵ “Don Antonio Machado Álvarez, quien, desde unos años antes, venía trabajando en la recopilación de materiales de la tradición popular, que difundía a través de la sección de ‘Literatura popular’ en la revista *La Enciclopedia*, fundada por él mismo en 1877. También siguiendo la estela de la *Folk-Lore Society* de Londres (1878) a partir de estos años el folklorista andaluz decide impulsar la creación de sociedades junto a otros escritores de distintas regiones españolas. De ahí sus contactos epistolares con Emilia Pardo Bazán animándola a fundar la *Sociedad del Folk-Lore Gallego*, que finalmente cristalizarán en 1884 y de la que sería nombrada presidenta” (Sotelo, 2007: 295).

krausista se preocupó que este movimiento se desarrollara en Galicia²⁰⁶ intentando que Manuel Martínez Murguía²⁰⁷ lo llevara a cabo, proyecto que finalmente no cuajó. Probablemente a través de Francisco Giner de los Ríos²⁰⁸, retomó el proyecto mediante Emilia Pardo Bazán, a la que dirigió una carta el 17 de noviembre de 1883, cuya respuesta desvelaba que en principio ella no veía este proyecto como algo prioritario: “Emilia Pardo Bazán me ha escrito –comentaba [Antonio Álvarez] por carta a un amigo- y me ofrece incondicionalmente su nombre, aunque no su actividad, que tiene invertida ahora en no sé qué trabajos literarios de mis culpas.

²⁰⁶ En cuanto a los antecedentes del galleguismo, R. Villares en su libro *El regionalismo gallego*, señala que se puede delimitar el inicio de la toma de conciencia del *galeguismo* en los años cuarenta, a pesar de que hubo algunos intentos anteriores. El *galeguismo* se considera como: “El descubrimiento y toma de conciencia de la unidad diferencial de Galicia con respecto al resto de España” (Faus, 2003; I: 261), y es movimiento político-social y literario que se extiende hasta la actualidad. En él pueden distinguirse dos períodos: la etapa regionalista (1846-1916) y la nacionalista (1916-hasta nuestros días). Fruto de la primera etapa, será el *Rexurdimento* gallego, en el un grupo de jóvenes intelectuales [La primera generación – la de 1846- está integrada por un pequeño grupo de jóvenes intelectuales como Antolín Faraldo, Neira de Mosquera, Romero Ortiz, etc., que serán los que marcan el primer hito del galleguismo (Faus, 2003; I: 261)] son conscientes de la existencia de una lengua propia y diferenciadora de otras regiones. Posteriormente surgió una división literaria, con importantes personajes a la cabeza, como Condal, Curros o Rosalía de Castro, que se encargarán de dignificar la lengua gallega literaria.

Doña Emilia Pardo Bazán preferirá militar en otra corriente galleguista, principalmente preocupada por la mejora de Galicia en lo social y lo cultural, como señala P. Faus (2003; I: 265): “Frente a la postura representada por este movimiento regionalista de amplio contenido político, social, lingüístico y literario, aparece otra centrada, casi exclusivamente, en la renovación y mejora cultural de Galicia. Es la preconizada por Emilia Pardo Bazán”.

No se puede, por tanto, considerar, que la autora no se preocupara por la evolución y mejora de su región, sino que su amor al *terruño* discurrirá por otras líneas diametralmente opuestas a los regionalistas gallegos. La principal diferencia será que doña Emilia no se hallaba incómoda en la identidad nacional, y por ello no concebía las ideas separatistas, lo que supuso su exclusión del círculo regional gallego; la escritora prefirió entonces adherirse al movimiento realista y naturalista nacional, como señala P. Faus (2003; I: 575).

Pardo Bazán, tendrá pues un regionalismo *sui generis* denominado por algunos críticos como “pardobazaniano”. De la preocupación por su tierra, podemos observar el papel primordial que tendrá Galicia en sus novelas y cuentos, sus trabajos críticos sobre las figuras poéticas de su tierra y la creación, en 1880 de la *Revista de Galicia*, de la que será directora. Emilia recibirá múltiples alabanzas por su papel de animadora cultural y poetisa en esta revista, y en ella participarán las grandes glorias coetáneas del movimiento gallego y las jóvenes promesas.

²⁰⁷ Sobre la importancia de Manuel Murguía en la creación de una sociedad folklórica, explica Miralles: “Fue él quien lanzó la iniciativa de que se creara una Sociedad folklórica gallega desde las páginas de *La Ilustración Gallega y Asturiana*, t. III (1881), con dos artículos: ‘El Folk-Lore español’ (8 de octubre de 1881), t. III, pp. 326-7, y ‘El Folk-Lore gallego’ (28 de octubre de 1881), t. III, pp. 352-3 [apareció previamente en *El Imparcial*, 10 de octubre de 1881]. Quiso también destinar a sus fines un libro suyo en preparación, *Rimas populares de Galicia*: ‘Serán un punto de partida y una guía práctica en que los ajenos a esta clase de estudios puedan ver claramente qué clases de asuntos caen dentro de sus límites y dominio’ (*ibid.*)” (1997: 226, nota 7).

²⁰⁸ A juicio de Saurín (2009: 679): “Sin duda la intervención de los hombres de la Institución Libre de Enseñanza contribuyó a salvar escollos hoy desconocidos eligiendo una persona estimada de Giner por dotes personales, curiosidad intelectual y dinamismo”.

Espero reducirla a que nos ayude activamente” (Pineda, 1993: 29). Finalmente la autora se decidió por la causa el 27 de diciembre de 1883: “Mi distinguido am^o: Puesto que la empresa se facilita, esta gran perezosa para todo lo que no sea literatura y chiquillos que cuidar, sacudirá su magna pereza y empezará la campaña” (Deaño, 2008: 196).

Previa a la constitución de la Sociedad se realizó una junta inaugural de la misma, celebrada en el domicilio de la autora el 29 de diciembre de 1883 a las tres de la tarde, como señala el acta de dicha reunión. Los asistentes fueron los siguientes:

Señoras: Doña Emilia Pardo Bazán ; Condesa de Pardo Bazán; doña Fanny G. del Adalid; y *señores*: Conde de Pardo Bazán; D. Antonio María de la Iglesia; D. Ricardo Caruncho, director de *El Brigantino*; D. Ramón Segade y Campoamor; D. Valentín García del Busto; D. Ricardo Acevedo, director de *El Clamor de Galicia*; D. Juan Fernández Latorre, director de *La Voz de Galicia*; D. Manuel Barja Cerdeira; D. Francisco María de la Iglesia; D. José Pérez Ballesteros; D. Víctor López Seoane; D. Ramón Pérez Costales; D. Cándido Salinas; Conde de San Juan; D. Juan Lembey; don José Quiroga; D. José María Montes; D. Narciso Pérez Reoyo ; D. Andrés Martínez ; D. Fidel Borrajo; D. Antonio Lafuente, director de *Las Noticias*; D. Juan Quiroga, y D. Salvador Golpe (Fe, 1886: 11-12).

Tras explicar doña Emilia que tal reunión se había convocado para la creación de la Sociedad del *Folk-Lore* Gallego, se discutió cómo llevar esta empresa a buen puerto decidiéndose entonces por la institucionalización de una junta encargada de velar por los intereses de dicha Sociedad, y se eligió a Pardo Bazán como presidenta²⁰⁹:

[...] después de haber sido elegida Presidente de la naciente Sociedad, por aclamación unánime, la ilustre escritora que convocara la reunión en la cual reconocieron todos, además de su vastísima ilustración y méritos literarios, su gran amor al país, su iniciativa en la cuestión presente, su posición social y hasta la indiscutible autoridad de su sexo, condiciones necesarias para conseguir la realización del feliz pensamiento que animaba a los concurrentes (Fe, 1886: 13).

²⁰⁹ En opinión de Miralles: “Doña Emilia había sido nombrada Presidenta de dicha Sociedad en recompensa al protagonismo que había tenido en su creación, más que por sus méritos en la materia, en los que le sobrepasaban otras personas, en especial, Manuel Murguía” (1997, 226).

El día 1 de febrero de 1884, doña Emilia dio en La Coruña el primero de sus discursos como Presidente de esta institución, en la que sería la primera reunión de la Sociedad del *Folk-Lore* Gallego. Todo el trabajo de la Sociedad se recogerá en *El Folk-Lore Gallego en 1884-1885. Sus actas y acuerdos, y discursos de Emilia Pardo Bazán, presidente, y Memoria de Salvador Golpe, secretario*²¹⁰. Aunque la mayor parte del trabajo recayó en el secretario, Salvador Golpe, doña Emilia también colaboró activamente la elaboración de este volumen.

Resulta cuanto menos curioso que entre las razones para su elección la ponente destacase dos de los temas capitales en su producción oratoria: su patriotismo y su posición preeminente como mujer, y que su implicación y avidez por mejorar su posición en el ámbito literario fuera lo que finalmente le desvinculara de la Sociedad que la había elegido.

La autora comenzaba el exordio de su discurso señalando lo novedoso en España de este tipo de Sociedades, que tenían más recorrido en Europa, y definía el término *Folk-Lore*²¹¹: “Traducido literalmente quiere decir *ciencia, doctrina o saber popular*” (Fe, 1886: 5); a continuación detallaba sus funciones para que todos los asistentes comprendieran este novedoso fenómeno en su totalidad. Empezaba centrándose en *lo que no era Folk-Lore*: “No es político, ni religioso, ni revolucionario, ni reaccionario; no tiene color ni bandera, ni más opinión que la que debe trabajar mucho y extenderse cuanto le sea posible” (Fe, 1886: 6). Así, doña Emilia desvinculaba la Sociedad de otros movimientos regionalistas más radicales, como el Círculo Literario Gallego que Murguía lideraba en el ámbito gallego²¹².

²¹⁰ Este discurso fue publicado en “*Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, t. IV. Director: Antonio Machado Álvarez, Sevilla, Alejandro Guichot y Cía. Editores, 1884, pp. 7-13. La reprodujo *Galicia Diplomática*, t. II, nº 23 (1-III-1884), 240-2” (Miralles, 1997: 226, nota 6). También se reproducirá en *EG*, 14-II-1884: 2, aunque se señalaba que la fecha de lectura fue el 4 de febrero de 1884 por error.

²¹¹ En su discurso sobre *La poesía regional gallega* (1885), la autora definiría el término del siguiente modo: “La palabra sajona *Folk-Lore* significa *doctrina o saber popular*, y las Asociaciones llamadas de *Folklore* (institución bastante reciente) se dedican a recoger cantos, cuentos, costumbres, tradiciones leyendas y cuanto se relaciona con el pasado de las diversas comarcas. En España existen ya Asociaciones del Folklore en Extremadura, Castilla, Galicia, Andalucía, Vizcaya, Cataluña y Puerto Rico [...]” (Pardo Bazán, 1973: 674, nota 5).

²¹² En opinión de Miralles: “Con tales palabras pretendía, pues, orientar a la Institución hacia una estricta dirección investigadora sobre la fisonomía, carácter y costumbres tradicionales del pueblo gallego, acorde con los objetivos que reclamaban otras Sociedades europeas de parecido signo” (1997, 227).

En cuanto a lo que sí era el *Folk-Lore*, la autora justificaba la necesidad de su creación ante la pérdida de los elementos definidores de la idiosincrasia gallega (en este caso), bajo un proceso nivelador similar al que hoy día llamamos globalización, y que entonces Pardo Bazán denominaba “civilización”. Su intención no era recuperar esas tradiciones ya anticuadas, sino recoger testimonios de su existencia, para que así no se perdieran con el paso del tiempo, y que dieran fe de la evolución de la región.

Finalizaba su discurso haciendo algunas puntualizaciones: en primer lugar, su iniciativa se había materializado gracias al apoyo de sus colegas y paisanos, con cuya confianza podría haberlo hecho otra persona tan bien como ella. Por último recurría a la *humilitas autorial*, anunciando que en breve la Junta tendría que cambiar de Presidente por alguien más capacitado para el puesto. ¿Tal vez la autora se hacía ya idea del compromiso que suponía su cargo y temía no poder ocuparse de todos sus proyectos como más tarde ocurriría? Probablemente, con buena intención, pensó que su empuje inicial ayudaría al posterior desarrollo de la Sociedad, y que en el futuro ya no requeriría una colaboración tan activa por su parte.

Doña Emilia escribió a Antonio Machado su impresión sobre el discurso el 11 de febrero de 1884:

La sesión inaugural estuvo muy lucida y brillante; asistieron lindas señoritas, elegantes señoras, títulos, comerciantes, sacerdotes, profesores, artistas, poetas, periodistas, boticarios, maestros de instrucción primaria, demagogos y carcondas: de todo, pero de todo bueno y escogido. Realmente el golpe de vista del salón era hermoso. Estaban también las autoridades civiles y militares y hasta no sé si el juez del distrito.- (Deaño, 2008: 199).

Fue tanto el entusiasmo primigenio de doña Emilia en este proyecto, que colaboró con Demófilo en la creación de sociedades en otras comunidades e incluso en países extranjeros, como Costa Rica y Cuba.

Con respecto a Cataluña, instó a sus amigos catalanes José Yxart y Narcís Oller a que fundaran una sociedad de similares características:

¿Por qué no fundan usted y Oller el ‘Folklore catalán’? ¡Pues apenas hay ahí elementos para hacer de esa sociedad la primera de España! Dígame usted si se

animan, en cuyo caso le enviaré el reglamento del nuestro. Hoy, incluyo a usted en mi discurso inaugural. Oller podría hacer mucho de eso. Ya sé que están ustedes ocupados; pero eso también me sucede a mí, y sin embargo he trabajado mucho esta temporada y comunicado gran impulso al folklore (Torres, 1977: 432).

De hecho, manifestó en una misiva a su amigo José Yxart el 17 de mayo de 1884 su intención de crear: “Una asociación general, universal, que en un momento dado pueda reunir sus fuerzas y comunicarse el fruto de sus investigaciones” (Torres, 1977: 395-396).

Éstos, ante su insistencia, le informaron de que existían asociaciones de similar envergadura en Cataluña, pues como Joan Sardá había reflejado en su artículo de *L'Il·lustració* (15-VII-1884) antes de que existiera la sociedad del folklore en Londres, existían en Cataluña la *Associació d'excursions catalana* y la *Associació catalanista d'excursions científicas*²¹³. Ante esto, la autora espetó:

Con franqueza, mi buen amigo: la Sociedad de Excursionistas no lleva razón en oponerse y presentarse como elemento antagonista al Folklore. El pensamiento del folklore es mucho más comprensivo. Es universal, y los eruditos de verdad, testigo Menéndez Pelayo, lo comprenden así. Es una idea general esparcida ya por toda Europa y sentada sobre bases cosmopolitas, que borran ya la extrañeza de su nombre sajón. Hoy he leído en la “L'Il·lustració” el artículo de Sardá²¹⁴ y mucho se le podría replicar y rebatir si las novelas no le aguardasen a una y no llamasen con voces tristes²¹⁵ (Oller, 1962: 72).

3.1.2.- *Discurso de la Presidenta de la Junta del 15 de junio de 1885*

El 15 de junio de 1885, Emilia pronunció su segundo discurso en La Coruña, nuevamente ligada a la Sociedad del *Folk-Lore* gallego.

²¹³ En carta a Antonio Machado y Álvarez, el 6 de julio de 188, le comenta: “Nuevas del extranjero. En Cataluña he tenido que reñir batalla con Ollér e Ixart, para que se convenciesen de que el existir de la Sociedad de excursionistas no impide que se establezca allí el Folk-Lore. Por fin medio se han convencido y creo que están dispuestos a hacer algo” (Deaño, 2008: 211).

²¹⁴ Escribe a Antonio Machado y Álvarez el 20 de julio de 1884: “Los catalanes nos hacen guerra cruda. ¿Ha visto V. el artículo de Sardá en la *Il·lustració*? Con su sociedad de Excursionistas, lo creen todo arreglado. Mucho se podría replicar, pero como dicen ellos, *non fá res*” (Deaño, 2008: 214).

²¹⁵ Carta de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller fechada en la Coruña en julio de 1884.

La autora inició su lectura con la justificación de la labor acometida en este período de más de un año²¹⁶ de andadura de la nueva Sociedad, que calificaba de “estado próspero” (Fe, 1886: 18). De hecho, como se explicaba en la Memoria²¹⁷, en ese período de tiempo habían conseguido tener un local de reunión, una pequeña biblioteca, un archivo, un museo y el apoyo creciente de la opinión pública. También habían conseguido premios en concursos literarios dos obras “apadrinadas” por la Sociedad: el *Refranero Gallego* y los dos primeros tomos del *Cancionero popular Gallego*; además se había publicado el cuarto tomo de la *Biblioteca Folklórica y El Cuestionario*.

La ponente agradeció a los presentes la ayuda recibida, sin la cual no hubiera sido posible la buena marcha de la Sociedad, entre los que agasajaba especialmente a la Diputación Provincial de La Coruña por sus donaciones a la biblioteca, y a D. Alejandro Guichot²¹⁸, que había incluido en la Biblioteca de las tradiciones populares *Misceláneas, Cancionero y Refranero Gallego*, lo que aceleró su publicación. También tuvo palabras de elogio hacia D. Benito Fernández Alonso²¹⁹, por su propaganda a la Sociedad, que había logrado la adhesión de D. Aureliano Beruete, autor del único cuadro del que disponía el Museo de la Sociedad.

A continuación, narró su experiencia en la reunión *Les Diners da ma mère l'Ōye*²²⁰ de París, donde fue muy alabado el *Cuestionario del Folk-Lore Gallego* por su tratamiento de dos ciencias, la antropología y la etnología, que se consideraron capitales para el estudio del *Folk-Lore*.

²¹⁶ El 1 de septiembre de 1885, justo un año después de la Junta inaugural de la sociedad, se convocó una Junta previa a la que tratamos, que no se pudo celebrar: “Por no hallarse presentes los socios necesarios” (Fe, 1886: 17), y de la que también estuvo ausente doña Emilia. La autora hizo alusión a este hecho en su discurso: “En esta reunión (que debía verificarse el día 1º de Febrero y que causas fortuitas han retrasado hasta hoy)” (Fe, 1886: 18).

²¹⁷ *Memoria de los trabajos realizados por la Sociedad del “Folk-Lore Gallego” en el año 1884-85, redactada por el secretario Don Salvador Golpe, y leída por el mismo en la última Junta General, celebrada el día 15 de junio del corriente año, bajo la presidencia de doña Emilia Pardo Bazán, en cumplimiento de los artículos 15, número 3º y 18 del reglamento por que se rige [sic] dicha Sociedad* (Fe, 1886: 22-30).

²¹⁸ Alejandro Guichot y Sierra (1859-1941). Sociólogo, pedagogo y folklorista, participó activamente en la fundación de las Sociedades del Folklore andaluz, especialmente sevillano, junto con Antonio Machado Álvarez.

²¹⁹ Benito Fernández Alonso (1848-1922). Intelectual y escritor orensano.

²²⁰ Se denominaban así a las reuniones de la Sociedad de las Tradiciones Populares de París, fundada en 1882 por Paul Sebillot (Sotelo, 2007: 298)

Sin embargo, tantos logros no podrán impedir el distanciamiento de doña Emilia de la Sociedad y su posterior desaparición. En su correspondencia con Machado y Álvarez son varias las alusiones a la poca ayuda que recibía²²¹, le ocupaban proyectos de mayor envergadura, y cada vez viajaba más al extranjero. A esto se sumaba la poca utilidad que a ojos de los gallegos tenía esta empresa²²², y a la labor que ya estaban realizando los regionalistas. Con todo, la autora no dejó de interesarse por su tierra, en especial por la literatura, y buena muestra de ello sería la publicación de una serie de artículos sobre Galicia, que recogió bajo el título *De mi tierra* (1888).

En junio volvió a reunirse la Sociedad, pero doña Emilia ya era consciente de que iba a tener que abandonar algún proyecto. La Sociedad del *Folk-Lore* Gallego acabó desapareciendo, pues sin el empuje de la autora y los inconvenientes anteriormente citados se volvió inoperante.

Aun así, el interés de la escritora por la causa no fue puntual, sino una constante a lo largo de su vida. Como ejemplo, en las crónicas de *Al pie de la torre Eiffel* (1889) mostraría su orgullo al ser invitada a una de las reuniones de las sociedades folkloristas, en la que volvió a insistir sobre las intenciones de este tipo de entidades:

[...] por objeto las sociedades del Folk-Lore recoger, archivar e interpretar, si es posible, las preocupaciones, supersticiones, creencias, tradiciones y cuentos que el adelanto de las sociedades y la mano niveladora de la civilización van extinguiendo y borrando por todas partes (Pardo Bazán, 1889: 197).

²²¹ La autora hacía comentarios de este tipo: “Nadie me ayuda o punto menos” (Deaño, 2008: 203); “Si no me ayudan todos algo, imposible” (Deaño, 2008: 215); “¡Y aquí encuentro tan poco auxilio!” (Deaño, 2008: 220).

²²² Salvador Golpe, en su *Memoria*, hacía alusión a la influencia que ejerció la Sociedad entre la opinión pública en varias ocasiones: “Y, sobre todo, una poderosa iniciativa en la opinión pública, que, si por ahora no es tan grande como quisiéramos, nos ofrece la esperanza de que con poco esfuerzo y en un término breve, habremos de tener esa opinión por completo a nuestro lado” (Fe, 1886: 24-25); “Aparte de ese capital, cuenta la Sociedad con otro inagotable de fe y perseverancia con el cual espera vencer la frialdad de unos, la indiferencia de otros y la resistencia de aquellos que se oponen ciegamente a nuestros fines, porque no se dan cuenta de lo beneficiosos que han de ser nuestros trabajos para el adelantamiento y la cultura de Galicia” (Fe, 1886: 69).

3.2.- LA POESÍA REGIONAL GALLEGA

El 2 septiembre de 1885 el Círculo de Artesanos de La Coruña organizó una velada necrológica en el Liceo de Artesanos²²³ para honrar a Rosalía de Castro, que había fallecido el 15 del julio del mismo año. En dicho acto, además de la exitosa intervención de Emilio Castelar, doña Emilia participó como presidenta del jurado del certamen poético²²⁴ y leyó un discurso en el que sintetizó las tendencias de la poesía gallega²²⁵.

La autora se sintió honrada por haber sido distinguida con tal reconocimiento, y explicaba en sus *Apuntes autobiográficos* (1886) que lo que le supuso mayor dificultad no fue la redacción de su trabajo crítico, sino la idea de tener que leerlo en público. Con todo, Emilio Castelar ayudó a la autora a superar sus miedos:

En esta ocasión se duplicó la deuda de gratitud que ya tenía contraída con Emilio Castelar [...] El célebre orador, invitado también por la Sociedad a tomar parte en la velada, vino a La Coruña algunos días antes del señalado para ella, y aproveché la ocasión para leerle el discurso y manifestarle mis temores de que se quedase el secreto entre la mesa y yo. [...] La víspera de la solemnidad, sentado Castelar en el sillón de mi estudio, se devanaba los sesos discurriendo si sería preferible para mí leer de pie o sentada, y tener o no en las manos las cuartillas al ir leyendo: a fuer de artista nato le preocupaba la parte escénica del asunto, y sospecho que de buena gana me haría ensayar posturas ante el espejo (Pardo Bazán, 1973: 728).

²²³ “El Liceo de Artesanos fue fundado en 1847 y contaba en 1885 con seiscientos noventa y siete socios” (Pardo Bazán, 1973: 673, nota 2). Yagüe López sintetiza lo señalado por Félix Estrada Catoyra en su obra *Contribución a la historia de la Coruña*: “En él se recoge la andadura de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos desde su creación en 1847 hasta 1929, siendo así esta sociedad la de mayor antigüedad de toda Galicia. El auge de la clase artesana en A Coruña, que desde el siglo XVIII había visto crecer la manufactura y la industria como principales fuentes de su desarrollo, planteó la necesidad de agrupar en una sociedad de recreo y formación a los artesanos de la ciudad. Así, en enero de 1847, con un número de 200 socios se constituía el primer núcleo de los que posteriormente sería la agrupación más preeminente en torno a la cual iba a girar la vida cultural y política de A Coruña” (2003: 15-16).

²²⁴ Se organizó un certamen poético en el que se entregaron los siguientes premios: “dos a las mejores poesías en castellano, y otros dos a las que estén escritas en dialecto gallego; habrá también cuatro accésits” (*LE*, 8-VIII-1885: 3).

²²⁵ “Este trabajo constituye el primer estudio monográfico sobre el Renacimiento gallego, pues hasta el momento solo se habían ocupado del tema algunos sueltos en los medios periodísticos y, esporádicamente, Víctor Balaguer, en su Discurso de ingreso en la Real Academia Española. Tras él, vendrían a corta distancia en el tiempo otros estudios de ilustres galleguistas, como Saralegui, Murguía, González Besada y el marqués de Figueroa” (Miralles, 1997: 228-229).

En el discurso la autora hizo un recorrido por los autores de su tierra, de los que destacaba como logro principal el fiel reflejo del sentir de los campesinos, ocupando Rosalía de Castro el papel protagonista en esta labor.

No existen testimonios de que Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán se hubieran conocido personalmente y solo consta un breve contacto por escrito entre ambas²²⁶, en relación a la *Revista de Galicia* (1880). De hecho, doña Emilia escribió a su librero Martínez Salazar solicitando que le enviase los *Cantares* (1863) y *Follas Novas* (1880) para preparar su discurso (Acosta, 2004: 327), de lo que, a juicio de Olivia Rodríguez González (2009: 648), se deduce que al menos en la Granja de Meirás no disponía de ellos.

También es significativo en esta línea que la autora se declarara desconocedora de la literatura popular en carta a Antonio Machado y Álvarez el 6 de noviembre de 1884, menos de un año antes del discurso que nos ocupa:

Como a mí no me ha gustado nunca con extremo la literatura popular y menos la regional, sé poquísimo de ella: yo soy una folklorista por casualidad y una erudita por afición: a mí me gustan muchísimo más los poetas ya perfectos que esas incorrectas y frescas flores populares: lo confieso, aunque me gradúe V. de dura de mollera (Deaño, 2008: 219).

No podemos obviar la contradicción que demostraba la autora en su declaración, a tenor de los conocimientos que parece querer demostrar en *La poesía regional gallega*, y para la que, como hemos visto, tuvo que documentarse de manera apresurada²²⁷. A Carvalho Calero (1955: 28) no se le pasa este hecho por alto, llegando a señalar, en referencia a los *Cantares* de Rosalía que “aquiles que se

²²⁶ Rosalía de Castro contribuyó con un poema dedicado a Pardo Bazán en la *Revista de Galicia*, como señala A. M. Freire (1998). La poesía es la siguiente: “*Mimada pó-las Musas, / servidapó-las Gracias. / c’un corazón que vive d’armonías, / nobre cantora das gallegas prayas, / benmerecés reinar como reinades, / magnífica, absoluta, soberana*” (Freire: 1999, 109). (Mimada por las Musas, / servida por las Gracias. / Con un corazón que vive de armonías, / nombre de la cantora de las playas gallegas, / bien mereces reinar como reinas / magnífica, absoluta, soberana. La traducción es mía).

²²⁷ En la *Corrección y postdata* al Discurso sobre “La poesía regional gallega” (1888: 926) la autora confesaba: “El discurso sobre ‘La Poesía regional gallega’ fue escrito con gran premura, robando el tiempo a otros trabajos emprendidos y a indispensables deberes sociales”.

intresaban pola literatura e o folk-lore galegos non podían menos de saudar gaiosamente unha obra maxistral no seu xénero²²⁸”.

La ponente inició el exordio aludiendo a la homenajeadada, gran poeta de la tierra, y explicó que la *causa scribendi* de su discurso era la defensa de su tierra y de los poetas que la componían, pues la dedicación a la poesía conllevaba pocos beneficios económicos.

Es interesante el uso que hacía la escritora del término “dialecto²²⁹”, y su utilización en la literatura:

Es la literatura regional puente que enlaza a las letras cultas con la poesía y arte del pueblo; sírvense los poetas regionales de un instrumento, el dialecto, que si a veces encierra su fama en los límites de una provincia, en cambio, dentro de ella les corona por reyes, y les acerca y les une íntimamente al público especial para el que cantan (Pardo Bazán, 1973: 673).

El dialecto, por tanto, acercaba la poesía al pueblo a ojos de la escritora, consiguiendo devolver a sus habitantes a la infancia, la ternura; aun así, la escritora “acepta o castelán como lingua propia, relegando o galego ó ámbito sentimental²³⁰” (González García, 2000: 102). Doña Emilia achacaba el resurgimiento del renacimiento regionalista a la civilización niveladora, que tenía miedo de perder su identidad.

Y con este preámbulo iniciaba uno de los temas que, como hemos visto, son una constante en la obra de la autora, y que a la vez más controversia despertaron: el separatismo regionalista. Pardo Bazán hacía un análisis del resurgir de este fenómeno a mediados del siglo XIX, y lo situaba en España en “Cataluña, Valencia, las Baleares, las Vascongadas, Asturias y Galicia, o sea cuantas provincias tienen dialecto propio” (Pardo Bazán, 1973: 674), pareciéndole que son Cataluña, y

²²⁸ Aquellos que se interesaban por la literatura y el folk-lore gallegos no podían menos que recibir alegremente una obra magistral en su género. La traducción es mía.

²²⁹ “El hecho de que le otorgue la categoría de dialecto no supone, sin embargo, para ella como para la mayoría de sus contemporáneos, incluidos entre ellos a muchos regionalistas, un desdoro, ya que la denominación de lengua la reservaban exclusivamente para las nacionales del ámbito europeo, según dictaba la filología del momento [...]” (Miralles, 1997: 234).

²³⁰ Acepta el castellano como lengua propia, relegando el gallego al ámbito sentimental. La traducción es mía.

después Galicia las que más habían luchado por la dignificación de su “dialecto²³¹”; explicaba el retraso de dicha modalidad por la inexistencia de literatura y el poco uso que los gallegos hacían de ella, pues solían comunicarse en castellano, cosa que no ocurría en Cataluña; ello favoreció el desarrollo del renacimiento catalán²³², principalmente apoyado en una exportación al exterior (Francia en concreto) que le permitió una difusión mayor a través de publicaciones escritas. De sus palabras, Pardo Amado (2010: 93) considera significativo que el tema de su discurso vire de un homenaje póstumo a la advertencia de los riesgos que suponen las literaturas regionales, lo que podría extrapolarse al riesgo que en sí suponía la obra de Rosalía.

Por todo lo anteriormente señalado, y volviendo al tema del dialecto, la autora veía muchos inconvenientes a escribir en gallego:

Son muchas las que, nacidas y criadas en provincias gallegas, encuentran tan difícil entender una poesía en dialecto, como otra en extranjero idioma. Y aun cuando los poetas que escriben en dialecto están familiarizados con él, no se eximen de practicar una oración mental siempre dificultosa por más que sea inconsciente: construir en gallego lo que construyeron en distinta lengua (Pardo Bazán, 1973: 677).

De Rosalía de Castro empezó comentando sus *Cantares*, destacando su calidad, pues “El metro, en los *Cantares*, está manejado con soltura y vigor; y tanto en esto como en lo que se refiere al elemento léxico, podrán las innovaciones de *Follas Novas* revelar más ciencia, pero no mayor tino²³³” (Pardo Bazán, 1973: 682).

²³¹ Doña Emilia señalaba en notas a pie de página y en el apéndice bibliográfico que acompaña la edición cómo se había documentado para la elaboración de su discurso. Por ello, añadía comentarios sobre el origen de la lengua gallega y disertaba sobre cuestiones filológicas como esta: “Atendido el tiempo que la lengua gallega permanecía sin letras, todavía es admirable que al exhumarla [...] se prestase con tanta ductilidad a la rima, y no debe sorprendernos que cueste grandes esfuerzos su organización, ni censurar a los poetas si van a tientas formándose su propio vocabulario, si unos contradicen lo que otros establecen, y si en ocasiones se limitan a versificar ideas pensadas en castellano y laboriosamente traducidas al gallego” (Pardo Bazán, 1973: 675).

²³² Pardo Amado (2010: 93) destaca que la escritora dé más importancia a la *Reinaxença* catalana que al *Rexurdimento* gallego.

²³³ Los críticos han considerado muy importante la importancia que otorga doña Emilia a los *Cantares*, ya que obvia otras de sus obras principales, como *Follas Novas*, en *las orillas del Sar* o *El caballero de las botas azules* (Herrero Figueroa, 2004: 19); ello demuestra, como señala J. Levy (1958, 73) que no estimaba a Rosalía más que por sus obras populares, lo que para González Millán (2004: 45, nota 14) supone que Pardo Bazán solo consideraba culta aquella poesía escrita en castellano.

Indudablemente Emilia prefería los *Cantares*²³⁴, como se puede deducir de lo anteriormente expuesto:

Cuando Rosalía habla por cuenta propia, como sucede en la mayor parte de los poemitas de *Follas novas*, pidiendo al dialecto solamente la envoltura de su sentir, es sin duda un poeta digno de estima, pero que repite quejas muy prodigadas en la enfermiza poesía lírica de medio siglo acá (Pardo Bazán, 1973: 682).

Al hacer alusión a los *Cantares*, señalaba que se encuadraban dentro de la segunda época del Renacimiento gallego, y citaba a algunos autores que lo componían, destacando las características fundamentales de cada uno, y la que los unía a todos: la nostalgia por la tierra, que se veía relegada a un puesto secundario²³⁵.

Retomaba el caso del regionalismo ejemplificando a continuación la situación de Cataluña, especialmente visible en Francesch Pelay Briz²³⁶, con su canción *Cuatro Pals de sanch*, pero señalaba que ya antes Rosalía había compuesto un poema dedicado a los labriegos exhaustos que volvían de Castilla en *Cantares Gallegos*²³⁷. La opinión de Emilia a este respecto es clara:

Galicia no es sino la *tierra*, algo íntimo y dulce, algo quizás más caro al corazón, más necesario para la vida que la misma patria; pero la patria representa una idea

²³⁴ Pardo Amado (2010: 95), ve en esta postura de Emilia la percepción de cómo: “*Follas novas* significaba o cruzamento dunha fronteira que comprometía a hexemonía do sistema literario español en Galiza, era a demostración definitiva de que o idioma galego era una ferramenta útil e eficaz ao servizo dun proxecto transformador da sociedade” (*Follas Novas* significaba el traspaso de una frontera que comprometía la hegemonía del sistema literario español en Galicia, era la demostración definitiva de que el idioma gallego era una herramienta útil y eficaz al servicio de un proyecto transformador de la sociedad. La traducción es mía).

²³⁵ “A este sentimiento incontrastable de apego al rincón natal se mezcla, en las provincias maltratadas por la suerte, un germen de rencor, a modo de agria levadura que fermenta contra las provincias dominadoras y puestas a la cabeza del Estado. Los agravios regionales se exhalan en amargas invectivas, en palabras de odio contra las demás provincias, primero; finalmente, contra la nación que de ellas se compone. Hay más todavía: la noción de *patria* llega a subvertirse, y los regionalistas de buena fe la reducen a las fronteras de su región, y hay aun quien la circunscribe a una localidad determinada” (Pardo Bazán, 1973: 685). Al hilo de esta cuestión Josette Levy (1958: 67) reflexionaba sobre la pérdida de hegemonía que Galicia había sufrido de manos de la Administración Central desde 1833.

²³⁶ En la *Corrección y postdata al Discurso sobre “La poesía regional gallega”* (1888) reconoció su error al ser el autor de este poema de Víctor Balaguer, y no Pelayo Briz.

²³⁷ “Castellanos de Castilla / tendes corazón de ferro / / ¡Solo hai para min, Castilla / a mala ley que che teño!” (Pardo Bazán, 1973: 686).

más alta aún, y la patria, para los españoles todos, dondequiera que hayan nacido, desde la zona tropical hasta el apartado cabo Finisterre, es España, inviolable en su unidad, santa en sus derechos (Pardo Bazán, 1973: 686).

A pesar de advertir de los riesgos del separatismo²³⁸, justificaba de algún modo estas ideas en el pueblo gallego:

Y justo es añadir también en descargo de los poetas gallegos, que si el crimen de concebir ni aun remotamente la división de la patria pudiese alguna vez tener disculpa, la tendría en Galicia. Quejaránse Cataluña, las Vascongadas y Aragón de la pérdida de sus privilegios, exenciones e inmunidades; mas su propia queja prueba que alguna vez los poseyeron, mientras nuestras provincias han sentido, desde tiempo memorial, pesar sobre sus hombros la ley común, sin un solo momento de alivio ni la protección que requería su pobreza y las calamidades que alguna vez las desolaron (Pardo Bazán, 1973: 686-687).

En la *conclusio* reiteraba la importancia que para ella tenía la unidad nacional por encima de todo, señalando el peligro y la culpabilidad que podrían tener los movimientos regionales en la separación de España²³⁹: “Y esperemos que jamás llegará a tomar cuerpo tangible ninguna idea contraria a la unidad de la patria, lo cual sería para las literaturas regionales cargo más grave que el de romper la del idioma y del pensamiento artístico nacional” (Pardo Bazán, 1973: 687).

²³⁸ “Como mi discurso se imprime dos años y medio después de leído, la cuestión del separatismo que toqué cautelosa y delicadamente ha sido agitada, en este intervalo, de un modo más explícito y terminante, en sitios tan públicos como el Ateneo de Madrid, y ha dado lugar a acaloradas discusiones. La postdata resultaría más larga que la carta si intentase hacerme cargo de ellas; y prefiero declarar en cifra que hoy, como ayer, creo que el mal no es aún muy profundo, que merece atención, sin embargo, y que requiere medicina de bálsamo de justicia, porque toda reclamación entraña algo que no desoye jamás el repúblico honrado y prudente. Esto del separatismo regionalista es uno de los varios síntomas del sordo y latente pero inmenso malestar actual de la patria española. Con tres años de buen gobierno (que nunca tendremos probablemente) se acabaría” (Pardo Bazán, 1973: 687, nota 25).

²³⁹ En una nota añadida al discurso para su publicación sobre las literaturas regionales, Emilia admitía tener “dudas acerca de su utilidad y porvenir”, argumentando diferentes razones: “1.^a Lo mucho que complica el estudio y conocimiento de una literatura nacional su división en varias lenguas; 2.^a La limitada esfera de acción que corresponde a las obras literarias cuando solo pueden ser debidamente apreciadas en un territorio circunscrito y dependiente; 3.^a El carácter arqueológico de los renacimientos regionales; 4.^a Su forzoso exclusivismo y condición en cierto modo negativa; 5.^a El impulso inevitable de toda nacionalidad a extinguir los dialectos y a que prevalezca el más perfecto y general entre ellos, que constituye la lengua patria” (Pardo Bazán, 1973: 673).

El tema tratado y la ocasión en que se produjo era delicado, pues había que encontrar el justo equilibrio entre el homenaje a Castro y la panorámica poética: el resultado fueron críticas en todos los sentidos. En opinión de Herrero Figueroa (2004: 14) era lógico que doña Emilia no llevara a cabo el discurso laudatorio hacia Rosalía que tanto hubiera deseado Manuel Martínez Murguía, su viudo, pues en su estudio tenía que aunar dos temas muy importantes para ella: Rosalía y Galicia; tampoco faltó quien criticara la poca atención, a juzgar la extensión del discurso que le dedicó a Rosalía: “[...] acaso pensando que alternaba con Castelar, pretendió pronunciar una lección de petulante tono académico que mostrase su erudición poética” (Correa Calderón, 1952: 14).

Entre los asistentes a la velada no estaba Manuel Martínez Murguía, que parece ser que no había sido invitado²⁴⁰. Al viudo de la poeta le molestó el contenido del discurso por diversas razones: no se había deshecho en elogios hacia su esposa como él estaba acostumbrado, ni siquiera aludía a la obra de Rosalía en castellano, y había hecho alusión directa a los poetas regionalistas en lo referente al “dialecto”, que valoraba, pero advirtiéndole que su función no debía extralimitarse de lo literario, y en ningún caso llegar a lo político.

Martínez Murguía y su grupo de regionalistas se sintieron agraviados ante el gran número de ofensas cometidas, achacando la falta de entusiasmo de Pardo Bazán hacia Rosalía de Castro por la envidia y su anhelo de quedar por encima de la poeta. La guerra se había declarado. El primer efecto colateral del citado enfrentamiento fue el artículo de Manuel Martínez Murguía “Cuentas ajustadas, medio cobradas”, publicado en *La Voz de Galicia*, del 20 octubre al 27 diciembre de 1896, en el que el historiador se resarcía de las ofensas que Emilia le había infligido desde 1885, a raíz de la velada necrológica que nos ocupa.

Tampoco fue leve su “batalla” contra Manuel Curros Enríquez, también componente del grupo regionalista. Lo curioso es que la relación entre ambos era cordial en sus inicios, pero la confianza se había roto antes de que su volumen *Aires*

²⁴⁰ Solo Andrés Martínez Salazar informó al viudo de la velada, en carta fechada el 28 de julio de 1885: “Ya sabrá U. que el 1.º de septiembre próximo se celebrará en esta una velada literaria en honor de su difunta esposa, la cual ha de presidir el señor Castelar [...] Sírvale esto de algún consuelo en su aflicción y que también el justo el homenaje tributado a la que fue su digna Esposa ha de traer una reacción a favor de la justicia que U. se merece y que no le han hecho hasta ahora, en mi concepto, sus paisanos de U.” (Barreiro, 2005: 487).

da miña terra (1886) fuera acusado de blasfemo por el obispado de Orense²⁴¹, exactamente por el hecho de que él se viera retratado en *El cisne de Vilamorta*²⁴² (1884).

En el discurso, doña Emilia dedicaba cariñosas palabras a su “amigo” Curros Enríquez, pero en 1888 el poeta publicaría *O divino sainete* (parodia de la *Divina Comedia* de Dante), en el que presuntamente, ya que no se la nombraba directamente, hacía una crítica feroz a la autora. Esto supuso que Pardo Bazán, a ojos de Vicente Fernández (1993-5: 179 y 180), retocara sus elogios del discurso²⁴³ hacia Curros en la publicación de *La poesía gallega*, en la que solo decía lo siguiente:

Curros Enríquez es el más alabado, y aun descartando del extraordinario éxito de sus *Aires da miña terra* los elementos extraños de la literatura, los aplausos tributados exclusivamente al demócrata revolucionario, queda en el único libro de versos gallegos de Curros mucho que elogiar, sobre todo la incomparable leyenda *A Virxe d'Crystal*, modelo en su género; las primorosas descripciones de *Unha boda en Einibó* y *O gueiteiro*, la patética queja de su ¡Ay! y la dramática creación de sus *Cartas* (Pardo Bazán: 1973: 684).

El discurso se publicó en 1888, bajo el título *La poesía regional gallega*, y dentro del volumen *De mi tierra*. Le añadió un apéndice bibliográfico y la *Corrección y postdata*, en la que la autora se excusaba por atribuir por cuestiones de memoria el

²⁴¹ “Curros Enríquez ha publicado un solo volumen de versos gallegos: titúlase *Aires da miña terra*, y fue prohibido por el obispo de Orense, y denunciado ante los tribunales el autor, saliendo absuelto en segunda instancia” (Pardo Bazán, 1973: 684, nota 21).

²⁴² Ferreiro no está de acuerdo con esta elucubración de Curros, pues: “Ni Vilamorta -nombre ficticio que la novelista dio a una villa orensana con balneario y río caudaloso- puede ser Celanova, que carece de río y balneario, y tiene otras acusadas características, ni el poeta podía estimarse retratado en el vate protagonista del relato, porque Curros nunca fue un 'cisne local', ni su vida se parece en nada a la del personaje bazaniano” (1973: 72). Vicente Fernández tampoco está de acuerdo con este punto, ya que como dice: “Creo que el protagonista de la novela no concuerda con la personalidad de Curros. Encuentro en esta obra una sola referencia al poeta y es una alusión cariñosa para su *Cántiga*; se dice textualmente de uno de los personajes secundarios: ‘Elvira se pintaba sola para entonar aquella popularísima y *saudosa* cántiga de Curros, que parece hecha para las noches druídicas, de lunar” (1993-5: 179).

²⁴³ Sin embargo, Emilia insistía en su *Corrección y postdata al discurso* (1888) que no había retocado el discurso, pues “mucho influyó en esta línea de conducta el haber llegado a mi noticia que uno de los poetas regionales gallegos tratados con benevolencia en el discurso se dedicaba a escribir libelos contra mí, por lo cual me pareció que variando alguna parte de la oración, daría lugar a que se creyesen también modificados o cercenados mis elogios, cosa que no estaría bien” (Pardo Bazán, 1973: 927).

poema de Víctor Balaguer a Francisco Pelayo Briz. Con todo, añadía que conocía de sobra las obras de Víctor Balaguer y así podrían atestiguarlo cuantos hubiera asistido a sus veladas literarias. También se excusaba en el hecho de que nadie percibió el error en la lectura del discurso, y ella podría haberlo corregido posteriormente, pero: “Por desgracia, en este discurso, que fue mi primera lectura, pagué la novatada del escrúpulo, no permitiéndome borrar ni una cláusula ni un concepto de lo leído ante aquel auditorio cuyo indecible entusiasmo nunca olvidaré” (Pardo Bazán, 1973: 927).

Sin embargo, Olivia Rodríguez González (2009: 648) ha descubierto ciertas correcciones del discurso que demuestran que modificó levemente el original por razones políticas y por su desconocimiento de esta literatura. Entre las correcciones señaladas tras el cotejo del discurso editado, y el que se conserva en su biblioteca, observa lo siguiente:

Algunas correcciones revelan la agudización de doña Emilia de la condena del regionalismo político, que entre 1885 y 1888 ha cobrado fuerza en distintos puntos de España, pues se destinan a minusvalorar el gallego y su literatura. Así, “balbucir” (ms. 1885: 7) sustituye a “pronunciar” (impr. 1888: 16); la frase “así en esto como en lo que se refiere al idioma” (ms. 34), es cambiada por “tanto en esto como en lo que se refiere al elemento léxico”, etc. (2009: 649).

3.3.- FEIJOO Y SU SIGLO

Del 7 al 11 de septiembre de 1887 se celebraron en Orense una serie de actos conmemorativos a causa de la erección de una estatua en honor a Benito Jerónimo Feijoo. El día 8 se descubrió la estatua del fraile²⁴⁴, y el día 10 doña Emilia pronunció un discurso en el Teatro Principal como presidenta de los festejos.

²⁴⁴ “Un severo y elegante pedestal cuadrangular, gallardamente ejecutado. en cuyas caras aparecen inscripciones alusivas al ilustre autor del *Teatro Crítico* en lindas cartelas encerradas, soporta colosal estatua del P. Feijoo, representado en pie, vestido con hábito de benedictino, teniendo en la mano derecha una pluma y en la izquierda un pergamino” (*Ilustración Española y Americana*, 22-IX-1887: 163).

Doña Emilia se presentó gozosa ante tal honor, e inició el proemio con el recurso de la *humilitas autorial*:

La turbación de que suelen quejarse los que dirigen la palabra a numeroso y lucido concurso se ha vuelto hoy para mí en nada más que alegría. Me responde de vuestra indulgencia la honra que me habéis dispensado llamándome a presidir esta fiesta literaria, y el fausto motivo que la motiva no permite al alma sino contento, unido a un disculpable orgullo de haber nacido en la región que dio cuna al padre maestro Feijoo (Pardo Bazán, 1973: 732).

Ya en 1876 había tenido la oportunidad de presentarse en Orense al certamen literario que se organizó con motivo del segundo centenario del Padre Feijoo²⁴⁵, al que presentó su *Oda a Feijoo*, que le supuso la rosa de oro, además de obtener una “mención honorífica” por su *Juicio a las obras del P. Feijoo*. Por ello recordaba en el discurso cómo ganó hacía ya once años la rosa de oro (que llevaba prendida del pecho), y todos los momentos de su vida que vivió en Orense. No olvidaba las controversias que despertó la competición entre su tomo crítico y el elaborado por Concepción Arenal, pero este discurso le serviría para resarcirse con un nuevo trabajo de los comentarios vertidos por su victoria en el certamen.

La autora se alzaba como firme defensora del benedictino como en el discurso anterior lo hiciera con los gallegos; es, desde luego, una declaración de intenciones: no pensaba ser imparcial y así lo declaraba, pues para lo que se le había requerido

²⁴⁵ “En 1876, en Orense, se celebra un certamen cuyo premio se daba al mejor estudio crítico de las obras de Feijoo. Se presentan tres obras, dos de las cuales son autoría de Concepción Arenal y de nuestra escritora. Concepción Arenal estudia la *Defensa de las mujeres* y Pardo Bazán presenta, pocos días después del nacimiento de su hijo Jaime, su primer trabajo en prosa, titulado *Examen crítico de las obras del P. Mtro. Fr. Benito Jerónimo Feijóo del Orden de Benedictinos*. Ambos trabajos quedan empatados aunque, al final, el claustro de la Universidad de Oviedo se decanta por el estudio pardobaciano (Francisco Giner de los Ríos muestra su disgusto por este fallo, pues Concepción Arenal exponía, en su trabajo, ideas avanzadas y racionalistas muy en su línea y la del grupo krausista). El estudio de Concepción Arenal se publica en la *Revista de España*, mientras que el *Examen crítico de las obras de Feijoo* sale a la luz un año después, acompañado del poema de la misma autora, *Oda a Feijoo*, premiado en el mismo concurso con la Rosa de Oro. También incluye la poesía de V. Lamas Carvajal, *A Galicia. N.º segundo Centenario d’o nacemento d’o Sabeo Feixóo*, premiada con un Pensamiento de Oro y Plata. El trabajo crítico ganador, el de doña Emilia, estudia el *Teatro Crítico Universal* –que influye en su *NTC*, como manifiesta en el primer número de la revista– y las *Cartas Eruditas* del Padre Feijoo y se estructura en cuatro partes: “Feijóo Literato”, “Feijóo Moralizador y Moralista”, “Presentimientos, Tendencias e Ideales de Feijóo” y “Feijóo Filósofo Natural”. En el epílogo, la autora manifiesta que, como Feijoo, siente amor por la verdad en el arte y la ciencia” (Charques, 2003: 166-167).

(o al menos como ella lo interpretaba) era para honrar a Feijoo y defenderle, no para ser justa.

Hizo un recorrido por la reciente historia de la monarquía en España de Carlos I a Carlos II, haciendo una crítica a los tres últimos reyes Austrias y a todas las pérdidas de las conquistas españolas que se habían sucedido a causa de una mala gestión²⁴⁶. En este discurso reivindicaba la necesidad de tener buenos monarcas, como anteriormente lo hizo refiriéndose a los gobernantes. Son varias las similitudes entre ambos discursos en cuanto a su estructura: en ambos se erige como defensora de los que a su juicio han sido injustamente acusados (los gallegos, Feijoo), y en ambos hace un recorrido histórico que desemboca en una fatal conclusión sobre los dirigentes del país.

A continuación hizo una crítica a Marcelino Menéndez Pelayo²⁴⁷, que parecía querer quitar mérito al Padre Feijoo al considerarlo un ser excepcional rodeado de salvajes e ignorantes. La ponente le respondía con un dardo envenenado²⁴⁸, aludiendo a su fama de erudito²⁴⁹, y le acusaba de no ser capaz de valorar lo soberbio:

²⁴⁶ Ya en su discurso *La poesía regional gallega* (1885) doña Emilia había pronunciado la frase: “Con tres años de buen gobierno (que nunca tendremos probablemente) se acabaría” (Pardo Bazán, 1973: 687, nota 25).

²⁴⁷ En realidad, Pardo Bazán ya había informado a don Marcelino del certamen de Orense, y le anunciaba, justificándose: “Sería imperdonable que no escribiese a *mi sabio*, cuando le estoy poniendo a contribución y atreviendo a disentir de su parecer unas veces, mientras que otras me arrimo a él como el báculo más seguro y la mejor columna [...] Ha sido forzoso para decirles algo de Feijoo, tropezar con V. a cada paso. Y como ya de antiguo sabe V. que soy muy devota del sabio benedictino, he atenuado un poco la crudeza de ciertos arañacillos que V. le propina en los *Heterodoxos*, y he sacado todo el jugo a los requiebros que le dirige V. en las *Ideas estéticas*. Con esta ocasión le tendré de pedir a los orensanos que manifiesten en la sencilla y vulgar forma del palmoteo el respeto que su nombre de usted merece por derecho propio” (Menéndez Pelayo, 1988-1989: 496 y 497).

²⁴⁸ Doña Emilia se sentía algo defraudada con Menéndez Pelayo por el prólogo que le había hecho para *San Francisco* (1882), pero nunca más le haría una crítica en público, a excepción de la vertida en este discurso. A pesar de todo la relación entre ambos era cordial. En opinión de Freire López: “Las páginas que dedica al benedictino en los *Heterodoxos* parecen una réplica mal disimulada a las opiniones de doña Emilia, comenzando entonces el enfriamiento de lo que era una incipiente y cordial relación” (1996: 372).

²⁴⁹ Sin embargo, son varios los comentarios halagadores que dirigió a Menéndez Pelayo en el discurso: “El escritor más sabio de cuantos viven en nuestra patria; el que ha emprendido la santa obra de vindicar a la España neta de injustas y gratuitas acusaciones: mi preclaro amigo Menéndez Pelayo [...]” (Pardo Bazán, 1973: 735), e incluso pidió un aplauso para el santanderino (“Yo os ruego que le saludéis con un nutrido aplauso”; Pardo Bazán, 1973: 736), haciendo un ejercicio de falsa modestia con algo de malicia.

[...] no hay exageración alguna en considerar al benedictino gallego, si no como perla caída en muladar o civilizador de una raza de salvajes (aserto que así en crudo no sostendrá nadie que conserve un adarme de sentido común), al menos, apreciándole en conjunto, como reformador, innovador y restaurador a la vez de la cultura ibérica, y foco tan vivo de claridad intelectual, que, al aparecer él, puede asegurarse que la noche de la decadencia se ilumina con resplandor de aurora (Pardo Bazán, 1973: 736).

La autora siguió haciendo un recorrido por lo más destacado de la escritura en los dos últimos siglos, deteniéndose en cada género, y cargándose de argumentos que contrarrestaran la opinión de Menéndez Pelayo y demostraran la decadencia española en esta época, basándose en las propias palabras del autor.

En su breve semblanza de la vida de Feijoo, usando el *locus a persona*, hacía alusión a su carácter honesto y bonachón, e insistía en su ortodoxia²⁵⁰. Sotelo Vázquez (2002: 419-420) observa la influencia de Hipólito Taine en esta semblanza por reflejar en ella el influjo, no solo de los tiempos que vivió, sino también de su patria y la región que le vio nacer.

Finalizó el discurso haciendo una síntesis a modo de conclusión:

Voy a concluir, y no he de hacerlo sin reiterar lo que quisiera haber puesto de realce en este discurso: que Feijoo, por su condición sincera, resuelta y humana; por la variedad de sus conocimientos y las singularísimas dotes que Dios le otorgó con larga mano a fin de que las comunicase y repartiase a sus contemporáneos y a los venideros; por la índole libre, curiosa y nada estadiza de su inteligencia; por su enorme trabajo y su inalterable fe, es el reformador, el maestro, el doctor y el oráculo de España en el siglo XVIII, el cual está y estará siempre lleno de su doctrina, de su fama y de su nombre. Al que dijo que se le debía alzar una estatua y quemar al pie de ella sus escritos, respondedle que en sus escritos hay bastante oro puro, bastante limpia plata y bastante sonoro bronce para que podamos fundirle otra nueva, si la hoy levantada viniese al suelo; y cuando fundamos de nuevo la estatua de nuestro gran pensador, no le pondremos en la mano libros, ni pluma, sino una antorcha inextinguible (Pardo Bazán, 1973: 759).

²⁵⁰ “[...] y con tener Feijoo ánimo muy libre, despreocupado y exento de escrúpulos y mojigaterías, nadie encontró en su vida ni en sus obras descuido alguno contra los austeros deberes de la vida monástica, ni aseglaramiento de ninguna clase” (Pardo Bazán, 1973: 744).

El discurso fue todo un éxito con una gran recepción del público, siendo alabada la oradora por la prensa periódica (*La Iberia*, 16-IX-1887: 2).

El 1 de octubre de 1887, doña Emilia escribió una carta a Benito Pérez Galdós desde el balneario de Mondariz, relatándole su entusiasta recibimiento, y bromeando sobre el poco gusto del autor a las multitudes:

He consagrado diez días a las fiestas de Feijoo, donde presidí el Certamen. Usted se hubiera muerto quince docena de veces, si aquellos días se ven en mi pellejo. ¿No me ha dicho usted que los ¡vivas! Le hacen meterse debajo de la mesa? Pues ni un bandido político es más vitoreado que yo lo fui. Pero, en cambio, he tenido el gusto de comprobar que en la provincia de Orense me lee muchísima gente, ¡hasta los gaiteros!, y que la ovación de aquí salía más consciente y de más adentro que la de La Coruña, por haber sido ésta tan aparatosa (Faus 2003, I: 413).

3.4.- LOS FRANCISCANOS Y COLÓN

Para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América²⁵¹, el Ateneo de Madrid organizó un ciclo de lecturas en abril de 1892, en el que doña Emilia participó el día 4²⁵²:

²⁵¹ Fueron muchos los actos organizados para celebrar tal efeméride, como narra Pardo Bazán en las secciones de *Nuevo Teatro Crítico* tituladas “Crónica del movimiento intelectual en el centenario” (número 22), y “Crónica literaria” (número 23). En el primero nos explicaba de primera mano el ambiente que se vivió en el centenario: “El movimiento intelectual en el Centenario es, más que intenso, extenso, complejo y multiforme, y hasta mezclado con elementos extraños. Conferencias, lecturas, discursos y veladas en todas las sociedades; Congresos de muy distinta índole, carácter y fines; libros a docenas; extranjeros ilustres que nos visitan y nos obligan a fijar la consideración de sus meritorios antecedentes; Exposiciones que nos deslumbran con la riqueza de sus tesoros y la variedad y número de objetos que presentan; publicaciones nuevas; números ilustrados de los periódicos, y unido a todo esto el ruido de los festejos, que marea y aturde...” (Pardo Bazán, 1892b: 83-84).

²⁵² Se publicó en el *Nuevo Teatro Crítico* (n. 20, agosto de 1892), según la misma autora señala: “A petición de muchos suscriptores se inserta aquí esta conferencia” (Pardo Bazán, 1892a: 5). El diario *La Época* (24-IV-1892: 4) también dio noticia de su publicación.

A las diez²⁵³ se abrió la puerta de la tribuna y se presentó la señora Pardo Bazán, acompañada por los señores Azcárate y Sánchez Moguel²⁵⁴. Vestía la insigne escritora un traje de raso blanco con berta de tules, prendida al lado izquierdo con un ramo de «muguet».

El rubio cabello le recogía una cinta de oro con brillantes. De pie delante del tallado sillón presidencial comenzó con voz clara, que se extendió por toda la sala, en la que reinaba un sepulcral silencio, su lectura²⁵⁵ (*LCE*, 05-IV-1892: 3)²⁵⁶.

La escritora iniciaba el exordio empleando el recurso de la *captatio benevolentiae*, justificando que aunque en un primer momento le atemorizó no ser experta en la materia a tratar²⁵⁷, el Ateneo le convocó por su libro *San Francisco de Asís*²⁵⁸ (1882), y el conocimiento que por él se le suponía de la orden franciscana.

Por ello la autora se centró en los franciscanos, y el tema del discurso fue su contribución a la empresa de Colón. Como en ocasiones anteriores, se alzó como

²⁵³ El diario *La Época* (03-IV-1892: 3), señalaba el día anterior que el discurso sería a las nueve y media.

²⁵⁴ Antonio Sánchez Moguel (1847-1913) entre otros cargos fue Presidente de la sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid, y autor de *Las conferencias americanistas* (1892).

²⁵⁵ Sobre la *actio*, comentaba *La Ilustración Ibérica*: “Su voz es clara, y aunque el tono atiplado no se presta a los acentos sonoros de la oratoria, sabe matizarlo con tanta habilidad, que se deja entender claramente desde todos los ámbitos de la sala. Lee con reposo sin incurrir en la precipitación, que es natural en quien trata materias muy conocidas, y mide sus fuerzas vocales con tal arte, que después de una hora larga de ejercicio no se nota en su voz ni rozamiento ni cansancio” (16-IV-1892: 2).

²⁵⁶ La misma información se reproduce en el *Diario oficial de Avisos de Madrid*, 06-IV-1892: 3.

²⁵⁷ “Meses ha era conocido en los círculos literarios este propósito de la ilustre escritora, y reinaba gran expectación por conocer el éxito de su empeño en materia tan difícil y escabrosa, pues si mucho podemos prometernos de las altas dotes que adornan a la genial noveladora, mucho también era da temer que no correspondiesen los resultados a las esperanzas, tratándose de abordar cuestiones cuidadosamente espigadas ya por notabilísimos especialistas, y muy diferentes de aquellas otras que son objeto preferente de los estudios de la señora Pardo Bazán” (*La Unión Católica*, 05-IV-1892: 4).

²⁵⁸ Su libro *San Francisco de Asís* es una biografía histórica del franciscano. “Hace diez años publicó Emilia Pardo Bazán aquel hermoso libro que huele a *las florecitas del Serafín de Asís*, fruto de su devoción, como ella dice, y verdadero tesoro que bendijo la Iglesia; no se agotó la fecunda vena de la inspiración que agitaba sus alas por los severos claustros del convento que la orden de menores franciscanos tiene en Santiago de Galicia, y en sus alas le traía rumores de aquel lugar de paz y quietud santas, y Emilia Pardo Bazán volvió a hablarnos anoche de lo que hace diez años nos hablaba, y estudiando cuanto estudiarse puede acerca del debatido tema del descubrimiento glorioso, [...]” (*EI*, 05-IV-1892: 1). “La predilección de la insigne autora de *La cuestión palpitante* por los franciscanos es antigua; la demostró en la notable obra que es una resurrección del siglo XIII y en la que se ve el lazo de unión entre la edad antigua y el Renacimiento, destacándose las figuras de Cristo y de San Francisco de Asís enlazadas en amoroso abrazo como en el lienzo inmortal de Murillo” (*La Ilustración Ibérica*, 16-IV-1892: 2).

defensora de los “débiles”, en este caso los franciscanos, siendo algo más crítica con la figura de Cristóbal Colón, como veremos.

En la primera parte del discurso repasaba la historia de los franciscanos²⁵⁹, haciendo una digresión sobre la frase “Los santos están fuera de la historia” (Pardo Bazán, 1892a: 23). En su opinión, había que distinguir entre lo histórico y legendario, planteando una tesis similar a la que más adelante apuntaría sobre la figura de Colón y sus detractores: la distinción entre el *hombre* y el *genio*.

En el discurrir del discurso, hizo una llamativa afirmación que me lleva a pensar que doña Emilia no solo abogaba por la unión nacional sino también por la Peninsular:

De nuestra Península –porque yo no separo no separaré nunca, a no ser en el sentido de clasificar para mejor entender, las glorias portuguesas y las españolas: - de nuestra Península, digo, partió este arrojito, y no es mucho que a nuestra Península viniese el hombre de la capa raída, el mareante y pirata Cristóbal Colón- (Pardo Bazán, 1892a: 24-25).

Una de las tesis que defendía en su discurso era la importancia de Colón: el simple hecho del descubrimiento y la gloria que dio a España le hacían superior a otros muchos que tendrían los mismos defectos, pero no habrían logrado tamaña hazaña. Con ello, como señala Sotelo Vázquez (2006: 20), respondía a aquellos que de manera velada habían quitado mérito al genovés por la conquista de América, hecho muy valorado por la autora, no tanto como por el descubrimiento, que consideraba casual.

Señalaba que para los juicios que iba a verter sobre el tema peliagudo del descubrimiento se había basado en la autoridad de dos personajes ilustres: el Padre Fidel Fita y Ricardo Cappa, ambos jesuitas. La ponente afirmaba que iba a decir lo que sabía sin miedo a las reacciones, cuestión de relativo mérito ya que como he dicho se apoyaba en juicios vertidos por otros. Para el Padre Cappa: “*Colón no sospechó la existencia de América, ni aun después de haberla descubierto*” (Pardo

²⁵⁹ Sobre el discurso, se dijo: “La parte primera de su discurso, consagrada al estudio de la tradición franciscana y a la influencia ejercida por la Orden seráfica en la civilización europea, fue notabilísima, bajo el aspecto histórico, por el acierto con que puso de manifiesto sus tendencias místicas y sus humanitarias doctrinas” (*El Heraldo de Madrid*, 05-IV-1892: 1); pero no todo fueron alabanzas para esta parte: “La primera parte del discurso fue erudita, demasiado erudita para aquel público ansioso de emociones, de notas de pasión y sentimiento” (*EL*, 05-IV-1892: 1).

Bazán, 1892a: 36), pues lo que buscaba Cristóbal Colón era la ruta marítima a las Indias, y cuando llegó al Nuevo Mundo creía encontrarse en Asia. Se apoyaba de nuevo en el recurso de autoridad para reivindicar que el verdadero descubridor de América fue Raimundo Lulio, aunque quería ser ecuánime y daba mérito tanto a éste como a Cristóbal Colón: al primero por la certeza de la existencia del nuevo continente, y el segundo por el descubrimiento en sí.

La autora valoraba la rectitud de los franciscanos en América, demostrada por cartas a los Reyes que justificaban la inculpación y el proceso a Colón, a pesar del aprecio que la Orden sentía hacia el descubridor.

Finalizaba su discurso declarando su idea de que España estaba predestinada a descubrir América:

Sí: el descubrimiento de América había de ser gloria de España, y es justo y providencial que en las playas que estábamos destinados a descubrir, se escuche hoy resonar nuestro idioma en lengua de muchas naciones, y que la raza, oriunda de nuestra Península, la que lleva en las venas nuestra misma sangre, lleve también la esperanza de nuestro porvenir, y el sol, al ponerse en nuestras costas, se alce límpido y radioso en las costas americanas (Pardo Bazán, 1892a: 63-64).

La prensa de la época se pronunció sobre la expectación que levantó el discurso y lo distinguido del auditorio asistente (*Archivo Diplomático y Consular de España*, 08-IV-1892: 6; *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, 06-IV-1892: 3), aunque también hubo críticas a la ponente, como la de Clarín en “Palique” (*Madrid Cómico*, 09-IV-1892: 3), donde se quejaba de que la escritora prácticamente atribuyera el descubrimiento a los franciscanos.

Pero esta crítica no fue la única, como narraba la autora en su artículo “Elegía” (*LIA*, 16-V-1898):

El año del Centenario sufrimos recio vapuleo los que en una u otra forma nos atrevimos a echar los lentes a Colón y encontramos en él, no al vidente sublime, al profeta, sino tan solo al experto marino y explorador afortunado que, creyendo descubrir el paso hacia las Indias Occidentales, puso el pie, sin saberlo, en un nuevo continente. Mi inolvidable amigo Luis Vidart me traía a cada paso números de periódicos que nos ponían de hoja de perejil, prodigándonos calificativos tan extraños como el de *folicularios de ambos sexos y reptiles marítimos*, por haber

dicho que Colón no salió del puerto de Palos seguro de lo que iba a hacer [...] (Pardo Bazán, 2005: 105).

El 30 de diciembre de 1918 Pardo Bazán escribió un artículo en *ABC* titulado “Los conquistadores”, en el que volvía a hacer alusión a la casualidad del Descubrimiento: “Hay en el suceso inmenso de la Conquista (mucho más maravilloso que el del Descubrimiento, y consciente, pues no ignoramos que el Descubrimiento se hizo a ciegas), algo que sin duda tiene su explicación natural” (Sotelo Vázquez, 2006: 67). En otro artículo de “La vida contemporánea” fechado el 10 de noviembre de 1913 (*LIA*, 10-XI-1913), doña Emilia insistía: “Yo no sé si he hablado aquí de ese sensacional descubrimiento, punto menos inesperado que el de América, del cual Colón no llegó, en toda su vida a darse cuenta exacta” (Pardo Bazán, 2005: 508). El 4 de septiembre de 1910 retomaba el tema de Cristóbal Colón en una crónica para *La Nación* titulada “Colón, otra vez”, en la que intentaba aclarar la verdadera historia de Colón, pues algunos autores, como Roselly de Lorgues, habían intentado tergiversarla llegando incluso a sugerir la canonización del descubridor. Para ella, Martín Alonso Pinzón también tuvo su importancia para que el descubrimiento se llevara a cabo.

3.5.- EL CONCEPTO DE LA PATRIA

Tras su conferencia en París *La España de ayer y la de hoy* (18-IV-1899), doña Emilia fue en septiembre a Valencia en una visita de carácter privado, donde se encontró con Vicente Blasco Ibáñez y algunos de sus amigos. En esa ocasión, el Dr. Candela, que era el presidente del Ateneo de Valencia aprovechó para invitarle a hacer una lectura en la Sociedad que presidía, ya que el Ateneo había empezado una campaña educativa muy importante.

La invitación se concretó el 29 de diciembre de 1899 en el Paraninfo de la Universidad de Valencia, donde Pardo Bazán, con ocasión de la inauguración del curso académico 1899-1900 del Ateneo de esta ciudad, pronunció la segunda de sus

ponencias de tema patriótico²⁶⁰, aunque también habló de otros temas que le apasionaban, como educación y feminismo²⁶¹.

Su actitud ante la cuestión educativa puede observarse en su artículo “Al regreso” (*LIA*, 15-I-1900) donde defendía: “Educación, integral, gratuita y obligatoria” (Pardo Bazán, 1900: 42); por ello participó en la inauguración del curso, ya que, como señala Ruiz Ocaña: “La educación siempre fue uno de los pilares básicos defendidos por los regeneracionistas para que España saliera de su atraso secular, y doña Emilia se adhirió con entusiasmo a la idea ateneísta” (2004: 165).

Doña Emilia llegó a Valencia el 27 de diciembre acompañada por su hijo Jaime, y fue recibida por sus colegas en una estación cercana a su destino en loor de multitudes (*LE*, 24-XII-1899; *EL*, 27-XII-1899: 1). Sobre la organización del acto, el diario *La Época* explicaba cómo se había dispuesto el lugar desde el que la ponente leería su discurso:

El espacioso salón presentaba un hermoso aspecto, habiéndose hecho en su adorno un verdadero derroche de luz, plantas, flores y ricas telas.

La tribuna destinada a la Sra. Pardo Bazán era de exquisito gusto, ostentando en su remate la heráldica corona de condesa ²⁶² (30-XII-1899: 2).

La autora inició el exordio admitiendo lo honrada que se sentía por la invitación a la inauguración del curso del Ateneo. Echaba la vista atrás a su última intervención pública en la Sociedad de Conferencias de París de 1899, confesando su temor, no por ser la primera española que allí disertaba, o por hablar en lengua extranjera, sino porque su objetivo era hablar de lo malo que sucedía en España. Ahora, sin embargo, ya estaba entre los suyos, y eso le aportaba confianza.

²⁶⁰ Sotelo Vázquez (2005: 357) compara este discurso con el que daría en los Juegos Florales de Orense el 7 de junio de 1901 en cuanto al tema y la estructura tripartita de ambos.

²⁶¹ Acerca del último tema, la Sociedad Económica de Amigos del País mostró a doña Emilia, en una visita con ocasión del discurso, las instalaciones que habían hecho para la creación de una institución para la educación de la mujer: “Con legítimo orgullo sus instalaciones fueron mostradas a doña Emilia en una visita organizada al efecto, cuando a finales de 1899 se trasladó a la capital para pronunciar el discurso de apertura del Ateneo Científico, Literario y Mercantil. De esa visita informó ampliamente la prensa valenciana” (Faus 2003, I: 525, nota 1).

²⁶² “La fiesta de inauguración del Ateneo se verificará en el paraninfo de la Universidad el día 29 a las nueve de la noche, magníficamente adornado y en el que se levantará una artística tribuna” (*LE*, 24-XII-1899: 1). Esta información se transcribe en *La Correspondencia de España*, 25-XII-1899: 3.

Uno de los temas centrales del discurso, además de los anteriormente citados, fue el regeneracionismo. Para la autora, el hecho de que un término, como era el caso, estuviera manido, no le restaba valor, pues era propio de las ideas que se mantenían indelebles a lo largo del tiempo. A pesar de todo, como ya apuntó en *La España de ayer y la de hoy*, el amor a la patria era un instinto, no un razonamiento, y fue necesario que sucediera el desastre del 98 para llevar a cabo un análisis crítico de la situación.

Ya en su segundo discurso de la Sociedad del *Folk-Lore*, había advertido de los peligros del separatismo, y volvía sobre el tema señalando que eran las zonas industrializadas las que estaban en mayor situación de riesgo. Su presencia en el acto de la inauguración del curso representaba para la autora la unidad de España, pues a pesar de que las regiones gallega y valenciana tenían múltiples diferencias, la patria era lo que las unía. Pardo Bazán consideraba que Valencia se había mantenido fiel al nacionalismo, a pesar de poseer elementos que la singularizaban. A la ponente no le parecía adecuado ignorar o maldecir los movimientos separatistas, sino que había que buscarles remedio: “Repruebo al que cierra los ojos perezoso, y repruebo al que condena enfáticamente y de plano lo que debiera estudiar y remediar” (Pardo Bazán, 1899b: 9).

La condesa se declaraba la más patriota y señalaba como fuentes del regionalismo la tradición (transmitida desde la infancia) y el independentismo. Pero para que nadie se llevara a error, aclaraba que la indiferencia hacia la patria no era solo causa del regionalismo, sino que habíamos pasado de la arrogancia que nos aportaba la “leyenda dorada” al escepticismo, y quién sabe si no acabaríamos renegando del pasado. Como vimos, la propia Pardo Bazán fue acusada de haber señalado como causa del desastre la “leyenda dorada”, y ahora intentaba explicar lo que reprobaba de la situación española mediante una fábula, cuya razonamiento era que habíamos estado tan ensimismados en nuestra gloria que no nos habíamos dado cuenta de que habíamos fenecido.

Todo lo acontecido hacía ver la importancia de la cultura y la enseñanza, incidiendo en que la clave de nuestros males estaba en el bajo nivel educativo. Para ella los “Estados de cultura [...] son aquellos que, fundándose en el caudal adquirido de la universal civilización, cooperan a su acrecentamiento y hacen labor propia en el conjunto humano” (Pardo Bazán, 1899b: 19-20). En ellos, la soberanía y el poder

los ejercía la ley, los influyentes eran los ilustrados y los gobernantes y reyes solo exigían tributos que servían para acrecentar la gloria nacional. A esto era a lo que aspiraba la escritora para España.

En la segunda mitad del discurso se ocupó de Luis Vives²⁶³, probablemente escogido para glorificar la tierra valenciana y ganar el favor de los asistentes. Para doña Emilia, había una serie de “institutores”: Vives en España, Bacon en Inglaterra, Rabelais en Francia y Erasmo en Alemania (Pardo Bazán, 1899b: 23). Todos ellos dieron el paso al realismo científico, desvinculándose de este modo Luis Vives de la doctrina clásica.

Pero Pardo Bazán no iba a ser complaciente con el intelectual valenciano: había ideas que no compartía, como las relativas a la educación de la mujer. Gracias a Dios, era en la época de doña Emilia cuando más se había avanzado en estos temas, lo que no quitaba mérito a los antepasados que apostaron por ellos como visionarios progresistas, como fue el caso de Feijoo. En resumen, la relación con el pasado tenía que ser respetuosa, pero tras el estudio crítico había que tomar de él solo lo bueno.

Concluía con que la única solución que concebía para España tras el desastre colonial era la educación, que sería la que permitiría que la nación no se separara:

Trabajemos, pues. Si me preguntasen cómo podrá España seguir existiendo, qué hacer para conseguirlo, diré que lo primero, instruirse, lo segundo, instruirse, lo tercero, instruirse, y después, ya instruida, desenvolverse con arreglo a su naturaleza, y con variedad y libertad, reconociendo, respetando y cultivando la intimidad de cada región (Pardo Bazán, 1899b: 34).

Sobre el público asistente al acto, algunos diarios, como *La Época* (30-XII-1899b: 2) señalaban el distinguido auditorio que acudió al acto. También se relataban los homenajes organizados en su honor, como el banquete celebrado en el Sanatorio de Porta Celi, del que se conserva una fotografía.

²⁶³ Luis Vives (1492-1540) fue un intelectual valenciano del siglo XVI, que se dedicó activamente a la enseñanza y la pedagogía.



“PRESIDENCIA EN EL BANQUETE DE PORTA CELI” (*BLANCO Y NEGRO*, 13-I-1900: 11)



“DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN LEYENDO SU DISCURSO EN LOS JUEGOS FLORALES DE ORENSE ANTE LA CORTE DE AMOR” (*BLANCO Y NEGRO*, 6-VII-1901: 18)

3.6.- LOS MALES DE LA PATRIA (JUEGOS FLORALES DE ORENSE)

Del mismo modo que vimos la importancia de las jornadas pedagógicas en la década entre 1882 y 1892, al inicio de siglo fueron muy importantes los Juegos Florales, y vivieron un auge excepcional en el año 1901, si bien es cierto que todos se centraban en cuestiones políticas²⁶⁴ y no literarias, como había sido tradicional hasta entonces: “Antes de finalizar el año [1901], Emilia pronuncia un discurso en los Juegos Florales de Orense; a la vez Unamuno en Bilbao, Costa²⁶⁵ en Salamanca, y Pi y Margall en Barcelona” (Bravo Villasante, 1971: 211). Tanto el discurso de Pardo Bazán como el de Costa, pueden considerarse como un exponente regeneracionista, ya que se centran en cuestiones socio-políticas.

El 7 de junio de 1901 Pardo Bazán dio el discurso inaugural de los Juegos Florales de Orense, en el Teatro Principal de la ciudad. La escritora, nombrada mantenedora de los Juegos, estuvo acompañada por su hijo Jaime. La crítica considera este discurso el tercero de los de tema patriótico, tras su conferencia de París y el discurso de Valencia (ambos de 1899), como confirmaba la propia autora a la prensa periódica unos días antes de su lectura:

Será en el fondo *nacionalista*. Su objeto es revivir la idea de la patria, tan desmayada y débil ahora, lo cual es lo mismo que hice en París y Valencia; en el primer sitio, por el dolor de la catástrofe; en el segundo, por la excitación a la cultura, y en este, por el análisis de las agitaciones y los problemas del momento, que creo resultado, al menos en lo que tienen de graves y urgentes, del estado moral que nos creó la catástrofe de 1898 (*El Heraldo de Madrid*, 04-VI-1901: 1).

La escritora iniciaba el exordio justificando que los Juegos Florales eran una fiesta intelectual que se hacía con el afán del engrandecimiento de la región, en este

²⁶⁴ “[...] todos presentan un nexo común: la honda y sincera preocupación patriótica. De manera que si el federalista Pi y Margall argumenta en demanda de mayor autonomía para el pueblo catalán sin renunciar a las señas de identidad españolas, alguien tan alejada de estos planteamientos federalistas como Emilia Pardo Bazán censura abiertamente la incapacidad del estado central de controlar y apaciguar las tendencias separatistas. De igual modo, en aquel momento, todos reconocen la supremacía de los intereses regionales frente al interés nacional” (Sotelo, 2009: 718-719).

²⁶⁵ Joaquín Costa (1846–1911). Jurista e historiador, es uno de los máximos representantes del regeneracionismo español.

caso Orense. Recurría a la *humilitas autorial* agradeciendo la generosidad de la invitación a los organizadores, pues ella se llevaba la gloria de su labor mientras que ellos ponían el esfuerzo.

No olvidaba recordar que aceptó la invitación sin pensárselo, pues como ya explicó cuando asistió al certamen literario en honor de Feijoo, su vocación literaria había nacido en Orense, y de hecho en su obra literaria denominaba a la ciudad “Auriabella²⁶⁶”. Recordaba con cariño el citado certamen²⁶⁷ en el que obtuvo la rosa de oro que ahora guardaba como una reliquia: a pesar de que la batalla del certamen fue cruenta, había asimilado que en su labor de escritora se encerraba el espíritu luchador, y aunque hubiera vivido injusticias, Orense siempre se había mostrado fiel a su persona. Entre las injusticias que vivió recordaba cómo en su tierra se le acusaba de desamor a Galicia, mientras que fuera de la región se le acusaba de localista. Se hicieron burlas incluso de su aspecto físico, pero los orensanos le mantuvieron el respeto, y eso era lo que había provocado que no dudara en participar en los Juegos Florales que en ese momento se estaban celebrando.

Hizo un recorrido por la historia de los Juegos Florales, que dividía en dos períodos: el primero, marcado por el resurgimiento de los regionalismos, y el segundo, denominado *social*, con un cambio en los temas tratados en los Juegos: “Rara vez se trata de literatura y en cambio se consagra preferente atención a la sociología y a la historia” (Pardo Bazán, 1901: 9), de manera que se analizaban temas que deberían ser estudiados en profundidad en otras instituciones, como las Cortes.

Advertía que a pesar de su labor de mujer de letras, no iba a referirse a ellas en su discurso, pues la urgencia de la situación requería relegar lo artístico a un segundo plano. Como ya había anunciado, iba a retomar el tema de la patria, pero también hablaría de feminismo, pues como desarrollaría más tarde en su conferencia *El hogar y la mujer* (1916), el papel de la mujer también era vital para el buen funcionamiento de la patria.

²⁶⁶ “En el caso de Ourense el nombre literario remite a la etimología latina *aureus*, de oro, porque las aguas del río Sil contenían pepitas de este noble material” (Sotelo, 2009: 719).

²⁶⁷ En 1876 se presentó en Orense al certamen literario que se organizó con motivo del centenario del Padre Feijoo, al que presentó su *Oda a Feijoo*, que le supuso la rosa de oro, y una “mención honorífica” por el *Juicio a las obras del P. Feijoo*.

Para ella, eran cuatro los grandes problemas que atenazaban España:

[...] el de las comunidades religiosas, el de la crisis social, el de la crisis parlamentaria y el del regionalismo separatista, únicamente el último pertenece exclusivamente a España. Los otros son problemas europeos o cuando menos, de los Estados latinos. Pero si ciertas predisposiciones morbosas fácilmente las domina un organismo fuerte, estrago irremediable causan en el debilitado y consunto (Pardo Bazán, 1901: 16).

El problema que más le preocupaba era de nuevo el separatismo regionalista. Usaba las palabras de Cánovas, para reflejar su pensamiento ante esta cuestión: “El patriotismo desaparece de los pueblos cuando se convencen de que son mal administrados, de que no son gobernados como tienen derecho a esperar” (Pardo Bazán, 1901: 20), por lo que podemos deducir que culpaba del separatismo a la mala gestión centralista de Madrid. No olvidemos sus palabras, allá por 1885 en *La poesía regional gallega* en las que aludía a la necesidad de un buen gobierno para el buen funcionamiento del país.

Sorprendentemente, para la autora solo había dos soluciones para extraer lo mejor del español: “El dictador es una esperanza; la revolución, para muchos, es otra” (Pardo Bazán, 1901: 37), y la respuesta de la autora sobre cómo se llegaría a ese punto era clara, y le servía de despedida:

Ante ese *cómo* que me abruma por lo inmenso de la tarea lo débil de mi poder, - solo sabré decirlos que cada cual debe ejercitar los medios de que dispone, honradamente, animosamente, sin prometerse resultados que acaso no vengan, sin ambición, pero resuelto a intentar lo imposible (Pardo Bazán, 1901: 39).

La prensa de la época se pronunciaba sobre lo distinguido del público asistente y la aceptación del discurso, que fue muy aplaudido (*El Heraldo de Madrid*, 09-VI-1901: 1; *LCE*, 09-VI-1901: 2), aunque también despertó críticas, como las vertidas en el diario *El Motín*, motivadas principalmente por su defensa al clero:

Esta buena señora Pardo no puede nunca disimular sus aficiones carcundas.
¡Vaya unas razones de pie de banco las que da para defender a los frailes! ¡Que los echamos y que han vuelto! ¡Que nada hemos adelantado en el tiempo que han

estado fuera de España! ¡Que ni siquiera nos hemos nivelado con Europa!.. Sería eso risible, si el asunto no fuera tan serio (15-VI-1901: 2).

3.7.- DISCURSO PRONUNCIADO... [COMO] PRESIDENTE HONORARIA DEL CENTRO GALLEGO DE MADRID, EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL MISMO

El 5 de mayo de 1902 se inauguró el Centro Gallego de Madrid, al que se unió la 'Casa de Galicia' de la capital. Emilia Pardo Bazán, en calidad de Presidenta de la Casa de Galicia, presidió el acto inaugural de la institución, en el que también participó Eduardo Vicenti²⁶⁸, Presidente del Centro y el diputado a las Cortes Venancio Vázquez. No disponemos de mucha información sobre el Centro Gallego ya que como señala Rodríguez Ruibal (2003: 7; nota 10), desapareció todo lo anterior a 1939 a causa de la guerra; con todo, este discurso apareció recogido en el volumen *Centro Gallego de Madrid. Memoria leída y discursos pronunciados en la sesión inaugural de la sociedad, celebrada el 5 de mayo de 1902* y también se reprodujo incompleto²⁶⁹ en *La Voz de Galicia* (5-VII-1902: 1).

Sobre cómo discurrió el acto²⁷⁰, Baldomero Lois, secretario del Centro, hacía una semblanza:

A las diez en punto de la noche, la Sra. Pardo Bazán, acompañada de una Comisión de la Junta directiva, formada por los Sres. Pérez Malo, Ribalta y Lois, entró en los salones de la Sociedad en medio de los aplausos entusiastas de la selecta concurrencia que los llenaba y que continuó ovacionándola durante largo rato.

²⁶⁸ Eduardo Vicenti (1857-1924). Fue diputado liberal y un gran interesado por la educación.

²⁶⁹ Se suprimieron los apartados: "Sustantividad de Galicia", "Espíritu ecléctico y conciliador", "El sortilegio de la tierra" y "El cura de Fruime".

²⁷⁰ "Los balcones de la fachada se engalanaron desde el amanecer; colgaduras blancas fajeadas oblicuamente de azul que es la matrícula de La Coruña y, a lo que parece, la bandera de adopción. Un lazo con los colores nacionales evitaba toda sospecha de separatismo y pregonaba nuestra lealtad, la inquebrantable lealtad gallega" (*EN*, 09-V-1902: 1).

La Sra. Pardo Bazán ocupó acto seguido el sillón presidencial, teniendo a la derecha al Presidente efectivo, Excelentísimo Sr. D. Eduardo Vicenti, y a su izquierda al Vicepresidente y Secretario, que suscribe, Sres. Alvarez Insua y Lois, abriendo la sesión a las diez y quince minutos (Centro Gallego de Madrid, 1902: 3).

El discurso está dividido en apartados precedidos de un título, algo sorprendente, pues doña Emilia no solía usar el recurso de la partición en trabajos de tan breve extensión. Las partes del discurso son: “Exordio”, “Sustantividad de Galicia”, “Razón porque era desdeñada Galicia”, “Espíritu ecléctico y conciliador”, “El sortilegio de la tierra”, “Galicia no tiene agravios de España”, “El regionalismo político”, “Carácter de este Centro”, “Sentimiento regional y sentimiento nacional”, “Individualismo”, “No podemos interesarnos por la humanidad entera”, “El cura de Fruime”, “¿Se acabó el culto de la patria?”, “El regionalismo no tiene raíces históricas”, “Importancia y carácter de la colonia gallega”, “Cualidades de la raza”, “El exceso de inteligencia”, “Más psicología”, “La confianza y la fe”, “La carabela”, “Programa del Centro”, “La acción social”, “Los tiempos nuevos” y “Final”.

Por el título de los apartados ya puede deducirse de qué va a tratar el discurso: regionalismo y patriotismo, temas recurrentes en la producción de la autora. En él reclamaba que Galicia era algo más que España, pues a pesar de la variación de sus fronteras con el transcurso del tiempo no podía negarse su carácter particular. No puede confundirse esta afirmación con una expresión de regionalismo o separatismo, pues como ya sabemos doña Emilia no estaba de acuerdo con estos postulados. Lo que bajo mi punto de vista quería expresar Pardo Bazán era que además de españoles, tenían un plus de gallegos, que los diferenciaba más que ninguna otra característica.

Acusaba específicamente a Castilla como causante de injurias a Galicia, justificándolas como temor hacia lo que denominó “diversidad” y quizá cierto sentimiento de envidia: “- ¡Qué diferencia tan grande! Zagala de égloga, lozana pastora, que inspiras la serranilla, que ríes al lado de la fuente, bajo las *avellaneiras floridas* del poeta; ¡qué bonita eres! No quiero confesarlo y te motejo de rústica” (Centro Gallego de Madrid, 1902: 36). Destacaré de esta última selección lo novedoso que supuso la recreación de un diálogo interno de Castilla introducido en un discurso, que reflejaba el resquemor ante la belleza de Galicia.

Con todo, reiteraba el tema de su respeto por la patria, que no excluía su amor por su tierra, haciendo una reelaboración de lo que ya había expuesto en su discurso *La poesía regional gallega*²⁷¹ (1885). La autora explicaba que su pensamiento en este ámbito no había evolucionado significativamente, como podemos observar al analizar ambos discursos.

La ponente mostraba su respeto hacia el regionalismo político, del que deslindaba a su persona y al Centro²⁷², que estaba abierto a la unidad de todas las regiones, y que perseguía ser “emblema del sentimiento individual y fraternal de la región” (Centro Gallego de Madrid, 1902: 40). De este modo, apoyaba a todos aquellos que se preocuparan por el desarrollo de Galicia, pero sin vinculación con ninguna institución que les pusiera en compromiso a la hora de denunciar lo que consideraran que era perjudicial para ella.

Tras las lecturas, se leyeron los telegramas recibidos y se procedió a tomar un refrigerio (*EN*, 09-V-1902: 1; *ED*, 06-V-1902: 2).

La prensa de la época hizo alusión al éxito de la ponente y la aceptación del discurso, que no obtuvo críticas (*EI*, 06-V-1902: 2; *LVG*, 05-VII-1902: 1). El 16 de julio de 1902 se publicó en *La Voz de Galicia* el artículo “Los gallegos en Madrid. Un mensaje a Emilia Pardo Bazán”, en el que se transcribía una comunicación que la coruñesa recibió en Meirás por parte de un grupo de seguidores:

Emilia Pardo Bazán

Correo Meirás

Reunidos innumerables hijos de Galicia en banquete para celebrar los triunfos del *Centro Gallego* y admirar la eficacia de la protección debida a los presidentes del mismo, saludan a V. considerándola presente en espíritu y aplazando obsequio

²⁷¹ En *La poesía regional gallega* doña Emilia afirmaba: “Galicia no es sino la *tierra*, algo íntimo y dulce, lago quizás más caro al corazón, más necesario para la vida que la misma patria; pero la patria representa una idea más alta aún, y la patria, para los españoles todos, dondequiera que hayan nacido, desde la zona tropical hasta el apartado cabo Finisterre, es España, inviolable en su unidad, santa en sus derechos” (Pardo Bazán, 1973: 686).

²⁷² “[...] este centro no nacería viable si en vez de armónicas tendencias alardease de los imprudentes exclusivismos que se vocean en los aquellarres bizkaitarras” (Centro Gallego de Madrid, 1902: 40). Sobre la idea del separatismo de esta comunidad, señalaría doña Emilia en un artículo de *La vida contemporánea* del 1 de enero de 1907: “He aquí por qué deseamos que el año 1907 no sea de hemorragia; que se ataje la emigración y se pongan en práctica los medios para sujetar sin violencia en territorio español a la gente española. Se habla de regionalismo y separatismo, y no se repara en este proceso de desintegración, mil veces más amenazador, en las actuales circunstancias, que todos los alardes de bizkaitarras y catalanistas” (Pardo Bazán, 2005: 330).

personal para cuando se encuentre V. en Madrid.- Por la comisión.- *Jesús Macho.- Santiago Román Prier.-* (1).

La publicación hacía alusión a otra misiva con la que doña Emilia les respondió, explicando que esto suponía para ella “estímulo” para continuar con lo que todavía quedaba por hacer en el Centro (LVG, 16-VII-1902: 1).

3.8.- A LA MEMORIA DE GABRIEL Y GALÁN [Sin título]

El 26 de marzo de 1905, la ciudad de Salamanca organizó una velada para honrar la figura de José María Gabriel y Galán²⁷³ que había fallecido en enero del mismo año. El alcalde de Salamanca se desplazó hasta La Coruña para invitar a doña Emilia a dar el discurso de cierre de la jornada en el Teatro Bretón de la capital.

Como la escritora relataba en uno de sus artículos de *La Ilustración Artística* (10-IV-1905: 234), dedicado a este viaje, permaneció en Salamanca desde el 25 hasta el 29 de marzo, acompañada por sus hijos Blanca y Jaime, además del Conde de Casa Segovia²⁷⁴. Los salmantinos le dedicaron un caluroso recibimiento²⁷⁵, e incluso gozaron de una serenata por parte del Orfeón de la ciudad. Tras la llegada, dedicaron el día a visitar diversos monumentos, y por la noche se produjo el acto.

Sobre la organización del escenario, podía leerse lo siguiente:

En el centro, sobre artístico pedestal, se destacaba el busto del poeta, notable obra de nuestro paisano el escultor señor Petit.

²⁷³ El discurso se publicaría, según daban noticias los diarios de la época, en la revista *Por Castilla* (EG, 09-IV-1905: 2). En 1908 la autora incluirá su discurso en *Retratos y apuntes literarios*.

²⁷⁴ D. Gonzalo Segovia y Ardizzone, conde de Casa Segovia (1845-1925). Escritor y político monárquico, fue Presidente de la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras.

²⁷⁵ “A su llegada a esta fueron recibidos por el subsecretario de la Presidencia, señor Maldonado, y gran número de autoridades y representaciones oficiales de nuestra provincia y de las de Cáceres, Zamora y Valladolid” (*El Adelanto*, 27-III-1905: 1). “Nuestros corresponsales nos informan extensamente acerca del recibimiento tributado a Emilia Pardo Bazán en Salamanca y Alba de Tormes, que fue una prolongada demostración de entusiasmo, no interrumpida en los cuatro días que duró la estancia de nuestra insigne colaboradora” (*EL*, 03-IV-1905: 1).

Sobre el fondo pendían los ricos tapices de la Universidad, y encima de ellos y a lo largo de toda la escena, numerosos focos de luz eléctrica, que en unión con los colocados entre guirnaldas en la embocadura del escenario, alumbraban profusamente éste (*El Adelanto*, 27-III-1905: 1).

Tras las palabras de Unamuno²⁷⁶ y del conde de Casa Segovia, además de la lectura de algunos poemas²⁷⁷, empezó el discurso de la autora, que se inició con el tradicional recurso de *captatio benevolentiae*, a través del cual se justificaba por hablar del poeta recientemente fallecido a pesar de no ser de la tierra, ya que le unía a él la patria y su inclinación hacia la región castellana.

Explicaba doña Emilia que a pesar de no conocerlo personalmente, contactó con él por carta para la elaboración de un artículo que le había encargado una revista francesa sobre la nueva generación lírica española. A su misiva, el autor contestó con una breve “autobiografía” que, ahora, tras su muerte, le enternece. De hecho, se limitaba a transcribir la carta, pues se consideraba incapaz de reelaborar sus palabras con la misma sencillez que usó el poeta:

Nací –dice- de padres labradores, en Frades de la Sierra, pueblecillo de la provincia de Salamanca. Cursé en ésta y en Madrid la carrera de maestro de primera enseñanza. A los diecisiete años de edad obtuve por oposición la escuela de Guijuelo (Salamanca), donde viví cuatro años, y después, por oposición también, la de Piedrahíta (Ávila), que regenté otros cuatro años. Contraje matrimonio con una joven extremeña; dimití el cargo que desempeñaba, porque mis aficiones todas estaban en el campo, y en él vivo consagrado al cultivo de unas tierras y al cuidado y cariño de mi gente, mi mujer y mis tres niños. Tengo treinta y cuatro años, y a escribir coplas dedico el tiempo que puedo robar a mis tareas del campo. Comencé a escribir poesías para Juegos Florales, y me dieron la flor natural en los de

²⁷⁶ “En el discurso que consagré a su memoria no agoté la materia, porque supuse que la dejarían apurada hasta sus últimos límites los oradores que me precediesen, subsanando así mis omisiones; pero la cortesía les hizo ser muy breves; mi amigo el rector de aquella Universidad don Miguel de Unamuno apenas desfloró el asunto que tan bien conocía; y en atención a ello, es posible que yo vuelva a hablar de Gabriel y Galán en alguna otra ocasión, porque realmente lo merece un poeta tan sincero y real, que se nos apareció al punto en que las aves cantoras parecen haber enmudecido, en que las frondas están silenciosas, en que una generación entera de grandes líricos baja a la tumba, abriendo la marcha Zorrilla, siguiéndole Campoamor, Verdaguer y acaso Balart, cuando trazo esas líneas gravemente enfermo y cargado con el peso de setenta y cuatro años cabales” (*LIA*, 10-IV-1905: 234).

²⁷⁷ En el diario *El Lábaro* (27-III-1905: 2), se explica cómo discurrió el acto con todo lujo de detalles. En *El Imparcial* (27-III-1905: 1) se transcriben algunos de los párrafos del discurso.

Salamanca, Zaragoza y Béjar, y otros premios en Zaragoza, Murcia y Lugo. Y nada más, si es que todo aquello es algo. Mis paisanos, los salmantinos, y lo mismo los extremeños, me quieren mucho, me miman. Yo también les quiero con toda mi alma, y con ella les hago coplas, que saben, mejor que yo, de memoria, porque las recitan en todas partes, y hasta las oigo cantar diariamente a los gañanes en el arada (Pardo Bazán, 1973: 1346-1347).

Pardo Bazán había visitado unos días antes del discurso la tierra del poeta, haciendo una parada en *La Flecha*, el antiguo huerto de Fray Luis de León, que había pasado a ser de un primo suyo, Luis Maldonado. La escritora explicaba cómo se situaron al pie de una fuente, y uno de los componentes del grupo empezó a recitar los poemas de Gabriel y Galán en castellano y fabla extremeña. Al oír el poema *La nube*, observó las reacciones de un grupo de labriegos que les había seguido, impresionándole del mismo modo como en *La poesía regional gallega* (1885) valoró el contacto íntimo que había conseguido Rosalía de Castro con los campesinos. De hecho, de vuelta a Madrid, organizó veladas literarias en las que se declamaban los poemas de Gabriel y Galán. Pero su desilusión fue grande al observar cómo muchos de los invitados marchaban a otras habitaciones a fumar y charlar, lo que le hacía pensar: “A todos los poetas les deseo un auditorio de gallanes” (Pardo Bazán, 1973: 1347).

Doña Emilia resaltaba las particularidades de la tierra castellana, relacionándolas con el poeta homenajeado²⁷⁸:

¿No es cierto que al enumeraros estas condiciones peculiares de Castilla²⁷⁹ y de su casticismo, parece que no ya por obra de eventual relación, sino como evoca el retrato fiel la figura, creéis ver dibujarse la del poeta que acabáis de perder, y que en su entidad psicológica os representaba de tan cumplida manera? (Pardo Bazán, 1905: 18).

²⁷⁸ Castilla podía sentirse orgullosa de Gabriel y Galán, pues el poeta había sabido captar la esencia de la tierra: “Y, como testimonio de estas energías, perdura en Castilla la limpieza y la austeridad de las costumbres, el sentimiento moral y familiar, el apego a la labor constante que abre surco y alza mansión, siendo tipo perfecto de esta raza el poeta que ha muerto, y que en su entidad psicológica representaba a Castilla de tan cabal manera” (Pardo Bazán, 1973: 1348-1349).

²⁷⁹ Entre ellas Pardo Bazán enumeraba: “[...] el heroísmo, el ascetismo, la contemplación, la resistencia, la fiereza, la humildad, la entereza, la resignación, el misticismo ardiente, el estoicismo impávido...” (Pardo Bazán, 1905: 18).

Para la ponente, una vez centrada en la crítica literaria, Gabriel y Galán se adaptó a la escuela romántica, aunque sin pretenderlo fuera más bien tradicionalista. Esa dicotomía era una de las cosas que le admiraban del poeta, y también le acercaban a Tolstoi en su versión social.

Finalizaba con una frase del autor que hacía suya: “¡Vivamos, a fin de que no mueran nuestros muertos!” (Pardo Bazán, 1905: 55).

El discurso obtuvo un gran éxito (*El Adelanto*, 27-III-1905: 4; *EL*, 03-IV-1905: 1), y al día siguiente de su lectura se organizó un banquete en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento en honor de la escritora, que dedicó a los asistentes unas breves, pero cariñosas palabras (*El Adelanto*, 28-III-1905: 1; *El Castellano*, 28-III-1905: 2).

Pero estas opiniones halagadoras no fueron las únicas que despertó el discurso. Las hubo algo más ácidas, que acusaban a la escritora de ansia de protagonismo:

Kilómetro y medio de prosa llena de la mucha lectura que tiene la Sra. Pardo Bazán y del no escaso entendimiento con que la dotó Dios y que debiera emplear con más cordura y pensando menos en los aplausos y halagos de ciertas gentes que le perdonan sus protestas de catolicismo en gracia a los muchas deslices de impudor con que mancha la mayor parte de sus obras... Kilómetro y medio es más de lo que puede permitirse en una sesión de ese género (*La Lectura Dominical*, 08-IV-1905: 215).

El 17 de enero de 1919²⁸⁰, la Condesa se refirió a la publicación del *Epistolario* de Gabriel y Galán en sus “Crónicas de España” de *La Nación* de Buenos Aires, y en ella demostraba que su admiración por el poeta había incluso aumentado:

Yo sé hacer la necesaria distinción entre la estética y la moral. No ensalzo a Gabriel y Galán porque haya sido un hombre excelente. Bien pudiera serlo, y al par, un poeta chirle y ñoño. Lo que quiero hacer resaltar es la coincidencia, exacta en él, del hombre y del poeta. Su poesía es él mismo: y este *Epistolario* me lo revelaría, si no lo supiese ya por las múltiples referencias de mis amigos de Salamanca, cuando fui a hacer el discurso de la velada necrológica (DeCoster, 1994: 245).

²⁸⁰ La redacción de la crónica está fechada en Madrid en noviembre de 1918.

3.9.- DISCURSOS DE LUGO

Entre el 4 y el 10 de octubre de 1906 se celebraron en Lugo las fiestas de San Froilán. Por iniciativa de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos, se organizó una excursión de hermanamiento a la capital lucense, a la que posteriormente se adherirían las instituciones coruñesas más sobresalientes.

Pardo Bazán estuvo en la ciudad con su hija Carmen desde el 4 hasta el 8 de octubre, y además de pronunciar sus discursos disfrutó de diversos actos de agasajo, como un banquete, una función de gala y excursiones a lugares de interés.

3.9.1 Discurso en el Certamen musical

Doña Emilia actuó como mantenedora del Certamen Musical organizado por las fiestas de San Froilán, y pronunció este discurso el 5 de octubre de 1906, a las 16.00 h, en el Teatro Circo de Lugo.

Sobre la distribución del escenario, explica Serrano:

No escenario do teatro ergueuse, á esquerda do espectador, un trono, e á dereita os asentos para as autoridades. Na mesa presidencial situáronse só a condesa de Pardo Bazán, o presidente da Comisión de festas e Manuel Amor Meilán, que era o secretario desta comisión. No trono colocáronse a raíña do certame e as mozas que formaban a súa corte de honor²⁸¹ (2004: 50-51).

El tema del discurso era la defensa de la obra de Richard Wagner, al que la escritora había escuchado por primera vez en 1873, en una representación de *El holandés errante* en Viena.

Pardo Bazán inició el exordio de su discurso con el recurso de *locus a causa*, una variante de la *humilitas auctorialis*, mediante el que la autora se justificaba de

²⁸¹ En el escenario se irguió, a la izquierda del espectador, un trono, y a la derecha los asientos para las autoridades. En la mesa presidencial se situaron solo la condesa de Pardo Bazán, el presidente de la comisión de fiestas y Manuel Amor Meilán, que era el secretario de esta comisión. En el trono se colocaron la reina del certamen y las chicas que formaban su corte de honor. La traducción es mía.

participar en el acto por haber sido invitada, y no por iniciativa propia. La ponente se disculpaba por no haber situado en Lugo sus obras, a pesar de haber vivido allí pasajes de su vida, desde su niñez hasta la edad adulta.

Doña Emilia reflexionaba, asumiendo el papel de crítica musical, sobre la evolución de las artes, y concluía que la música era la única representación artística que había vivido una evolución a lo largo del tiempo, ya que las demás artes nacieron “adultas”.

La escritora se centraba en la obra de Wagner, considerando que había sido rechazada por la clase alta española por no adecuarse al arte común o fácil:

No olvidaré el aspecto del *foyer* del Teatro Real de Madrid la noche del estreno de *La Walkiria*, terminada la ópera. De aquella muchedumbre sarpullida de diamantes, envuelta en rasos y pieles delicadas, al ojal de la gardenia y al tobillo la media de seda transparente, partían frases inconcebibles, concretando, secas y brutales, la incompreensión artística absoluta. A la escasa minoría que defendíamos a Wagner nos acusaban de no sé qué singular afectación, como si nos propusiésemos aparecer más inteligentes que el resto de los mortales (*El Regional*, 08-X-1906:1).

La ponente defendió a lo largo de su discurso que la perfección de la obra del alemán estaba directamente relacionada con el sentimiento religioso, a pesar de que Wagner no fuera creyente: “Por eso he afirmado que hablar de música, y debí especificar de música wagneriana, es hablar de religión, y de teología, y de mística” (*El Regional*, 08-X-1906: 3).

En la *conclusio*, doña Emilia recurría a la *captatio benevolentiae* pidiendo disculpas por si en su exposición se había referido algún punto que no estuviera directamente relacionado con el tema del certamen, y decidía centrarse en la música popular, alabando la trascendencia de la todavía desconocida música gallega, presente en el mundo entero por el fenómeno de la emigración.

La autora escribió a lo largo de su vida un sinfín de artículos sobre el músico y lo citó en muchos de sus relatos, como hábilmente sintetizan González Herrán (1998b) y Xosé-Carlos Ríos (2012: 165-167).

3.9.2 Discurso en el banquete oficial

El 7 de octubre de 1906, doña Emilia presidió el banquete que se celebró en la Casa do Concello en honor de los coruñeses:

Os que tiñan representación oficial dirinxíronse á Casa do Concello, onde o Consistorio lles tiña preparado un banquete oficial coa presidencia de dona Emilia Pardo Bazán. Con ela estaban, entre outros, o Gobernador Civil, o Presidente da Reunión de Artesanos, o alcalde da Coruña Sánchez Anido, o deputado Neira Gayoso, o presidente da Comisión da Festas, o alcalde de Lugo Rodrigo de la Peña, o director de *La Voz de Galicia*, además dos alcaldes de Santiago de Compostela, Ferrol e Betanzos²⁸² (Serrano, 2004: 32).

El discurso de la Presidente fue de agradecimiento a todas las personalidades e instituciones ligadas al evento de hermanamiento. Dicho discurso no se ha conservado, pero *El Regional* (10-X-1906: 2) reprodujo el resumen que había sido publicado el día anterior en *La Voz de Galicia*, y en el que la ponente reconocía la labor de las principales instituciones coruñesas.

3.10.- VELADA EN EL ATENEO DE MADRID DEDICADA A IBSEN [Sin título]

El Ateneo de Madrid organizó el 20 de marzo de 1907 una velada para honrar al dramaturgo noruego Henrik Ibsen, que había fallecido en mayo del año anterior. En

²⁸² Los que tenían representación oficial se dirigieron a la *Casa do Concello*, donde el Consistorio les tenía preparado un banquete oficial con la presidencia de doña Emilia Pardo Bazán. Con ella estaban, entre otros, el Gobernador Civil, el Presidente de la Reunión de Artesanos, el alcalde de La Coruña Sánchez Anido, el diputado Neira Gayoso, el presidente de la Comisión de Fiestas, el alcalde de Lugo Rodrigo de la Peña, el director de *La Voz de Galicia*, además de los alcaldes de Santiago de Compostela, Ferrol y Betanzos. La traducción es mía.

la velada participaron diferentes ponentes, entre los que destacaban Unamuno y Pardo Bazán²⁸³, que dio el discurso de cierre del acto.

Unos meses antes, doña Emilia había dedicado uno de sus artículos de “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística* al dramaturgo noruego (*LIA*, 01-I-1907: 2), en el que exponía su opinión literaria sobre él:

Lejos de ser pesado, uno de los méritos de Ibsen consiste en la rapidez y concentración. Ningún clásico observó mejor la unidad de tiempo, encerrando en breves horas la intensa acción dramática. En esto no es realista Ibsen, sino, principalmente efectista y dramaturgo; artista en la preparación de catástrofes y conflictos, de impresiones que sugieran al espectador el estado de ánimo que el autor se propone. Razón de más para declarar que Ibsen hace teatro, pero teatro cuyas trampas y cartones revisten un alma (Pardo Bazán, 2005: 330).

En lo referente a la velada, *El Heraldo de Madrid* especificaba cómo se habían dispuesto los oradores en el estrado: “A las diez ocuparon la mesa presidencial la señora Pardo Bazán, que tenía a su derecha al representante de Noruega, y los Sres. Palomero²⁸⁴, Ovejero²⁸⁵, Ródenz y Zancada²⁸⁶” (21-III-1907: 3).

Desgraciadamente no se ha conservado el discurso, pues los archivos del Ateneo de Madrid anteriores a 1939 han desaparecido. Sí tengo constancia de que existió el acto por las notas de la prensa periódica y por unas fichas manuscritas conservadas en el archivo de la Real Academia Galega bajo el título *Guión para una velada en el Ateneo dedicada a Ibsen*, que parecen ser unos esquemas que sintetizan lo que iba a desarrollar en su discurso. Son cinco cuartillas manuscritas y con correcciones que se estructuran en siete apartados de extensión muy irregular, que doña Emilia tituló “párrafos” (1).

²⁸³ Villacorta-Baños da cuenta del orden del día: “Velada en honor de Ibsen, con artículos de Unamuno: «Ibsen y Kierkegaard»; A. Guerra: «Psicólogos y pasionales»; A. Palomero: «Ibsen, profesor de energía»; A. Ovejero: «El simbolismo de Ibsen»; P. Zancada: «Ibsen, sociólogo», cerrando el acto E. Pardo Bazán. Representación del tercer acto de *Espectros*, de Ibsen” (2005: 329). El diario *ABC* (21-III-1907: 4 y 5), y la revista *Ateneo* (1907: 266) también daban detalles del programa de la velada.

²⁸⁴ Antonio Palomero Dechado (1869-1914). Periodista y dramaturgo español, firmaba en ocasiones su obra con el seudónimo Gil Parrado.

²⁸⁵ Andrés Ovejero Bustamante (1871-1954). Catedrático de Literatura en la Universidad de Madrid y secretario de sección en el Ateneo de Madrid.

²⁸⁶ Práxedes Zancada y Ruata. Escritor famoso por sus obras sobre la política española.

En su trabajo, desde un enfoque feminista, la ponente señalaba la importancia de Ibsen en su faceta de dramaturgo, y cómo era de justicia que el Ateneo de Madrid le dedicara una velada dada su relevancia en Europa.

La autora analizaba la conciencia femenina de tres protagonistas de Ibsen: Nora, de *Casa de muñecas* (1878); Hedda Gabler, de la obra del mismo título (1890) y Ellida Vangel de *La dama del mar* (1888). Reflexionaba sobre la libertad psicológica, y cómo la intentaban alcanzar cada una de estas mujeres, llegando a la conclusión de que: “La emancipación de la conciencia no consiste en hacer esto o aquello, sino en hacer lo que se haga por propia resolución, con pleno asentimiento de nosotros mismos” (3).

La prensa de la época alabó la tarea de la escritora en el Ateneo, y también hizo alusión a la aceptación del público, señalando, como era habitual, la presencia masiva de público femenino (*El Heraldo de Madrid*, 21-03-1907: 3; *ABC*, 21-03-1907: 4).

El 5 de septiembre de 1913²⁸⁷ doña Emilia le dedicó en *La Nación* de Buenos Aires una crónica titulada “Del teatro extranjero y español”, en la que reflexionaba sobre la acogida que podría haber tenido en España *Casa de Muñecas*:

He nombrado antes a Ibsen: recuérdese el desenlace de *Casa de Muñecas*; en España bastaría para que le tirasen las banquetas al autor. Yo me imagino a un dramaturgo español queriendo hacer algo que obedezca al impulso social de *Casa de Muñecas*, algo que sea una reivindicación feminista, una reclamación de la personalidad de la mujer, secularmente abolida y negada; y nunca se atrevería a esbozar cosa semejante al célebre portazo. No, no es posible llegar a tales honduras si el ambiente no las acoge, no las dicta a la pluma, no las recibe religiosamente (DeCoster, 1994: 165).

3.11.- EN HONOR DE CONCEPCIÓN ARENAL [Sin título]

El 31 de agosto de 1907, la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos de La Coruña hizo un homenaje en el Teatro Principal a Concepción Arenal, presidido por

²⁸⁷ La crónica fue redactada en agosto de 1913.

Gumersindo de Azcárate, y doña Emilia Pardo Bazán. En la velada se leyeron discursos, fragmentos de las obras de Concepción Arenal y se impusieron coronas de flores a la estatua de la autora. También se convocó un certamen²⁸⁸ para premiar estudios críticos-bibliográficos y composiciones en honor de doña Concha, que quedó desierto. Miembros del jurado eran Manuel Martínez Murguía y Giner de los Ríos, que no estuvieron presentes, además de Rafael Salillas²⁸⁹ y Manuel Cossío²⁹⁰. El acto fue organizado mediante entradas de pago con el objeto de crear un fondo de caridad en las cárceles.

Tras la muerte de doña Concha en 1893, se llevó a cabo un ciclo de conferencias en el Ateneo²⁹¹, pero en ninguna de ellas se profundizó en la obra feminista de la autora²⁹²: *La mujer del porvenir* (1861) y *La mujer de su casa* (1881), además de su comentario a *La defensa de las mujeres* de Feijoo de 1876. Doña Emilia no pudo callarse ante tamaña omisión, y escribió el artículo “Concepción Arenal y sus ideas acerca de la mujer” (*NTC*, 1893, pp. 269-304), en el que se consideraba la única experta en la materia para profundizar sobre la cuestión, tema sobre el que volvería a tratar en este discurso.

El acto comenzó a las nueve en punto, y el programa apareció publicado en *El Noroeste*:

²⁸⁸ El día 9 de junio de 1907 se anunció en prensa que para el lucimiento de la celebración del homenaje se iba a realizar un concurso literario, con los siguientes premios: “1.º Quinientas pesetas y 200 ejemplares impresos al mejor Estudio Bio-bibliográfico y crítico acerca de D^a Concepción Arenal y sus obras. 2.º Cien pesetas al mejor Soneto, escrito en castellano o en gallego, en el elogio de la misma eximia escritora” (*La Revista Gallega*, 09-VI-1907: 2).

²⁸⁹ Rafael Salillas (1854-1923). Alcalde de Huesca. Fue Director General de Prisiones desde 1880.

²⁹⁰ Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935). Pedagogo krausista sucesor de Giner de los Ríos a la cabeza de la Institución Libre de Enseñanza.

²⁹¹ En el curso especial sobre la obra de Concepción Arenal en el Ateneo se pronunciaron las siguientes conferencias: “Rafael Salillas: «Doña Concepción Arenal en la ciencia penitenciaria»; G. de Azcárate: «Las obras de doña Concepción Arenal sobre el derecho de gentes y el problema social»; Antonio Sánchez Moguel: «Doña Concepción Arenal en la literatura española». Publicadas bajo el título *Doña Concepción Arenal en la ciencia jurídica, sociológica y en la literatura*, Madrid, 1894” (Villacorta Baños, 1985: 265).

²⁹² “El señor Rafael Salillas discurrió sobre las ideas penitenciaria de la señora Arenal; el señor don Gumersindo Azcárate, sobre sus ideas sociales; el señor don Antonio Sánchez Moguel, sobre su personalidad literaria. La distribución es excelente, pero noto un vacío: debiera haberse concedido lugar aparte a las ideas de Concepción Arenal acerca de la mujer; ideas importantísimas, no solo por la curiosa evolución que sufrieron y por la autoridad y mérito de quien las profesaba, sino porque afectan al destino de un número de personas infinitamente mayor que, v. gr., el de los presos en cárceles y penados en presidios” (Pardo Bazán, 1999: 198).

- 1.º Lectura por el Sr. García Ramos del veredicto del Jurado en el certamen abierto.
- 2.º Presentación por el Sr. Marchesi²⁹³ de los insignes oradores.
- 3.º Discurso de D^a Emilia Pardo Bazán.
- 4.º Lectura por el Sr. García Ramos del capítulo *El dolor*, del libro *El visitador del preso* y trozos de *El expósito* y *La piedad*.
- 5.º Lectura por el catedrático de Historia literaria del Ateneo de Madrid Sr. Freire de Andrade, de algunos fragmentos de poesías de Concepción Arenal: *La idea del cielo* y *La muerte del justo*.
- 6.º Discurso de D. Rafael Salillas.
- 7.º Discurso de D. Gumersindo de Azcárate.

(31-VIII-1907: 1).

En el mismo número se hacía una descripción sobre cómo iba a estar decorado el escenario del Teatro²⁹⁴, en el que se iba a situar un busto del escultor Sr. Duque, dedicado a Dña. Concepción Arenal, cubierto de gasas y flores, y ante el que postraron dos coronas de flores. En el escenario se situaron los ponentes: “Con la presidente D.^a Emilia Pardo Bazán, el ilustre catedrático de la Universidad Central D. Gumersindo de Azcárate, el distinguido penalista Sr. Salillas y el presidente y el secretario de la *Reunión de Artesanos*” (EN, 30-VIII-1907: 1).

Sobre el tema del discurso, Bravo- Villasante (1971: 241) apuntaba al manifiesto feminista mediante el que Pardo Bazán homenajeaba a Concepción y a la condesa de Mina, ambas amigas de su madre.

En el exordio doña Emilia agradecía a la Reunión de Artesanos su colaboración a favor de la cultura en Coruña, además de por elegir como protagonista para la velada a una mujer, Concepción Arenal, admirada por su obra incluso fuera de las fronteras españolas. También consideraba un acierto la presencia de Azcárate y Salillas, por su amistad con la homenajeada y sus investigaciones acerca de los trabajos de la penalista.

²⁹³ Luciano Marchesi. Presidente de la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos a principios del siglo XX.

²⁹⁴ “Constituye el adorno, sencillo y sobrio, un monumento, cuya coronación es un busto de la ilustre mujer en cuyo homenaje se celebra la fiesta” (EN, 30-VIII-1907: 1). “A la derecha de la escena había una escalinata con un gran busto de Concepción Arenal cubierto con gasas y flores” (ABC, 01-IX-1907: 2). “El escenario aparecía corrido por la boca por una amplia balaustrada y por colgaduras de terciopelo. A la derecha destacábase sobre una columna enorme el busto de la eximia escritora cubierto de flores y gasas artísticamente colocadas” (*El Heraldo de Madrid*, 01-IX-1907: 1).

Pardo Bazán recurría a la *humilitas auctorialis*²⁹⁵, señalando que el único fallo del que se podía acusar a los organizadores era el papel que ella misma ejercía en el acto, y que incluso a ella le causó sorpresa pues nunca profundizó en la obra de Concepción Arenal por no ser literaria. Sí era cierto que la conoció²⁹⁶ siendo una niña, pues era compañera de su madre en la Asociación benéfica de señoras de La Coruña, y una vez les pidió que le recogieran insectos y mariposas para un trabajo relacionado con la entomología. Por su desconocimiento sobre el derecho y la sociología, advertía que su discurso tomaría otros derroteros diferentes a los de Azcárate y Salillas, más científicos.

Parece ser que para la ponente era difícil admitir que no se manejaba con soltura en determinados temas, probablemente por el difícil papel que tenía que asumir como mujer en el mundo crítico y literario dominado por los hombres en aquella época. Para ello se adelantó a las críticas que suponía que iba a recibir, citando un pasaje de “El realismo y la realidad en las Bellas Artes y en la poesía²⁹⁷”, en el que la penalista explicaba que en las obras literarias hay que distinguir entre la parte que interesa al escritor y al artista, y la que interesa a todo hombre. Pardo Bazán acogía esta idea, ya que había ideas, conceptos, que debían cautivar a toda la humanidad.

La autora seguía justificando su presencia en el acto, pues en el Congreso pedagógico de Madrid de 1892, en el que presidió la sección V, citó a la penalista al hacer el resumen de las ponencias y memorias:

Lamentemos señores –decía yo- lamentemos de todas veras, que no se encuentre aquí entre nosotros la ilustre señora doña Concepción Arenal, a quien podemos llamar nuestra decana, y quien manifestaríamos, con nuestro respeto y nuestros entusiastas aplausos, cuánto estimamos su saber, cuánto veneramos su carácter, cuánto admiramos sus dotes singularísimas de pensadora, de publicista, de maestra en ciencias políticas y morales. El Congreso, señores, realizaría un acto de justicia poniéndose en pie como un solo hombre al entrar doña Concepción Arenal

²⁹⁵ Pese a todo, la autora niega que se trate de falsa modestia: “[...] y de rogaros que un solo instante os fijéis en que no estoy realizando alarde de modestia que es considera forzoso preámbulo de estos discursos, sino confesando la sencilla realidad” (Yagüe, 2003: 155).

²⁹⁶ Doña Emilia eludió hablar del certamen de Orense en honor de Feijoo, cuestión que ya traté en el discurso *Feijoo y su siglo* (1887).

²⁹⁷ ARENAL, Concepción (1880): “El realismo y la realidad en las Bellas Artes y en la poesía”, *Revista de España*, LXXIII.

en su recinto; el Congreso, señores, tributaría a la autora de las *Cartas a los delincuentes* y del *Visitador del pobre*, el homenaje debido a la dama insigne, a quien leen, traducen y consultan los sociólogos de Alemania y de Inglaterra, y a quien corona ya, con la augusta diadema de los años, el lauro de la sabiduría y el más ejemplar empleo de las facultades afectivas e intelectivas, no de una *mujer*, sino, como ella quiere que se diga, de una *persona* (Yagüe, 2003: 156-157).

Sobre la obra feminista de Concepción Arenal²⁹⁸, para la ponente era de gran valor la denuncia de la penalista de la situación defenestrada de la mujer en la España de aquella época, ya que esta faceta feminista afectaba a un número de personas superior al de los penados. Al hilo de esta idea, doña Emilia advertía que iba a trasladar al auditorio las convicciones de Concepción Arenal sobre el tema, no las suyas, y que el hecho de transmitir las no implicaba que estuviera totalmente de acuerdo con todas ellas. Con todo, lo más probable es que los planteamientos feministas de doña Emilia provinieran de la lectura de las obras de doña Concha²⁹⁹, además de sus propias experiencias en cuanto a la situación social de la mujer.

Pardo Bazán ya planteaba en *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias* (1892) que se consideraba a la mujer un ser inferior porque precisamente había recibido una instrucción inferior, y las consecuencias no solo eran nefastas para ella: el hombre se encontraba con una compañera con la que no podía compartir sus inquietudes, y la sociedad se hallaba dominada por un ser que ante la falta de instrucción, paradójicamente se ocupaba de la educación de los hijos.

La ponente también comentaba que el hecho de que hubiese conceptos contradictorios en las dos obras feministas de la penalista demostraba que reflexionaba sin descanso sobre estas cuestiones. Al principio destacaba el radicalismo: intelectualmente, el hombre y la mujer eran iguales y era preferible que

²⁹⁸ “Se considera la mujer como ser inferior en todos los órdenes: político, social y aun religioso. Como a un niño, se la oprime unas veces y se la mima otras. Si está casada se la considera como una menor. Y aun estándolo, se le niegan muchos derechos concedidos al hombre por la única razón del sexo. La autora de *La mujer del porvenir* resalta la monstruosa contradicción de las leyes al referirse a la mujer. En el orden político puede ser reina y puede ser estancuquera, pero no puede ejercer ningún puesto intermedio. En el orden penal, y pese a considerar a la mujer inferior en todos los órdenes, se la considera igual a éste a la hora del castigo [...]” (Faus 2003, I: 544).

²⁹⁹ La misma idea la sostiene Pilar Faus: “[...] cabe sospechar que gran parte de los argumentos utilizados por doña Emilia los había leído en la obra de doña Concha, escritas bastante antes de iniciar ella su sistemática campaña feminista” (Faus, 2003, I: 543).

la mujer ejerciera de sacerdote, a pesar de que no la considerara preparada para el voto. Sin embargo, años más tarde en *La mujer del porvenir*, planteaba dudas sobre si eran equiparables las inteligencias masculina y femenina, y sí pedía derechos políticos para las mujeres:

Aplicando su notable teoría de la “igualdad suficiente para el fin propuesto” todo el libro *La mujer de su casa* reclama la acción directa de las mujeres de la sociedad, su intervención en los asuntos y negocios públicos, hasta en el de la guerra, y no solo en los hospitales, sino en la estratégica y planes de campaña. El ideal que ataca por erróneo doña Concepción es el de la mujer limitada al hogar, y educada únicamente para ser madre de familia (Yagüe, 2003: 165).

Finalizó el discurso ensalzando el estilo de la ferrolana y su labor, tras lo cual pidió una ovación para Concepción Arenal en el sentido de que el auditorio aprobaba lo allí dicho. Tras el acto, todos los participantes firmaron un documento en el que pedían la reforma de las prisiones, en función de lo que proclamaba Concepción Arenal.

Sobre la asistencia de público, la prensa señalaba lo selecto de los asistentes y la gran acogida que le dispensó el público (*ED*, 03-IX-1907: 1; *EG*, 03-IX-1907: 2).

El 23 de septiembre de 1907, doña Emilia dedicó su sección “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística* a hacer algunas puntualizaciones sobre este discurso, renunciando a las características *femeninas* o *masculinas* del individuo, y prefiriendo el adjetivo humano.

3.12.- LA PIEDAD

El 19 de mayo de 1919 se celebró en el Teatro Real de Madrid el 50 aniversario de la Cruz Roja, creada a raíz de la Convención de Ginebra de 1864 que reconocía por primera vez los derechos humanos en tiempos de guerra.

Pardo Bazán leyó este discurso en la primera parte de una velada³⁰⁰ que resultó muy solemne por la asistencia del rey Alfonso XIII, su madre doña Cristina y la reina doña Victoria, los infantes y otras regias personalidades. Fueron muchos los participantes en el acto, y el escenario del teatro estaba lujosamente decorado:

En el escenario, cerrado con magníficos tapices y encuadrado con trofeos militares, los atributos de la Cruz Roja y magníficos arbustos y palmeras, se situó la presidencia con la augusta persona de Su Alteza el infante D. Fernando, comisario regio, presidente de la Asamblea suprema de la Cruz Roja; acompañaban al infante con [sic] las personas de dicha Asamblea, el señor obispo de Orihuela, la señora condesa de Pardo Bazán, D. Diego Tortosa³⁰¹, el Sr. Llanos y Torriglia³⁰², el Sr. Marquina, el Sr. Ortega Morejón³⁰³ y otras personalidades (ED, 20-V-1914: 1).

Doña Emilia dedicó su discurso, de extensión muy breve, al tema de la piedad, que a su juicio era un compendio de beneficencia, compasión, altruismo y filantropía (Pardo Bazán, 1914: 47). Lo inició con el recurso de *captatio bevolentiae*, considerándose poco digna para tal distinción. La autora tampoco dudó en usar la retórica para halagar a su “real” auditorio, señalando las abundantes buenas obras

³⁰⁰ El programa del acto fue el que sigue: “PRIMERA PARTE: 1.º ‘Allegretto scherzando de la octava sinfonía’, Beethoven, por la banda del Real Cuerpo de Alabarderos. 2.º ‘Cómo nació y para qué sirve la Cruz Roja’, por D. Félix de Llanos y Torriglia. 3.º ‘El hospital de la Rein’ (poesía), por D. Eduardo Marquina. 4.º ‘La Piedad’, discurso por la excelentísima señora condesa de Pardo Bazán. 5.º ‘La Cruz Roja» (poesía), por el excelentísimo Sr. D. José María de Ortega Morejón. SEGUNDA PARTE 1.º Danza sinfónica núm. 4’, Grieg, por la banda del Real Cuerpo de Alabarderos. 2.º ‘Impresiones sobre la Cruz Roja’, de S. A. R. la serenísima señora Infanta D^a Paz de Borbón, leída por el excelentísimo Sr. D. José María de Ortega Morejón- 3.º ‘La Cruz Roja desde el punto de vista religioso’, por el Ilmo. Sr. D. Diego Tortosa, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid. 4.º ‘Testimonio de gratitud’, por Su Alteza Real el serenísimo señor Infante D. Fernando María de Baviera, comisario regio y presidente de la Asamblea Suprema. TERCERA PARTE 1.º ‘Los maestros cantores de Nuremberg’, Wagner (preludio del acto tercero, vals de los aprendices y marcha de las Corporaciones), por la banda municipal de Madrid. 2.º ‘Polvorilla, el cornet’, monólogo de los Sres. D. Serafín y D. Joaquín Álvarez Quintero, recitado por la Srta. D^a Amalia Isaura. 3.º ‘Himno de la Cruz Roja’, del maestro Peñalva, por la banda municipal de Madrid” (*El Heraldo de Madrid*, 21-V-1914: 4). Son múltiples los periódicos de la época que dieron cuenta de este programa, véase ED, 20-V-1914; EI, 20-V-1914; *El País*, 20-V-1914: 5; LCE, 20-V-1914: 4.

³⁰¹ Diego Tortosa (1878-1947). Capellán de honor de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia, fue un famoso orador sacro.

³⁰² Félix de Llanos y Torriglia (1868-1949). Escritor y periodista miembro de la Real Academia de la Lengua Española.

³⁰³ José María Ortega Morejón (1860-1948). Escritor y jurista, fue Presidente del Tribunal Supremo.

de los monarcas, y cómo éstas conseguían acercarles al pueblo y ganarse su respeto.

Fueron varias las alusiones de la escritora a la relación entre la piedad y la fe religiosa, e identificaba dicha piedad con la santidad, conseguida solo por algunos escogidos. Con el discurrir de los siglos, a ojos de la ponente, la piedad se transformó en bondad, que podía ser practicada por un número mayor de personas, ya que solo requería compasión por los semejantes y no unas cualidades personales excepcionales.

Pardo Bazán vinculaba el nacimiento de la Cruz Roja a la necesidad de defender el derecho de gentes³⁰⁴, que también relacionaba con el cristianismo, al considerar la caridad hacia el prójimo un antecedente del derecho natural al ser humano; no hemos de olvidar que el contexto histórico era peliagudo, pues estaba cercano el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Al fin y al cabo, la idea principal que quería transmitir la autora con este discurso era la exigencia de emplear la piedad para el engrandecimiento de la patria, con un especial llamamiento a las mujeres, que eran las idóneas para este tipo de contribuciones a la Cruz Roja.

El discurso no supuso un revuelo en la época, y los periódicos que se hicieron eco de la noticia se limitaron a señalar que la intervención de la escritora había sido muy aplaudida. *La Época* fue prácticamente la única publicación que se detuvo a comentarlo:

La ilustre condesa de Pardo Bazán levantóse luego para leer su discurso. ‘La Piedad’ era el tema de éste, y la gran escritora demostró elocuentemente que la caridad “se ha disuelto, por decirlo así, en beneficencia, en compasión, y hasta en filantropía y altruismo; palabras que han parecido sospechosas, y bien entendidas, no lo son” (20-V-1914: 1).

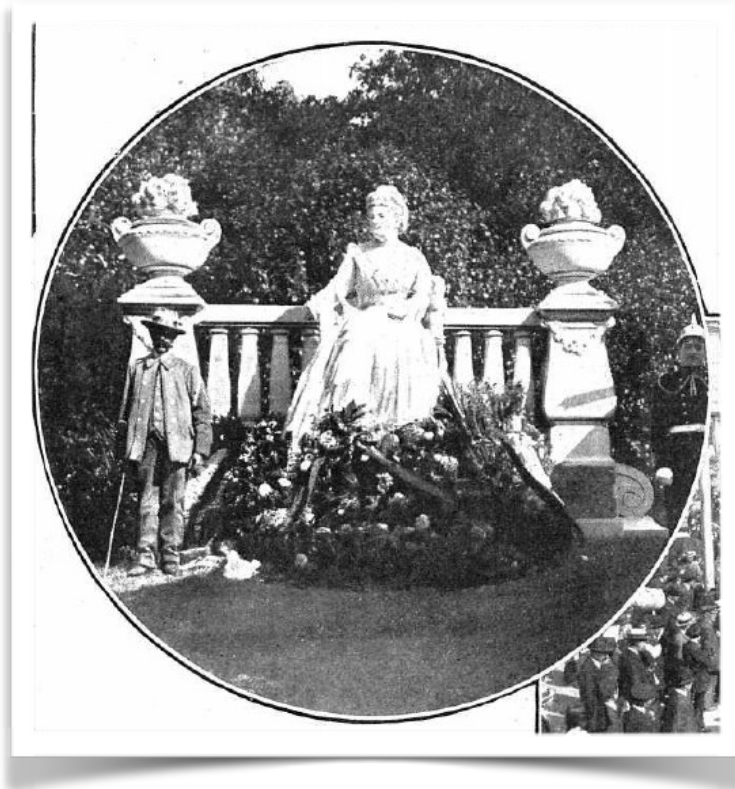
³⁰⁴ Quizás doña Emilia había tenido acceso al volumen de Concepción Arenal, *Ensayo histórico sobre el derecho de gentes* (1879), prologado por Gumersindo de Azcárate. Según Arenal: “El Derecho de gentes, en principio, es *la justicia en las relaciones de todos los hombres, a cualquiera nación que pertenezcan*. [...] El Derecho de gentes positivo es *el conjunto de leyes, tratados, convenios, principios admitidos tácita o expresamente, y usos generalmente seguidos por las naciones cultas, en sus relaciones mutuas, ya de nación a nación, de una nación con un súbdito de otra, o entre súbditos de naciones distintas*” (Arenal, 1895).

3.13.- DISCURSO EN AGRADECIMIENTO A SU HOMENAJE EN LA CORUÑA [Sin título]

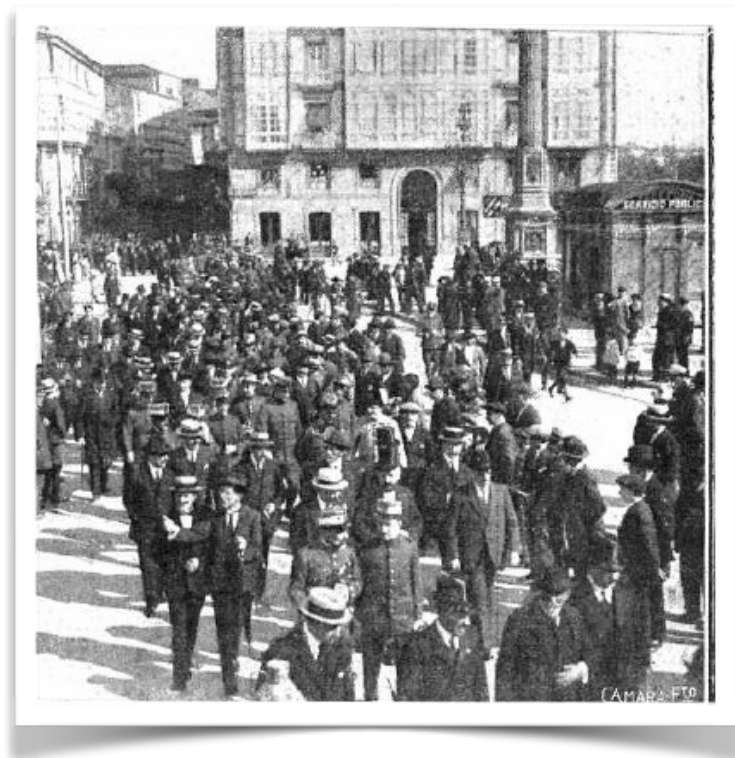
A raíz de la participación de doña Emilia como mantenedora en las fiestas de San Froilán de Lugo en 1906, surgió entre los coruñeses que vivían en Lugo la idea de erigir una estatua en honor de la Condesa. A pesar de que en un principio se pensó celebrar el homenaje en la capital lucense, finalmente se optó por llevarlo a cabo en Coruña porque la organización del acto sería más fácil.

Pardo Bazán pronunció este discurso el 17 de octubre de 1916, como agradecimiento a su ciudad por el homenaje recibido y el descubrimiento de su estatua en los jardines de Méndez Núñez el 15 del mismo mes³⁰⁵, acto al que no pudo asistir, aunque sí lo hizo al almuerzo que se celebró después en el pabellón central de la plaza de Lugo. En él, la autora tomó la palabra, y aunque no se ha conservado, en *El Noroeste* (16-X-1916: 1) se explicaba que además de dar las gracias, se sintió orgullosa de recibir el homenaje en vida, lamentando que no hubiera podido ser así con todos los que lo merecían, pues ya en varias ocasiones doña Emilia había abogado por la erección de estatuas a artistas que todavía estuvieran vivos: “En este sentido se ha referido a los de Campoamor, Valera, la reina Cristina, Galdós, etc. [...]” (Faus 2003, II: 250, nota 68). También desmintió su fama de orgullosa a través de un párrafo “muy donoso”, en el que admitió que aunque no merecía tal homenaje, había trabajado mucho a lo largo de su vida, pues había tenido que superar muchos obstáculos por su condición de mujer.

³⁰⁵ “La escultura de cuerpo entero, obra del artista Lorenzo Coullant Valera, mostraba a la autora de *Los Pazos de Ulloa* en actitud sedente y se situó en los jardines de Méndez Núñez. La ceremonia fue solemne, pues desde el ayuntamiento partió la procesión cívica, precedida por bastidores de la Guardia Civil y exploradores de La Coruña. Presidieron la comitiva el capitán general, en representación del Rey, y el gobernador civil en representación del Gobierno, y estuvieron presentes el marqués de Figueroa, el senador Linares Rivas y el diputado a Cortes Ozores. La homenajeada no pudo asistir, pero estuvo representada por dos de sus hijos, Carmen Quiroga y el conde de Torre de Cela, quien contestó con ‘sentidas frases’ al discurso que, en honor de su madre, pronunció el periodista lucense Manuel Amor Meilán. *La Ilustración Artística*, que ‘desde hace tantos años se honra con la valiosa colaboración de la condesa de Pardo Bazán’, se adhirió al homenaje y envió una corona de flores para la ceremonia” (*LIA*, 30-X-1916: 712).



“MONUMENTO A D^a EMILIA PARDO BAZÁN, ERIGIDO EN LOS JARDINES MÉNDEZ NÚÑEZ, EN LA CORUÑA, OBRA DEL ESCULTOR SR. COULLANT VALERA”. *MUNDO GRÁFICO*, 25-X-1916: 15



“LAS COMISIONES DIRIGIÉNDOSE AL MONUMENTO DE LA CONDESA DE PARDO BAZÁN”.
MUNDO GRÁFICO, 25-X-1916: 15

Dos días más tarde pronunció el discurso que nos ocupa en la sala capitular del Concejo, que fue publicado en *El Noroeste* el 18 de octubre de 1916, y que se conserva parcialmente en el archivo de la Real Academia Galega, junto con otro artículo del mismo diario del día 16 de octubre en el que se detallaba el homenaje y la celebración del posterior almuerzo.

A su llegada, la condesa fue recibida por los concejales y entró en el Ayuntamiento de la mano del Sr. Casas, alcalde de la ciudad. La lectura del trabajo fue emocionante para la autora, ya que el mismo diario señalaba cómo se conmovía:

Ocupó la eminente polígrafa la presidencia, entre el alcalde y el teniente de alcalde señor Abad Conde, y cuando los allí reunidos, que llenaban por completo la sala, cesaron de aplaudir, leyó, con voz clara primero, emocionadísima a medida que la lectura iba avanzando y con los ojos arrasados en lágrimas al final, el maravilloso discurso, interrumpido frecuentemente por los aplausos de la concurrencia [...] (*EN*, 18-X-1916: 1E).

Doña Emilia inició el proemio dirigiéndose al alcalde en funciones y a los concejales, a quienes pidió permiso para hablar de su ciudad, ya que su nacimiento y vida allí le autorizaban a hablar de ella. Aclaró que la erección de su estatua se debía únicamente a su labor como escritora, lo que agradeció enormemente, ya que en su juventud su carrera como literata a algunos no les pareció tan prometedora.

La autora lamentó no haber podido ayudar como escritora a su ciudad tanto como lo hacían los políticos, y culpaba a su falta de formación como mujer por haberle impedido acceder a la política:

Sí: he conocido un género de envidia, no vergonzosa, hacia los que, desde las esferas del poder, prestan elementos valiosísimos a las ciudades. He lamentado entonces mi falta, no diré de capacidad, sino de capacitación política, y he deplorado, una vez más, que la mujer a quien no se ha podido excluir del arte porque no había medio, ni del estudio, porque tampoco cabe, encuentre a la puerta del templo de las leyes a esos dos gigantazos del poema vagneriano, a esos dos fantasmas del ayer que cierran tantas puertas, y que se llaman la preocupación y la rutina (*EN*, 18-X-1916: 1B).

Este párrafo es importante no solo porque la coruñesa volviera a retomar el tema de las limitaciones femeninas con respecto a su tiempo, sino porque a juicio de

Bravo-Villasante (1971: 269) en él exponía sus ambiciones políticas, pidiendo un cargo en el que poder desempeñar tal labor. Partiendo de esta premisa de Bravo-Villasante, resulta muy lógico el planteamiento posterior que hacía la autora: aunque ella no tenía nada especial que pudiera aportar competitividad a su ciudad, esperaba que ésta aceptara la aspiración feminista “legítima” de haber honrado a Coruña a pesar de ser mujer. Planteaba su duda acerca de cuándo llegaría el momento de las mujeres en este ámbito.

El discurso de Pardo Bazán despertó una gran ovación por parte del público, tras el que tomó la palabra el alcalde, que agradeció a la condesa su asistencia, no solo como coruñés, sino como español. Terminó pidiendo a la escritora que ahora que por su edad estaba más presente en la vida de su tierra, se situara al frente del movimiento gallego de resurgimiento, en lo que parecía ser una invitación a que colaborara en lo literario, pero no tanto en lo político como ella parece que anhelaba.

Tras el acto se llevó a cabo una recepción en el hotel Palace, que fue todo un éxito (*EN*, 18-X-1916: 1). Fueron muchas las adhesiones y felicitaciones que recibió la escritora por sus palabras:

Entre las muchas adhesiones recibidas figuraban las del venerable patriarca de las Letras españolas don Benito Pérez Galdós, la de la ilustre escritora doña Blanca de los Ríos, la del insigne pintor Sorolla y otras muchas más de artistas y escritores, a las que hay que añadir las de los Centros literarios más importantes de España (*Mundo gráfico*, 25-X-1916: 15).

Meses más tarde doña Emilia hizo un bonito artículo para *El Liberal*, en el que hablaba de su propia estatua, y recordaba la importancia de hacer los homenajes en vida de los artistas:

El ejemplo de los que saltaron por encima de la rutina de guardar los homenajes para después de la muerte, es posible que sea imitado; idea tan sencilla y lógica solo necesitaba practicarse, y ante la práctica cesaría la alarma de la grey y quedarían refutadas las objeciones. Hasta esta satisfacción me han brindado: la de creer que por mí se rompe otro molde viejo (08-XI-1816: 1).

3.14.- SAN FRANCISCO Y LA GUERRA

Con objeto de la Asamblea de Terciarios de la Orden de San Francisco, doña Emilia leyó este discurso el 14 de enero de 1917 en la iglesia de San Fermín de los Navarros (Madrid). Parece ser que como la misma escritora explica en el proemio de su discurso, había sido invitada un año antes a participar en el acto por el éxito de su biografía sobre San Francisco de Asís (1882). Este discurso se considera la tercera de sus obras “franciscanas”, junto con *San Francisco de Asís. Siglo XIII*, y su conferencia *Los franciscanos y Colón* (1892).

El orden del día fue el siguiente:

Ocuparon después la tribuna sucesivamente el Sr. Larramendi³⁰⁶, disertando acerca de «El Franciscanismo en el arte y en la política»; el doctor Tolosa Latour³⁰⁷ dando lectura a unas cuartillas; «Los nietos de San Francisco»; el señor Goicoechea³⁰⁸ hablando de «San Francisco y la acción social», y por último, la condesa de Pardo Bazán leyendo unas cuartillas, «San Francisco y la guerra» (*El Siglo Futuro*, 15-I-1917: 1).

El discurso, recientemente editado por Patiño Eirín (2012: 89-119), también está conservado en 15 fichas mecanografiadas y custodiadas en el Archivo de la Real Academia Galega.

En el proemio, la autora se dirigía a los Prelados y Terciarios de la Orden, y usando el recurso de la *captatio benevolentiae* hacía alusión a que le había sido difícil acudir a esta cita, de ahí la premura con la que había elaborado el discurso, y quería que se le tratara con benevolencia.

Para la ponente había diferencia entre los santos: la iglesia tenía muchos, pero no todos eran franciscanos. Parece ser que a juicio de Pardo Bazán los franciscanos eran los “mejores” de su época, y de hecho, planteaba que según la perspectiva

³⁰⁶ Luis Hernando de Larramendi (188[8]-1957). Abogado, escritor y político carlista.

³⁰⁷ Manuel de Tolosa y Latour (1857-1919). Médico miembro de la Real Academia de Medicina.

³⁰⁸ Antonio Goicoechea Cosculluela (1876-1953). Abogado y político español, llegó a ser Director de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

terrenal existían grados entre los santos: “Hablo desde la tierra; más arriba no me compete discernir. Santos son todos, y, sin embargo, existen matices y gradaciones, en lo que aquí vemos” (2). Para ella los franciscanos destacaban por su universalidad, y comparaba la vida de San Francisco y la de Cristo, hallando semejanzas en su obra apostólica.

Pardo Bazán consideraba a San Francisco un renovador y pensaba que no se podía considerar que su “éxito” dependiera de las circunstancias de su tiempo, pues todavía en tiempos de la autora su espíritu seguía vivo. La ponente insistía en el hecho de que el franciscanismo estuviera cada vez más presente, incluso entre escépticos y profanos, pues retomaban ideas de la tradición ignorando que bebían de la fuente franciscana. Era tal el auge de la moral franciscana que incluso los que le eran contrarios tenían que mostrarse de acuerdo con ella, denominándolos “obedientes forzados” (5).

En la peroración volvía a insistir en que San Francisco influía en todo, incluso en los errores sociales y las desviaciones doctrinales. Creía ver influido a Tolstoi por el franciscanismo, entendido en este caso como el Evangelio, señalando que entre los errores lucen las ideas acertadas.

Concluyó afirmando que todo el mundo amaba a San Francisco, pues parecía que ejerciera un embrujo que aumentaba cuando se conocía su personalidad.

No fueron muchas las reseñas sobre el discurso de Pardo Bazán en la prensa de la época, centrándose en mayor medida en la Asamblea de Terciarios (*ABC*, 15-I-1917: 15; *El Siglo Futuro*, 15-I-1917: 1).

3.15.- DISCURSOS SIN LOCALIZAR

3.15.1 Discurso con objeto de la visita de los miembros del Círculo de las Artes de Lugo [Sin título]

Un año después de la visita de los coruñeses a Lugo por las fiestas de San Froilán, el Círculo de las Artes de Lugo organizó una visita a Coruña. Pardo Bazán, como Presidente honoraria de la Reunión de Artesanos y del Círculo de las Artes,

pronunció el 4 de agosto de 1907 este discurso en el banquete de hermanamiento en el salón de las *Escolas da Guarda*. El contexto del acto fue el siguiente:

El día 4, y en tren especial, llegarán los excursionistas de Lugo, a quienes aguardará el Ayuntamiento, la Diputación provincial y representantes de casi todas las Sociedades de La Coruña. Estos excursionistas vienen a devolver la visita que los coruñeses hicieron a Lugo el año pasado. Aquí se les prepara una entrada grandiosa. Se les recibirá bajo arcos triunfales y al son de las músicas, y se les obsequiará con un banquete (*ABC*, 26-VII-1907:7).

Contacté con el Círculo de Artesanos de Coruña el 30 de enero de 2012, donde me confirmaron que no conservaban ningún discurso de doña Emilia, tesis que respalda Serrano³⁰⁹ (2004). Pese a todo, Estrada Catoyra resume el discurso:

La Condesa de Pardo Bazán cantó en períodos magistrales un himno a los fines que realizan el Círculo de las Artes de Lugo y la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos de La Coruña; diciendo de ésta que no es rica, pero como siempre cumple una misión instructiva, es rica, y tiene en sus arcas un gran tesoro; añadiendo que si adoptase armas parlantes, tendría los brazos abiertos en su escudo; enalteció el paisaje de Lugo, como el más poético de Galicia, donde se respira un ambiente pastoril, plácido y tranquilo; del de la de Orense, que es volcánico, describe las bellezas de Pontevedra, y afirma que a esta región gallega puede aplicarse la frase de la escritura “Tota pulcra”; aboga por que estas expediciones se realicen frecuentemente, pues son como un abrazo de los pueblos para que todos seamos hermanos, y para que haya una Galicia rica y grande; dijo que al despedir a los lucenses, se van os cuerpos, pero que queda el espíritu entre nosotros; terminó diciendo que nuestra prosperidad se dilata como se dilata el champán en el mantel, y acompañando la acción a la palabra, vació su copa sobre la mesa entre una atronadora salva de aplausos (1930: 216-217).

³⁰⁹ “O seu discurso dedicado a Lugo tampouco non foi recollido literalmente, aínda que si a súa síntesis mínima” (Serrano, 2004: 38). Su discurso dedicado a Lugo no fue recogido literalmente, aunque sí una breve síntesis. La traducción es mía.

3.15.2 Discurso en el banquete al maestro Chané [Sin título]

El 19 de agosto de 1907, tras el festival de música gallega, la Liga de Amigos organizó un banquete de bienvenida al músico gallego José Castro González³¹⁰, conocido como maestro “Chané”, presidido por Pardo Bazán. El motivo del acto fue la llegada del músico e intelectual gallego de su emigración a Cuba, provocada por la anulación de su Cátedra en la Escuela de Bellas Artes en 1895. En La Habana, además de desarrollar una amistad con Curros Enríquez y otros intelectuales emigrados gallegos, participó en la Asociación de Beneficencia de Galicia y fue secretario de la Comisión Protectora de la Academia Gallega (Pérez Leira, 1999: 93-98).

La prensa periódica se hizo eco de tal acto, y reseñaba el tema del discurso, que era la solidaridad: “La señora Pardo Bazán dijo en este discurso que esta solidaridad tiene dos caras: de un lado la hermosa, representa el amor y el encanto; del otro, la política, es arrugada y fea” (*EL*, 20-VIII-1907: 2). *El País* (20-VIII-1907: 5), señalaba como “muy comentado” que la autora no se hubiera manifestado “ni con la Solidaridad, ni contra la Solidaridad”.

Me ha sido imposible localizar este discurso ya que la Liga de Amigos de La Coruña en la actualidad está desligada de la de antaño.

3.15.3 Discurso inaugural de la Sección Ateneísta de La Coruña [Sin título]

El día 10 de noviembre de 1907 en el Teatro Principal de La Coruña, con objeto de la inauguración de la Sección Ateneísta, doña Emilia pronunció el breve discurso que nos ocupa, en calidad de Presidenta Honoraria del Círculo de Artesanos.

Sobre el acto, dirá *El Noroeste*:

Comenzó el acto con un breve discurso de la señora Pardo Bazán, que oyó al levantarse una prolongada salva de aplausos. Con su brillante y fácil palabra la

³¹⁰ “En agosto de 1907, después de muchos años de ausencia, regresa a la Coruña. La intelectualidad gallega le obsequia con un gran banquete, presidido por la escritora Pardo Bazán” (Pérez Leira, 1999: 97).

eminente polígrafa dirigió un saludo cordial a la sección que inauguraba sus tareas, felicitándola por haber requerido desde luego el concurso de la mujer, cosa muy de apreciar en España, donde siempre suele relegarse al olvido al elemento femenino para las obras de mentalidad. Y a este propósito relató donosamente su entrada como socia de número en el Ateneo de Madrid, donde hoy preside la sección de literatura (12-XI-1907: 1).

Como he señalado anteriormente, este discurso no se conserva en el Círculo de Artesanos de la ciudad.

3.15.4 En honor de Espronceda [Sin título]

Este discurso tuvo lugar el 8 de abril de 1908 a las cinco de la tarde, en el Ateneo de Madrid. Contacté con el Ateneo de Madrid el 20 de enero de 2012, donde me informaron de que se había perdido del Archivo todo lo anterior a 1939, por lo que no se conservaba ningún discurso de la escritora. Con todo, me hicieron llegar un ejemplar de la revista *Ateneo* (Enero-junio de 1908, tomo V), donde se hacía un amplio estudio del autor.

El diario *ABC* se hacía eco del acto:

La señora Pardo Bazán leyó un primoroso trabajo, escrito con admirable estilo, enalteciendo la importancia del acto y haciendo un admirable estudio del poeta, en el que puso de relieve su popularidad respecto de los otros dos que con él se disputaban el favor del público de su época: Zorrilla y el duque de Rivas (09-IV-1908: 7).

3.15.5 Discurso de ingreso en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País [Sin título]

Este discurso se produjo cuando Pardo Bazán tomó posesión como socia de número en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, en junio de 1912:

“Pronunciando un elocuente discurso en contestación al del senador D. Carlos Prast”
(ABC, 02-VI-1912: 28).

Contacté con la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País el 30 de enero de 2012, donde me confirmaron que no se conservaba este discurso entre sus archivos.



“LA CONDESA DE PARDO BAZÁN EN LA SESIÓN DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS EN QUE FUE RECIBIDA COMO SOCIO DE NÚMERO” (ABC, 2-VI-1912: 28)

4

LECTURAS PÚBLICAS

4.1.- CON MOTIVO DE ESTANCIA DE UNAMUNO EN CORUÑA

4.1.1 Presentación del discurso de Unamuno en el Teatro Principal [Sin título]

Este discurso tuvo lugar el 19 de junio de 1903³¹¹, en el Teatro Principal de La Coruña, con ocasión de la invitación que el Círculo de Artesanos hizo a Miguel de Unamuno, a raíz de la asistencia del Rector de Salamanca al Congreso Pedagógico de Orense³¹². Dicha institución solía invitar a personalidades intelectuales del momento³¹³, lo que hizo que la Reunión de Artesanos y la misma doña Emilia solicitaran encarecidamente su presencia en Coruña.

El escritor tuvo un recibimiento multitudinario, y pernoctó en Meirás, donde el día anterior a su conferencia fue agasajado con un banquete³¹⁴. La relación entre el autor y doña Emilia fue larga, de hecho, fue con el único representante de la

³¹¹ El discurso fue transcrito en *El Noroeste*, el 21 de junio de 1903: “Unamuno en La Coruña. En el Teatro Principal”.

³¹² Allí, Unamuno pronunció el Discurso del acto de la entrega de premios del concurso pedagógico celebrado en Orense en el mismo mes de junio.

³¹³ En el discurso, doña Emilia, recurriendo a la *humilitas autorial*, dejaba entrever que ella fue la que inauguró la costumbre. También señalaba que el año anterior había sido invitado Echegaray.

³¹⁴ “A la mesa, adornada con flores verdaderamente admirables, las flores famosas de Meirás, se sentaron con las señoras de la casa y las señoritas y el señor de Quiroga, el señor Unamuno, que estaba a la derecha de la señora Pardo Bazán, el cónsul de Francia y la vizcondesa de Bezaure; el de Alemania y la señora de Meyer, el señor y la señora de Pan de Sorauce, el Abad de la Colegiata, el Presidente de la Audiencia Sr. Higuera, el gobernador Sr. Martos, el Presidente, el Secretario y el bibliotecario del Circo de Artesanos, señores Vila, Fraga y Pan de Sorauce, el Sr. Linares Rivas (D. Maximiliano), D. Alfredo Vilas, el doctor Rodríguez Martínez, y los señores López de Vicuña, Salorio, Asúnsolo, Alguero, Paz (D. Marcial) y Vázquez (don Marcelino)” (*EN*, 19-VII-1903:1). También dieron cuenta del banquete el diario *El Adelanto*, 18-VI-1903, 3 y *El Imparcial*, 18-VI-1903: 2.

generación del 98 con quien tuvo una verdadera amistad. Unamuno, cuando era llamado por sus obligaciones laborales a Madrid, se alojaba en casa de la escritora y su madre, y también pasó un tiempo en las torres de Meirás como se deduce de su crítica a *La Quimera*³¹⁵.

En el diario *El Noroeste* (19-VI-1903: 1) se anunciaba la conferencia de Unamuno de ese día a las diez de la noche, señalando la gran movilización de público que deseaba asistir al acto, por lo que se tuvo que buscar un emplazamiento distinto a los salones del *Circo* que no podía soportar la afluencia de tantos asistentes. Se indicaba también la presentación del bilbaíno por parte de doña Emilia, y se daba noticia del banquete que el día 20 de junio daría la institución para agradecer la presencia del autor.

Sobre la puesta en escena para el acto, podía leerse:

A las diez de la noche, hora en que comenzó el acto, presentaba el Teatro un aspecto imponente.

Todas las localidades se hallaban ocupadas, y en los pasillos se estrujaba la gente, ansiosa de oír la palabra maravillosa del Sr. Unamuno.

En el escenario, en el que se había puesto la hermosa decoración de salón gótico, se colocó la mesa presidencial, cubierta con un paño de terciopelo.

Sobre ella había una escribanía y dos candelabros de plata.

A las diez y media en punto, se presentó en el escenario la señora Pardo Bazán, presidente honorario de la *Reunión de Artesanos*, a quien daba el brazo el presidente efectivo de dicha sociedad Sr. Vila [...]

Detrás, y en varias filas de divanes, se sentaron los representantes de los centros docentes, sociedades de recreo y obreras, etc.

A ambos lado del escenario se habían colocado cuatro mesas, destinadas a los representantes de la prensa local y corresponsales de la de Madrid.

En los palcos y plateas había muchas damas, de lo más distinguido de la población. Al parecer en el palco escénico la señora Pardo Bazán y el Sr. Unamuno fueron saludados con una calurosa y entusiasta salva de aplausos (*EN*, 20-VII-1903:1).

Doña Emilia inició el exordio destacando la importancia de la Reunión de Artesanos de La Coruña, y valorando especialmente su labor de motor intelectual de la zona, de ahí la invitación de D. Miguel de Unamuno como conferenciante.

³¹⁵ UNAMUNO, Miguel De (1904): “La Quimera”, *La Lectura*, agosto, pp. 424-432.

A continuación recurrió al *loci a persona* para hacer una semblanza del que fuera rector de Salamanca desde 1900. Calificaba al bilbaíno como “pedagogo” y “sabio”, pero si hay algo que destacaba de él era la voluntad, que atribuía a su origen vasco, cualidad que envidiaba para su región³¹⁶.

Pardo Bazán contraponía su personalidad a la del escritor, con el fin de justificar que los elogios no eran extensibles a su persona:

Me importa declarar que no hay quizá dos espíritus más antitéticos e irreductibles que el de Unamuno y el mío. Nuestras almas han sido vaciadas en dos troqueles enteramente contrarios. Lo que a él le agrada, me desagrada a mí. A él le enamora la literatura inglesa; yo soy ferviente partidaria de la literatura francesa, que estudio constantemente. Él abomina del casticismo; yo, quizá por lo amargo y doloroso de los tiempos presentes, vuelvo frecuentemente los ojos al pasado, vivo más en él que en la actualidad (Yagüe, 2003: 134).

Esto dio paso a que la ponente expusiera uno de las cualidades que la engrandecían como ser humano y personaje de su tiempo: la tolerancia, que para ella era símbolo de progreso.

4.1.2 Discurso en el banquete de homenaje [Sin título]

El 20 de junio de 1903, el Círculo de Artesanos rindió homenaje³¹⁷ en sus salones al bilbaíno, con un banquete en el que doña Emilia pronunció el discurso de cierre. Indudablemente se trató de un discurso improvisado, ya que doña Emilia contestaba a Unamuno y al Dr. Rodríguez, que tomaron la palabra minutos antes que ella.

El 21 de junio de 1903 se transcribían los discursos pronunciados en el periódico *El Noroeste*, con una breve introducción acerca de la fiesta celebrada en el salón de la Reunión de Artesanos, y haciendo alusión directa a la llegada de doña Emilia.

³¹⁶ En su Discurso de inauguración del Centro Gallego de Madrid (1902), la autora reflexionaba sobre la falta de voluntad de la raza gallega: “Se ha dicho que vale por cien gallegos el que llega a despuntar, y yo pienso que ese gallego que despunta no es más ni menos inteligente que los otros; lo que tiene es la voluntad más desarrollada” (LVG, 05-VII-1902: 1).

³¹⁷ “Los comensales llegaban a 120, presidiendo doña Emilia Pardo Bazán. Hubo brindis, que fueron el pretexto de una verdadera disertación con controversia” (EI, 22-VI-1903: 3).

Tras la cena, a la que asistieron un centenar de personas, se produjeron brindis con palabras pronunciadas por los asistentes más relevantes.

Una vez finalizado el discurso de Unamuno, tomó la palabra doña Emilia para poner el broche de oro a la velada.

Inició su discurso dirigiendo unas cariñosas palabras a todos los presentes, tras lo que declaraba que se encontraba turbada tras escuchar las palabras y razonamientos de Unamuno, denominando “perorata, más bien que un discurso” a lo pronunciado por el bilbaíno el día anterior: “Yo hubiera gozado en controvertir muchas de sus teorías, que más que teorías son efusiones, algunas de ellas opuestas entre sí” (Yagüe, 2003, 150). A lo que la autora hacía alusión era a la falta de preparación del discurso de Unamuno del día anterior³¹⁸, ya que consideraba que se había dejado llevar por el sentimiento del momento.

La ponente opinaba que uno de los temas a los que se veía obligada a contestar era el de la sinceridad³¹⁹, a raíz de la teoría de Unamuno de “convertir el mundo en iglesia³²⁰” (Yagüe, 2003: 150). La escritora valoraba la sinceridad, pero también señalaba sus peligros:

³¹⁸ El propio autor lo reconocía al inicio de su discurso en el Teatro Principal: “Solo quisiera que estos elogios pudieran compensarse no defraudando las esperanzas de los que me escuchan, pero grave es el aprieto, repito, porque como venía sin preparación y no he tenido tiempo para hacerlo, yo, que no soy repentista, temo defraudaros, y, sobre todo, temo digresionar” (Yagüe, 2003: 135). También hacía alusión a este tema en su discurso en la Reunión de Artesanos: “Pero tengo miedo a divagar porque es en mi mala costumbre la de no fijarme en una sola cosa. Voy hablando de las cosas que se me ocurren y que se enzarzan como cerezas.

Por eso sé cómo empiezo pero no cómo acabo y mis peroratas tienen algo de desorden lírico de que hablaba Horacio, al modo de aquellas ondas de Píndaro que empezaban de un modo y terminaban de otro completamente distinto” (Yagüe, 2003: 149).

³¹⁹ Es difícil centrar en el discurso de Unamuno del Teatro Principal el concepto que tiene de sinceridad, ya que va retomando este tema a lo largo del discurso. Entre sus opiniones podríamos destacar: “Cualquier hombre puede ser profundo solo con ser sincero y así como el antiguo paganismo produjo con la desnudez del cuerpo la estatuaria griega, representación de hombres fuertes, robustos y hermosos, el cristianismo con la desnudez del alma se propuso enaltecerla. Si nos viésemos todos las almas desnudas, esa sinceridad acabaría con las rencillas y reconcomios que desgarran a la humanidad” (Yagüe, 2003: 136-137). “Pero aun dentro de la misma sinceridad hay otra sinceridad pasajera y otra permanente. La permanente ha de empezar por una completa buena fe. Para no mentir a los demás, es menester comenzar por no mentirse a sí propio” (Yagüe, 2003: 137). “La sinceridad en la humildad y la humildad en la sinceridad se reflejan en el Evangelio” (Yagüe, 2003: 138).

³²⁰ En su discurso del día anterior, Unamuno había dicho acerca de este tema: “Y así resulta que no se realiza la compenetración ideal de hacer del mundo iglesia y de la iglesia mundo” (Yagüe, 2003: 143).

Acontece con la sinceridad lo que con la dinamita. Sus efectos bien aplicados son muy beneficiosos, pero es preciso andar con mucho cuidado con ella. Sus resultados son terribles. La sinceridad puede ser violencia, puede ser injuria, puede ser grosería, puede ser horrible traición (Yagüe, 2003: 150-151).

La autora adoptaba un tono crítico a la hora de hablar de su propio país: “Se dice frente a esto que el catolicismo no ha dado en España buenos resultados, y yo pregunto: ¿Pero qué es lo que ha dado aquí buenos resultados? ¿Es que algo los ha dado mejores?” (Yagüe, 2003: 152). Explicaba cuál había sido en su opinión el problema del catolicismo en España, al mismo tiempo que hacía una declaración de intenciones sobre su afiliación política, que tantos recelos había despertado en el pasado por su supuesta simpatía al carlismo:

[...] y el catolicismo español está contenido en el vaso de la intolerancia, del capricho, de la violencia y de la ignorancia. Esto me ha impedido afiliarme a ninguno de los partidos católicos militantes. Bien es verdad que tampoco me afilié, ni pienso, a ninguno de los restantes. Soy tan orejano³²¹ o más que el señor Unamuno (Yagüe, 2003: 152).

Otro de los temas tratados por Unamuno fue el de la patria. Doña Emilia comentaba que el autor consideraba cruel la guerra, pues arrancaba a los hijos del seno paternal para llevarlos a la muerte; Pardo Bazán puntualizaba que no era el Estado el que los llamaba, sino el sentimiento por la patria, ante el que expresaba su opinión tan profundamente tratada en su oratoria: “Yo puedo asegurar que la Patria produce en mí un sentimiento tan hondo que abrillanta mi corazón, y lo sublima en un sentimiento ardiente” (Yagüe, 2003: 153).

Finalizaba la ponente su intervención con un cariñoso agradecimiento a Unamuno por su asistencia, y la felicitación a la sociedad de La Coruña por la atención ofrecida al sabio.

³²¹ La autora hace referencia aquí al discurso que Unamuno pronunció en el Teatro Principal de La Coruña, en el que dijo: “Quizá esto que yo digo es algo de soberbia, pero no importa, tengo el deber de ser sincero, y por eso, cuando alguna vez me han preguntado qué es lo que soy en política, en filosofía, en tantas otras cosas, he contestado: orejano. Orejanas son las reses que no llevan marca ni señal alguna, porque no pertenecen a ninguna ganadería. Y es que me molesta que me traten como a un insecto y me claven a una caja con el alfiler por el corselete, poniéndome debajo un rotulito. Eso es faltar” (Yagüe, 2003: 140).

El discurso de Unamuno despertó la cólera de los regionalistas, provocada, entre otras cosas, por sus declaraciones sobre el regionalismo³²² en los discursos tratados, además de unos artículos publicados en *La Revista Gallega*³²³, muy cercana al regionalismo gallego. Todo ello provocó, irónicamente tras el resultado que años antes había tenido su conferencia *La poesía regional gallega* (1885), que dicha revista se deshiciera en elogios hacia las palabras pronunciadas en estos actos por la escritora en su artículo “Emilia Pardo Bazán”:

Cuando el mérito existe verdaderamente, hay que rendirse a la evidencia, acatar el fallo de la crítica sensata y desapasionada y unir la voz y el aplauso al coro general formado por los que elogian las excelencias del genio que se revela por las múltiples manifestaciones del humano saber (*La Revista Gallega*, 28-VI-1903: 2).

4.2.- PRESENTACIÓN DE ANDRÈ LE BRETON EN EL INSTITUTO FRANCÉS DE MADRID (Inédita)

Doña Emilia presentó a Andrè Le Breton³²⁴ el 11 de abril de 1913, en la primera de un ciclo de lecciones sobre literatura francesa, impartidas por el escritor en el Instituto Francés de Madrid.

³²² Sobre el regionalismo, dice Unamuno en su discurso de la Reunión de Artesanos: “Y llegado este momento quiero hablaros sobre el regionalismo. Yo entiendo el regionalismo no en la forma llorona y quejumbrosa en que lo cantan vuestros poetas: El regionalismo mío es el regionalismo agresivo. No quiero que el regionalismo de las razas consista en guardar lo suyo sino en imponerse a los demás. Así lo entiendo yo, incluso en materia literaria y filológica” (Yagüe, 2003: 149).

³²³ En otro artículo titulado “Sinceridad”, *La Revista Gallega* dedicaba las siguientes palabras a Unamuno: “Suelen algunos confundir la franqueza con la grosería, y en lo que afecta a la sinceridad parécenos que no faltaría quien la confundiese con la desvergüenza, que en todo hay quienes no se satisfacen con llegar a la meta sino que con gimnásticas contorsiones, saltan por encima de ella aunque espanten a su auditorio y se descoynten por capricho” (05-VII-1903: 2).

³²⁴ Según reseña la propia autora: “El señor Le Breton empezó su vida por el periodismo y la novela. Su tesis para el Doctorado en Letras versó sobre el publicista y moralista Rivarol. Publicó, más adelante, importantes obras sobre la Historia de la novela en Francia, durante los siglos XVII y XVIII. Se le debe también un fundado estudio sobre Molière, incluido en el tomo V de la *Historia de la Lengua y Literatura francesas*, publicada bajo la dirección de Petit de Juleville, y algunos de esos trabajos fueron, como allí se dice, ‘coronados por la Academia’. Siguiéron otros sobre la novela francesa en el siglo XIX, antes de Balzac, [...]” (*LIA*, 21-IV-1913: 266).

Dicha presentación, inédita, se conserva en el Archivo de la Real Academia Galega. Son un total de siete fichas mecanografiadas, sin correcciones de ningún tipo. Este hecho, puesto que Pardo Bazán era muy perfeccionista y solía corregir en más de una ocasión sus fichas, me hace dudar sobre si era una versión definitiva o si no tuvo tiempo de llevar a cabo más correcciones por estar muy ocupada en su labor oratoria, ya que pocos días antes, el 26 de marzo, había dado su conferencia con motivo de la liberación de Alcalá de Henares de los franceses, y el 19 de marzo dio su conferencia *La educación por la belleza*.

La *causa scribendi* de esta ponencia era el tópico de creación literaria de encargo (en este caso por el Instituto Francés), una variante de la fórmula de humildad, ya que recalca el honor de haber sido invitada a tal fin; además, doña Emilia seguía el tópico de consagración a un autor, modelo clásico para este tipo de actos en los que se lleva a cabo una alabanza del escritor presentado. Por ello, en el exordio Pardo Bazán usaba el tópico del elogio personal, centrándose en los rasgos de Le Breton dignos de alabanza, destacando su relevancia como profesor universitario en Burdeos y crítico literario.

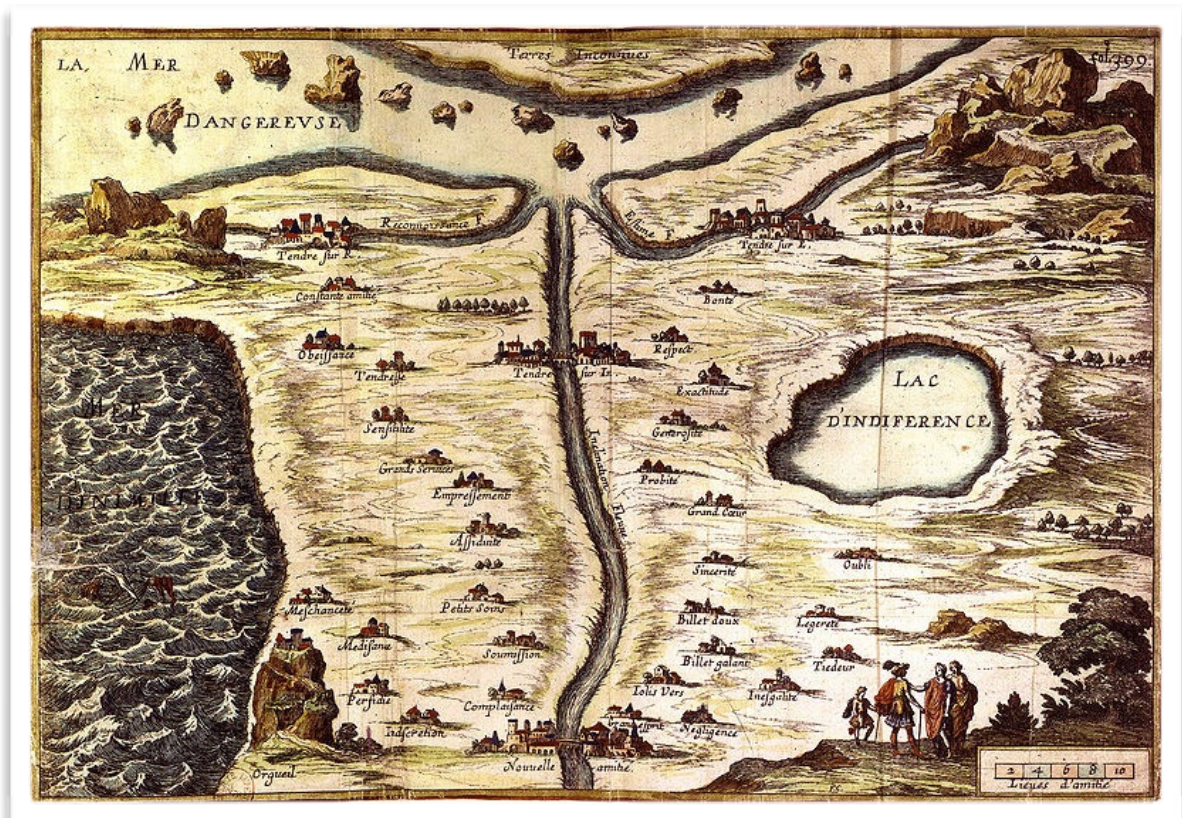
Por la brevedad de la intervención de la escritora, solo transmitía una idea principal: la influencia mutua de la novela francesa en la española, no solo circunscrita a la época del Romanticismo, sino desde mucho antes. Como era habitual en la escritora, utilizaba la persuasión retórica en su componente de enseñar, y para ejemplificar de manera didáctica su afirmación explicaba cómo el país de uno de sus abanicos³²⁵, que reflejaba el “Mapa del país de la Ternura”, divergía del reproducido por Le Breton en su libro *La novela francesa en el siglo XVII* al tratar *Clélie* de Madeleine Scudéry³²⁶. Como los epígrafes estaban en español, concluía que aunque la ilustración del mapa hubiera sido litografiado en Francia estaba dirigido a nuestro país, demostrando así la influencia de novelas francesas en la sociedad española antes del Romanticismo: “Y ved una novela francesa del siglo XVII, cuya huella alcanza a España en el XIX, en los albores románticos, y no en las letras, sino en las costumbres, en lo sutil de la sensibilidad, en lo femenino por excelencia” (6).

³²⁵ La escritora también habla de este abanico en su conferencia *El abanico como objeto de arte* (1913).

³²⁶ Madeleine de Scudéry (1607-1701), también conocida por el pseudónimo *Safo*, fue una escritora francesa representante del Preciosismo.

Lo cierto es que Pardo Bazán no profundizaba en las razones que le llevaban a ser taxativa en su afirmación sobre la relación entre la novela francesa y la española, pues se limitaba al ejemplo señalado en el párrafo anterior, lo que deslucía el carácter de crítica literaria de su teoría. Por otro lado, y como he indicado al inicio, desconozco si esta versión se trata de la definitiva, y el 21 de marzo del mismo año, publicó lo que a mi juicio era una reelaboración de la presentación que nos ocupa en su sección “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística* (21-IV-1913: 266), en la que analizaba el papel de la novela francesa en el panorama literario, centrándose en la figura de Honoré de Balzac.

La prensa se hizo eco del acto, señalando la sobrada solvencia de Pardo Bazán en el tema tratado (*LCE*, 10-IV-1913: 5), y atribuyendo la afluencia de público a la presencia de la autora, obviando la de Le Breton: “Era tal el deseo de oír a la insigne escritora, que el local estaba completamente lleno, y en las habitaciones inmediatas se aglomeraba el público selecto” (*LCE*, 12-IV-1913: 6).



GRAVURE, LA CARTE DU TENDRE (1654) PARÍS, BNF

5

CONCLUSIONES

Creo que con este trabajo he contribuido al mejor conocimiento de la obra de Emilia Pardo Bazán, por haber abordado en él un aspecto importante que no se había estudiado y que hace que mi investigación sea una aportación enteramente original.

Desde un punto de vista global, podemos distinguir en primer lugar aquellas disertaciones que doña Emilia pronunció por propia iniciativa, a diferencia de otras que fueron motivadas por invitaciones o compromisos que no pudo eludir. La diferencia entre ambos tipos de exposiciones puede advertirse por la preparación que hace la oradora del tema, lo que repercute directamente en su extensión y profundidad. Obviamente, aquellas obras que a ojos de Pardo Bazán eran de mayor calidad, son las que publicó en vida, no solo por la fama que le acarrearían, sino también por los beneficios económicos³²⁷.

En cuanto al análisis de su oratoria, he identificado el uso de una serie de elementos persuasivos característicos de su obra, entre los que es recurrente la estructuración tripartita de las obras divididas en exordio, argumentación y conclusión. En los ciclos de conferencias (*La revolución y la novela en Rusia*, las dedicadas a Juan Valera, *El Quijote entre las obras capitales del espíritu humano...*) es habitual que use el recurso de la partición al inicio, para situar al lector en los temas que va a tratar.

³²⁷ La misma autora señalaba la necesidad de recibir una retribución económica por la labor oratoria en su sección "Cartas de la Condesa" del *Diario de la Marina* (25-I-1914): "Yo siempre he supuesto [...] que una conferencia es un trabajo como otro cualquiera, y debe tener su valor, ya que todo lo tiene en este mundo, hasta una caja de cerillas. No entiendo por qué razón la labor literaria, en general, ha de solicitarse gratuitamente; sin embargo, mucha gente supone que esto se puede hacer, toda vez que lo hace" (Sinovas Maté, 2006: 317).

Era común que usara en el exordio los recursos de la *captatio benevolentiae* y *humilitas autorial*. En aquellas dedicadas al homenaje de autores recientemente fallecidos (Gabriel y Galán, Juan Valera, Brunetière, Ibsen, etc.), también recurría al *topói* de persona, así como al *topói* de lugar en las conferencias de los Juegos Florales o en la de Alcalá de Henares, por ejemplo.

En la argumentación, observo con frecuencia el uso del recurso de autoridad para respaldar sus argumentos. Solía usar frases lapidarias en la *conclusio* y no era habitual que reiterara el asunto o que usara la *captatio benevolentiae* al final.

Emilia Pardo Bazán se documentaba con ahínco para la exposición de sus obras. Es posible que el hecho que lo motivara fuera el error cometido en su discurso *La poesía regional gallega* (1885), al atribuir un poema de Víctor Balaguer a Francisco Pelayo Briz, dato que corrigió en la *Corrección y posdata* (1888) que acompañaba la edición. Nunca más volvió a cometer un error de tal cariz, y en la preparación para sus disertaciones ocupaba multitud de fichas (siempre del mismo tipo: 16x22 cm), con un ritual frenético de trabajo. Por los diferentes borradores conservados en el *Archivo* de la Real Academia Galega, parece que la escritora iniciaba su trabajo con anotaciones sobre las ideas más importantes que había de tratar sobre el tema (póngase como ejemplo el manuscrito conservado para su discurso *Guión para una velada en el Ateneo dedicada a Ibsen*, 1907). Posteriormente, y a mano hasta que adquirió la máquina de escribir, elaboraba la conferencia a la que añadía correcciones autógrafas, y en el caso de que fueran muchas, volvía a escribirlo y a corregirlo. Calculo que como mínimo elaboraba dos versiones como borrador de cada trabajo³²⁸, a las que finalmente se añadían las galeradas en el caso de que fuese a publicarse (en prensa periódica o libro), en que corregía las erratas y añadía símbolos para su impresión.

Sobre la documentación que llevaba a cabo para cada exposición, era la propia autora la que lo confesaba en cada una de sus obras: en ocasiones se disculpaba, como es propio de la *captatio benevolentiae*, por no haber preparado en profundidad

³²⁸ Patiño Eirín respalda la tesis de que la autora reelaboraba varias veces sus trabajos: “El examen de los documentos [se refiere a su conferencia en los Juegos Florales de Albacete] y variantes (existe un texto con correcciones manuscritas parciales) permite fijar al menos dos redacciones cuya entidad discursiva diferenciada obliga a una transcripción doble. En uno de los casos existen además variantes autógrafas manuscritas, indicio éste último de la lima y reelaboración que el texto inicial le supuso a una autora que corregía y pulía más de lo que se ha venido señalando” (2005: 483-484).

el tema en cuestión por falta de tiempo o desconocimiento. Sin embargo, sabemos que para *La revolución y la novela en Rusia* (1887) se había instruido en la novelística rusa y había discutido sobre el tema con rusos emigrados a París. Además, las conferencias estaban acompañadas de un índice de obras consultadas que verificaba sus fuentes, del mismo modo que a *La España de ayer y la de hoy* (1899), le acompañaba una bibliografía en que explicaba lo que había tomado de cada una de las obras. También tenemos constancia de que había solicitado a su librero, Martínez Salazar, las obras de Rosalía de Castro para preparar su discurso sobre *La poesía regional gallega* (1885).

He defendido también que la autora reutilizaba sus notas para las lecciones que iba a impartir en sucesivos trabajos. Ello se puede verificar, como indica Rodríguez Ruibal (2003), en la existencia de un borrador previo a la conferencia *Galicia y sus problemas* (1916), titulado *Conferencia sobre Galicia*. Otra forma de reutilizar materiales era cuando usaba sus lecciones para posteriores artículos de prensa periódica: así lo hizo con *El abanico como objeto de arte*³²⁹ (1913), que reelaboraría más tarde para su sección “La vida contemporánea” de *La Ilustración Artística* de Barcelona (05-I-1914), “Cartas de la Condesa ” en el *Diario de La Marina* de La Habana (25-I-1914) y “Crónicas de España” en *La Nación* de Buenos Aires (5-II-1914). Otro caso era cuando a partir de los artículos, se pronunciaban las conferencias, como en el caso de Valera (1907) o Brutenière (1907) que ya había publicado anteriormente en *La Lectura*.

Un aspecto importante de su obra es su interés filológico: son abundantes las referencias que hace a esta ciencia en sus exposiciones, especialmente en su conferencia con motivo del tricentenario de la publicación del *Quijote* (1905), dedicada a cuestiones de la lengua, o matizando el significado de las palabras e interesándose por su uso (por ejemplo, sobre el uso del dialecto en *La poesía regional gallega*, 1885). También es relevante que en su conferencia *La Revolución y la novela en Rusia* (1887) se dedicase a acercar a nuestra fonética la pronunciación de los nombres propios rusos, en un intento de facilitar la comprensión al público español, poco habituado a la grafía cirílica.

³²⁹ Con todo, la autora puntualizaba: “Séame, pues, permitido engarzar en esta crónica, no el texto de la conferencia, pues no doy jamás a periódicos los que aquí se llaman ‘refritos’, algunas de las noticias e ideas que aquí expresé” (Pardo Bazán, 1999, II: 867).

En cuanto a la recepción de su obra, hay que destacar que las más controvertidas fueron las de asunto político o social, no así las literarias. La que despertó mayor polémica fue *La España de ayer y la de hoy* (1899), mientras que el resto de sus exposiciones fueron recibidas en la mayoría de los casos con admiración, aunque nunca faltaron críticos. Pongamos como ejemplo las acusaciones por plagio de Icaza por *La revolución y la novela en Rusia* (1887), o incluso del diario *La Lectura* por *El lugar del Quijote entre las obras capitales del espíritu humano* (1916). Clarín y *Kasabal*, en el ámbito público, y otros más en el de la correspondencia privada (como por ejemplo Marcelino Menéndez Pelayo), no supieron entender a la artista, o envidiaron su notoriedad. Con todo, solo es necesario echar un vistazo a la prensa periódica de la época para verificar su índice de impacto, siendo múltiples las noticias sobre su obra en la primera plana de los diarios más importantes de nuestro país e incluso del extranjero, ya fuera con reproducciones de sus conferencias o discursos o extractos y críticas, la mayoría complacientes. De todas maneras, resulta llamativo el énfasis con que se aludía al público “mayoritariamente” femenino que asistía a sus lecturas, en un intento de minusvalorar la importancia de su obra por el hecho de ser mujer.

Si extraigo una conclusión de la lectura de su oratoria es la reiteración de temas en las obras, lo que nos permite asistir a su evolución ideológica en los 34 años que dedicó a esta labor, desde que en 1884 diera su primer discurso como Presidente de la Junta Provincial del *Folk-Lore* Gallego, hasta que en 1916 impartiese sus lecciones sobre literatura francesa contemporánea. Tales temas podrían sintetizarse en: patriotismo, feminismo y crítica artística (mayormente literaria, pero también pictórica e incluso musical), aunque hay otros temas como los abanicos, los problemas de Galicia y la cuestión religiosa relacionada con los franciscanos. Ante todo, no se ha de entender que la autora tratara estos temas de manera individual en sus trabajos, pues eran transversales y perennes en todas sus obras. No podemos por tanto, afirmar que en la oratoria de Pardo Bazán se traten multitud de

temas diversos, como lo hizo por ejemplo en su obra periodística, ya que la mayoría de sus obras se circunscriben a estas líneas argumentales.

Sus tres grandes obras patrióticas son: *La España de ayer y la de hoy* y *El concepto de la patria*, ambas de 1899, y *Los males de la patria* de 1901. La datación de estas exposiciones no es casual, ya que la crisis del 98 supuso que la autora dejase de lado la creación artística, centrándose más en su labor de oradora y periodista, para dar respuesta a la crisis moral a la que asistía nuestro país, como señala Nelly Clemessy. Sin duda la que despertó mayor polémica fue la primera, ya que a pesar de que sus contemporáneos vivieron con gran orgullo la invitación de la escritora por parte de la Sociedad de Conferencias de París, el mensaje transmitido por Pardo Bazán en su conferencia fue malinterpretado por sus coetáneos, que más que una propuesta a la reflexión y a la acción en contra de la pasividad, entendieron una crítica destructiva a la patria, que para mayor afrenta se había pronunciado fuera de nuestras fronteras. Pero la escritora no se acobardó, y en la edición de la conferencia traducida al español confesaba en “Al lector” que dicho recibimiento de sus ideas no le resultó del todo nuevo, aunque le sorprendió el escándalo provocado por su obra cuando lo expuesto ya había sido pronunciado anteriormente por los políticos en las Cortes, lo que respaldaba su abundante bibliografía. Vemos así el lado combativo de la escritora, que daba por bien hecha la acusación si ello suponía el “despertar” de sus críticos. Había usado el mismo método para defenderse de sus detractores por sus artículos recogidos bajo el título *La cuestión palpitante* (1882) en la tercera de sus conferencias de *La revolución y la novela en Rusia* (1887), cuando al aludir al Naturalismo especificaba que éste no había de identificarse necesariamente con el francés, pues en Rusia también se había desarrollado dicho movimiento literario y no era incompatible con las creencias religiosas.

Del mismo modo, en su discurso *El concepto de patria* (1899), la autora volvía a usar el “púlpito” para justificar que la intención de su conferencia en París había sido despertar las conciencias en nuestro país. En este discurso Pardo Bazán reiteraba otra de las ideas que venía manteniendo desde su inicio como oradora, en concreto desde su discurso como Presidente de la Junta Provincial del *Folk-Lore* Gallego (1884): para que la patria se mantuviera unida era necesario que se desecharan las reivindicaciones regionales separatistas. Es llamativo que a pesar de que la conferenciante aludiera constantemente en su oratoria al papel secundario que en la

ordenación de España tenía su tierra, Galicia, frente a otras provincias, como por ejemplo Castilla, en ningún caso justificara el independentismo, pues para que la patria pudiera evolucionar y desarrollarse era necesario que permaneciera unida. El tema del regionalismo lo desarrollaba, al igual que el del patriotismo, en *Los males de la patria* (1901), aunque en este caso había evolucionado hasta el punto de acusar al gobierno centralista por su mala gestión de lo acontecido con los independentistas. En este discurso también podemos observar su visión idealizada de la educación, que para ella pasa por ser la única solución para la regeneración de la patria.

Otro de los temas que podemos deducir en el ideario de la autora a través de su oratoria es el del feminismo, cuyas ideas fueron inculcadas desde niña por parte de su padre, como señala Ayala Aracil (2001: 183-184). Ya en 1892 había desarrollado el tema en su conferencia *La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias*, en la que defendía una educación igualitaria para ambos sexos, abogando por que se dejase de considerar a la mujer inferior intelectualmente, ya que era ella la encargada de la educación de los hijos, y tamaña tarea no podía dejarse en manos de personas instruidas solo superficialmente. Posteriormente a esta conferencia retomará el tema en *La España de ayer y la de hoy* (1899), señalando que el culto a la mujer que se supone a los españoles era una más de las farsas que sostenía la “leyenda dorada de España”; este hecho lo ampliaba hasta la cuestión de la patria en *La Piedad* (1914) y *El hogar y la mujer* (1916), ya que para llegar a ser ciudadanas activas, era necesario que las mujeres se involucraran en los asuntos del país. En 1907 retomó la cuestión feminista con su discurso en homenaje a Concepción Arenal, donde se congratulaba de los avances educativos que estaban empezando a vislumbrarse, y reclamaba que se permitiese a la mujer ejercer la profesión en la que se había esforzado por graduarse.

Compartió con Giner de los Ríos³³⁰ mucho de su interés acerca de la educación de la mujer en particular, y su situación social y laboral, pues él fue una de las personas que más influyó en su vida. Él fue quien le aconsejó la obra de Stuart Mill,

³³⁰ Uno sus grandes amigos. En cuanto al inicio de las relaciones entre ambos, apunta Eduardo Ruiz-Ocaña: “Las primeras colaboraciones periodísticas en serio de Emilia Pardo Bazán fueron a partir de 1876 en revistas y periódicos de su tierra gallega. Coincidiendo con los años en que Francisco Giner de los Ríos se erigió en su mentor y le aconsejaba en sus lecturas [...]” (2004: 20).

quien editó su librito de poemas *Jaime* (1881) y con quien compartió ideas acerca del feminismo y patriotismo, además de pedirle consejo sobre la educación de su hijo, o apoyarle en su fallido proyecto matrimonial. De esta amistad sincera, fue Giner uno de los pocos que no la defraudó nunca, y de ahí su sentido homenaje (“Don Francisco Giner”, *La Lectura*, marzo de 1915, pp. 279-284) cuando falleció en 1915.

Con respecto a su relación con la Institución Libre de Enseñanza, ella misma, junto con su tía y su madre, se inscribieron en la Escuela de Institutrices creada por la Institución, como recuerda Pilar Faus (2003, I: 478). Aunque le fue difícil asimilar las ideas filosóficas, políticas y religiosas de los krausistas, debido a que en su época no era habitual que las mujeres estudiaran filosofía (Freire López: 2001), colaboró activamente en sus proyectos referidos a la educación de la mujer.

Pilar González (1998) distingue diversas etapas cronológicas en el feminismo de Pardo Bazán: desde el simple reflejo de la situación nefasta de la mujer en España en la década de 1880, a su inicio de la labor reivindicativa por sufrir sus consecuencias entre 1890 y 1904, terminando por la pasividad en los últimos años de su vida, pues consideraba suficientes los logros adquiridos en la educación femenina.

El feminismo fue, por tanto, un tema que le preocupó durante toda su vida, llegando a formar parte activa de este movimiento, aunque no de manera combativa, como señala Freire López (2011). Ejemplos de todo ello serán las críticas a la denominación sufragio “universal” (“Con una alemana”, *NTC*, 1891, pp. 54-67), cuando no estaba permitido el voto a la mujer, su artículo sobre la labor feminista de Concepción Arenal (“Concepción Arenal y sus ideas sobre la mujer”, *NTC*, 1893, pp. 269-304) o que en 1889, cuando asistió a Valencia para la apertura del curso del Ateneo, visitara la Institución para la Enseñanza de la Mujer que había creado la Sociedad Económica de Amigos del País.

Desde un punto de vista personal, era lógico que a Pardo Bazán le preocupase el feminismo. Ella misma había sufrido discriminación por su condición, aunque efectivamente esta solo le había impedido ser miembro de la Real Academia de la Lengua Española (institución que tuvo que esperar hasta 1978 para aceptar como académica a Carmen Conde). Como bien explica Marina Mayoral en su vídeo *La inevitable doña Emilia* (2012), era necesario una personalidad fuerte para conseguir

el equilibrio entre la feminidad y ejercer una labor propia de hombres. Con todo, la autora luchó durante toda su vida para demostrar que podía participar en tribunas en las que nunca antes había participado una mujer: fue la primera dama en impartir lecciones en el Ateneo de Madrid (*La Revolución y la novela en Rusia*, 1887), o en ser Presidente de la Sección de Literatura de la misma institución, en 1906 y 1907, lo que supuso que participara en un gran número de conferencias literarias. Además, en 1899 fue invitada por la Sociedad de Conferencias de París para que pronunciase *La España de ayer y la de hoy*; dicha institución solo invitaba un ponente extranjero al año y nunca había ofrecido tal honor a una española. Otro de los méritos relevantes para su labor oratoria fue su nombramiento en 1910 como Consejera de Instrucción Pública, lo que hizo que participara en dos ciclos de conferencias organizados por esta institución en 1913 y 1916.

El otro tema capital en la producción oratoria de Pardo Bazán fue la crítica artística. De hecho, era habitual que la autora se disculpase en el exordio de sus exposiciones por su poca preparación para el tema, aunque su seguridad fue aumentando a lo largo del tiempo, desde su discurso *La poesía regional gallega* (1885), donde requirió la ayuda de Castelar, hasta el ciclo de conferencias sobre la literatura francesa decadentista, en las que expuso su currículum como conferenciante al inicio. De entre sus trabajos literarios podríamos distinguir los que tienen como asunto los homenajes a escritores ya fallecidos (Gabriel y Galán, Valera, Brutenière, Espronceda o Ibsen), pues había renunciado a hacer reseñas de los vivos por los disgustos acontecidos por sus aportaciones en *Nuevo Teatro Crítico*; los de vertebración cervantina, como *El lugar del Quijote entre las obras capitales del espíritu humano* (1916) o la conferencia de Albacete (1916), o las de análisis de la novelística rusa.

Pero sus trabajos de crítica artística no solo se ocupaban de literatura, sino también de pintura y música, este último tema solo tratado en su discurso de Lugo, centrado en Richard Wagner, pues como señala González Herrán (1998b: 39) ella no se considerara melómana. En el caso de la pintura, son soberbias sus dos lecciones sobre Goya (1904 y 1906) y las que impartió sobre la pintura gallega en 1912 y 1917. La condesa había padecido en los últimos años de su vida lo que denomina Ruiz-Ocaña (2004) como idolatría hacia el arte, que le había hecho afirmar en su conferencia *El porvenir de la literatura después de la guerra* (1916),

que era más válida la pérdida de una vida que la de una obra de arte, ya que esta última era irremplazable. Quizá lo más llamativo en este ámbito es que la autora, en su repetido uso del *exemplum*, usara en muchas de sus obras la literatura y la pintura como respaldo de sus analogías, pónganse por caso las conferencias del abanico, donde demostrando su modernidad por el uso de un aparato de proyecciones, relataba la historia del abanico auxiliada por retratos famosos.

También fue novedoso su estudio sobre los franciscanos, expuesto no solo en su discurso *Los franciscanos y Colón* (1892), y en *San Francisco y la guerra* (1917), sino también de manera tangencial en *Los pedagogos del Renacimiento: Erasmo, Rabelais y Montaigne* (1889) y *El heroísmo y la santidad como temas estéticos* (primera década de 1900). Esta corriente de influencia franciscana ya se venía observando en Europa desde finales del siglo XIX, concretamente en Francia y en Dinamarca, como señala Gómez-Ferrer (1998), pero puede considerarse precursora a Pardo Bazán por su biografía del santo en 1882.

Como anecdótico, puedo señalar el hecho de que doña Emilia siempre intentara vincular con el cristianismo a personajes influyentes, aunque ellos mismos hubieran negado tal vinculación: así lo hizo con Erasmo, en su conferencia *Los pedagogos del Renacimiento* (1889), y con Baudelaire y Verlaine en sus conferencias sobre literatura francesa decadentista (1918).

Una línea de investigación que queda abierta es la localización de aquellas obras de oratoria de la autora que a pesar de la exhaustiva búsqueda no he podido hallar hasta el momento. Quizá el mayor desafío sea dar con las conferencias y discursos impartidos en los ateneos (Madrid y Valladolid), pues en el caso del primero desaparecieron todos los archivos durante la Guerra Civil, y en el del segundo no fueron conservados más que las obras literarias por su Presidente.

Existe más probabilidad de que algún investigador tenga la suerte de hallar las obras relacionadas con instituciones ya desaparecidas, pues puede que sus bibliotecas o archivos hayan sido vendidos a algún particular; éste es el caso del Centro de Cultura Hispanoamericana, que terminó con su labor en 1925 y donde impartió su conferencia sobre Hernán Cortés en 1911. También podría encontrarse el

que dio en agradecimiento de su ingreso en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País en 1912, que tampoco se conserva en su biblioteca o archivo.

Otra posible línea de trabajo sería verificar si efectivamente se impartieron las conferencias de las que hay noticia en la prensa periódica de la época: *La belleza propia del ferrocarril* (1883), que pasaría a ser la primera que pronunció, en detrimento de la que expuso como Presidente de la Junta Provincial del *Folk-Lore* Gallego (1884), o la del Ateneo de Bilbao en 1920. También sería muy interesante hallar los manuscritos que seguro la autora había preparado para su ciclo de conferencias en Lisboa, canceladas con poca antelación por las revueltas sociales acaecidas en 1915.

Por último señalar que me gustaría que esta tesis fuera la primera piedra de un camino interesante y rico que me queda por recorrer.

BIBLIOGRAFÍA

1.- BIBLIOGRAFÍA GENERAL: ESTUDIOS

ALAS, Leopoldo: veáse CLARÍN.

ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael (2002): *Historia de España y de la civilización española*. Barcelona, Editorial Crítica. 2 vols.

ARAUJO COSTA, Luis (1917): *El escritor y la literatura: (apuntes y generalidades)*. Madrid, Librería Nacional y Extranjera "Fernando Fe".

___ (1949): *Biografía del Ateneo de Madrid*. Madrid, Imprenta Samarán.

ARENAL DE GARCÍA CARRASCO, Concepción (1895): *Ensayo sobre el derecho de gentes*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ensayo-sobre-el-derecho-de-gentes--0/> [Consulta: 07 de agosto de 2013].

ATENEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID (1907): *Ateneo*, tomo quinto (enero-junio).

___ (1908): "Veladas". *Ateneo*, tomo tercero (enero-junio), p. 266.

___ (1913): *La Palabra: Revista taquigráfica de conferencias científicas explicadas en el Ateneo de Madrid y en todos los centros españoles de cultura* [en línea]. Disponible en: www.ateneodemadrid.com/index.../file/PALABRA.rev.taquigráfica.pdf [Consulta: 18 de marzo de 2014].

___ (1913): *Memoria leída en el Ateneo de Madrid por el secretario primero D. Manuel Azaña, el día 11 de noviembre de 1913, con motivo de la inauguración del curso académico*. Madrid, Imprenta de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos.

AYALA ARACIL, M^a Ángeles: "Concepción Arenal", *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* [en línea]. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/concepcionarenal/pcuartonivel.jsp?conten=autor [Consulta: 04 de enero de 2012].

AYUSO DE VICENTE, M^a Victoria, Consuelo García Gallarín y Sagrario Solanto Santos (1990): *Diccionario Akal de Términos Literarios*. Madrid, Ediciones Akal.

- BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón y Xosé Luis Axeitos (2005): *Cartas a Murguía*. Vol. II. A Coruña, Pedro Barrié de la Maza.
- BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón, Francisco Díaz Fierros y Gustavo Fabra Barreiro (1995): *Los gallegos*. Madrid, Akal.
- BERNABEU ALBERT, Salvador (1987): *1892: El IV Centenario del descubrimiento de América en España*. Madrid, CSIC, Departamento de Historia de América, Centro de Estudios Históricos.
- BERNAT VISTARINI, Antonio (Ed.) (2001): *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Lepanto, Universidad de Islas Baleares.
- BLANCO GARCÍA, Francisco (1909): *Últimos representantes de la crítica literaria*. Madrid, Sáenz de Júbera Hermanos.
- BLONDEL, Spire (1875): *Histoire des éventails chez tous les peuples et à toutes les époques*. París, Renouard.
- CAMPILLO CARRILLO, Joaquín, Manuel Ignacio Candela Delgado, Carlos Dardé Morales, et al. (1980): *Biografías*. Madrid, Ediciones Rialp, S. A.
- CAPELLÁN DE MIGUEL, Gonzalo (2005): *Gumersindo de Azcárate*. Valladolid, Junta de Castilla y León [en línea]. Disponible en: http://www.elcultural.es/version_papel/LETRAS/12651/Gumersindo_de_Azcarate [Consulta: 09 de diciembre de 2011].
- CARLYLE, Thomas (1932): *Tratado de los héroes, de su culto y de lo heroico en la Historia*. Madrid, Plaza y Janés.
- CARVALHO CALERO, Ricardo (1955): *Sete poetas*. Vigo, Galaxia.
- CASAS RIGALL, Juan y José Manuel González Herrán (Eds.) (2001): *Homenaje a Benito Varela Jácome*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- CENTRO GALLEGO DE MADRID (1902): *Memoria leída y discursos pronunciados en la sesión inaugural de la Sociedad celebrada el día 5 de mayo de 1902*. Madrid: Tipografía Idamor Moreno Cruzado.
- ___ (2011): "Galería de Presidentes" [en línea]. Disponible en: <http://www.centrogallegodemadrid.es/galeria-presidentes.html> [Consulta: 07 de noviembre de 2011].
- CIVITA, Víctor (Ed.) (1974): *Diccionario de mitología grecorromana*. Sao Paulo (Brasil), Abril S. A. Cultura e Industrial.

- CLARÍN (1901): “La leyenda de oro”, en GARCÍA MARTÍN, José Luis (1999): *Siglo pasado*. Gijón, Libros del Pexe, pp. 101-120.
- ___ (1973): *Palique*. Barcelona. Labor.
- DARIO, Rubén (1917): *Obras completas*. Prólogo de A. Ghirardo. Madrid, Mundo Latino.
- DE LEIRIS, Alan (1967): “Charles Morice and his times”, *Comparative Literature Studies*, núm. 4. Penn State University Press, pp. 371-395.
- DE VEDIA Y GOOSSENS, Enrique (1845): *Historia y descripción de la ciudad de La Coruña*. Coruña, Imprenta y librería de D. Domingo Puga.
- DÍAZ LARIOS, Luis F., Jordi Gracia, José María Martínez Cahero, et. al (Eds.) (2002): *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX. Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, II Coloquio*. Barcelona, Universidad de Barcelona / PPU.
- DÍAZ LARIOS, Luis F, et al. (2005): *Lectora, heroína, autora (la mujer en la literatura española del siglo XIX). III Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX*. Barcelona, Universitat de Barcelona.
- ESTRADA CATOYRA, Félix (1930): *Contribución a La historia de la Coruña por la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos en sus ochenta y tres años de vida y actuación*. La Coruña, Tip. El Ideal Gallego.
- EUSKOMEDIA FUNDAZIOA (1969): *Enciclopedia Auñamendi*. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/aunamendi> [Consulta 18 de noviembre de 2012].
- FACI BALLABRIGA, Mariano (2010): *Mariano de Cavia y Lac, periodista zaragozano*. Zaragoza, IFC.
- FERNÁNDEZ POZA, Milagros (2007): “El debate educativo de finales del ochocientos y el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. extraordinario, pp. 71-82.
- FERREIRO, Celso Emilio (1973): *Curros Enríquez*. Madrid, Júcar.
- GARCÍA DEL DUJO, Ángel (1985): *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941). Teoría educativa y desarrollo histórico*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca / Instituto de Ciencias de la Educación.
- GILBAULT, Henri (1905): *Conférences populaires. Guide pratique à l'usage des conférenciers populaires, avec une lettre-préface de M. Édouard Petit (inspecteur général de l'Instruction publique)*. Paris, Bibliothèque de'éducation, S.A.

- GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO DE ELEXABEITIA, José (1899): *Historia Militar de la Guerra de la Independencia*. Madrid, Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra.
- GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (2002): *Hombres y mujeres: El difícil camino hacia la igualdad*. Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas y Universidad Complutense de Madrid.
- GONZÁLEZ BLANCO, Andrés (1907): *Los contemporáneos*. Tomo I. París, Garnier Hermanos.
- ___ (1921): *Juan Valera. Antología crítica de sus obras*. Madrid, La novela corta.
- GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (1988): "Un nihilista ruso en la España de la Restauración", *Anales Galdosianos*, núm. 23, pp. 83-108.
- GRANJA PASCUAL, José Javier (1991): "Algunas aportaciones de Ramón Menéndez Pidal al progreso de la lingüística vasca", *ASJU Geh*, 14-1, pp. 571-579.
- GUYOT, IVES (1899): *L'évolution politique et sociale de L'Espagne*. París, Bibliothèque-Charpentier.
- HERCE PAGLIAI, Silvia, Manuel Sánchez Romero y Francisco Sánchez Romero (2006): *Transferencias culturales, literarias y lingüísticas en el ámbito de la Unión Europea*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- HERMIDA GARCÍA, Modesto (Dir.) (2003): *Narradores ocasionais do século XIX (Relato breve)*. Xunta de Galicia, Consellería de Educación e Ordenación Universitaria, Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades [en línea]. Libro electrónico disponible en: <http://www.letrasgalegas.org/servlet/SirveObras/08145041068658573085635/028777.pdf> [Consulta: 09 de noviembre de 2011].
- HERNÁNDEZ FRAILE, Paloma (1987): "Museo Pedagógico Nacional", *B. Anabad*, XXXVII, núm. 4, pp. 615-620.
- LABARGA GARCÍA, Fermín (1999): "La devoción a las Cinco Llagas y a la Sangre de Cristo en las cofradías riojanas de Vera Cruz", *Zainak*, 18, pp. 381-392.
- LABRA, Rafael María DE (1893): *El congreso pedagógico hispano-portugués-americano de 1892*. Madrid, Lib. de la Vda. de Hernando y Cía.

- LADRÓN DE GUEVARA, Pedro Luis, Antonio Pablo Zamora y Giuseppina Mascali (Eds.) (1999): *Homenaje al profesor Trigueros Cano*. Murcia, Servicio Publicaciones Universidad, 2 vols.
- LE BRETON, André (1930): *Le roman français au XVIIe siècle*. París, Boivin.
- LEROY-BEAULIEU, Anatole (1897⁴): *L'Empire des Tsars et les Russes*. París, Hachette.
- LISSORGUES, Yvan (1999): "Los intelectuales españoles influidos por el krausismo frente a la crisis de fin de siglo (1890-1910)", en UREÑA, Enrique y Pedro Álvarez Lázaro (Eds.): *La actualidad del krausismo en su contexto europeo*. Madrid, Fundación Duques de Soria, Universidad Pontificia Comillas, Ediciones Parteluz, pp. 313-351.
- ___ (2001): "Krauso-positivismo, vulgar denominación para un gran pensamiento (o el espíritu sobre todas las cosas)", en LISSORGUES, Yvan y Gonzalo Sobejano (Coord.): *Pensamiento y Literatura en España en el siglo XIX: idealismo, positivismo, espíritu moderno*. Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, pp. 321-333.
- LÓPEZ LAPUYA, Isidoro (2001): *La bohemia española en París a finales del siglo pasado: desfile anecdótico de políticos, escritores, artistas, prospectores de negocios, buscavidas y desventurados*. Madrid, Renacimiento.
- MARTÍN SÁNCHEZ, Manuel (2002): *Seres míticos y personajes fantásticos españoles*. Madrid, Editorial EDAF.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1968-1989): *Epistolario*. Al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo. Madrid, Fundación Universitaria Española.
- NARANJO FERNÁNDEZ, Ana (2010): "Rita Luna", *Gibraltar*, núm 68 (Agosto- Octubre) [en línea]. Disponible en: http://www.gibraltar.uma.es/biografias/pag_1658.htm [Consulta: 15 de septiembre de 2011].
- OLEZA, Joan (1998): "El movimiento espiritualista y la novela finisecular", en ROMERO TOBAR (Ed.): *El siglo XIX*, en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (Dir.): *Historia de la literatura española*. Madrid, Espasa-Calpe, pp- 776-794 (trabajo con una versión previa sin modificar por el editor).
- OLLER, Narcís (1962): *Narcís Oller, Memòries literàries. Nistòria dels meus llibres* (proleg de Gaziel). Barcelona, Aedos.

- OLMEDO RAMOS, Jaime (1996): "Valicorba, Jaume. *Noucentisme, mediterraneisme i classicisme. Apunts per a la història d'una estètica*. Barcelona. Quaderns Crema. 1994 (Col. Assaig minor, núm. 9). 12 ji.", *Revista de Filología Románica*, núm. 13. Madrid, Servicio de Publicaciones Univ. Complutense, pp. 481-486.
- OTERO URTAZA, Eugenio (1994): *Manuel Bartolomé Cossío. Trayectoria vital de un educador*. Madrid, Residencia de Estudiantes.
- PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos (2008): *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*. Madrid, Ariel.
- PÉREZ LEIRA, Lois (1999): *Protagonistas de una epopeya colectiva*. Pontevedra, Galicia en el Mundo.
- PINEDA NOVO, Daniel (1993): "Cartas inéditas de Antonio Machado y Álvarez 'Demófilo' a Luis Montoto y Rautenstrauch (18 de septiembre de 1883 – 21 de abril de 1887)", *El Foklore Andaluz 2ª época, Revista de cultura tradicional*, núm. 10, pp. 15-89.
- PUENTE PEREDA, Belén (2007): *Periodismo y discurso en El Cuento Semanal*. Barcelona, Departamento de Filología Española. Disponible en: <http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/4897/bpp1de1.pdf?sequence=1> [Consulta: 03 de octubre de 2011].
- RAMÍREZ GÓMEZ, Carmen (2000): *Mujeres escritoras en la prensa andaluza del siglo XX (1900-1950)*. Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 262-269.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992²¹): *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Espasa Calpe.
- REIG Y FLORES, Juan (1933): *La industria abaniguera en Valencia*. Madrid, Tipografía de Archivos.
- REY ESCÁRIZ, Antonio y Santiago Daviña Sáinz (1996): *La historia y descripción de la ciudad de La Coruña*. Coruña, Ayuntamiento de La Coruña.
- SÁINZ DE MEDRANO, Luis (1975): "Un episodio de la 'autobiografía' de Rubén Darío: la conmemoración en España del IV Centenario del Descubrimiento de América", *Anales de Literatura Hispanoamericana*, núm. 4. Madrid, Universidad Complutense, pp. 395-403.
- SANTOS GALLOSO, Enrique (1995): *Historia de la prensa gallega*. Sada, Ediciós do Castro, 2 vols.

- SEVILLANO MIRALLES, Antonio y Anyes Segura Fernández (2009): *Carmen de Burgos, "Colombine" (Almería, 1867- Madrid, 1932)*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses.
- SILES SALINAS, Jorge (1968): "Hipólito Taine y la revolución francesa", *Revista de Estudios Políticos*, núm. 157 (enero/febrero), pp. 39-51.
- SORALUCE BLOND, José Ramón (2008-2009): "El Palacio Municipal de A Coruña", *Abrente*, núm. 40-41, pp. 233-244.
- SOTELO VÁZQUEZ, Adolfo (Coord.) (1989): *Homenaje al profesor Antonio Vilanova, II*. Barcelona, Universidad, Departamento de Filología Española, Facultad de Filología, División de Ciencias Humanas y Sociales.
- VALERA, Juan (1889): "Libros y discursos". *La España Moderna*, núm 12, pp. 151-158.
- ___ (1891): *Las mujeres y las academias: cuestión social inocente*. Madrid, Librería de Ricardo Fe.
- ___ (1903): *El Superhombre y Otras Novedades: Artículos críticos sobre producciones literarias de fines del siglo XIX y principios del XX*. Madrid, Librería de Fernando Fe, pp. 331-344.
- ___ (1934): *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas*. Madrid, Imprenta Alemana.
- VALERA, Juan y Ramón de Campoamor (1891): *La metafísica y la poesía: polémica*. Madrid, Sáez de Jubera Hermanos.
- VÉLEZ, Iván (2010): "La regeneración y la verdad: Sobre un texto de Arturo Campión", *El Catoblepas*, núm. 104 (octubre), p. 11. Disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2010/n104p11.htm> [Consulta: 18 de noviembre de 2012]
- VIDART, Luis (1887): "Fr. Benito Jerónimo Feijoo: Estudio sobre su vida y sus obras científicas", en BECERRO DE BENGOA, Ricardo, Narciso Campillo, Manuel Cañete, et al. (Aut.): *Almanaque de la Ilustración para el año 1888*. Madrid, Establecimiento tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", pp. 11-22.
- VILLANUEVA PRIETO, Darío (1991): *El polen de ideas: teoría, crítica, historia y literatura comparada*. Barcelona, PPU.
- WEIGEL, Hans (grabador) (1557): *Trachtenbuch* (Libro de los Trajes). Nuremberg.
- YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.

ZAVALA, Iris (Ed.) (1998): *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana), V. La literatura escrita por mujer (Del siglo XIX a la actualidad)*. Barcelona, Anthropós.

2.- BIBLIOGRAFÍA SOBRE ORATORIA

ARADRA SÁNCHEZ, Rosa María (1997): *De la retórica a la teoría de la literatura*. Murcia, Universidad de Murcia.

ARISTÓTELES (2004): *Poética*. Buenos Aires, Colihue.

___ (2004): *Retórica*. Madrid, Alianza Editorial.

AULLÓN DE HARO, Pedro (1987): *Los géneros ensayísticos en el siglo XIX*. Madrid, Taurus.

AZAUSTRE GALIANA, Antonio y Juan Casas Rigall (1997): *Manual de Retórica Española*. Barcelona, Aries.

BARTHES, Roland (1982): "La antigua retórica. Ayudamemoria", en *Investigaciones retóricas, I*. Barcelona, Ediciones EBA.

CABALLERO LÓPEZ, José Antonio (2000): "Retórica de la oratoria parlamentaria de Práxedes Mateo Sagasta. El discurso sobre la libertad de cultos (1854)", *Berceo*, núm. 139, pp.145-164.

___ (Ed.) (2008): *Retórica e historia en el siglo XIX. Sagasta: oratoria y opinión pública*. Logroño, Gobierno de la Rioja.

CARBALLO PICAZO, Alfredo (1955): "Los estudios de preceptiva y de métrica españolas en el siglo XIX y XX", *Revista de Literatura*, núm. 8, pp. 23-56.

___ (1956): *Métrica española*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños.

CARREÑO RIVERO, Myriam (1989): *La oratoria sagrada como medio de educación cívica en los inicios del liberalismo español: 1808-1823*. Madrid, Universidad Complutense.

CEJADOR Y FRAUCA, Julio (1918): *Historia de la lengua y la literatura castellana*. Madrid, Tip. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

CHICO RICO, Francisco (2002): "La 'elocutio' retórica en la construcción del discurso público de Emilio Castelar", en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio *et al.*

- (Eds.): *Política y oratoria: el lenguaje de los políticos: actas del II Seminario Emilio Castelar*. Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 177-202.
- CICERÓN, Marco Tulio (1924): *Brutus*. Barcelona, Fundació Bernat Merge.
- ___ (1991). *Retórica a Herenio*. Barcelona, Editorial Bosch.
- ___ (2001): *El orador*. Madrid, Alianza Editorial.
- ___ (2006). *Tópicos*. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- ___ (2007). *De la Invención Rétórica*. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- ___ (2009). *Del óptimo género de los oradores*. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- COCA RAMÍREZ, Fátima (2004): *El género dramático en España en el siglo XIX. Estudio desde la preceptiva literaria*. Cádiz, Universidad de Cádiz.
- COMPAGNON, Antoine (1999): "La rhétorique à la fin du XIX siècle (1875-1900)", en FUMAROIL, Marc (Dir.): *Historie de la rhétorique dans l'Europe moderne 1450-1950*. París, PUF.
- CURTIUS, Ernst Robert (1955): *Literatura europea y Edad Media latina*. México, FCE.
- EZAMA GIL, Ángeles (2013): "Las conferencias como método pedagógico. Las mujeres conferenciantes en la Unión Ibero-Americana y el Centro Ibero-Americano de Cultura Popular Femenina", *BILE*, núm. 91-92, pp. 125-150.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jorge (2008): "La retórica en España en el siglo XIX: panorama y bibliografía", en CABALLERO LÓPEZ, José Antonio (Ed.) (2008): *Retórica e historia en el siglo XIX. Sagasta: oratoria y opinión pública*. Logroño, Gobierno de la Rioja, pp. 37-110.
- FERRERA CUESTA, José Carlos (2005): "Teatro y oratoria política en el siglo XIX: la escenificación parlamentaria en la Restauración", *Ayer*, núm. 59, pp. 201-232.
- FROLDI, Rinaldo (1990): "Prosa de ideas y erudición", *Historia de la Literatura Española*. Madrid, Cátedra.
- GARCÍA MAZO, Santiago José (1861): *Sermones*. Valladolid. Juan de la Cuesta.
- GARCÍA TEJERA, María del Carmen (1994): "La Retórica en el siglo XIX", en CABALLERO LÓPEZ, José Antonio, et al. (Eds.): *Retórica, Texto, Comunicación*. Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 277-284.

- ___ (2001): “El concepto de progreso en la estética de Emilio Castelar”, en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, *et al.* (Coord.): *Emilio Castelar y su época: actas del I Seminario Emilio Castelar y su época. Ideología, Retórica y Poética*. Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 37-50.
- ___ (2004): “Revisión de las nociones de ‘Poesía’, ‘Oratoria’ y ‘Literatura’ en el siglo XIX”, en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, *et al.* (Eds.): *Oratoria y Literatura: Actas del IV Seminario Emilio Castelar*. Cádiz, Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Cádiz, pp. 55-66.
- GONZÁLEZ, Martha (2013): *Oratoria*. Disponible en: <http://prezi.com/ixczzb3eiyjr/oratoria/> [Consulta: 02 de enero de 2014].
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio (2009a): *Historia de la Retórica y Poética en España. S. XIX*. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/portal/retorica/include/p_historiaintro.jsp?pagina=intro_xix.jsp [Consulta: 5 de noviembre de 2013].
- ___ (2009b): *Historia de la Retórica y Poética en España. S. XX*. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/portal/retorica/include/p_historiaintro.jsp?pagina=intro_xx.jsp [Consulta: 5 de noviembre de 2013].
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio y M^a del Carmen García Tejera (1994): *Historia breve de la retórica*. Madrid, Síntesis.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, M^a del Carmen García Tejera, Isabel Morales Sánchez y Fátima Coca Ramírez (Eds.) (2004): *Oratoria y Literatura: Actas del IV Seminario Emilio Castelar*. Cádiz, Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Cádiz.
- ___ (2006): *Retórica, Literatura y Periodismo: Actas del V Seminario Emilio Castelar*. Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz,
- LAUSBERG, Henry (1993): *Elementos de retórica literaria*. Madrid, Gredos.
- ___ (1999): *Manual de Retórica Literaria*. Madrid, Gredos. 3 vols.
- LÓPEZ, Joaquín María (1849): *Lecciones de elocuencia en general, de elocuencia forense, de elocuencia parlamentaria y de improvisación*. Madrid, Sociedad de Operarios del Mismo Arte.

- MARÍN, Francisco Marcos (2000): "Un siglo de oratoria política", *Olivar*, núm. 1, pp. 1-13. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2879/pr.2879.pdf [Consulta: 28 de diciembre de 2013].
- MARROU, Henri-Irénée (1976³): *Historia de la educación en la Antigüedad*. Buenos Aires, Eudeba.
- MARTÍN MARTÍN, Francisco Javier (1994): "La oratoria sagrada: Fuente histórico-pedagógica", en RUIZ CASTELLANOS, Antonio (Coord.): *Actas del Primer Encuentro Interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación*. Tomo II, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 306-309.
- MATA Y ARAUJO, Luis DE (1810): *Lecciones elementales de literatura: aplicadas especialmente a la castellana*. Madrid, Imp. De Roberto Llorenci.
- McLUHAN, Marshall (1964): *Understanding Media. The extensions of man*. Londres / Nueva York, The MIT Press.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1974⁴): *Historia de las Ideas Estéticas en España*. Madrid, CSIC, 2 vols.
- MOLPECERES ARNÁIZ, Sara (2006): "Retórica, mito y política" en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, et al. (Eds.) (2006): *Retórica, Literatura y Periodismo: Actas del V Seminario Emilio Castelar*. Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 145-155.
- MORALES SÁCHEZ, Isabel (2006): "La apertura a la sociedad: escritoras, prensa y literatura en el siglo XIX", en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, et al. (Eds.) (2006): *Retórica, Literatura y Periodismo: Actas del V Seminario Emilio Castelar*. Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 287-300.
- ___ (2000): *La novela como género. Tradición y renovación en la teoría literaria española del siglo XIX*. Cádiz, Universidad de Cádiz.
- ___ (2004): "El orador sin tribuna: damas, política y literatura", en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, et al. (Eds.): *Oratoria y Literatura*. Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 93-102.
- MORTARA GARAVELLI, Bice (1998): *Manual de retórica*. Madrid, Cátedra.
- ORTEGA MOREJÓN, José María (1887): *De la oratoria política en las sociedades modernas*. Madrid, Miguel Ginesta.

- PARAÍSO ALMANSA, Isabel (2004): "Oratoria y literatura. Procedimientos retóricos en el poema 'A Emilio Castelar' de Núñez de Arce", en HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, *et al.* (Eds.): *Oratoria y Literatura*. Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 67-71.
- PATIÑO EIRÍN, Cristina (1998): *Poética de la novela en la obra crítica de Emilia Pardo Bazán*. Santiago de Compostela, Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- PERELMAN, Chaim y Lucie Olbrechts-Tyteca (1989): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid, Gredos.
- PLATÓN (1871): *Obras completas de Platón*. Madrid, Medina y Navarro Editores.
- PLEBE, Armando (1990²): *Breve storia della retorica antica*. Bari, Laterza.
- PUJANTE, David (2003): *Manual de retórica*. Madrid, Castalia.
- QUINTILIANO, Marco Fabio (1887): *Instituciones oratorias*. Madrid, Librería de la Viuda de Hernando y Cía.
- RAIMOND, James C. (1997): "Retórica, política e ideología", en LABIANO ILUNDAIN, Mikel, *et al.* (Coord.): *Retórica, política e ideología. Desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Salamanca, Asociación Española de Estudios sobre Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica. 3 vol.
- RUBIÓ I ORS, Joaquim (1852): *Manual de elocuencia sagrada*. Barcelona, Imp. de José Rubio.
- RUIZ CAMPOS, Alberto Manuel (1994): "Reflexiones teóricas sobre el poder de la retórica oral en la escritura literaria. Modos de penetración en la conciencia colectiva e individual. Figuras literarias y formación de conciencia: El poder de la sugestión: Hermetismo e ironía", en RUIZ CASTELLANOS, Antonio (Coord.): *Actas del Primer Encuentro Interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación*. Tomo II, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 34-37.
- RUIZ CASTELLANOS, Antonio (Coord.) (1994): *Actas del Primer Encuentro Interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación*. Tomo II, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- SÉNECA el Viejo (2005): *Controversias*. Madrid, Gredos.
- SEOANE, María Cruz (1977): *Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX*. Madrid, Fundación Juan March / Editorial Castalia.
- SPANG, Kurt (1979): *Fundamentos de Retórica*. Pamplona, EUNSA.

- TÁCITO, Cayo Cornelio (1919): *Diálogo de los oradores*. Barcelona, Calpe.
- TODOROV, Tzvetan (1977): *Théories du symbole*. París, Éditions du Seuil.
- WELLEK, René (1972): *Historia de la crítica moderna*, vol. III. Madrid, Gredos.

3.- BIBLIOGRAFÍA SOBRE EMILIA PARDO BAZÁN: ESTUDIOS

- ACOSTA, Eva (2004): "En busca de la ocasión perdida: algunas cartas de Emilia Pardo Bazán a Andrés Martínez Salazar", *La Tribuna*, núm. 2, pp. 321-357.
- ___ (2007): *Emilia Pardo Bazán. La luz en la batalla. Biografía*. Barcelona, Lumen.
- ALMELA BOIX, Margarita y Ana María Freire López (2006): *Vida y obra literaria de Emilia Pardo Bazán*. Madrid, UNED.
- ARAUJO COSTA, Luis (1949): "Doña Emilia Pardo Bazán", *Biografía del Ateneo de Madrid*. Madrid, Imprenta Samarán, pp. 112-116.
- AXEITOS VALIÑO, Ricardo y Nélica Cosme Abollo (2004): *Os manuscritos e as imaxes de Emilia Pardo Bazán: Catálogo do arquivo da familia Pardo Bazán*. A Coruña, Real Academia Galega.
- AYALA ARACIL, María de los Ángeles (2001): "Emilia Pardo Bazán y la educación femenina", *Salina. Revista de Lletres*, núm. 15, pp. 183-190.
- ___ (2009): "Otras voces críticas: Emilio Bobadilla, Rafael Altamira y los textos de Emilia Pardo Bazán", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo Emilia Pardo Bazán, pp. 167-181.
- BAGNÓ, Vsévolod (1982): *Emilia Pardo Bazán i Rússkaia Literatura v Ispánii [Emilia Pardo Bazán y la literatura rusa en España]*. Leningrado, Naúka.
- ___ (1998): "A propósito de las fuentes de *La revolución y la novela en Rusia*", *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX. Homenaje a Juan M. Díez Tabuada*. Madrid, CSIC, pp. 162-166.
- BAR CENDÓN, Mónica (2003): *Emilia Pardo Bazán en el Ateneo de Madrid*. Memoria de investigación inédita.

- BARREIRO FERNÁNDEZ, José Ramón (2003): "O estudio crítico das obras do P. Feijoo de Pardo Bazán, Concepción Arenal e Miguel Morayta. O certame de Ourense de 1876", *La Tribuna*, núm. 1, pp. 47-95.
- BIEDER, Maryellen (1998): "Emilia Pardo Bazán y la emergencia del discurso feminista", en ZAVALA, Iris (Ed.): *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana), V. La literatura escrita por mujer (Del siglo XIX a la actualidad)*. Barcelona, Anthropós, pp. 75-110.
- BOBADILLA, Emilio (1893): "Batiburrillo", *Solfeo (Crítica y Sátira)*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- BRAVO-VILLASANTE, Carmen (1962): *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Revista de Occidente.
- __ (1971): *Emilia Pardo Bazán*. Barcelona, Círculo de Lectores.
- CAMPIÓN JAIMEBON, Arturo (1899): "La regeneración y la verdad", en PARDO BAZÁN, Emilia (1899): *La España de ayer y la de hoy: conferencia de París*. Madrid, Administración, S. A, pp. 13-30.
- CANTERO ROSALES, M^a Ángeles (2011): "El ángel del hogar y la feminidad en la narrativa de Pardo Bazán", *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, núm. 21 (julio). Disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-6-%20pardo.htm> [Consulta: 13 de agosto de 2013]
- CHARQUES GÁMEZ, Rocío (2003): *Los artículos feministas en el Nuevo Teatro Crítico de Emilia Pardo Bazán*. Alicante, Universidad de Alicante, Centro de Estudios sobre la mujer.
- CLEMESSY, Nelly (1981): *Emilia Pardo Bazán como novelista (de la teoría a la práctica)*. Madrid, Fundación Universitaria Española. 2 vols.
- CORREA CALDERÓN, Evaristo (1952): *El centenario de doña Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Universidad de Madrid.
- DEAÑO GAMALLO, Antonio (2008): "Las cartas de Emilia Pardo Bazán a Antonio Machado y Álvarez", *La Tribuna*, núm. 6, pp. 173-233.
- ETREROS, Mercedes (1993): "Influjo de la narrativa rusa en D^a Emilia Pardo Bazán. El ejemplo de *La piedra angular*", *Anales de Literatura Española*, núm. 9, Alicante, Universidad, Departamento de Literatura Española, pp. 31-43.
- EZAMA GIL, Ángeles (2005): "Santidad, heroísmo y estética en la narrativa de Emilia Pardo Bazán", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel, Cristina Patiño Eirín y

- Ermita Penas Varela (Eds.): *Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión. Actas del I Simposio*. La Coruña, Real Academia Galega, pp. 233-258.
- ____ (2007): "Emilia Pardo Bazán revistera de salones: Datos para una historia de la crónica de sociedad", *Espéculo. Revista de Estudios literarios*, núm. 37. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/epbazan.html> [Consulta: 13 de febrero de 2013]
- ____ (2012): "La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán", *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.
- ____ (2013): "Las conferencias como método pedagógico. Las mujeres conferenciantes en la Unión Ibero-Americana y el Centro Ibero-Americano de Cultura Popular Femenina", *BILE*, núm. 91-92, pp. 125-150.
- FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.
- FERNÁNDEZ-COUTO TELLA, Mercedes (2005): *Catálogo da biblioteca de Emilia Pardo Bazán*. Coruña, Real Academia Galega.
- FRAGA VÁZQUEZ, Xosé (2014): "Emilia Pardo Bazán", *Álbum da Ciencia. Consello de Cultura Galega*. Disponible en: <http://www.culturagalega.org/albumdaciencia/detalle.php?id=496> [Consulta: 7 de enero de 2014].
- FREIRE LÓPEZ, Ana María (1991): *Cartas inéditas a Emilia Pardo Bazán (1878-1883)*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- ____ (1996): "Feijoo en el siglo XIX (Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Marcelino Menéndez Pelayo)", *El siglo que llaman Ilustrado, Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid, CSIC, pp. 369-376.
- ____ (1997): "Les Expositions Universelles du XIX^e siècle dans la Littérature espagnole: La vision d'Emilia Pardo Bazán", en *Vision de l'Autre dans une Europe des cultures aux XVIII^e, XIX^e et XX^e siècles, Les Cahiers du CICC*, núm. 3, Mai, pp. 124-133 [en línea]. Disponible en: <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/scclit/01372742088026318425802/031193.pdf?incr=1> [Consulta: 09 de marzo de 2011]
- ____ (1998): "La Revista de Galicia de Emilia Pardo Bazán (1880)". Actas del I Coloquio *Del Romanticismo al Realismo*. Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, pp. 421-427.
- ____ (1999): *La Revista de Galicia de Emilia Pardo Bazán (1880)*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.

- ___ (2001): “La primera redacción, autógrafa e inédita, de los ‘Apuntes autobiográficos’ de Emilia Pardo Bazán”, *Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*, núm. 26, pp. 305-336. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01471739766804828754480/p0000001.htm#l_1_ [Consulta: 02 de febrero de 2011]
- ___ (2002): “Hispanoamérica en la visión de Emilia Pardo Bazán (un asunto de familia)”, *Retos actuales del mundo latinoamericano. Actas do I Congreso Internacional*. La Coruña, Ediciones do Castro, pp. 105-120.
- ___ (Ed.) (2003a): *Estudios sobre la obra de Emilia Pardo Bazán: actas de las jornadas conmemorativas de los 150 años de su nacimiento organizadas por la Fundación Pedro Barrié de la Maza*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- ___ (2003b): “La obra periodística de Emilia Pardo Bazán”, *Estudios sobre la obra de Emilia Pardo Bazán: actas de las jornadas conmemorativas de los 150 años de su nacimiento organizadas por la Fundación Pedro Barrié de la Maza*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, pp. 115-132. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-obra-periodistica-de-emilia-pardo-bazan/html/32de54f0-69e9-11e1-b1fb-00163ebf5e63_4.html#l_0_ [Consulta: 03 de enero de 2013]
- ___ (2005): “Las traducciones de la obra de Emilia Pardo Bazán en vida de la escritora”, *La Tribuna*, núm. 3, pp. 21-38.
- ___ (2009): “Un *cahier de voyage* inédito de Emilia Pardo Bazán”, *La Tribuna*, núm. 6, pp. 129-144.
- ___ (2011): “Emilia Pardo Bazán, una escritora adelantada a su época”, *Dossiers feministes: Mujeres en la historia. Heroínas, damas y escritoras (siglos XVI-XIX)*, núm. 15, pp. 166-174.
- GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador (1997): “El teatro de Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 113-146.
- ___ (2008): “Emilia Pardo Bazán: su teatro, sus críticos y su público”, en GONZÁLEZ HERRÁN, JOSÉ MANUEL (Coord.): *Emilia Pardo Bazán y las artes del espectáculo*. La Coruña, Casa-Museo Emilia Pardo Bazán-Fundación Caixa Galí.

- GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (1998): "Emilia Pardo Bazán en el ocaso del siglo XIX", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 20, pp. 129-150.
- GONZÁLEZ ARIAS, Francisca (1994): "La condesa, la revolución y la novela en Rusia", *Bulletin Hispanique*, vol. 96, núm. 96-1, pp. 167-188.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Luis y M^a Rosario Soto Arias (2000): "O galego na produción Emilia Pardo Bazán", *Revista Galega de Filoloxía*, pp. 97-155.
- GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (1983): "Emilia Pardo Bazán y José María de Pereda: algunas cartas inéditas", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año 59, pp. 259-287.
- ___ (1986): "Emilia Pardo Bazán en el epistolario de Marcelino Menéndez Pelayo", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. XXXVI, núm. 101, pp. 325-342.
- ___ (1989): "Zola y Pardo Bazán: de *Les romanciers naturalistes* a *La cuestión palpitante*", *Letras peninsulares*, Vol. V, 2.1 (Spring), pp. 31-43.
- ___ (Coord.) (1997): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago.
- ___ (1998a): "Idealismo, positivismo, espiritualismo en la obra de Emilia Pardo Bazán", en LISSORGES, Yvan y Gonzálo Sobejano (Coord.): *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX: idealismo, positivismo, espiritualismo*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, pp. 141-148.
- ___ (1998b): "Veinte años de música en España (1896-1914) a través de los artículos periodísticos de Emilia Pardo Bazán", *Galicia e América: música, cultura e sociedades arrededor do 98*. Santiago de Compostela, Facultad de Filología e Historia, pp. 39-56.
- ___ (2003): "Ediciones y estudios sobre la obra literaria de Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión (1921-2003)", *La Tribuna*, núm. 1, pp. 19-46.
- ___ (2005): "Manuscritos inéditos de Emilia Pardo Bazán (en el archivo de la R.A.G.)" en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel, Cristina Patiño Eirín y Ermita Penas Varela (Eds.): *Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión. Actas del I Simposio*. La Coruña, Real Academia Galega, pp. 33-66.
- ___ (Coord.) (2008): *Emilia Pardo Bazán y las artes del espectáculo*. La Coruña, Casa-Museo Emilia Pardo Bazán-Fundación Caixa Gali.

- ___ (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo Emilia Pardo Bazán.
- GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel, Cristina Patiño Eirín y Ermita Penas Varela (Eds.) (2005): *Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión. Actas del I Simposio*. La Coruña, Real Academia Galega
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Pilar (1988): *Aporías de una mujer: Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Siglo XXI España Editores, S.A.
- GONZÁLEZ MILLÁN, Xan (2004): "E. Pardo Bazán y su imagen en el 'Rexurdimiento' cultural gallego en *La Revista de Galicia*", *La Tribuna*, núm. 2, pp. 35-64.
- GUILARRANZ IBAÑEZ, Ainhoa (2011): "Referencias históricas en los artículos de Pardo Bazán: funcionalidad de sus publicaciones como fuente histórica", *Ab Initio*, núm. 3, pp. 97-118.
- GUITAR NOVO, Susana (2006): *Escolma bibliográfica da obra de Emilia Pardo Bazán*. Santiago de Compostela, Consello da Cultura Gallega.
- GUZMÁN GUZMÁN, M^a Aránzazu (2013): "La Literatura Francesa Decadentista, con textos inéditos de un ciclo de conferencias de Emilia Pardo Bazán", *EPOS*, núm. 29, pp. 165-193.
- HEMINGWAY, Maurice (1983): *Emilia Pardo Bazán. The Making of a Novelist*. Cambridge, Cambridge University Press.
- HERRERO FIGUEROA, Araceli (2004): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán e recompilación de dispersos*. Lugo, Excma. Diputación Provincial de Lugo.
- HILTON, Robert (1952): "Emilia Pardo Bazán: a Pioneer of Russian Studies", *The American Slavic and East European Review*, XI, pp. 215-225.
- JAÉN MORENTE, Antonio (1944): "Juan Montalvo y Emilia Pardo Bazán. Diálogo epistolar", *Oasis*, núm. extraordinario (marzo), pp. 5-65.
- JIMÉNEZ MORALES, M^a Isabel (2008): "Emilia Pardo Bazán, cronista en París (1889)", *Revista de Literatura* (julio-diciembre), vol. LXX, núm. 140, pp. 507-532.
- KRONIK, John W. (1989): "Entre la ética y la estética: Pardo Bazán ante el decadentismo francés", *Los Pazos de Ulloa*. Madrid, Cátedra, pp. 162-173.
- LEVY, Josette (1957): *Emilia Pardo Bazán et le regionalisme galicien*, París: D.E.S.; trad. de Leandro Carré: "Emilia Pardo Bazán y el regionalismo gallego", *Boletín Real Academia Gallega*, XXVIII, núm. 327-332 (1958), pp. 59-79; XXIX, núm.

- 333-338 (1959), pp. 92-103; XXIX, núm. 339-344 (1961), pp. 283-293; XXX, núm. 345-350 (1968), pp. 130-141; XXX, núm. 351 (1969), pp. 249-260; XXX, núm. 352 (1970), pp. 386-403); XXXI, núm. 355 (1973), pp. 58-73.
- MARTÍNEZ CACHERO, José María (1947): “La Condesa de Pardo Bazán escribe a su tocayo, el poeta Ferrari (ocho cartas inéditas de doña Emilia)”, *Revista Bibliográfica y Documental. Tomo I*. Madrid, CSIC, pp. 249-256.
- MAYORAL, Marina (1989a): “Cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller (1883-1890)”, *Homenaje al profesor Antonio Gallego Morell*. Granada, Universidad de Granada.
- ___ (Coord.) (1989b): *Estudios sobre 'Los Pazos de Ulloa'*. Madrid, Cátedra.
- ___ (1997): “La Quimera o la crueldad del artista”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 211-221.
- ___ (2012): *La inevitable Doña Emilia*. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo_bazan/entorno_a_la_obra_conciencia_3 [Consulta: 9 de enero de 2014].
- MIRALLES GARCÍA, Enrique (1997): “La neutralidad de Pardo Bazán ante el regionalismo gallego: elusión de una polémica”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 223-238.
- NOVO DÍAZ, Mar (2009): “Fondo hemerográfico de y sobre Pardo Bazán en las bibliotecas de Gijón”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo Emilia Pardo Bazán, pp. 503-525.
- OSBORNE, Robert (1954): *Emilia Pardo Bazán, su vida y sus obras*. México, Andrea, pp. 81-91.
- PALOMO VÁZQUEZ, M^a del Pilar (1989): “Curiosidad intelectual y eclecticismo crítico en Emilia Pardo Bazán”, en MAYORAL, Marina (Coord.): *Estudios sobre 'Los Pazos de Ulloa'*. Madrid, Cátedra, pp. 149-162. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01159307764589375218813/p0000001.htm#l_1_ [Consulta: 03 de junio de 2011]

- PARDO AMADO, Diego (2010): "Un discurso clave no proceso de canonización da obra de Rosalía de Castro: *La poesía regional gallega* (1885) de Emilia Pardo Bazán", *Madrygal*, núm. 13, pp. 89-95.
- PAREDES NÚÑEZ, Juan (1992): "El feminismo de Emilia Pardo Bazán", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, Tomo XL, Fascículo 105, pp. 303-313.
- PARREÑO, Isabel y Juan Manuel Hernández (Eds.) (2013): "*Miquiño mío*" *Cartas a Galdós. Emilia Pardo Bazán*. Madrid. Turner Publicaciones.
- PATIÑO EIRÍN, Cristina (1992-1993): "Emilia Pardo Bazán y la Música", *Revista José Cornide de Estudios Coruñeses*, núm. 27-28, pp. 221-232.
- ___ (1995): "Aproximación a los prólogos de Emilia Pardo Bazán", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, año 71, enero-diciembre, pp. 137-167. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/aproximacin-a-los-prlogos-de-emilia-pardo-bazn-0/html/ffc0dad6-82b1-11df-acc7-002185ce6064_1.html#l_1_ [Consulta: 30 de julio de 2013]
- ___ (1997): "*La Revolución y la novela en Rusia*, de Emilia Pardo Bazán, y *Le roman russe*, de Eugène-Melchior de Vogüé, en el círculo de la intertextualidad", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 239-273.
- ___ (1998): *Poética de la novela en la obra crítica de Emilia Pardo Bazán*. Santiago de Compostela, Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- ___ (2001a): "Acerca del franciscanismo de Pardo Bazán", en ALBUÍN GONZÁLEZ, Ángel, Juan Casas Rigall y José Manuel González Herrán (Eds.): *Homenaje a Benito Varela Jácome*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 455-475.
- ___ (2001b): "Cervantes en la obra de Pardo Bazán", en BERNAT VISTARINI, Antonio (Ed.): *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Lepanto, Universidad de Islas Baleares, pp. 1219-1228.
- ___ (2005): "El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete (1916) y otros documentos más", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, Año LXXXI (enero-diciembre), pp. 445-524.

- ___ (2005b): "La rusofilia de Emilia Pardo Bazán", en VÁZQUEZ LOBEIRAS, M^a Jesús y Alexandre Veiga Rodríguez (Aut.): *Perspectivas sobre oriente y occidente: actas el II Curso de Primavera*, pp. 121-134.
- ___ (2012): "San Francisco y la guerra. Una conferencia inédita: más sobre el franciscanismo de Pardo Bazán", *La Tribuna*, núm. 9, pp. 75-120.
- PEREIRA-MURO, M^a Carmen (2013): *Género, nación y literatura: Emilia Pardo Bazán en la literatura gallega y española*. West Lafayette, Purdue University Press.
- PÉREZ BERNARDO, M^a Luisa (2010): "Hernán Cortés en la obra periodística y literaria de Emilia Pardo Bazán", *Tejuelo*, núm. 8, pp. 46-58.
- PÉREZ GALDÓS, Benito (1923): "La revolución y la literatura en Rusia. Conferencias de Pardo Bazán en el Ateneo", *Arte y Crítica*. Madrid, Renacimiento.
- PENAS VARELA, Ermitas (1997): "El Cisne de Vilamorta, de Emilia Pardo Bazán y los modelos literarios", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 275-290.
- ___ (2003): *Clarín, crítico de Emilia Pardo Bazán*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- ___ (2004): "Giner de los Ríos en la formación de Emilia Pardo Bazán: a propósito de un epistolario", *La Tribuna*, núm. 2, pp. 103-130.
- PEREIRA-MURO, Carmen (2008): "Relecturas feministas del modernismo: Las óperas de Wagner y Strauss y el teatro de Wilde en *Dulce Sueño* de Emilia Pardo Bazán", en GÓNZALEZ HERRÁN, José Manuel (coord.): *Emilia Pardo Bazán y las artes del espectáculo*. La Coruña, Casa-Museo Emilia Pardo Bazán-Fundación Caixa Gali, pp. 259-278.
- PORRÚA, María del Carmen (1989): "Producción y recepción de Emilia Pardo Bazán en el diario *La Nación* de Buenos Aires (1880-1899)", *AIH*, Actas X, pp. 1409-1419.
- ___ (1989): "Una lectura feminista de *La Tribuna* de Pardo Bazán", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXXVII, pp. 203-219.
- QUESADA NOVÁS, Ángeles (2006): "Una meta alcanzada: La cátedra universitaria de Emilia Pardo Bazán", *La Tribuna*, núm. 4, pp. 43-80.

- ___ (2009): “La India en la biblioteca de Emilia Pardo Bazán”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo Emilia Pardo Bazán, pp. 607-626.
- RIBAO PEREIRA, Montserrat (2006): “Doña Emilia Pardo Bazán también dramaturga: la literatura al servicio del texto teatral”, *La Tribuna*, núm. 4, pp. 253-270.
- ___ (2012): “Consideraciones y reconsideraciones sobre el teatro (1909) de Emilia Pardo Bazán”, *Crítica Hispánica*, núm. 2, pp. 203-222.
- RÍOS, Xosé-Carlos (2012): “Emilia Pardo Bazán ante el drama musical de Richard Wagner”, *La Tribuna*, núm. 9, pp. 155-212.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Olivia (2009): “Emilia Pardo Bazán y la literatura gallega”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo E. Pardo Bazán, pp. 647-663.
- RODRÍGUEZ RUIBAL, Euloxio (2003): “Unha conferencia inédita de Emilia Pardo Bazán sobre os problemas de Galicia”, *Boletín Gallego de Literatura*, núm. 29 (1º semestre, 2003), pp. 147-166.
- RODRÍGUEZ YAÑEZ, Yago (2005): “Heinrich Heine y su recepción en España en la época de Emilia Pardo Bazán”, *La Tribuna*, núm. 3, pp. 71-89.
- ROMERO TOBAR, Leonardo (2006): “Valera y Pardo Bazán en sus epistolarios”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 670, pp. 65-75.
- RUBIO CREMADES, Enrique (1989): “Anotaciones y acotaciones de Azorín a los textos de Emilia Pardo Bazán”, en SOTELO VÁZQUEZ, Adolfo (Coord.): *Homenaje al profesor Antonio Vilanova, II*. Barcelona, Universidad, Departamento de Filología Española, Facultad de Filología, División de Ciencias Humanas y Sociales, pp. 579-587.
- ___ (2009): “La prensa en la época de Emilia Pardo Bazán”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Coord.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo E. Pardo Bazán, pp. 89-112.
- RUIZ-OCAÑA DUEÑAS, Eduardo (2004): *La obra periodística de Emilia Pardo Bazán en La Ilustración Artística de Barcelona (1895-1916)*. Madrid, Fundación Universitaria Española.
- ___ (2004b): “Emilia Pardo Bazán y los asesinatos de las mujeres”, *Didáctica (Lengua y Literatura)*, vol. 16, pp. 177-188.

- SAIZ VIADERO, José Ramón (2001): “Dos poemas de Emilia Pardo Bazán y noticia de otras colaboraciones literarias suyas en la prensa santanderina de finales del s. XIX y comienzos del XX”, *Anuario Brigantino*, pp. 467-472.
- SANTISO ROLÁN, Xulia (2012): Emilia Pardo Bazán. Casa Museo. Los abanicos / Julia Santiso. Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/emilia-pardo-bazan-casa-museo-los-abanicos/> [Consulta: 22 de febrero de 2013].
- SAURÍN DE LA IGLESIA, M^a Rosa (2009): “Emilia Pardo Bazán y la Sociedad del Folklore Gallego (1883-1895)” en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo E. Pardo Bazán, pp. 677-696.
- SERRANO ALONSO, Javier (2004): *Emilia Pardo Bazán en Lugo (San Froilán, 1906)*. Lugo, Excmo. Concello de Lugo / Concellería de Cultura e Turismo.
- SIMÓN PALMER, M^a del Carmen (1986): “Aportación a la bibliografía de doña Emilia Pardo Bazán”, *Documentación de las ciencias de la información*, X. Madrid, Univ. Complutense, pp. 45-67.
- SINOVAS MATÉ, Juliana (1999): *Emilia Pardo Bazán. La obra periodística completa en La Nación de Buenos Aires (1879-1921)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña. 2 vols.
- SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (1998): “Emilia Pardo Bazán: entre el Romanticismo y el Realismo”, en DÍAZ LARIOS, Luis y Enrique Miralles (Eds.): *Del Romanticismo al Realismo*. Barcelona, Universitat, pp. 429-442.
- ___ (2002): “Fundamentos estéticos de la crítica literaria de Emilia Pardo Bazán”, en DÍAZ LARIOS, Luis F., Jordi Gracia, José María Martínez Cahero, et. al (Eds.): *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX. Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, II Coloquio*. Barcelona, Universidad de Barcelona / PPU, pp. 415-426.
- ___ (2005): “Aproximación al pensamiento político de Emilia Pardo Bazán”, en DÍAZ LARIOS, Luis F., et al. (2005): *Lectora, heroína, autora (la mujer en la literatura española del siglo XIX). III Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX*. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 357-367.
- ___ (2007): “Emilia Pardo Bazán y el folklore gallego”, *Garoza*, núm. 7, pp. 293-314.

- ___ (2007b): “Homenaje de Emilia Pardo Bazán a Benito Pérez Galdós y a don Juan Valera”, *Isidora: Revista de Estudios Galdosianos*, núm. 4, p. 109.
- ___ (2009): “Emilia Pardo Bazán mantenedora de los Juegos Florales de Orense en 1901. De la fiesta cultural al análisis socio-político de los males de la patria”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. A Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo Emilia Pardo Bazán, pp. 717-729.
- THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (2003): “Amistades literarias: doce cartas de Emilia Pardo Bazán a Isaac Pavlovsky”, *La Tribuna*, núm. 1, pp. 97-148.
- ___ (2003): *Pardo Bazán y Lázaro: del lance de amor a la aventura cultural (1888-1919)*. Madrid, Ollero y Ramos Editores.
- ___ (2009): “Del alma del paisaje a los paisajes del alma: Emilia Pardo Bazán en el paradigma simbolista”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (coord.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia, Casa Museo E. Pardo Bazán, pp. 731-750.
- TORRES, David (1977): “Veinte cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a José Yxart (1883-1890)”. *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LIII, pp. 383-409. Reproducidas en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXXI, 93-94-95 (1978-1980), pp. 423-442.
- VARELA, José Luis (2001): “E. Pardo Bazán: Epistolario a Giner de los Ríos”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 198 (2001), cuaderno II, pp. 327-390 y cuaderno III, pp. 439-506.
- VICENTE FERNÁNDEZ, Francisco J. (1993-5): “Curros Enríquez y la Pardo Bazán”, *Estudios Románicos*, vol. 8-9, pp. 177-183.
- VVAA (2003-2013): *La Tribuna: Cuadernos de Estudio da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Casa-Museo Emilia Pardo Bazán. 9 vols.

4.- TEXTOS DE EMILIA PARDO BAZÁN

4.1 Conferencias, discursos y lecturas públicas

4.1.1 IMPRESOS

CONFERENCIAS

“Conclusiones de la Memoria, leídas en el Congreso Pedagógico el día 17 de Octubre de 1892”, en *Nuevo Teatro Crítico*, año II, núm. 22 (Octubre de 1892), pp. 60-66.

“Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” [*Lugar que ocupa El Quijote entre las obras capitales del espíritu humano*], *El Imparcial*, año L, núm 17.608 (25 de febrero de 1916), p. 3; núm. 17.621 (9 de marzo de 1916), pp. 3 y 4.

“Conferencia de la Excma. Sra. Condesa de Pardo Bazán” [*El hogar y la mujer*], en VV.AA. (1919) *Conferencias dadas en la Escuela del Hogar y Profesional de la mujer. Curso de 1916 a 1917 Con unos renglones previos del Excelentísimo Señor D. José Francos Rodríguez*. Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, pp. 85-108.

“Don Juan Valera”, *Retratos y apuntes literarios* (1908), Madrid, R. Velasco, Imp.

“Fernando Brunetière”, *La Lectura*, mayo de 1907, número 77, páginas 121-133; 227-239.

“Galicia y sus problemas”, en RODRÍGUEZ RUIBAL, Euloxio (2003): “Unha conferencia inédita de Emilia Pardo Bazán sobre os problemas de Galicia”, *Boletín Gallego de Literatura*, núm. 29 (1º semestre, 2003), pp. 152-166.

“Goya y la espontaneidad española”, *La Lectura* (1906).

“Goya”, en PARDO BAZÁN, Emilia (1973): *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 1281-1295.

“L’Espagne d’hier et celle d’aujourd’hui. La mort d’une légende”, en *Revue Politique et Littéraire. Revue Bleue*, 22 de abril de 1899, pp. 492-499.

- “La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias”, en *Nuevo Teatro Crítico*, año II, núm. 22 (Octubre de 1892b), pp. 14-59.
- “La Piedad”, en PARDO BAZÁN, Emilia, Serafín Álvarez Quintero y Joaquín Álvarez Quintero, *et al.* (1914): *50º Aniversario del Convenio de Ginebra y creación de la Cruz Roja Española. Velada conmemorativa celebrada en Madrid el 19 de mayo de 1914*. Madrid, Imprenta Clásica Española, pp. 47-52.
- “La revolución y la novela en Rusia” (1891), en *Obras Completas, XXXIII*. Madrid, A. Pérez Dubrull.
- “Lo moderno en la literatura y el arte”, *El Norte de Castilla*, 11 de mayo de 1917, núm. 23.226, pp. 3 y 4.
- “Los pedagogos del Renacimiento: Erasmo, Rabelais y Montaigne” (1889), *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, XIII, 293, 113-116; 294, 129-132; 295, 145-150.
- “Resumen de las memorias y ponencias de la sección V, leído en el Congreso Pedagógico el 19 de octubre de 1892”, en *Nuevo Teatro Crítico*, año II, núm. 22 (Octubre de 1892), pp. 67-82.
- “Don Juan Valera”, *La Lectura*, septiembre de 1906, núm. 69, pp. 127-135; 193-203; 281-290.
- El porvenir de la literatura después de la guerra* en PARDO BAZÁN, Emilia (1973): *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 1543-1551.
- Goya y la espontaneidad española. Conferencia leída en la Academia Provincial de Bellas Artes* (1905). La Coruña, Academia Provincial de Bellas Artes.
- Goya y la espontaneidad española. Conferencia leída por la Señora doña Emilia Pardo Bazán el 6 de noviembre de 1904* (1905). La Coruña, Imprenta de La Voz de Galicia.
- La España de ayer y la de hoy (Conferencias de París)* (1899). Madrid, A. Avrial,
- La España de ayer y la de hoy: conferencia de París* (1899a). Madrid: Administración, S.A.
- La Quimera. Conferencia a cargo de la Excm. Señora Condesa de Pardo Bazán con motivo de la Exposición regional de Pintura celebrada en el Centro Gallego de esta Corte durante el mes de Mayo de 1912* (1912). Madrid, Imprenta de los hijos de M. G. Hernández.

- La revolución y la novela en Rusia* (1961). Madrid, Publicaciones Españolas.
- La revolución y la novela en Rusia (Lecturas en el Ateneo de Madrid)* (1887). Madrid, Imp. y Fund. de M. Tello
- Los pedagogos del Renacimiento: (Erasmus – Rabelais – Montaigne). Conferencia por Doña Emilia Pardo Bazán* (1889). Madrid, Fortanet.
- Porvenir de la literatura después de la guerra. Lectura dada en la Residencia de Estudiantes la tarde del 5 de diciembre de 1916* (1917). Madrid, Imp. Fortanet.
- Porvenir de la literatura después de la Guerra: lectura dada en la Residencia de Estudiantes la tarde del 5 de Diciembre de 1916* (1917). Madrid, Residencia de Estudiantes.
- Russia, its People and its Literature* (1890) Translated from the Spanish by Fanny Hale Gardiner. Chicago, A. C. McClurg and Co.

DISCURSOS

- “Colón y los franciscanos: conferencia leída en el Ateneo de Madrid el día 4 de abril de 1892”, en *Nuevo Teatro Crítico*, año II, núm. 20 (Agosto de 1892a), pp. 5-64.
- “Discurso de Dona Emilia Pardo Bazán”, en SERRANO ALONSO, Javier (2004): *Emilia Pardo Bazán en Lugo (San Froilán, 1906)*. Lugo, Excmo. Concello de Lugo - Concellería de Cultura e Turismo, pp. 67-95.
- “Discurso de la Presidente en la Junta del 15 de Junio de 1885” en FE, Ricardo (Ed.) (1886): *El Folk-Lore Gallego en 1884-1885. Sus actas y acuerdos, y discursos de Emilia Pardo Bazán, presidente, y Memoria de Salvador Golpe, secretario*. Madrid, Tipografía Salvador Golpe, pp. 18-21.
- “Discurso en el Centro Gallego de Madrid”, en *La Voz de Galicia*, 5 de julio de 1902, p. 1.
- “Discurso en la velada que la ciudad de Salamanca consagró a la memoria del poeta José María Gabriel y Galán el 26 de Marzo de 1905”, en PARDO BAZÁN, Emilia (1905?): *Discurso en la velada que la ciudad de Salamanca consagró a la memoria del poeta José María Gabriel y Galán el 26 de Marzo de 1905*. Madrid, Administración.

- “Discurso leído por la Sra. Pardo Bazán, Presidente de la Junta Provincial del Folk-Lore Gallego en la sesión celebrada el día 1º de Febrero de 1884”, en FE, Ricardo (Ed.) (1886): *El Folk-Lore Gallego en 1884-1885. Sus actas y acuerdos, y discursos de Emilia Pardo Bazán, presidente, y Memoria de Salvador Golpe, secretario*. Madrid, Tipografía Salvador Golpe, pp. 5-10.
- “Discurso leído por la Sra. Pardo Bazán, Presidente de la Junta Provincial del Folk-Lore Gallego en la sesión celebrada el día 1º de Febrero de 1884”, en MACHADO ÁLVAREZ, Antonio (Dir.) (1884): *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, t. IV. Sevilla, Alejandro Guillot y Cía. Editores.
- “Discurso pronunciado por la Señora Doña Emilia Pardo Bazán, Presidente honoraria del Centro Gallego de Madrid, en la sesión inaugural del mismo”, en CENTRO GALLEGO DE MADRID (1902): *Memoria leída y discursos pronunciados en la sesión inaugural de la Sociedad celebrada el día 5 de mayo de 1902*. Madrid, Tipografía Idamor Moreno Cruzado, pp. 35-51.
- “El certamen de composición musical: Discurso de Doña Emilia Pardo Bazán”, *El Regional*, 8 de octubre de 1906, pp. 1 y 3.
- “Feijoo y su siglo” en PARDO BAZÁN, Emilia (1973): *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 733-759.
- “Homenaje a Concepción Arenal” en YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, pp. 154-166.
- “Homenaje a Concepción Arenal”, en *La Voz de Galicia*, 1-3 de septiembre de 1907.
- “La poesía regional gallega”, en PARDO BAZÁN, Emilia (1973): *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 671-689.
- “Los franciscanos y Colón. Conferencia de la Sra. D^a Emilia Pardo Bazán leída el día 4 de abril de 1892”, en Ateneo de Madrid (1892). Madrid, Establecimiento Tipográfico ‘Sucesores de Rivadeneyra’. Disponible en: http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/folletos/Folletos-0035.pdf [Consulta: 22 de septiembre de 2012].
- “Un discurso de Emilia Pardo Bazán” [*Discurso leído por la Sra. Pardo Bazán, Presidente de la Junta Provincial del Folk-Lore Gallego en la sesión celebrada el día 1º de Febrero de 1884*]. *El Globo*, 14 de febrero de 1884, p. 2.

“Un discurso de la condesa de Pardo Bazán”, en *El Noroeste*, 18 de octubre de 1916, p. 1.

Discurso en la velada que la ciudad de Salamanca consagró a la memoria del poeta José María Gabriel y Galán, el 26 de marzo de 1905 (1905). Madrid, Tip. de Idamor Moreno.

Discurso en la velada que la ciudad de Salamanca consagró a la memoria del poeta José María Gabriel y Galán el 26 de marzo de 1905 (1905). Madrid, Administración.

Discurso inaugural del Ateneo de Valencia pronunciado en el Paraninfo de la Universidad de Valencia la noche del 29 de diciembre de 1899 (1899b). Madrid, Administración calle de S. Bernardo, 37, principal.

Discurso inaugural del Ateneo de Valencia pronunciado la noche del 29 de diciembre de 1899 (1899). Madrid, Tip. de Idamor Moreno.

Discurso leído por ----- Presidenta de la Junta provisional del Folklore gallego (1884). La Coruña, Fregenal a cargo de Torrellas y C.

Discurso pronunciado en los Juegos Florales de Orense la noche del 7 de junio de 1901 (1901?). Madrid, Administración calle de S. Bernardo, 37, principal.

Discurso pronunciado en los Juegos Florales de Orense la noche del 7 de junio de 1901. Tema: Los males de la Patria (1901). Coruña, Tip. de la Casa de Misericordia.

“San Francisco y la guerra” (2014), en *San Francisco de Asís (siglo XIII)*. Santiago de Compostela, Alvarellos Editora, pp. 763-773.

LECTURAS PÚBLICAS

“Unamuno en La Coruña. En el Teatro Principal”, en *El Noroeste*, 20 de julio de 1903, pp. 1-2.

“Unamuno en La Coruña. En el Teatro Principal”, en YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, pp. 131-135.

“Unamuno en La Coruña. En la ‘Reunión de Artesanos’”, en *El Noroeste*, 21 de julio de 1903, pp. 1-2.

“Unamuno en La Coruña. En la ‘Reunión de Artesanos’”, en YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, pp. 150-153.

4.1.2 MANUSCRITOS Y ORIGINALES MECANOGRAFIADOS

CONFERENCIAS

“*Conferencia número 1: disolución del Romanticismo y comienzo de la decadencia*”: no Ateneo de Madrid, en 1918 [1918] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/23.0).

“*Conferencia número 6: Juan Moreas*”: no Ateneo de Madrid, en 1918 [1918] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/24.0).

“*Conferencia primera del Ateneo sobre Don Quijote y demás obras maestras del espíritu*”: no Ateneo de Madrid, 23 de febreiro de 1916 [1916] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/13.0).

“*Conferencia segunda: lugar que ocupa el Quijote entre las obras capitales del espíritu humano*”: no Ateneo de Madrid, 8 de marzo de 1916 [1916] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/14.0; 273/16.0).

“*Conferencia sobre Galicia*”: conferencia no Centro Galego de Madrid [190-] (02.40.6.1.4.1.1.2.2.273/9.0).

“*Conferencia*” no salón so Palacio Municipal da Coruña co gallo da inauguración da Exposición de Arte Rexional, do 26 de agosto de 1917 [1917] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/13.0).

“*Don Juan Valera*”: conferencia lida no Ateneo de Madrid o 23 de febreiro de 1907 [1908] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/4.0).

- “El abanico como objeto de arte”*: conferencia no Ateneo de Madrid, organizada polo Ministerio de Instrucción Pública, o 31 de xaneiro de 1913 [1913] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/1.0; 273/2.0; 273/6.0).
- “Galicia y sus problemas”*: conferencia no Centro Galego de Madrid [191-] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/27.0; 273/8.0).
- “La decadencia del abanico: conferencia segunda”*: no Ateneo de Madrid, organizada polo Ministerio de Instrucción Pública o 12 de marzo de 1914 [1914] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/4.0; 273/3.0; 273/5.0).
- “La educación por la belleza”*: conferencia na Escola Superior de Maxisterio [191-] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/3.0; 272/17.0; 272/18.0).
- “La litterature contemporaine en Espagne: conférence faite par Madame Pardo Bazán, 9 août”*: conferencia de Burdeos, a iniciativa da Societé Philomatique, en 1896 [1896] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/7.0).
- “La Quimera”*: conferencia con gallo da clausura da Exposición Rexional de Pintura celebrada no Centro Galego de Madrid durante o mes de Agosto de 1912 [1912] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/10.0).
- “Las representaciones de la época: Goya”*: conferencia no Ateneo de Madrid o 5 de maio de 1906, dentro do ciclo Historia Política Contemporánea de España, organizado por la Sección de Historia do Ateneo [1906] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/2.0).
- “Lo moderno en literatura y en arte”*: conferencia no Teatro Lope de Vega de Valladolid, invitada polo Ateneo da mesma cidade, o 10 de maio de 1917 [1917] (02.40.6.1.4.1.2.2.263/12.0).
- “Primera conferencia: el Quijote y las grandes creaciones del espíritu humano”*: no Ateneo de Madrid, 8 de marzo de 1916 [1916] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/15.0).
- “Un ave de paso: Metterlinck [sic]”*: conferencia na Escola Superior de Maxisterio, en 1917 [1917] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/11.0).
- Colón y los franciscanos*: conferencia leída en el Ateneo de Madrid el día 4 de abril de 1892 [1892] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/10.0;.273/11.0).
- Conferencia co gallo do centenario da liberación de Alcalá de Henares dos franceses, no Teatro Cervantes en Alcalá, maio de 1913 [1913] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/8.0; 272/20.0).

Conferencia co gallo do centenario da publicación da primeira parte de el Quijote, organizada pola Unión Ibero-Americana, no Paraninfo da Universidad Central, maio de 1905 [1905] (02.40.6.1.4.1.2.2.275/5.0).

Conferencia de Albacete: co gallo dos “Juegos Florales” en abril de 1916 [1916] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/18.0; 273/19.0; 273/20.0; 273/21.0; 273/22.0).

El heroísmo y la santidad como temas estéticos [190-] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/6.0).

Goya y la espontaneidad española [1905] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/12.0).

La conversión de Fernando Brunetière [Posterior a 1907] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/25.0).

La España de ayer y la de hoy: conferencia de París [1899] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/12.0).

Porvenir de la literatura después de la guerra: lectura dada en la Residencia de Estudiantes la tarde del 5 de Diciembre de 1916 [1917] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/1.0).

DISCURSOS

Conferencia³³¹ no Teatro Principal da Coruña na reunión organizada polo Círculo de Artesáns en honor a Concepción Arenal do 31 de agosto de 1907 [1907] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/26.0).

Discurso en la velada que la ciudad de Salamanca consagró a la memoria del poeta José María Gabriel y galán el 26 de marzo de 1905 [1905] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/28.0).

Guión para una velada en el Ateneo dedicada a Ibsen [Entre 190- e 191-] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/16.0)

San Francisco y la guerra [191-] (02.40.6.1.4.1.2.2.272/9.0).

³³¹ La prensa de la época lo clasificaba como discurso: *El Noroeste*, 31-VIII-1907: 1.

LECTURAS PÚBLICAS

Presentación de André Le Breton en el Instituto Francés de Madrid en 1913 [1913]
(02.40.6.1.4.1.2.2.272/15.0; 272/14.0).

OTROS

Apuntamentos para as conferencias *El lugar del Quijote entre las obras capitales del espíritu humano* [1916] (02.40.6.1.4.1.2.2.273/17.0).

Borrador de carta de Emilia Pardo Bazán a Alfonso XIII, Rei de España [1914]
(02.40.6.1.1.2.254/4.0).

Notas e apuntamentos para as súas conferencias sobre o abanico [1914]
(02.40.6.1.4.1.2.2.273/7.0)

4.1.3 RECOPILOCIONES

PARDO BAZÁN, Emilia (1999): *La mujer española y otros escritos*. Madrid, edición de Guadalupe Gómez Ferrer, pp. 198-214. Anteriormente recogido en SCHIAVO, Leda (ed.) (1976): Emilia Pardo Bazán, *La mujer española y otros escritos feministas*. Madrid, Editora Nacional, pp. 173-195.

___ (1886): *El Folk-Lore Gallego en 1884-1885. Sus actas y acuerdos, y discursos de Emilia Pardo Bazán, presidente, y Memoria de Salvador Golpe, secretario.* Madrid, Tipografía Salvador Golpe.

VV.AA. (1919) *Conferencias dadas en la Escuela del Hogar y Profesional de la mujer. Curso de 1916 a 1917 Con unos renglones previos del Excelentísimo Señor D. José Francos Rodríguez.* Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas,

YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912).* La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.

4.2 Otros textos de Emilia Pardo Bazán relacionados con sus conferencias, discursos y lecturas públicas

4.2.1 ARTÍCULOS DE PRENSA DE EMILIA PARDO BAZÁN RELACIONADOS CON SUS ARTÍCULOS Y DISCURSOS

ABC

1919

“Un poco de crítica. De tales astillas, tal fuego”, 19 de febrero, núm. 4.986, p. 3.

1921

“El aprendiz de helenista”, 13 de mayo, núm. 5.725, pp. 3 y 4.

Diario de la Marina

1911

“Cartas de la Condesa : Un recuerdo (autobiografía de la Condesa de Espoz y Mina, aya de la reina Isabel II)”, 26 de febrero (Heydl-Cortínez, 2002: 114-121).

1914

“Cartas de la Condesa (La historia del abanico y descripción de su colección personal)”, 25 de enero (Heydl-Cortínez, 2002: 241-246).

El Liberal

“Los autores pintados por sí mismos”, 8 de noviembre, núm. 13.509, p. 1.

La España Moderna

1891

“Las tapias del campo santo”, 15 de enero, núm. XXV, pp. 5-16.

La Ilustración Artística

1898

“La vida contemporánea: Elegía”, 16 de mayo, núm. 855, p. 314.

“La vida contemporánea: De viaje”, 3 de octubre, núm. 875, p. 634.

1900

“La vida contemporánea: Al regreso...”, 15 de enero, núm. 942, p. 42.

“La vida contemporánea: Goya – Donoso”, 21 de mayo, núm. 960, p. 330.

1903

“La vida contemporánea”, 20 de julio, núm. 1.125, p. 747.

1904

“La vida contemporánea”, 21 de marzo, núm. 1.160, p. 202.

1905

“La vida contemporánea”, 10 de abril, núm. 1.215, p. 234.

“La vida contemporánea”, 22 de mayo, núm. 1.221, p. 330.

“La vida contemporánea”, 19 de junio, núm. 1.225, p. 394.

1907

“La vida contemporánea”, 1 de enero, núm. 1.305, p. 2.

“La vida contemporánea”, 23 de septiembre, núm. 1.343, p. 618.

1910

“La vida contemporánea”, 18 de abril, núm. 1.477, p. 250.

1913

“La vida contemporánea”, 21 de abril, núm. 1.634, p. 266.

“La vida contemporánea”, 12 de mayo, núm. 1.637, p. 314.

“La vida contemporánea”, 26 de mayo, núm. 1.639, p. 346.

“La vida contemporánea”, 10 de noviembre, núm. 1.663, p. 730.

1914

“La vida contemporánea”, 5 de enero, núm. 1.671, p. 30.

1915

“La vida contemporánea”, 2 de diciembre, núm. 1.774, p. 856.

1916

“La vida contemporánea”, 8 de mayo, núm. 1.793, p. 298.

“La vida contemporánea”, 13 de noviembre, núm. 1.820, p. 730.

La Lectura

1915

“Don Francisco Giner”, por la Condesa de Pardo Bazán, marzo, núm. 169, año XV, pp. 279-284.

Nuevo Teatro Crítico

1891

“Presentación”, año I, núm. 1 (Enero), pp. 5-20.

“Con una alemana”, año I, núm. 2 (Febrero), pp. 54-67.

1892

“Stuart Mill”, año II, núm 17 (Mayo), pp. 41-76.

(b) “Crónica del movimiento intelectual en el Centenario”, año II, núm. 22 (Octubre), pp. 83-111.

(c) “Crónica literaria”, año II, núm. 23 (Noviembre), pp. 96-103.

1893

“Concepción Arenal y sus ideas acerca de la mujer”, año III, núm. 26 (Febrero), pp. 269-304.

4.2.2 RECOPIACIONES DE ARTÍCULOS DE PRENSA

DeCOSTER, Cyrus (ed.) (1994): *Crónicas en La Nación de Buenos Aires (1909-1921)*. Madrid, Editorial Pliegos.

HEYDL-CORTÍNEZ, Cecilia (2002): *Cartas de la Condesa en el Diario de la Marina La Habana (1909-1915)*. Madrid, Pliegos.

PARDO BAZÁN, Emilia (2005): *La vida contemporánea*. Madrid, Ayuntamiento, Área de las artes.

____ (1999): *La obra periodística completa en La Nación de Buenos Aires (1879-1921)*. Ed. de Juliana Sinovas Maté. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, 2 vols.

SINOVAS MATÉ, Juliana (2006): *Cartas de la Condesa en el Diario de La Marina de La Habana*. Newark / Delaware, Juan de la Cuesta.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2006): *Emilia Pardo Bazán. Un poco de crítica. Artículos en el ABC de Madrid (1918-1921)*. Alicante, Universidad de Alicante. Servicio de Publicaciones.

4.2.3 OTROS TEXTOS

PARDO BAZÁN, Emilia (1882): *San Francisco de Asís (siglo XIII)*. Madrid, Librería de Miguel Olamendi.

___ (1888): *De mi tierra*. A Coruña, Tipografía de La Casa de la Misericordia.

___ (1889): *Al pie de la torre Eiffel*. Madrid, Administración, S.A.

___ (1889): *Por Francia y por Alemania (Crónicas de la Exposición)*. Madrid, La España Editorial.

___ (1902): *Por la Europa católica*. Madrid, Madrid, Est. Tip. Idamor Moreno.

___ (1905): "La Quimera", en *Obras Completas*, tomo XXIX. Madrid, Impr. J. Moreno.

___ (1908): *Retratos y apuntes literarios (Primera serie)*. Madrid, R. Velasco impr.

___ (1910): *La literatura francesa moderna, I. El Romanticismo*. Madrid, Renacimiento.

___ (1911): *La literatura francesa moderna, II. La transición*. Madrid, Renacimiento.

___ (1914a): *Hernán Cortés y sus hazañas*. Madrid, Tipografía de la Lectura.

___ (1914b): *La literatura francesa moderna, III. El Naturalismo*. Madrid, Renacimiento.

___ (1926): *El lirismo en la poesía francesa (Obra póstuma)*. Madrid, Pueyo.

___ (1973): *Obras Completas*. Madrid, Aguilar. 3 vols.

___ (1989): *La cuestión palpitante*. Ed. de José Manuel González Herrán. Barcelona, Anthropos-Universidad de Santiago de Compostela.

___ (1999): *La mujer española y otros escritos*. Edición de Guadalupe Gómez-Ferrer. Madrid, Cátedra.

___ (2014): *San Francisco de Asís (siglo XIII)*. Santiago de Compostela, Alvarellos Editora.

5.- BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE CADA CONFERENCIA, DISCURSO O LECTURA PÚBLICA³³²

CONFERENCIAS

1. LA REVOLUCIÓN Y LA NOVELA EN RUSIA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1961): *La revolución y la novela en Rusia*. Madrid, Publicaciones Españolas.

___ (1973): “La revolución y la novela en Rusia”, en *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 760-881.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 12 de octubre de 1918, n. 4.857, p. 6: “Efemérides españolas” (Reseña).

___, 19 de febrero de 1919, n. 4.977, p. 3: “Un poco de crítica. De tales astillas, tal fuego” (Artículo de la autora).

Correspondencia eclesiástica, 16 de abril de 1887, n. 17, p. 6: “Noticias generales” (Anuncio).

Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos, 19 de abril de 1887, n. 11.293, p. 1: “Ecos de Madrid” (Reseña).

El Bien Público, 11 de mayo de 1887, n. 4.294, p. 3: “Revista” (Anuncio).

El Día, 12 de abril de 1887, n. 2.491, p. 2: “Sociedades y conferencias” (Anuncio).

³³² En el apartado “Texto de la conferencia” he señalado la fuente principal que he usado para cada apartado del trabajo.

- ____, 19 de abril de 1887, n. 2.497, p. 2: “Sociedades y conferencias” (Anuncio).
- ____, 21 de abril de 1887, n. 2.499, p. 2: “Sociedades y conferencias” (Anuncio).
- El Guadalete*, 16 de abril de 1887, n. 9.530, p. 1: “El mujik ruso” (Reseña).
- El Liberal*, 7 de mayo de 1887, n. 1.757, pp. 1 y 2: “Sección literaria” (Extracto).
- ____, 14 de abril de 1887, n. 2.887, p. 2: “La Rusia en el Ateneo” (Reseña).
- ____, 22 de abril de 1887, n. 1.744, p. 2: “Ateneo de Madrid” (Reseña).
- ____, 23 de abril de 1887, n. 1.745, p. 1: “El mujik ruso” (Reseña).
- ____, 26 de abril de 1887, n. 1.747, pp. 1 y 2: “Correo de hoy” (Reseña).
- ____, 27 de abril de 1887, n. 1.748, pp. 1 y 2: “La segunda conferencia de la señora Pardo Bazán en Madrid” (Reseña).
- La Correspondencia de España*, 11 de abril de 1887, n. 10.611, p. 3: “A las seis de la mañana” (Anuncio).
- ____, 14 de abril de 1887, n. 10.614, p. 3: “A las seis de la mañana” (Anuncio).
- ____, 19 de abril de 1887, n. 10.619, p. 2: “A las cuatro de la tarde” (Anuncio).
- ____, 21 de abril de 1887, n. 10.621, p. 2: “A las seis de la mañana” (Reseña).
- La Discusión*, 1 de mayo de 1887, n. 2.046, pp. 2 y 3: “Ateneo” (Reseña).
- ____, 23 de abril de 1887, n. 2.045, pp. 2 y 3: “En el Ateneo” (Reseña).
- La Época*, 12 de abril de 1887, n. 12.471, p. 3: “Noticias generales” (Anuncio).
- ____, 14 de marzo de 1887, n. 12.473, pp. 1 y 2: “Emilia Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).
- ____, 21 de abril de 1887, n. 12.480, p. 2: “Emilia Pardo Bazán en el Ateneo (Segunda Conferencia)” (Reseña).
- La Iberia*, 28 de abril de 1887, n. 9.968, p. 2: “La señora Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).
- La Revista de España*, julio de 1887, n. 117, pp. 438-457: “Un nuevo libro de doña Emilia Pardo Bazán” (Reseña).
- La Unión*, 14 de abril de 1887, n. 1.593, pp. 2 y 3: “Doña Emilia Pardo Bazán en el Ateneo de Madrid” (Reseña).
- ____, 21 de abril de 1887, n. 1.560, p. 3: “Segunda conferencia de la señora Pardo Bazán” (Reseña).
- ____, 29 de abril de 1887, n. 1.608, p. 3: “Tercera conferencia de la señora Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

- BAGNÓ, Vsévolod (1982): *Emilia Pardo Bazan i Rússkaia Literatura v Ispánii* [Emilia Pardo Bazán y la literatura rusa en España]. Leningrado, Naúka.
- ___ (1998): "A propósito de las fuentes de *La revolución y la novela en Rusia*", *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX. Homenaje a Juan M. Díez Tabuada*. Madrid, CSIC, pp. 162-166.
- BOBADILLA, Emilio (1893): "Batiburrillo", *Solfeo (Crítica y Sátira)*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- CLEMESSY, Nelly (1981): *Emilia Pardo Bazán como novelista (de la teoría a la práctica)*. Madrid, Fundación Universitaria Española. 2 vols.
- ETREROS, Mercedes: "Influjo de la narrativa rusa en D^a Emilia Pardo Bazán. El ejemplo de *La piedra angular*", *Anales de Literatura Española*, núm. 9 (1993), Alicante, Universidad, Departamento de Literatura Española, pp. 31-43.
- EZAMA GIL, Ángeles (2012): "La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán", *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.
- FERNÁNDEZ POZA, Milagros (2007): "El debate educativo de finales del ochocientos y el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. extraordinario, pp. 71-82.
- GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (1998): "Emilia Pardo Bazán en el ocaso del siglo XIX", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 20, pp. 129-150.
- GONZÁLEZ ARIAS, Francisca (1994): "La condesa, la revolución y la novela en Rusia", *Bulletin Hispanique*, vol. 96, núm. 96-1, pp. 167-188.
- GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (1988): "Un nihilista ruso en la España de la Restauración", *Anales Galdosianos*, núm. 23, pp. 83-108.
- ___ (1989): "Zola y Pardo Bazán: de *Les romanciers naturalistes* a *La cuestión palpitante*", *Letras peninsulares*, Vol. V, 2.1 (Spring), pp. 31-43.
- HILTON, Robert (1952): "Emilia Pardo Bazán: a Pioneer of Russian Studies", *The American Slavic and East European Review*, XI, pp. 215-225.
- ICAZA, Francisco de Asís DE (1894): *Examen de críticos*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.

- JAÉN MORENTE, Antonio (1944): "Juan Montalvo y Emilia Pardo Bazán. Diálogo epistolar", *Oasis*, núm. Extraordinario (marzo), pp. 5-65.
- LABRA, Rafael María DE (1893): *El congreso pedagógico hispano-portugués-americano de 1892*. Madrid, Lib. de la Vda. de Hernando y Cía.
- LEROY-BEAULIEU, Anatole (1897⁴): *L'Empire des Tsars et les Russes*. París, Hachette.
- MAYORAL, Marina (1989): "Cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a Narcís Oller (1883-1890)", *Homenaje al profesor Antonio Gallego Morell*. Granada, Universidad de Granada.
- OLEZA, Joan (1998): "El movimiento espiritualista y la novela finisecular", en ROMERO TOBAR (Ed.): *El siglo XIX*, en GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (Dir.): *Historia de la literatura española*. Madrid, Espasa-Calpe, pp- 776-794 (trabajo con una versión previa sin modificar por el editor).
- OLLER, Narcís (1962): *Narcís Oller, Memòries literàries. Nistòria dels meus llibres* (proleg de Gaziel). Barcelona, Aedos.
- OSBORNE, Robert (1964): *Emilia Pardo Bazán, su vida y sus obras*. México, Andrea, pp. 81-91.
- PALOMO VÁZQUEZ, M^a del Pilar (1989): "Curiosidad intelectual y eclecticismo crítico en Emilia Pardo Bazán", en MAYORAL, Marina (Coord.): *Estudios sobre 'Los Pazos de Ulloa'*. Madrid, Cátedra, pp. 149-162. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01159307764589375218813/p0000001.htm#l_1_ [Consulta: 03 de junio de 2011]
- PARDO BAZÁN, Emilia (1989): *La cuestión palpitante*. Ed. de José Manuel González Herrán. Barcelona, Anthropos-Universidad de Santiago de Compostela.
- PATIÑO EIRÍN, Cristina (1995): "Aproximación a los prólogos de Emilia Pardo Bazán", *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, año 71, enero-diciembre, pp. 137-167. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/aproximacin-a-los-prlogos-de-emilia-pardo-bazn-0/html/ffc0dad6-82b1-11df-acc7-002185ce6064_1.html#l_1_ [Consulta: 30 de julio de 2013]
- ___ (1997): "La Revolución y la novela en Rusia, de Emilia Pardo Bazán, y *Le roman russe*, de Eugène-Melchior de Vogüé, en el círculo de la intertextualidad", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In*

memoriam Maurice Hemingway. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 239-273.

___ (1998): *Poética de la novela en la obra crítica de Emilia Pardo Bazán*. Santiago de Compostela, Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.

___ (2005): “La rusofilia de Emilia Pardo Bazán”, en VÁZQUEZ LOBEIRAS, M^a Jesús y Alexandre VEIGA RODRÍGUEZ (Aut.): *Perspectivas sobre oriente y occidente: actas el II Curso de Primavera*, pp. 121-134.

PÉREZ GALDÓS, Benito (1923): “*La revolución y la literatura en Rusia*. Conferencias de Pardo Bazán en el Ateneo”, *Arte y Crítica*. Madrid, Renacimiento.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2002): “Fundamentos estéticos de la crítica literaria de Emilia Pardo Bazán”, en DÍAZ LARIOS, Luis F., Jordi Gracia, José María Martínez Cahero et. al (Eds.): *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX. Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, II Coloquio*. Barcelona, Universidad de Barcelona / PPU, pp. 415-426.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2006): *Emilia Pardo Bazán. Un poco de crítica. Artículos en el ABC de Madrid (1918-1921)*. Alicante, Universidad de Alicante. Servicio de Publicaciones.

VILLACORTA BAÑOS, Francisco (2005): *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*. Madrid, CSIC

VOGÜÉ, Eugène-Melchior de (1886): *Le roman russe*. París, Plon.

2. LOS PEDAGOGOS DEL RENACIMIENTO: ERASMO, RABELAIS Y MONTAIGNE

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1889): *Los pedagogos del Renacimiento: (Erasmus – Rabelais – Montaigne)*. Conferencia por Doña Emilia Pardo Bazán. Madrid, Fortanet.

___ (1919): “Conferencia de la Excma. Sra. Condesa de Pardo Bazán”, en VV.AA.: *Conferencias dadas en la Escuela del Hogar y Profesional de la mujer. Curso de*

1916 a 1917 con unos renglones previos del Excelentísimo Señor D. José Francos Rodríguez. Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, pp. 85-108.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Día, 31 de marzo de 1889, n. 492, p. 1: “Madrid” (Reseña).

La Época, 6 de julio de 1889, n. 13.245, p. 4: “Libros nuevos” (Reseña).

La Iberia, 31 de marzo de 1889, n. 11.562, p. 2: “Museo Pedagógico: Conferencia de la señora Pardo Bazán” (Reseña).

La Monarquía, 30 de marzo de 1889, n. 523, p. 3: “Noticias: Sociedades y conferencias” (Anuncio).

La Unión Católica, 28 de marzo de 1889, n. 547, p. 3: “Noticias: Madrid” (Anuncio).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

HERNÁNDEZ FRAILE, Paloma (1987): “Museo Pedagógico Nacional”, *B. Anabad*, XXXVII, núm. 4, pp. 615-620.

RABELAIS, Françoise (2011): *Gargantúa y Pantagruel*. Barcelona, Acantilado.

SAIZ VIADERO, José Ramón (2001): “Dos poemas de Emilia Pardo Bazán y noticia de otras colaboraciones literarias suyas en la prensa periódica santanderina de finales del s. XIX y comienzos del XX”, *Anuario Brigantino*, pp. 467-472.

3. LA EDUCACIÓN DEL HOMBRE Y LA DE LA MUJER: SUS RELACIONES Y DIFERENCIAS

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1892): “La educación del hombre y la de la mujer: sus relaciones y diferencias”, *Nuevo Teatro Crítico*, octubre, n. 22, pp. 14-59.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Heraldo de Madrid, 12 de octubre de 1892, n. 710, p. 2: “Los Congresos. El Pedagógico” (Anuncio).

_____, 2 de noviembre de 1892, n. 731, p. 1: “¿La mujer libre?” (Reseña).

_____, 3 de octubre de 1892, n. 701, p. 3: “Congreso Pedagógico” (Anuncio).

La España Moderna, diciembre de 1892, n. XLVIII, pp. 143-162: “El movimiento pedagógico en España” (Reseña).

La Lectura, marzo de 1915, n. 169, pp. 279-284: “Don Francisco Giner” (Artículo de la autora).

La Unión Católica, 5 de abril de 1892, n. 1.434, p. 4: “En el Ateneo” (Reseña).

ESTUDIOS

AYALA ARACIL, María de los Ángeles (2001): “Emilia Pardo Bazán y la educación femenina”, *Salina. Revista de Lletres*, núm. 15, pp. 183-190.

BERNABEU ALBERT, Salvador (1987): *1892: El IV Centenario del descubrimiento de América en España*. Madrid, CSIC, Departamento de Historia de América, Centro de Estudios Históricos.

CHARQUES GÁMEZ, Rocío (2003): *Los artículos feministas en el Nuevo Teatro Crítico de Emilia Pardo Bazán*. Alicante, Universidad de Alicante, Centro de Estudios sobre la mujer.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Pilar (1988): *Aporías de una mujer: Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Siglo XXI España Editores, S.A.

4. LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA EN ESPAÑA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia: *“La littérature contemporaine en Espagne: conférence faite par Madame Pardo Bazán, 9 août”*: conferencia de Burdeos, a iniciativa da *Societè Philomatique*, en 1896. Conservado en la Real Academia Galega.

ESTUDIOS

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

5. LA ESPAÑA DE AYER Y LA DE HOY

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1899): *La España de ayer y la de hoy: conferencia de París*. Madrid: Administración, S.A.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Día, 22 de abril de 1899, n. 6.788, pp. 1 y 2: “Instantánea: La neurosis del ridículo” (Reseña).

El Globo, 14 de abril de 1899, n. 8.537, p. 3: “La vida en Madrid: La Señora Pardo Bazán” (Anuncio).

___, 19 de abril de 1899, n. 8.542, p. 1: “La Pardo Bazán en París” (Reseña).

___, 22 de abril de 1899, n. 8.545, p. 1: “Conferencia de la Pardo Bazán” (Reseña).

___, 26 de abril de 1899, n. 8.549, p. 1: “Desde París: Un puñado de noticias” (Reseña).

___ 30 de marzo de 1899, n. 8.522, p. 3: “La vida en Madrid: Periodista francés” (Anuncio del banquete).

___, 6 de abril de 1899, n. 8.529, p. 2: “Cartas a una provinciana” (Anuncio).

El Guadalete, 4 de abril de 1899, n. 13.324, p. 1: “Balance de la semana” (Anuncio).

El Heraldo de Madrid, 19 de abril de 1899, n. 3.082, p. 1: “La leyenda muerta” (Reseña).

El Imparcial, 16 de abril de 1899, n. 11.490, p. 2: “La señora Pardo Bazán en París” (Anuncio).

___, 19 de abril de 1899, n. 11.493, p. 1: “Conferencia de la Sra. Pardo Bazán” (Reseña).

___, 22 de abril de 1899, n. 11.498, p. 2: “En honor de la señora Pardo Bazán” (Reseña del banquete).

El Liberal, 14 de abril de 1899, n. 7.133, p. 2: “La señora Pardo Bazán y el “Journal des Débats” (Traducción de artículo de prensa francesa).

___, 19 de abril de 1899, n. 7.139, p. 3: “La Pardo Bazán en París: La conferencia” (Reseña).

___, 21 de abril de 1899, n. 7.140, p. 2: “La señora Pardo Bazán: En París” (Reseña).

___, 22 de abril de 1899, n. 7.142, p. 1: “La señora Pardo Bazán en París” (Reseña del banquete).

___, 28 de marzo de 1899, n. 7.116, p. 2: “La Señora Pardo Bazán: Una conferencia en París” (Anuncio).

___, 30 de marzo de 1899, n. 7.118, p. 3: “Noticias” (Anuncio).

El País, 20 de abril de 1899, n. 4.302, p. 1: “Sensaciones” (Reseña).

Gedeón, 26 de abril de 1899, n. 179, pp. 2 y 3: “A Gedeón, de la Sra. Pardo Bazán” (Reseña).

___, 29 de abril de 1899, n. 175, p. 3: “La Sra. Pardo Bazán en París” (Anuncio).

La Correspondencia de España, 2 de mayo de 1899, n. 15.064, p. 2: “Crónicas parisienses” (Reseña).

___, 20 de abril de 1899, n. 15.052, p. 1: “La señora Pardo Bazán en París” (Reseña).

___, 25 de abril de 1899, n. 15.057, p. 1: “Noticias de sociedad” (Anuncio).

La Dinastía, 18 de abril de 1899, n. 6.875, p. 2: “Revista de Madrid: La conferencia de la Pardo Bazán” (Anuncio).

La Época, 13 de abril de 1899, n. 17.546, p. 3: “Noticias generales” (Anuncio).

___, 19 de abril de 1899, n. 17.552, p. 1: “La Sra. Pardo Bazán en París” (Reseña).

___, 20 de abril de 1899, n. 17.553, p. 1: “Dos leyendas” (Reseña).

___, 20 de abril de 1899, n. 17.553, p. 2: “La Sra. Pardo Bazán en París: El banquete” (Reseña del banquete).

___, 22 de abril de 1899, n. 17.555, p. 1: “La Sra. Pardo Bazán en París” (Reseña del banquete).

___, 22 de mayo de 1899, n. 17.584, pp. 2 y 3: “La conferencia de Doña Emilia Pardo Bazán” (Reseña).

___, 24 de abril de 1899, n. 17.557, p. 1: “Una “interview” con la Sra. Pardo Bazán”.

___, 24 de abril de 1899, n. 17.557, p. 2: “La Sra. Pardo Bazán en París” (Reseña del banquete).

___, 26 de marzo de 1899, n. 17.529, p. 3: “La Sra. Pardo Bazán en París” (Entrevista a la autora).

La Vida Literaria, 13 de abril de 1899, n. 14, pp. 14 y 15: “París: Día por día” (Anuncio).

ESTUDIOS

CAMPIÓN JAIMEBON, Arturo (1899): “La regeneración y la verdad”, en PARDO BAZÁN, Emilia (1899): *La España de ayer y la de hoy: conferencia de París*. Madrid, Administración, S. A, pp. 13-30.

GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (1998): “Emilia Pardo Bazán en el ocaso del siglo XIX”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 20, pp. 129-150.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2005): “Aproximación al pensamiento político de Emilia Pardo Bazán”, en DÍAZ LARIOS, Luis F, *et al.* (Eds.): *Lectora, heroína, autora (la mujer en la literatura española del siglo XIX)*. III Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 357-367.

VÉLEZ, Iván (2010): “La regeneración y la verdad: Sobre un texto de Arturo Campión”, *El Catoblepas*, núm. 104 (octubre), p. 11. Disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2010/n104p11.htm> [Consulta: 18 de noviembre de 2012].

6. GOYA Y LA ESPONTANEIDAD ESPAÑOLA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1905): *Goya y la espontaneidad española. Conferencia leída por la Señora doña Emilia Pardo Bazán el 6 de noviembre de 1904*. La Coruña, Imprenta de La Voz de Galicia.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Liberal, 7 de noviembre de 1904, n. 9.155, p. 1: “Conferencia de la Pardo Bazán” (Reseña).

El Noroeste, 2 de noviembre de 1904, n. 3.567, p. 1: “Información literaria” (Anuncio).

____, 8 de noviembre de 1904, n. 3.562, pp. 1 y 2: “La Academia de Bellas Artes: Conferencia de la Sra. Pardo Bazán” (Reseña).

7. TRICENTENARIO DE LA PRIMERA PARTE DE *EL QUIJOTE*

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1905): *Conferencia co gallo do centenario da publicación da primeira parte del Quijote*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Liberal, 15 de mayo de 1905, n. 9.341, página 2: “Noticias: La conmemoración del *Quijote* por la Unión Ibero-Americana” (Anuncio).

La Correspondencia Militar, 13 de mayo de 1905, n. 8.335, página 2: “La conmemoración del *Quijote* por la Unión Ibero-americana” (Anuncio).

La Época, 12 de mayo de 1905, n. 19715, página 2: “Noticias del centenario” (Anuncio).

_____, 13 de mayo de 1905, n. 19.716, página 5: “Unión Ibero-Americana: En honor a Cervantes” (Reseña).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

___ (2013): “Las conferencias como método pedagógico. Las mujeres conferenciantes en la Unión Ibero-Americana y el Centro Ibero-Americano de Cultura Popular Femenina”, *BILE*, núm. 91-92, pp. 125-150.

PATIÑO EIRÍN, Cristina (2005): “El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete (1916) y otros documentos más”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, Año LXXXI (enero-diciembre), pp. 445-524.

8. LAS REPRESENTACIONES DE LA ÉPOCA: GOYA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1973): “Goya”, en *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 1281-1295.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

Ateneo, mayo de 1906, n. V, p. 568: “Conferencias: Sección de Ciencias Históricas” (Reseña).

El Globo, 4 de abril de 1906, n. 11.066, p. 2: “Ateneo de Madrid” (Anuncio).

El Heraldo de Madrid, 14 de mayo de 1906, n. 5.649, p. 4: “Noticias generales: Esparteros, 3” (Anuncio).

El Liberal, 2 de abril de 1906, n. 9.662, p. 2: “Ateneo de Madrid” (Anuncio).

___, 18 de abril de 1906, n. 9.677, p. 4: “Noticias: Ateneo de Madrid” (Anuncio).

La Correspondencia de España, 5 de abril, n. 17.585, p. 2: “Ateneo de Madrid: Historia política contemporánea” (Anuncio).

La Época, 4 de abril de 1906, n. 19.994, p. 3: “Ateneo de Madrid: Curso de Historia política contemporánea de España” (Anuncio).

9. DON JUAN VALERA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1906): "Don Juan Valera", *La Lectura*, septiembre, n. 69, pp. 127-135; 193-203; 281-290.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 21 de febrero de 1907, n. 628, p. 3: "En honor de Valera" (Anuncio).

_____, 24 de febrero de 1907, n. 631, p. 4: "En honor de Valera" (Reseña).

Coruña Moderna, 3 de marzo de 1907, n. 105, p. 1: "La señora Pardo Bazán y la memoria de D. Juan Valera" (Reseña).

El Adelanto, 23 de febrero de 1907, n. 6.951, p. 1: "En honor de Valera" (Anuncio).

El Álbum Ibero-americano, 28 de febrero de 1907, n. 8, p. 10: "Informaciones" (Reseña).

El Castellano, 25 de febrero de 1907, n. 1.398, p. 1: "En honor de Valera. En el Ateneo de Madrid" (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 23 de febrero de 1907, n. 5.933, p. 2: "En el Ateneo. En honor de Valera" (Reseña).

El Imparcial, 24 de febrero de 1907, n. 14.343, pp. 1 y 2: "En el Ateneo. Velada en honor de Valera" (Reseña).

El Liberal, 24 de febrero de 1907, n. 9.988, p. 2: "En el Ateneo. En honor a Valera" (Reseña).

El Noroeste, 26 de febrero de 1907, n. 4.264, p. 1: "Ateneo de Madrid. Valera y la Pardo Bazán" (Reseña).

El País, 21 de febrero de 1907, n. 1.739, p. 5: "Círculos y Sociedades. Ateneo" (Anuncio).

La Correspondencia de España, 24 de febrero de 1907, n. 17.910, p. 3: "En el Ateneo. En honor de Valera" (Reseña).

La Crónica Meridional, 23 de febrero de 1907, n. 14.738, p. 1: “En honor de Varela [sic]” (Anuncio).

La Época, 20 de febrero de 1907, n. 20.271, p. 2: “Academias, Ateneos y Sociedades” (Anuncio).

_____, 25 de febrero de 1907, n. 20.275, p. 3: “En honor de Valera. Velada en el Ateneo de Madrid” (Reseña).

_____, 7 de febrero de 1907, n. 20.260, p. 3: “La fiestas del Ateneo. Interesantes conferencias” (Anuncio).

Por esos mundos, 1 de marzo de 1907, n. 146, p. 275: “Actualidades” (Reseña).

ESTUDIOS

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (1962): *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Revista de Occidente.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

GUILLARRANZ IBAÑEZ, Ainhoa (2011): “Referencias históricas en los artículos de Pardo Bazán: funcionalidad de sus publicaciones como fuente histórica”, *Ab Initio*, núm 3, pp. 97-118.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2007): “Homenaje de Emilia Pardo Bazán a Benito Pérez Galdós y a don Juan Valera”, *Isidora: Revista de Estudios Galdosianos*, núm. 4, pp. 109-119.

VILLACORTA BAÑOS, Francisco (2005): *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*. Madrid, CSIC

10. FERNANDO BRUNETIÈRE

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1907): “Fernando Brunetière”, *La Lectura*, mayo de 1907, n. 77, pp. 121-133; 227-239.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 23 de abril de 1903, n. 17, p. 7: “Mr. Fernando Brunetière” (Reseña).

El País, 21 de mayo de 1907, n. 7.228, p. 5: “Círculos y Sociedades. Ateneo de Madrid” (Anuncio).

La Coruña Moderna, 26 de mayo de 1907, n., pp. 3 y 4: “La señora Pardo Bazán” (Reseña).

La Época, 17 de mayo de 1907, n. 20.345, p. 3: “Noticias generales” (Anuncio).

___, 20 de mayo de 1907, n. 20.347, p. 2: “La señora Pardo Bazán en el Ateneo” (Anuncio).

___, 22 de mayo de 1907, n. 20.349, p. 2: “En el Ateneo: Una conferencia de la señora Pardo Bazán” (Reseña).

11. LA QUIMERA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1912): *La Quimera. Conferencia a cargo de la Excm. Señora Condesa de Pardo Bazán con motivo de la Exposición regional de Pintura celebrada en el Centro Gallego de esta Corte durante el mes de Mayo de 1912.* Madrid, Imprenta de los hijos de M. G. Hernández.

___: *La Quimera*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Heraldo de Madrid, 4 de febrero de 1912, n. 7.787, p. 2: “Arte y artistas: Centro Gallego” (Anuncio).

El Noroeste, 4 de agosto de 1912, n. 6.186, p. 1: “La Exposición de Arte: Una iniciación” (Anuncio).

El País, 16 de febrero de 1912, n. 8.996, p. 1: “En el Centro Gallego: Exposición Regional de Pintura” (Anuncio).

La Correspondencia de España, 15 de febrero de 1910, n. 19.727, p. 6: “El Centro Gallego: Una exposición” (Bases de la Exposición).

ESTUDIOS

MAYORAL, Marina (1997): “*La Quimera* o la crueldad del artista”, GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 211-221.

12. LA EDUCACIÓN POR LA BELLEZA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1913): “*La educación por la belleza*”: conferencia na Escola Superior de Maxisterio. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El País, 20 de abril de 1913, n. 9.424, p. 2: “Ateneo. XI Conferencia de Cultura Pedagógica” (Reseña).

Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes, 30 de abril, n. 1.195, pp. 273-276: “Conferencias de Cultura Pedagógica. XI: A cargo de la Condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Correspondencia de España, 18 de abril de 1913, n. 20.155, p. 6: “Noticias generales” (Anuncio).

___, 19 de abril de 1913, n. 20.156, p. 6: “Noticias generales” (Anuncio).

___, 20 de abril de 1913, n. 20.157, p. 4: “Ateneo de Madrid. XI Conferencia de Cultura Pedagógica” (Reseña).

La Época, 18 de abril de 1913, n. 22.439, p. 2: “Academias, ateneos y sociedades” (Anuncio).

___, 20 de abril de 1913, n. 22.441, p. 2: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán: La educación por la belleza” (Reseña).

Revista General de Enseñanza y Bellas Artes, 1 de mayo, n. 81, p. 5: “Vida cultural” (Reseña).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

13. CENTENARIO DE LA LIBERACIÓN DE ALCALÁ DE HENARES

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1913): *Conferencia co gallo do centenario da liberación de Alcalá de Henares dos franceses, no Teatro Cervantes en Alcalá, maio de 1913*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 26 de abril de 1913, n. 2.874, p. 13: “Velada patriótica” (Reseña).

14. CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE EL ABANICO

EL ABANICO COMO OBJETO DE ARTE

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1913): *El abanico como objeto de arte*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Día, 2 de enero de 1914, n. 1.482, p. 1: “En el Ateneo: Conferencia de la señora Pardo Bazán” (Reseña).

El Globo, 25 de noviembre de 1913, n. 13.154, p. 1: “Del mundo y del hombre” (Anuncio).

_____, 31 de diciembre de 1913, n. 16.831, p. 1: “Pólvora en salvas” (Anuncio).

_____, 31 de diciembre de 1913, n. 16.831, p. 6: “Reuniones y sociedades” (Anuncio).

El Noroeste, 5 de mayo de 1902, n. 1.809, p. 2: “De sociedad” (Reseña sobre el regalo de un abanico de la Reina a Pardo Bazán).

La Época, 1 de enero de 1914, n. 22.695, p. 1: “El abanico como objeto de arte: la condesa de Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

_____, 2 de diciembre de 1913, n. 22.666, p. 3: “Noticias generales” (Anuncio).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

SANTISO ROLÁN, Xulia (2012): Emilia Pardo Bazán. Casa Museo. Los abanicos / Julia Santiso. Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/emilia-pardo-bazan-casa-museo-los-abanicos/> [Consulta: 22 de febrero de 2013].

LA DECADENCIA DEL ABANICO

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1914): *La decadencia del abanico*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Globo, 2 de febrero de 1914, n. 43.213, p. 2: “Ateneo de Madrid: Programa para esta semana” (Anuncio).

El Imparcial, 13 de marzo de 1914, n. 16.903, p. 3: “En el Ateneo: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

El País, 13 de marzo de 1914, n. 9.749, p. 5: “En el Ateneo: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Correspondencia de España, 5 de febrero de 1914, n. 20.444, p. 4: “La semana en el Ateneo” (Anuncio).

La Época, 12 de marzo de 1914, n. 22.765, p. 3: “‘El abanico y su decadencia’: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

SANTISO ROLÁN, Xulia (2012): Emilia Pardo Bazán. Casa Museo. Los abanicos / Julia Santiso. Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/emilia-pardo-bazan-casa-museo-los-abanicos/> [Consulta: 22 de febrero de 2013].

15. EL LUGAR DEL QUIJOTE ENTRE LAS OBRAS CAPITALES DEL ESPÍRITU HUMANO

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1916): “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”, *El Imparcial*, 25 de febrero de 1916, n. 17.608, p. 3; 9 de marzo de 1916, n. 17.621, pp. 3 y 4.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 24 de febrero de 1916, n. 3.901, p. 14: “La condesa de Pardo Bazán: Conferencias cervantinas” (Reseña).

Diario de Alicante, 10 de abril de 1916, n. 2700, p. 2: “La Pardo Bazán y Rodríguez Marín” (Reseña).

El Siglo Futuro, 28 de marzo de 1916, n. 2.107, p. 1: “De literatura. La locura de D. Quijote” (Reseña).

La Correspondencia de España, 23 de febrero de 1916, n. 21.196, p. 6: “Noticias generales” (Anuncio).

La Época, 11 de marzo de 1916, n. 23.489, p.3: “Conferencias cervantinas: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

___, 24 de febrero de 1916, n. 23.473, p. 3: “Conferencias cervantinas: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

ESTUDIOS

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

PATIÑO EIRÍN, Cristina (2001): “Cervantes en la obra de Pardo Bazán”, en BERNAT VISTARINI, Antonio (Coord.): *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Vol. II, pp. 1219-1228. Lepanto, Universidad de Islas Baleares.

___ (2005): “El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete (1916) y otros documentos más”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, Año LXXXI (enero-diciembre), pp. 445-524.

16. CONFERENCIA DE ALBACETE

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1916): *Conferencia de Albacete: co gallo dos Jogos Florales en abril de 1916*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 22 de marzo de 1916, n. 3.958, p. 18: “Noticias diversas” (Anuncio).

_____, 24 de febrero de 1916, n. 3.901, p. 14: “La condesa de Pardo Bazán: Conferencias cervantinas” (Reseña).

El Imparcial, 29 de abril de 1916, n. 17.665, p. 3: “La condesa de Pardo Bazán en Albacete” (Anuncio).

La Época, 11 de marzo de 1916, n. 23.489, p. 3: “Conferencias cervantinas: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

_____, 2 de mayo de 1916, n. 23.540, p. 3: “Del homenaje de Albacete: Párrafos de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 24 de febrero de 1916, n. 23.473, p. 3: “Conferencias cervantinas: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

_____, 26 de abril de 1916, n. 32.534, p. 2: “Noticias de sociedad: noticias varias” (Reseña de los actos organizados).

Vida manchega, 25 de mayo de 1916, n. 162, p. 12: “Crónica de Albacete”. (Reseña)

_____, 10 de agosto de 1916, número extraordinario, p. 4: “Nuestro homenaje a Cervantes” (Reseña).

ESTUDIOS

PATIÑO EIRÍN, Cristina (2005): “El conjuro de Orfeo en Emilia Pardo Bazán: antetextos de una conferencia cervantina en Albacete (1916) y otros documentos

más”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, Año LXXXI (enero-diciembre), pp. 445-524.

17. CICLO DE CONFERENCIAS ORGANIZADO POR EL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

EL HOGAR Y LA MUJER

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1919): “Conferencia de la Excma. Sra. Condesa de Pardo Bazán”, en VV.AA.: *Conferencias dadas en la Escuela del Hogar y Profesional de la mujer. Curso de 1916 a 1917 Con unos renglones previos del Excelentísimo Señor D. José Francos Rodríguez*. Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, pp. 85-108.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Herald, 25 de noviembre de 1916, n. 9.491, p. 2: “Escuela del Hogar: Conferencia de la Pardo Bazán” (Anuncio).

El Imparcial, 27 de noviembre de 1916, n. 36, p. 5: “En la Escuela Hogar: La Condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Acción, 30 de diciembre de 1916, n. 308, p. 5: “Reuniones y Conferencias: En la Escuela Superior de Magisterio. La conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Época, 26 de noviembre de 1916, n. 23.747, p. 5: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Ilustración Artística de Barcelona, 4 de diciembre de 1916, n. 1.823, p. 786: “Conferencia de la Condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Nación, 27 de noviembre de 1916, n. 36, p. 5: “En la Escuela Hogar: La Condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

EL PORVENIR DE LA LITERATURA DESPUÉS DE LA GUERRA

TEXTO DE LA CONFERENCIA

_____ (1973): “El porvenir de la literatura después de la guerra”, en *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 1543-1551.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Día, 6 de diciembre de 1916, n. 13.181, p. 3: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

La Acción, 30 de diciembre de 1916, n. 308, p. 5: “Reuniones y Conferencias: En la Escuela Superior de Magisterio. La conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

GALICIA Y SUS PROBLEMAS

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1916): *Galicia y sus problemas*. Conservado en la Real Academia Galega.

___ (2003): “Galicia y sus problemas”, en RODRÍGUEZ RUIBAL, Euloxio: “Unha conferencia inédita de Emilia Pardo Bazán sobre os problemas de Galicia”, *Boletín Gallego de Literatura*, núm. 29 (1º semestre, 2003), pp. 152-166.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El País, 20 de diciembre de 1916, n. 10.676, p. 3: “Noticias: Centro Gallego” (Anuncio).

La Acción, 30 de diciembre de 1916, n. 308, p. 5: “Reuniones y Conferencias: En la Escuela Superior de Magisterio. La conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 22 de diciembre de 1916, n. 293, p. 5: “Reuniones y conferencias. Centro gallego” (Anuncio).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

RODRÍGUEZ RUIBAL, Euloxio (2003): “Unha conferencia inédita de Emilia Pardo Bazán sobre os problemas de Galicia”, *Boletín Gallego de Literatura*, núm. 29 (1º semestre, 2003), pp. 147-166.

UN AVE DE PASO: MAETERLINCK

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1916): Un ave de paso: Metterlinck [*sic*]. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

La Acción, 30 de diciembre de 1916, n. 306, p. 5: “Reuniones y conferencias: En la Escuela Superior de Magisterio. La conferencia de la condesa de Pardo Bazán.” (Reseña).

La Época, 30 de diciembre de 1916, n. 23.778, p. 2: “En la Escuela Superior de Magisterio: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

18. LO MODERNO EN LA LITERATURA Y EL ARTE

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1917): “Las conferencias del Ateneo: *Lo moderno en la literatura y el arte*, por la condesa de Pardo Bazán”, *El Norte de Castilla*, 11 de mayo de 1917, n. 23.226, pp. 3 y 4.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 10 de mayo de 1917, n. 4.339, p. 15: “La condesa de Pardo Bazán” (Anuncio).

____, 11 de mayo de 1917, n. 4.340, p. 14: “Conferencia en Valladolid: La condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

El Imparcial, 12 de mayo de 1917, n. 18.047, p. 3: “La Pardo Bazán en Valladolid” (Reseña).

____, 14 de mayo de 1917, n. 18.049, p. 3: “Desde Campoamor a Cúchares” (Reseña).

____, 8 de mayo de 1917, n. 18.043, p. 1: “Una conferencia de la Pardo Bazán” (Anuncio).

El Noroeste, 15 de mayo de 1917, n. 10.039, p. 1: “La Pardo Bazán en Valladolid: Lo moderno en literatura” (Reseña).

La Acción, 11 de mayo de 1917, n. 438, p. 3: “La condesa de Pardo Bazán. En el Ateneo de Valladolid” (Reseña).

La Época, 12 de mayo, n. 23.910, p. 2: “En Valladolid. Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

____, 8 de mayo de 1917, n. 23.906, p. 3: “Conferencia en Valladolid: La Condesa de Pardo Bazán” (Anuncio).

La Nación, 8 de mayo de 1917, n. 196, p. 3: “En el Ateneo de Valladolid: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán” (Anuncio).

19. CONFERENCIA EN LA EXPOSICIÓN DE ARTE REGIONAL

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (1917): *“Conferencia” no salón so Palacio Municipal da Coruña co gallo da inauguración da Exposición de Arte Rexional, do 26 de agosto de 1917*. Conservado en Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Noroeste, 27 de agosto de 1917, n. 10.134, p. 1: “La solemnidad de ayer. Apertura de la Exposición” (Reseña).

La Nación, 27 de agosto de 1917, n. 306, p. 14: “Provincias españolas: En La Coruña” (Reseña).

Nuevo Mundo, 21 de septiembre de 1917, n. 1.237, p. 22: “La vida artística: Exposición de Arte Gallego” (Reseña).

20. LA LITERATURA FRANCESA DECADENTISTA

TEXTOS DE LAS CONFERENCIAS

PARDO BAZÁN, Emilia (1918): *Conferencia nº 1. Disolución del Romanticismo y comienzo de la decadencia*. Conservado en la Real academia Galega.

____ (1918b): *“Conferencia n. 6: Juan Moreas”: no Ateneo de Madrid, en 1918*. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 11 de abril de 1918, n. 4.643, p. 18: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 14 de abril de 1918, n. 4.676, p. 15: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 24 de marzo de 1918, n. 4.656, p. 17: “Convocatorias y reuniones. Ateneo” (Reseña).

_____, 31 de enero de 1918, n. 4.604, p. 20: “Convocatorias y reuniones. Ateneo” (Reseña).

_____, 31 de marzo de 1918, n. 4.662, p. 12: “Convocatorias y reuniones. Ateneo” (Reseña).

_____, 4 de marzo de 1918, n. 4.636, p. 9: “Conferencias literarias. La condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 7 de abril de 1918, n. 4.669, p. 18: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 4 de marzo de 1918, n. 9.951, p. 2: “De sociedad” (Reseña).

El Imparcial, 4 de marzo de 1918, n. 18.342, p. 1: “La decadencia del Romanticismo en Francia. Conferencia de la señora condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 14 de abril de 1918, n. 18.338, p. 3: “La decadencia del Romanticismo en Francia: Conferencia de la señora condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

_____, 3 de marzo de 1918, n. 18.341, p. 5: “Noticias” (Aviso).

El Sol, 3 de marzo de 1918, n. 92, p. 6: “Guía del lector” (Aviso).

La Acción, 4 de marzo de 1918, n. 735, p. 4: “Conferencias del Ateneo: La condesa de Pardo Bazán y el decadentismo francés” (Reseña).

La Época, 14 de abril de 1918, n. 24.244, p. 3: “Conferencias. La condesa de Pardo Bazán habla en el Ateneo de Mallarmé y Moreas” (Reseña).

_____, 4 de marzo de 1918, n. 24.204, p. 2: “La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo. La disolución del romanticismo y Alfredo de Vigny” (Reseña).

ESTUDIOS

GUZMÁN GUZMÁN, M^a Aránzazu (2013): “La Literatura Francesa Decadentista, con textos inéditos de un ciclo de conferencias de Emilia Pardo Bazán”, *EPOS*, núm. 29, pp. 165-193.

KRONIK, John W. (1989): “Entre la ética y la estética: Pardo Bazán ante el decadentismo francés”, *Los Pazos de Ulloa*. Madrid, Cátedra, pp. 162-173.

VILLACORTA BAÑOS, Francisco (2005): *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*. Madrid, CSIC

21. EL HEROÍSMO Y LA SANTIDAD COMO TEMAS ESTÉTICOS

TEXTO DE LA CONFERENCIA

PARDO BAZÁN, Emilia (190-): *El heroísmo y la santidad como temas estéticos*. Conservado en la Real Academia Galega.

ESTUDIOS

EZAMA GIL, Ángeles (2005): “Santidad, heroísmo y estética en la narrativa de Emilia Pardo Bazán”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel, Cristina Patiño Eirín y Ermita Penas Varela (ed.): *Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión. Actas del I Simposio*. La Coruña, Real Academia Galega, pp. 233-258.

22. HERNÁN CORTÉS

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 9 de marzo de 1911, n. 2.098, p. 11: “Centro de Cultura” (Anuncio).

El Imparcial, 9 de marzo de 1911, n. 15.809, p. 3: “Reuniones y sociedades” (Anuncio).

El Liberal, 11 de marzo de 1911, n. 11.459, p. 2: “Centro Cultural Hispanoamericano. Conferencia de Rodríguez Marín” (Reseña).

El País, 9 de marzo de 1911, n. 8.660, p. 2: “Centro de Cultura Hispanoamericana. Rodríguez Marín” (Anuncio).

La Correspondencia de España, 10 de marzo de 1911, n. 19.385, p. 7: “Centros y sociedades” (Anuncio).

La Correspondencia Militar, 8 de marzo de 1911, n. 10.146, p. 2: “Centro de Cultura Hispanoamericana” (Anuncio).

23. LA REALIDAD DE LA PATRIA

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 15 de mayo de 1920, n. 5.414, p. 10: “La condesa de Pardo Bazán en Valladolid” (Reseña).

___, 18 de mayo de 1920, n. 5.416, p. 13: “Una gran conferencia patriótica” (Reseña).

La Época, 15 de mayo de 1920, n. 24.977, p. 1: “La condesa de Pardo Bazán en Valladolid” (Reseña).

DISCURSOS

1. DISCURSOS VINCULADOS A LA SOCIEDAD DEL FOLK-LORE GALLEGO

DISCURSO LEÍDO POR LA SRA. PARDO BAZÁN, PRESIDENTE DE LA JUNTA PROVINCIAL DEL FOLK-LORE GALLEGO EN LA SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 1º DE FEBRERO DE 1884

TEXTO DEL DISCURSO

FE, Ricardo (ed.): *El Folk-Lore Gallego en 1884-1885. Sus actas y acuerdos, y discursos de Emilia Pardo Bazán, presidente, y Memoria de Salvador Golpe, secretario*. Madrid, Tipografía Salvador Golpe.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Globo, 14 de febrero de 1884, n. 3.034, p. 2: “Un discurso de Emilia Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

DEAÑO GAMALLO, Antonio (2008): “Las cartas de Emilia Pardo Bazán a Antonio Machado y Álvarez”, *La Tribuna*, núm. 6, pp. 173-233.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

- MIRALLES GARCÍA, Enrique (1997): “La neutralidad de Pardo Bazán ante el regionalismo gallego: elusión de una polémica”. En GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 223-238.
- PEREIRA-MURO, M^a Carmen (2013): *Género, nación y literatura: Emilia Pardo Bazán en la literatura gallega y española*. West Lafayette, Purdue University Press.
- PINEDA NOVO, Daniel (1993): “Cartas inéditas de Antonio Machado y Álvarez “Demófilo” a Luis Montoto y Rautenstrauch” (18 de septiembre de 1883 – 21 de abril de 1887)”, *El Folklore Andaluz 2^a época, Revista de cultura tradicional*, núm. 10, pp. 15-89.
- SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2007): “Emilia Pardo Bazán y el folklore gallego”, *Garoza*, núm. 7, pp. 293-314.
- TORRES, David (1977): “Veinte cartas inéditas de Emilia Pardo Bazán a José Yxart (1883-1890)”. *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LIII, pp. 383-409. Reproducidas en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXXI, 93-94-95 (1978-1980), pp. 423-442.

DISCURSO DE LA PRESIDENTE EN LA JUNTA DEL 15 DE JUNIO DE 1885

TEXTO DEL DISCURSO

FE, Ricardo (Ed.): *Memoria de los trabajos realizados por la Sociedad del ‘Folk-Lore Gallego’ en el año 1884-85, redactada por el secretario Don Salvador Golpe, y leída por el mismo en la última Junta General, celebrada el día 15 de junio del corriente año, bajo la presidencia de doña Emilia Pardo Bazán, en cumplimiento de los artículos 15, n. 3º y 18 del reglamento por que se rige [sic] dicha Sociedad*. Madrid, Tipografía Salvador Golpe, pp. 22-30.

ESTUDIOS

DEAÑO GAMALLO, Antonio (2008): “Las cartas de Emilia Pardo Bazán a Antonio Machado y Álvarez”, *La Tribuna*, núm. 6, pp. 173-233.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2007): “Emilia Pardo Bazán y el folklore gallego”, *Garoza*, núm. 7, pp. 293-314.

2. LA POESÍA REGIONAL GALLEGA

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1973): “La poesía regional gallega”, en *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 671-689.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

La Época, 8 de agosto, n. 11.875, p. 3: “Ecos de todas partes” (Anuncio).

La Iberia, 4 de septiembre de 1885, n. 9.353, p. 3: “Viaje del Sr. Castelar” (Reseña).

La Voz de Galicia, 5 de septiembre de 1885, pp. 2 y 3: “De sol a sol: El discurso de la señora Doña Emilia Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

ACOSTA, Eva (2004): “En busca de la ocasión perdida: algunas cartas de Emilia Pardo Bazán a Andrés Martínez Salazar”, *La Tribuna*, núm. 2, pp. 321-357.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (1962): *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Revista de Occidente.

- CORREA CALDERÓN, Evaristo (1952): *El centenario de doña Emilia Pardo Bazán*. Madrid, Universidad de Madrid.
- FERREIRO, Celso Emilio (1973): *Curros Enríquez*. Madrid, Júcar.
- FREIRE LÓPEZ, Ana María (1999): *La 'Revista de Galicia' de Emilia Pardo Bazán (1880)*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Luis y M^a Rosario Soto Arias (2000): "O galego na produción Emilia Pardo Bazán", *Revista Galega de Filoloxía*, pp. 97-155.
- GONZÁLEZ MILLÁN, Xan (2004): "E. Pardo Bazán y su imagen en el 'Rexurdimento' cultural gallego en la *Revista de Galicia*", *La Tribuna*, núm. 2, pp. 35-64.
- LEVY, Josette (1957): *Emilia Pardo Bazán et le regionalisme galicien*, París: D.E.S.; trad. de L. Carré: "Emilia Pardo Bazán y el regionalismo gallego", *Boletín Real Academia Gallega*, XXVIII, nº 327-332 (1958), pp. 59-79; XXIX, nº 333-338 (1959), pp. 92-103; XXIX, nº 339-344 (1961), pp. 283-293; XXX, nº 345-350 (1968), pp. 130-141; XXX, nº 351 (1969), pp. 249-260; XXX, nº 352 (1970), pp. 386-403; XXXI, nº 355 (1973), pp. 58-73.
- MIRALLES GARCÍA, Enrique (1997): "La neutralidad de Pardo Bazán ante el regionalismo gallego: elusión de una polémica", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 223-238.
- PARDO AMADO, Diego (2010): "Un discurso clave no proceso de canonización da obra de Rosalía de Castro: *La poesía regional gallega (1885)* de Emilia Pardo Bazán", *Madrygal*, núm. 13, pp. 89-95
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Olivia (2009): "Emilia Pardo Bazán y la literatura gallega", en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo E. Pardo Bazán, pp. 647-663.
- VICENTE FERNÁNDEZ, Francisco (1993-5): "Curros Enríquez y la Pardo Bazán". *Estudios románicos*, volumen 8-9, pp. 177-183.
- YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.

3. FEIJOO Y SU SIGLO

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1973): "Feijoo y su siglo", en *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 733-759.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

La Iberia, 16 de septiembre de 1887, n. 11.001, p. 2: "Carta de Galicia" (Reseña).

La Ilustración Española y Americana, 22 de septiembre de 1887, n. XXXV, p. 163: "Nuestros grabados: Los festejos de Orense" (Reseña del acto).

ESTUDIOS

BARREIRO FERNÁNDEZ, José Ramón (2003): "O estudio crítico das obras do P. Feijoo de Pardo Bazán, Concepción Arenal e Miguel Morayta. O certame de Ourense de 1876", *La Tribuna*, núm. 1, pp. 47-95.

CHARQUES GÁMEZ, Rocío (2003): *Los artículos feministas en el Nuevo Teatro Crítico de Emilia Pardo Bazán*. Alicante, Universidad de Alicante. Centro de Estudios sobre la mujer.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

FREIRE LÓPEZ, Ana María (1996): "Feijoo en el siglo XIX (Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Marcelino Menéndez Pelayo)", *El siglo que llaman Ilustrado, Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid, CSIC, pp. 369-376.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1968-1989): *Epistolario*. Al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo. Madrid, Fundación Universitaria Española.

PALOMO VÁZQUEZ, M^a del Pilar (1989): "Curiosidad intelectual y eclecticismo crítico en Emilia Pardo Bazán", en MAYORAL, Marina (Coord.): *Estudios sobre*

'Los Pazos de Ulloa'. Madrid, Cátedra, pp. 149-162. Disponible en: http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01159307764589375218813/p0000001.htm#l_1_ [Consulta: 03 de junio de

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2002): "Fundamentos estéticos de la crítica literaria de Emilia Pardo Bazán", en DÍAZ LARIOS, Luis F., Jordi Gracia, José María Martínez Cahero *et. al* (Eds.): *La elaboración del canon en la literatura española del siglo XIX. Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, II Coloquio*. Barcelona, Universidad de Barcelona/PPU, pp. 415-426.

VIDART, Luis (1887): "Fr. Benito Jerónimo Feijoo: Estudio sobre su vida y sus obras científicas", en BECERRO DE BENGUA, Ricardo, Narciso Campillo, Manuel Cañete, *et al.* (Aut.): *Almanaque de la Ilustración para el año 1888*. Madrid, Establecimiento tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", pp. 11-22.

4. LOS FRANCISCANOS Y COLÓN

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1892a): "Los franciscanos y Colón", *Nuevo Teatro Crítico*, agosto, núm. 20, pp. 5-64.

___ (1892): *Los franciscanos y Colón. Conferencia de la Sra. D^a Emilia Pardo Bazán leída el día 4 de abril de 1892, en Ateneo de Madrid*. Madrid, Establecimiento Tipográfico 'Sucesores de Rivadeneyra'. Disponible en: http://www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/folletos/Folletos-0035.pdf [Consulta: 22 de septiembre de 2012].

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

Archivo Diplomático y Consular de España, 8 de abril de 1892, n. 400, p. 6: "En el Ateneo: Centenario del descubrimiento de América" (Reseña).

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 6 de abril de 1892, n. 97, p. 3: “En el Ateneo” (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 5 de abril de 1892, n. 521, p. 1: “El centenario de Colón: En el Ateneo” (Reseña).

El Imparcial, 5 de abril de 1892, n. 8.936, p. 1: “El centenario en el Ateneo: Conferencia de doña Emilia Pardo Bazán” (Reseña).

El Liberal, 5 de abril de 1892, n. 4.672, p. 1: “Los franciscanos y Colón” (Reseña).

El Siglo Futuro, 2 de junio de 1892, n. 5.183, p. 3: “Un jesuita historiador” (Reseña).

La Correspondencia de España, 5 de abril de 1892, n. 12.417, p. 3: “En el Ateneo” (Reseña).

La Época, 24 de junio de 1892, n. 14.293, p. 4: “Libros nuevos” (Noticia sobre la publicación de la conferencia).

_____, 3 de abril de 1892, n. 14.218, p. 3: “Academias, ateneos y sociedades” (Anuncio).

_____, 5 de abril de 1892, n. 14.220, p. 4: “La señora Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

La Ilustración Ibérica, 16 de abril de 1892, n. 485, p. 2: “La Sra. Pardo Bazán en el Ateneo” (Reseña).

La Unión Católica, 5 de abril de 1892, n. 1.434, p. 4: “En el Ateneo” (Reseña).

Madrid Cómico, 9 de abril de 1892, n. 477, p. 3: “Palique” (Reseña).

5. EL CONCEPTO DE LA PATRIA (DISCURSO INAUGURAL DEL ATENEO DE VALENCIA)

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1899b): *Discurso inaugural del Ateneo de Valencia pronunciado en el Paraninfo de la Universidad de Valencia la noche del 29 de diciembre de 1899*. Madrid, Administración calle de S. Bernardo, 37, principal.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

Blanco y Negro, 13 de enero de 1900, n. 454, p. 11: “La señora Pardo Bazán en Valencia” (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 1 de enero de 1900, n. 3.339, p. 2: ““El Pueblo” de Valencia” (Reseña).

El Liberal, 27 de diciembre de 1899, n. 7.389, p. 1: “Valencia: Llegada de la señora Pardo Bazán. Obsequios” (Anuncio).

La Correspondencia de España, 25 de diciembre de 1899, n. 15.301, p. 3: “La Pardo Bazán en Valencia” (Anuncio).

La Dinastía, 1 de enero de 1900, n. 7.135, p. 3: “Nacional: Doña Emilia Pardo Bazán” (Anuncio de actos posteriores al discurso).

La Época, 24 de diciembre de 1899, n. 17.797, p. 1: “Doña Emilia Pardo Bazán en Valencia” (Anuncio).

_____, 30 de diciembre de 9 de 1899, n. 17.802, p. 2: “El Ateneo de Valencia: Discurso de la Sra. Pardo Bazán” (Reseña).

ESTUDIOS

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (1971): *Emilia Pardo Bazán*. Barcelona, Círculo de Lectores.

EZAMA GIL, Ángeles (2012): “La vocación pedagógica de Emilia Pardo Bazán”, *Moenia*, núm. 18, pp. 417-437.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe (1998): “Emilia Pardo Bazán en el ocaso del siglo XIX”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 20, pp. 129-150.

RUIZ-OCAÑA DUEÑAS, Eduardo (2004): *La obra periodística de Emilia Pardo Bazán en La Ilustración Artística de Barcelona (1895-1916)*. Fundación Universitaria Española, Madrid.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2005): “Aproximación al pensamiento político de Emilia Pardo Bazán”, en DÍAZ LARIOS, Luis F, *et al.* (Eds.): *Lectora, heroína, autora (la*

mujer en la literatura española del siglo XIX). III Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 357-367.

6. LOS MALES DE LA PATRIA (JUEGOS FLORALES DE ORENSE)

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1901): *Discurso pronunciado en los Juegos Florales de Orense la noche del 7 de junio de 1901*. Madrid, Administración calle de S. Bernardo, 37, principal.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

Blanco y Negro, 6 de julio de 1918, n. 531, p. 18: "Actualidades" (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 4 de junio de 1901, n. 3.855, p. 1: "La señora Pardo Bazán" (Anuncio).

_____, 9 de junio de 1901, n. 3.860, p. 1: "En Orense. Juegos florales" (Reseña).

El Motín, 15 de junio de 1901, n. 20, pp. 2 y 3: "Zapatero, a tus..." (Reseña).

La Correspondencia de España, 6 de junio de 1901, n. 15.828, p. 3: "Últimos telegramas: La Pardo Bazán" (Anuncio).

_____, 9 de junio de 1901, n.15.831, p. 2: "Ibsen: La Pardo Bazán en Orense" (Reseña).

La Época, 9 de julio de 1901, n. 18.347, p. 1: "Lecturas de la semana: El discurso de la señora Pardo Bazán" (Reseña).

Revista Contemporánea, Julio de 1901, n. 123, p. 565: "Crisis política de España: las mujeres de Salamanca contra los cartagineses" (Reseña).

ESTUDIOS

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (1971): *Emilia Pardo Bazán*. Barcelona, Círculo de Lectores.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (2005): "Aproximación al pensamiento político de Emilia Pardo Bazán", en DÍAZ LARIOS, Luis F, *et al.* (Eds.): *Lectora, heroína, autora (la mujer en la literatura española del siglo XIX). III Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX*. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 357-367.

___ (2009): "Emilia Pardo Bazán mantenedora de los Juegos Florales de Orense en 1901. De la fiesta cultural al análisis socio-político de los males de la patria", en GONZÁLEZ HERRÁN, JOSÉ MANUEL (Ed.): *La literatura de Emilia Pardo Bazán*. La Coruña, Fundación Caixa Galicia / Casa Museo Emilia Pardo Bazán, pp. 717-729.

7. DISCURSO PRONUNCIADO... [COMO] Presidente HONORARIA DEL CENTRO GALLEGO DE MADRID, EN LA SESIÓN INAUGURAL DEL MISMO

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1902): "Discurso pronunciado por la Señora Doña Emilia Pardo Bazán, Presidente honoraria del Centro Gallego de Madrid, en la sesión inaugural del mismo", en CENTRO GALLEGO DE MADRID: *Memoria leída y discursos pronunciados en la sesión inaugural de la Sociedad celebrada el día 5 de mayo de 1902*. Madrid: Tipografía Idamor Moreno Cruzado, pp. 35-51.

___ (1902b): "Discurso en el Centro Gallego de Madrid", *La Voz de Galicia*, 5 de julio, n. 6.696, p. 1.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 3 de mayo de 1902, n. 122, p. 3: “Noticias” (Anuncio)

El Día, 1 de mayo de 1902, n. 7.705, p. 2: “Centro gallego” (Anuncio).

___, 6 de mayo de 1902, n. 7.708, p. 2: “Centro gallego: Inauguración” (Reseña).

El Imparcial, 2 de mayo de 1902, n. 12.595, p. 3: “Centro gallego” (Anuncio).

___, 6 de mayo de 1902, n. 12.599, p. 2: “El Centro Gallego” (Reseña).

El Liberal, 2 de mayo de 1902, n. 8.240, p. 2: “Noticias: Centro Gallego” (Anuncio).

___, 6 de mayo de 1902, n. 8.244, p. 1: “Centro Gallego. Inauguración” (Reseña).

El Noroeste, 5 de mayo de 1902, n. 1.809, p. 2: “De sociedad” (Anuncio).

___, 6 de mayo de 1902, n. 1.810, p. 2: “Centro Gallego” (Reseña).

___, 8 de mayo de 1902, n. 1.812, p. 1: “El Centro Gallego de Madrid” (Reseña).

___, 9 de mayo de 1902, n. 1.815, p. 1: “De Madrid: El Centro Gallego” (Reseña).

La Correspondencia de España, 3 de mayo de 1902, n. 16.157, p. 2: “Sucesos: Centro Gallego” (Anuncio).

La Correspondencia Militar, 6 de mayo de 1902, n. 7.402, p. 2: “El Centro Gallego” (Reseña).

La Dinastía, 7 de mayo de 1902, n. 6.753, p. 2: “Por telegrama y teléfono. Inauguración” (Reseña).

La Época, 3 de mayo de 1902, n. 18.638, p. 3: “Noticias generales” (Anuncio).

___, 6 de mayo de 1902, n. 18.641, p. 3: “El Centro Gallego” (Reseña).

La Voz de Galicia, 16 de julio de 1902, n. 6.707, p. 1: “Los gallegos en Madrid. Un mensaje a Emilia Pardo Bazán” (Noticia de felicitación a la escritora por parte de sus paisanos).

ESTUDIOS

CENTRO GALLEGO DE MADRID (1902): *Memoria leída y discursos pronunciados en la sesión inaugural de la Sociedad celebrada el día 5 de mayo de 1902*. Madrid: Tipografía Idamor Moreno Cruzado

MIRALLES GARCÍA, Enrique (1997): “La neutralidad de Pardo Bazán ante el regionalismo gallego: elusión de una polémica”, en GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (Ed.): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela; Consorcio de Santiago, pp. 223-238.

RODRÍGUEZ RUIBAL, Euloxio (2003): “Unha conferencia inédita de Emilia Pardo Bazán sobre os problemas de Galicia”, *Boletín Gallego de Literatura*, núm. 29 (1º semestre, 2003), pp. 147-166.

8. DISCURSO A LA MEMORIA DE GABRIEL Y GALÁN

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1905?): *Discurso en la velada que la ciudad de Salamanca consagró a la memoria del poeta José María Gabriel y Galán el 26 de Marzo de 1905*. Madrid, Administración.

___ (1973): “Gabriel y Galán”, en *Obras Completas*. Tomo III (Edición, introducción y notas de H. L. Kirby Jr.). Madrid, Aguilar, pp. 1346-1359.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 27 de agosto de 1925, n. 7.068, p. 14: “Fallecimiento del Conde de Casa Segovia” (Artículo).

El Adelanto, 27 de marzo de 1905, n. 6.416, pp. 1-4: “La velada en honor de Galán” (Reseña del acto y discurso de la autora).

___, 28 de marzo de 1905, n. 6.417, p. 1: “El banquete de anoche” (Reseña del banquete).

El Castellano, 28 de marzo de 1905, n. 795, p. 2: “Excursión a la Flecha (Reseña de actos organizados para agasajar a la autora).

El Imparcial, 20 de febrero de 1905, n. 13.614, p. 1: “De sociedad” (Anuncio).

___, 27 de marzo de 1905, n. 13.649, p. 1: “La Universidad salmantina” (Reseña).

El Lábaro, 27 de marzo de 1905, n. 2.440, p. 2: “En honor de Galán. La velada de anoche” (Reseña).

El Liberal, 28 de marzo de 1905, n. 9.295, p. 2: “Salamanca: En honor de Gabriel y Galán” (Reseña).

_____, 3 de abril de 1905, n. 9.301, p. 1: “Emilia Pardo Bazán en Salamanca” (Reseña).

La Época, 27 de marzo de 1905, n. 19.675, p. 1: “Una velada en honor de Gabriel y Galán” (Reseña).

_____, 3 de abril de 1905, n. 19.681, p. 3: “Doña Emilia Pardo Bazán en Salamanca y Alba de Tormes” (Reseña).

La Lectura Dominical, 8 de abril de 1905, n. 588, p. 215 y 216: “Sección de polémica” (Reseña).

9. DISCURSOS DE LUGO

TEXTO DEL DISCURSO

SERRANO ALONSO, Javier (2004): *Emilia Pardo Bazán en Lugo (San Froilán, 1906)*. Lugo, Excmo. Concello de Lugo-Concellería de Cultura e Turismo.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 26 de julio de 1907, n. 782, p. 7: “Las fiestas de Coruña” (Anuncio).

_____, 8 de octubre de 1906, n. 634, p. 7: “Excursionistas gallegos” (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 9 de octubre de 1906, n. 5.797, p. 1: “Las fiestas de Lugo” (Reseña).

El Imparcial, 7 de octubre de 1906, n. 14.204, p. 3: “La feria de Lugo” (Anuncio).

El Regional, 10 de octubre de 1906, n. 8.038, p. 2: “El discurso de doña Emilia” (Resumen del discurso del banquete).

____, 8 de octubre de 1906, n. 8.036, p. 3 y 4: “La Sra. Pardo Bazán en Lugo” (Reseña).

____, 8 de octubre de 1906, n. 8.036, p. 3: “Las fiestas de San Froilán” (Reseña).

____, 8 de octubre de 1906, n. 8.036, pp. 1 y 3: “El certamen de composición musical: Discurso de Doña Emilia Pardo Bazán” (Discurso).

La Época, 9 de octubre de 1906, n. 20.157, p. 2: “Las fiestas de Lugo” (Reseña).

ESTUDIOS

GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel (1998b): “Veinte años de música en España (1896-1914) a través de los artículos periodísticos de Emilia Pardo Bazán”, *Galicia e América: música, cultura e sociedades arrededor do 98*. Santiago de Compostela, Facultad de Filología e Historia, pp. 39-56.

RÍOS, Xosé-Carlos (2012): “Emilia Pardo Bazán ante el drama musical de Richard Wagner”, *La Tribuna*, n. 9, pp. 155-212.

10. VELADA EN EL ATENEO DE MADRID DEDICADA A IBSEN

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1907): Guión para una velada en el Ateneo dedicada a Ibsen. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 21 de marzo de 1907, n. 656, pp. 4 y 5: “En honor de Ibsen” (Reseña).

Diario oficial de Avisos de Madrid, 20 de marzo de 1907, n. 68, p. 3: “Ateneo de Madrid” (Anuncio).

El Globo, 20 de marzo de 1907, n. 11.366, p. 2: “Ateneo de Madrid” (Anuncio).

____, 21 de marzo de 1907, n. 11.367, p. 1: "Ateneo de Madrid: En honor a Ibsen" (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 21 de marzo de 1907, n. 5.959, p. 3: "Ateneo: En honor de Ibsen" (Reseña).

El Imparcial, 20 de marzo de 1907, n. 14.367, p. 1: "Ateneo de Madrid: Velada en honor de Ibsen" (Anuncio).

El País, 20 de marzo de 1907, n. 7.169, p. 4: "Velada necrológica: En honor de Ibsen" (Anuncio).

La Correspondencia de España, 20 de marzo de 1907, n. 17.934, p. 3: "Ateneo de Madrid: En honor de Ibsen" (Anuncio).

La Época, 21 de marzo de 1907, n. 20.295, pp. 1 y 2: "En el Ateneo: Velada en honor de Ibsen" (Reseña).

11. HOMENAJE A CONCEPCIÓN ARENAL

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (203): "Homenaje a Concepción Arenal" en YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, pp. 154-166.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 1 de septiembre de 1907, n. 819, p. 2: "Homenaje a Concepción Arenal" (Reseña).

____, 26 de julio de 1907, n. 782, p. 7: "Las fiestas de Coruña" (Anuncio).

____, 29 de agosto de 1907, n. 816, p. 7: "En honor de Concepción Arenal" (Anuncio).

Coruña Moderna, 1 de septiembre de 1907, n. 128, pp. 1 y 2: "Homenaje a Concepción Arenal" (Reseña).

_____, 26 de agosto de 1907, n. 127, pp. 1 y 2: “Homenaje a Concepción Arenal” (Anuncio).

_____, 8 de septiembre de 1907, n. 129, p. 2: “El Sr. Azcárate en La Coruña” (Reseña).

El Día, 27 de agosto de 1907, n. 9.274, p. 3: “Noticias”.

_____, 3 de septiembre de 1907, n. 9.280, p. 1: “Un homenaje. En honor de Concepción Arenal” (Reseña).

_____, 3 de septiembre de 1907, n. 9.280, p. 1: “Un homenaje: En honor de Concepción Arenal” (Anuncio).

El Globo, 3 de septiembre de 1907, n. 11.509, p. 2: “Homenaje a doña Concepción Arenal” (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 1 de septiembre de 1907, n. 6.122, pp. 1 y 2: “El homenaje de La Coruña” (Reseña).

El Imparcial, 29 de agosto de 1907, n. 14.528, p. 1: “Homenaje a D.^a Concepción Arenal” (Anuncio).

El Liberal, 29 de agosto de 1907, n. 10.172, p. 1: “Homenaje a Concepción Arenal” (Anuncio).

El Noroeste, 1 de septiembre de 1907, n. 4.425, pp. 1 y 2: “Homenaje a Concepción Arenal” (Reseña).

_____, 29 de agosto de 1907, n. 4.422, p. 1: “La llegada de Azcárate” (Reseña sobre los actos previos a los discursos).

_____, 3 de septiembre de 1907, n. 4.426, p. 1: “Azcárate y Salillas” (Reseña sobre los actos organizados tras los discursos).

_____, 30 de agosto de 1907, n. 4.423, p. 1: “Azcárate y Salillas” (Reseña sobre los actos previos a los discursos).

_____, 31 de agosto de 1907, n. 4.424, p. 1: “Doña Concepción” (Anuncio).

_____, 31 de agosto de 1907, n. 4.424, p. 1: “En honor a Concepción Arenal: La velada de hoy” (Anuncio).

El País, 2 de septiembre de 1907, n. 7.333, p. 4: “De La Coruña. En homenaje a doña Concepción Arenal” (Reseña).

El País, 3 de septiembre de 1907, n. 7.334, p. 2: “En La Coruña: Homenaje a doña Concepción Arenal” (Reseña).

El Siglo Futuro, 2 de septiembre de 1907, n. 33, p. 1: “El homenaje a D.^a Concepción Arenal” (Reseña).

La Correspondencia de España, 1 de septiembre de 1907, n. 18.099, p. 1: “De Coruña” (Anuncio).

_____, 2 de septiembre de 1907, n. 18.100, p. 4: “Homenaje a Doña Concepción Arenal” (Reseña).

_____, 3 de septiembre de 1907, n. 18.101, p. 1: “De La Coruña” (Reseña sobre el banquete posterior al discurso).

La Época, 29 de agosto de 1907, n. 20.438, p. 1: “La Coruña. Homenaje en honor de doña Concepción arenal” (Anuncio).

La Época, 2 de septiembre de 1907, n. 20.441, p. 1: “Homenaje a doña Concepción Arenal” (Reseña).

La Revista Gallega, 09 de junio de 1907, n. 637, p. 2: “Fiesta literaria en La Coruña” (Anuncio).

ESTUDIOS

BRAVO-VILLASANTE, Carmen (1971): *Emilia Pardo Bazán*. Barcelona, Círculo de Lectores.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

FREIRE LÓPEZ, Ana María (1996): “Feijoo en el siglo XIX (Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Marcelino Menéndez Pelayo)”, *El siglo que llaman Ilustrado, Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid, CSIC, pp. 369-376.

VILLACORTA BAÑOS, Francisco (2005): *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*. Madrid, CSIC

YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.

12. LA PIEDAD

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1914): “La Piedad”, en PARDO BAZÁN, Emilia, Serafin y Joaquín Álvarez Quintero *et al.* (1914): *50º Aniversario del Convenio de Ginebra y creación de la Cruz Roja Española. Velada conmemorativa celebrada en Madrid el 19 de mayo de 1914*. Madrid, Imprenta Clásica Española, pp. 47-52.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 20 de mayo de 1914, n. 3.259, pp. 7 y 8: “Fiestas conmemorativas: La Cruz Roja” (Reseña).

El Día, 20 de mayo de 1914, n. 1.540, p. 1: “Cruz Roja Española. Solemne velada en el Real” (Reseña).

El Heraldo de Madrid, 21 de mayo de 1914, n. 8.752, p. 4: “El cincuenta aniversario de la Cruz Roja: La Cruz del Consuelo” (Reseña).

El Imparcial, 20 de mayo de 1914, n. 16.970, p. 3: “El cincuentenario de la Cruz Roja. Velada en el Teatro Real” (Reseña).

El País, 20 de mayo de 1914, n. 9.816, p. 5: “La velada de anoche en el Real” (Reseña).

La Correspondencia de España, 20 de mayo de 1914, n. 20.552, p. 4: “La Cruz Roja: Velada en el Teatro Real” (Reseña).

La Época, 20 de mayo de 1914, n. 22.833, p. 1: “El cincuentenario de la Cruz Roja. Solemne velada en el Teatro real” (Reseña).

_____, 21 de mayo de 1914, n. 22.834, p. 1: “La velada en el Teatro Real: La concurrencia” (Reseña).

ESTUDIOS

PARDO BAZÁN, Emilia, Serafín Álvarez Quintero y Joaquín Álvarez Quintero, *et al.* (1914b): *50º Aniversario del Convenio de Ginebra y creación de la Cruz Roja Española. Velada conmemorativa celebrada en Madrid el 19 de mayo de 1914.* Madrid, Imprenta Clásica Española.

13. EN AGRADECIMIENTO A SU HOMENAJE EN LA CORUÑA

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1916): “Un discurso de la condesa de Pardo Bazán”, *El Noroeste*, 18 de octubre, n. 9.933, p. 1.

RESEÑAS DE LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 16 de octubre de 1916, n. 4.135, p. 12: “El monumento a la condesa de Pardo Bazán” (Reseña del acto de homenaje).

___, 18 de octubre de 1916, n. 4.137, p. 17: “De provincias: La condesa de Pardo Bazán” (Reseña del discurso).

El Liberal, 16 de octubre de 1916, n. 13.480, p. 1: “El monumento a la Pardo Bazán” (Reseña del acto de homenaje).

El Noroeste, 16 de octubre de 1916, n. 9.931, p. 1: “El homenaje a la Condesa de Pardo Bazán” (Reseña del acto de homenaje).

___, 25 de septiembre, n. 9.910, p. 1: “Más adhesiones al homenaje” (Telegramas en relación al homenaje).

___, 18 de octubre de 1916, n. 9.933, p. 1: “Una recepción en el Ayuntamiento” (Reseña del discurso).

___, 19 de octubre de 1916, n. 9.934, p. 1: “En el Ayuntamiento: La sesión de ayer” (Artículo crítico sobre el alcalde por no asistir al homenaje a la autora).

La Correspondencia de España, 16 de octubre de 1916, n. 21.432, p. 6: “Monumento a la Pardo Bazán” (Reseña del acto de homenaje).

La Época, 16 de octubre de 1916, n. 23.706, p. 2: “En La Coruña. Monumento a la condesa de Pardo Bazán” (Reseña del banquete posterior al homenaje).

_____, 18 de octubre de 1916, n. 23.708, n. 2: “La Coruña” (Reseña del discurso).

La Ilustración Artística, 30 de octubre de 1916, n. 1.818, p. 712: “La Coruña. Homenaje a la insigne polígrafa Condesa de Pardo Bazán” (Reseña del acto de homenaje).

Mundo gráfico, 25 de octubre de 1916, n. 261, p. 15: “Notas de actualidad” (Reseña del acto de homenaje).

ESTUDIOS

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

14. SAN FRANCISCO Y LA GUERRA

TEXTO DEL DISCURSO

PARDO BAZÁN, Emilia (1917): *San Francisco y la guerra*. Conservado en la Real academia Galega.

____ (2014): “San Francisco y la guerra”, en *San Francisco de Asís (siglo XIII)*. Santiago de Compostela, Alvarellos Editora, pp. 763-773.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 15 de enero de 1917, n. 4.225, p. 15: “El mundo católico. Información religiosa: Asamblea de Terciarios” (Reseña).

El Siglo Futuro, 15 de enero de 1917, n. 3.049, p. 1: “Asambleas franciscanas: En San Fermín de los Navarros” (Reseña).

ESTUDIOS

PATIÑO EIRÍN, Cristina (2012): “*San Francisco y la guerra. Una conferencia inédita: más sobre el franciscanismo de Pardo Bazán*”, *La Tribuna*, núm. 9, pp. 75-120.

15. DISCURSO CON OBJETO DE LA VISITA DE LOS MIEMBROS DEL CÍRCULO DE ARTES DE LUGO

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 26 de julio de 1907, n. 782, p. 7: “Las fiestas de Coruña” (Anuncio).

ESTUDIOS

ESTRADA CATOYRA, Félix (1930): *Contribución a La historia de la Coruña por la Reunión Recreativa e Instructiva de Artesanos en sus ochenta y tres años de vida y actuación*. La Coruña, Tip. El Ideal Gallego.

SERRANO ALONSO, Javier (2004): *Emilia Pardo Bazán en Lugo (San Froilán, 1906)*. Lugo, Excmo. Concello de Lugo-Concellería de Cultura e Turismo.

16. DISCURSO EN EL BANQUETE AL MAESTRO CHANÉ

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Liberal, 20 de agosto de 1907, n. 10.163, p. 2: “Las fiestas de La Coruña” (Reseña).

El País, 20 de agosto de 1907, n. 7.320, p. 5: “El banquete al maestro Chane” (Reseña).

La Época, 19 de agosto de 1907, n. 20.429, p. 3: “Fiestas en provincias. En La Coruña” (Reseña).

17. DISCURSO INAUGURAL DE LA SECCIÓN ATENEÍSTA DE LA CORUÑA

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Noroeste, 10 de noviembre de 1907, n. 4.485, p. 1: “Reunión de artesanos. Sección ateneísta” (Anuncio).

___, 12 de noviembre de 1907, n. 4.486, p. 1: “En la `Reunión de Artesanos`. Inauguración del Ateneo” (Reseña).

___, 5 de noviembre de 1907, n. 4.480, p. 1: “Reunión de artesanos. Sección ateneística” (Anuncio).

18. DISCURSO EN HONOR A ESPRONCEDA

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 9 de abril de 1908, n. 1.039, p. 7: “Homenaje a Espronceda” (Reseña).

El Noroeste, 9 de abril de 1908, n. 4.613, p. 2: “En honor de Espronceda” (Reseña).

El País, 9 de abril, n. 7.553, p. 2: “La velada del Ateneo” (Reseña).

La Correspondencia de España, 9 de abril de 1908, n. 18.320, p. 2: “Homenaje a Espronceda” (Reseña).

La Época, 8 de abril de 1908, n. 20.639, p. 3: “En honor a Espronceda” (Reseña).

19. DISCURSO DE INGRESO EN LA SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE DE AMIGOS DEL PAÍS

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 2 de junio de 1912, n. 2.546, p. 12: “Actualidad madrileña” (Reseña).

___, 27 de mayo de 1912, n. 2.540, p. 8: “Academias y centros. Sociedad económica” (Reseña).

LECTURAS PÚBLICAS

1. CON MOTIVO DE LA ESTANCIA DE UNAMUNO EN CORUÑA

PRESENTACIÓN DEL DISCURSO DE UNAMUNO EN EL TEATRO PRINCIPAL DE
LA CORUÑA

TEXTO DE LA LECTURA PÚBLICA

PARDO BAZÁN, Emilia (1903): “Unamuno en la Coruña. En la Reunión de
Artesanos”, *El Noroeste*, 20 de junio, n. 3.111, pp. 1 y 2.

___ (2003): “Unamuno en La Coruña. En el Teatro Principal”, en YAGÜE LÓPEZ,
Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña
(1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, pp. 131-135.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Abejar, 20 de junio de 1903, n. 5, p. 3: “Crónica general” (Anuncio).

El Adelanto, 18 de junio de 1903, n. 5.711, p. 3: “Telegramas: Unamuno en Galicia” (Anuncio).

El Heraldo de Madrid, 20 de junio de 1903, n. 4.596, p. 2: “Coruña: En honor de Unamuno” (Reseña).

El Imparcial, 18 de junio de 1903, n. 13.005, p. 2: “Unamuno en La Coruña” (Anuncio).

___, 21 de junio de 1903, n. 13.008, p. 2: “El Sr. Unamuno en La Coruña” (Reseña).

El Noroeste, 19 de junio de 1903, n. 3.109, p. 1: “Unamuno en la Coruña” (Anuncio).

El País, 21 de junio de 1903, n. 5.800, p. 1: “Una velada: En honor de Unamuno” (Reseña).

La Correspondencia de España, 15 de junio de 1903, n. 16.565, p. 1: “Desde Orense: Concurso pedagógico” (Reseña).

___, 16 de junio de 1903, n. 16.566, p. 4: “Desde Orense: En honor a Unamuno” (Anuncio).

___, 17 de junio de 1903, n. 16.567, p. 3: “Miscelánea telegráfica: Unamuno en La Coruña” (Anuncio).

___, 18 de junio de 1903, n. 16.568, p. 1: “De La Coruña: El rector de Salamanca” (Anuncio).

ESTUDIOS

CENTRO GALLEGO DE MADRID (1902): *Memoria leída y discursos pronunciados en la sesión inaugural de la Sociedad celebrada el día 5 de mayo de 1902*. Madrid: Tipografía Idamor Moreno Cruzado, pp. 35-51.

FAUS, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra*. La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. 2 vols.

YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. La Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.

DISCURSO EN EL BANQUETE DE HOMENAJE

TEXTO DE LA LECTURA PÚBLICA

PARDO BAZÁN, Emilia (1903): “Unamuno en la Coruña. En la Reunión de Artesanos”, *El Noroeste*, 21 de junio, n. 3.111, pp. 1 y 2.

____ (2003): “Unamuno en La Coruña. En la ‘Reunión de Artesanos’”, en YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, pp. 150-153.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

El Imparcial, 22 de junio de 1903, n. 13.009, p. 3: “El Sr. Unamuno en La Coruña: El banquete” (Reseña).

El Noroeste, 19 de junio de 1903, n. 3.109, p. 1: “Unamuno en la Coruña” (Anuncio).

La Revista Gallega, 5 de julio de 1903, n. 433, pp. 1 y 2: “Sinceridad” (Reseña).

La Revista Gallega, 28 de junio de 1903, n. 432, p. 2: “Emilia Pardo Bazán” (Artículo sobre los méritos de la autora).

Las Dominicales, 26 de junio de 1903, n. 122, p. 3: “Luz y sombra” (Reseña).

ESTUDIOS

YAGÜE LÓPEZ, Pilar (2003): *El Círculo de Artesanos en la vida literaria y cultural de A Coruña (1884-1912)*. A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña.

2. PRESENTACIÓN DE ANDRÈ LE BRETON EN EL INSTITUTO FRANCÉS DE MADRID

TEXTO DE LA LECTURA PÚBLICA

LE BRETON, André (1913b): Presentación de André Le Breton en el Instituto Francés de Madrid. Conservado en la Real Academia Galega.

RESEÑAS EN LA PRENSA DE SU TIEMPO

ABC, 24 de marzo de 1913, n. 2.839, p. 18: “Academias y centros: Instituto francés” (Anuncio).

El Noroeste, 12 de abril de 1913, n. 6.435, p. 3: “Varias noticias: Curso de literatura francesa” (Reseña).

La Correspondencia de España, 10 de abril de 1913, n. 20.147, p. 5: “La condesa de Pardo Bazán” (Anuncio).

___, 11 de abril de 1913, n. 20.148, p. 3: “La condesa de Pardo Bazán” (Reseña).

___, 12 de abril de 1913, n. 20.149, p. 6: “En el instituto francés”.

La Época, 10 de abril de 1913, n. 22.431, p. 2: “La condesa de Pardo Bazán” (Anuncio).

___, 11 de abril de 1913, n. 22.432, p. 3: “Noticias generales” (Reseña).

___ 13 de abril de 1913, n. 22.434, p. 3: “Instituto Francés en España. Conferencias de Literatura francesa por Monsieur Le Breton” (Reseña).

ANEXO I

RESEÑAS DE PRENSA PERIÓDICA SOBRE LA AUTORA ORDENADAS POR EL NOMBRE DEL DIARIO

ABC

1903

- 23 de abril, número 17, página 7: “Mr. Fernando Brunetière”.

1906

- 8 de octubre, número 634, página 7: “Excursionistas gallegos”.

1907

- 21 de febrero, número 628, página 3: “En honor de Valera”.
- 24 de febrero, número 631, página 4: “En honor de Valera”.
- 21 de marzo, número 656, páginas 4 y 5: “En honor de Ibsen”.
- 26 de julio, número 782, página 7: “Las fiestas de Coruña”.
- 29 de agosto, número 816, página 7: “En honor de Concepción Arenal”.
- 1 de septiembre, número 819, página 2: “Homenaje a Concepción Arenal”.

1908

- 9 de abril, número 1.039, página 7: “Homenaje a Espronceda”.

1911

- 9 de marzo, número 2.098, página 11: “Centro de Cultura”.

1912

- 2 de junio, número 2.546, página 12: “Actualidad madrileña”.

1913

- 24 de marzo, número 2.839, página 18: "Academias y centros: Instituto francés".
- 26 de abril, número 2.874, página 13: "Velada patriótica".

1914

- 12 de marzo, número 3.191, página 13: "Convocatorias y reuniones: Ateneo".
- 20 de mayo, número 3.259, páginas 7 y 8: "Fiestas conmemorativas: La Cruz Roja".

1916

- 24 de febrero, número 3.901, página 14: "La condesa de Pardo Bazán: Conferencias cervantinas".
- 22 de abril, número 3.958, página 18: "Gacetilla: Noticias diversas".
- 27 de abril, número 3.963, página 13: "Otras noticias".
- 19 de mayo, número 3.985, página 15: "Homenaje popular a Benavente: "La ciudad alegre y confiada" (Reseña sobre la comedia de Benavente).
- 16 de octubre, número 4.135, página 12: "Inauguración: El monumento a la condesa de Pardo Bazán".
- 18 de octubre, número 4.137, página 17: "La condesa de Pardo Bazán".

1917

- 15 de enero, número 4.225, página 15: "El mundo católico. Información religiosa: Asamblea de Terciarios".
- 10 de mayo, número 4.339, página 15: "La condesa de Pardo Bazán".
- 11 de mayo, número 4.340, página 14: "Conferencia en Valladolid: La condesa de Pardo Bazán".

1918

- 31 de enero, número 4.604, página 20: "Convocatorias y reuniones. Ateneo".
- 4 de marzo, número 4.636, página 9: "Conferencias literarias. La condesa de Pardo Bazán".

- 24 de marzo, número 4.656, página 17: “Convocatorias y reuniones. Ateneo”.
- 31 de marzo, número 4.662, página 12: “Convocatorias y reuniones. Ateneo”.
- 6 de abril, número 18.374, página 3: “La Pardo Bazán en el Ateneo”.
- 7 de abril, número 4.669, página 18: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán”.
- 11 de abril, número 4.643, página 18: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán”.
- 14 de abril, número 4.676, página 15: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán”.
- 12 de octubre, número 4.857, página 6: “Efemérides españolas”.

1920

- 14 de mayo, número 5.414, página 10: “La condesa de Pardo Bazán en Valladolid”.
- 18 de mayo, número 5.416, página 13: “Una gran conferencia patriótica”.

1925

- 27 de agosto, número 7.068, página 14: “Fallecimiento del Conde de Casa Segovia”.

Archivo Diplomático y Consular de España

1892

- 8 de abril, número 400, página 6: “En el Ateneo: Centenario del descubrimiento de América”.

Ateneo

1906

- Mayo, número V, página 568: “Conferencias: Sección de Ciencias Históricas”.

Blanco y Negro

1899

- 22 de abril, número 410, página 13: “Un viaje literario (La Sra. Pardo Bazán en París).

1900

- 13 de enero, número 454, página 11: “La señora Pardo Bazán en Valencia”.

1901

- 6 de julio, número 531, página 18: “Actualidades”.

Correspondencia Eclesiástica

1887

- 16 de abril, número 17, página 6: “Noticias generales”.

Coruña Moderna

1907

- 3 de marzo de 1907, número 105, página 1: “La señora Pardo Bazán y la memoria de D. Juan Valera”.
- 26 de mayo, número, páginas 3 y 4: “La señora Pardo Bazán”.
- 26 de agosto, número 127, páginas 1 y 2: “Homenaje a Concepción Arenal”.
- 1 de septiembre, número 128, páginas 1 y 2: “Homenaje a Concepción Arenal”.
- 8 de septiembre, número 129, página 2: “El Sr. Azcárate en La Coruña”.

Diario de Alicante

1916

- 10 de abril, número 2700, página 2: “La Pardo Bazán y Rodríguez Marín”.

Diario de Avisos de La Coruña

1885

- 4 de septiembre, número 8.337: “La velada del miércoles”.

Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos

1887

- 19 de abril, número 11.293, página 1: “Ecos de Madrid”.

Diario del Comercio

1907

- 21 de marzo, número 3.722, página 2: “Desde la Corte”.

Diario Oficial de Avisos de Madrid

1892

- 6 de abril, número 97, página 3: “En el Ateneo”.

1902

- 3 de mayo, número 122, página 3: “Noticias”.

1907

- 20 de marzo, número 68, página 3: “Ateneo de Madrid”.

Gedeón

1899

- 29 de marzo, número 175, página 3: “La Sra. Pardo Bazán en París”.
- 26 de abril, número 179, páginas 2 y 3: “A Gedeón, de la Sra. Pardo Bazán”.

Ilustración Artística de Barcelona

1897

- 10 de mayo, número 802, páginas 307-308: “Doña Emilia Pardo Bazán”.

1916

- 7 de febrero, número 1.780, página 90: “La vida contemporánea”.

- 14 de febrero, número 1.781, página 106: “La vida contemporánea”.
- 30 de octubre, número 1.818, página 712: “La Coruña. Homenaje a la insigne polígrafa Condesa de Pardo Bazán”.
- 4 de diciembre, número 1.823, página 786: “Conferencia de la Condesa de Pardo Bazán”.

El Abejar

1903

- 20 de junio, número 5, página 3: “Crónica general”.

El Adelanto

1903

- 18 de junio, número 5.711, página 3: “Telegramas: Unamuno en Galicia”.

1905

- 27 de marzo, número 6.416, páginas 1-4: “La velada en honor de Galán”.
- 28 de marzo, número 6.417, página 1: “El banquete de anoche”.

1907

- 23 de febrero de 1907, número 6.951, página 1: “En honor de Valera”.

1917

- 10 de mayo, número 10.104, página 4: “Provincias. Valladolid”.

El Álbum Ibero-americano

1907

- 28 de febrero de 1907, número 8, página 10: “Informaciones”.

El Bien Público

1887

- 11 de mayo, número 4.294, página 3: “Revista”.

1899

- 24 de abril, número 7.842, página 4: "Conferencia de la Pardo Bazán".

El Castellano

1905

- 28 de marzo, número 795, página 2: "Excursión á la Flecha".

1907

- 25 de febrero de 1907, número 1.398, página 1: "En honor de Valera. En el Ateneo de Madrid".

El Día

1887

- 12 de abril, número 2.491, página 2: "Sociedades y conferencias".
- 19 de abril, número 2.497, página 2: "Sociedades y conferencias".
- 21 de abril, número 2.499, página 2: "Sociedades y conferencias".

1889

- 31 de marzo, número 492, página 1: "Madrid".

1892

- 5 de octubre, número 482, página 2: "Del centenario".
- 21 de octubre, número 4.488, página 1: "Congreso Pedagógico: Orden del Día".

1899

- 20 de abril, número 6.786, página 2: "Noticias varias".
- 22 de abril, número 6.788, páginas 1 y 2: "Instantánea: La neurosis del ridículo".

1902

- 1 de mayo, número 7.705, página 2: "Centro gallego".
- 6 de mayo, número 7.708, página 2: "Centro gallego: Inauguración".

1905

- 24 de marzo, número 8.573, página 3: "Círculos políticos".

1907

- 27 de agosto, número 9.274, página 3: "Noticias".

- 3 de septiembre, número 9.280, página 1: “Un homenaje: En honor de Concepción Arenal”.

1914

- 2 de enero, número 1.482, página 1: “En el Ateneo: Conferencia de la señora Pardo Bazán”.
- 20 de mayo, número 1.540, página 1: “Cruz Roja Española. Solemne velada en el Real”.

-

1916

- 6 de diciembre, número 13.181, página 3: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”

El Globo

1884

- 14 de febrero, número 3.034, página 2: “Un discurso de Emilia Pardo Bazán”.

1899

- 30 de marzo, número 8.522, página 3: “La vida en Madrid: Periodista francés”.
- 6 de abril, número 8.529, página 2: “Cartas a una provinciana”.
- 14 de abril, número 8.537, página 3: “La vida en Madrid: La Señora Pardo Bazán”.
- 19 de abril, número 8.542, página 1: “La Pardo Bazán en París”.
- 26 de abril, número 8.549, página 1: “Desde París: Un puñado de noticias”.
- 22 de abril, número 8.545, página 1: “Conferencia de la Pardo Bazán”.

1903

- 21 de junio, número 10.050, página 2: “Velada. Habla la Sra. Pardo Bazán”.

1905

- 26 de febrero, número 10.722, página 3: “Noticias generales”.

- 9 de abril, número 10.758, página 2: "Por Castilla".

1906

- 4 de abril, número 11.066, página 2: "Ateneo de Madrid".

1908

- 9 de abril, número 11.696, página 1: "En el Ateneo".

1907

- 20 de marzo, número 11.366, página 2: "Ateneo de Madrid".
- 21 de marzo, número 11.367, página 1: "Ateneo de Madrid: En honor de Ibsen".
- 3 de septiembre, número 11.509, página 2: "Homenaje a doña Concepción Arenal".

1913

- 25 de noviembre, número 13.154, página 1: "Del mundo y del hombre".

1914

- 2 de febrero, número 43.213, página 2: "Ateneo de Madrid: Programa para esta semana".

El Guadalete

1887

- 16 de abril, número 9.530, página 1: "El mujik ruso".

1899

- 4 de abril, número 13.324, página 1: "Balance de la semana".

El Heraldo de Madrid

1892

- 5 de abril, número 521, página 1: "El centenario de Colón: En el Ateneo".
- 3 de octubre, número 701, página 3: "Congreso Pedagógico".
- 12 de octubre, número 710, página 2: "Los Congresos. El Pedagógico".
- 2 de noviembre, número 731, página 1: "¿La mujer libre?".

1899

- 19 de abril, número 3.082, página 1: “La leyenda muerta”.
- 1900
- 1 de enero, número 3.339, página 2: “”El Pueblo” de Valencia”.
- 1901
- 4 de junio, número 3.855, página 1: “La señora Pardo Bazán”.
 - 9 de junio, número 3.860, página 1: “En Orense. Juegos florales”.
- 1903
- 20 de junio, número 4.596, página 2: “Coruña: En honor de Unamuno”.
- 1905
- 25 de marzo, número 5.236, página 2: “El obispo de Salamanca”.
- 1906
- 14 de mayo, número 5.649, página 4: “Noticias generales: Esparteros, 3”.
 - 9 de octubre, número 5.797, página 1: “Las fiestas de Lugo”.
- 1907
- 23 de febrero, número 5.933, página 2: “En el Ateneo. En honor de Valera”.
 - 21 de marzo, número 5.959, página 3: “Ateneo: En honor de Ibsen”.
 - 1 de septiembre, número 6.122, páginas 1 y 2: “El homenaje de La Coruña”.
- 1912
- 4 de febrero, número 7.787, página 2: “Arte y artistas: Centro Gallego”.
- 1913
- 28 de diciembre, número 8.428, página 4: “De sociedad”.
- 1914
- 21 de mayo, número 8.752, página 4: “El cincuenta aniversario de la Cruz Roja: La Cruz del Consuelo”.
- 1916
- 25 de noviembre, número 9.491, página 2: “Escuela del Hogar: Conferencia de la Pardo Bazán”.
- 1918

- 4 de marzo, número 9.951, página 2: "De sociedad".

El Imparcial

1892

- 5 de abril, número 8.936, página 1: "El centenario en el Ateneo: Conferencia de doña Emilia Pardo Bazán".
- 22 de octubre, número 9.435, página 3: "Los Congresos. El Pedagógico: Más oradoras".
- 27 de octubre, número 9.140, páginas 1 y 2: "El Congreso Pedagógico: Resumen y observaciones".

1899

- 16 de abril, número 11.490, página 2: "La señora Pardo Bazán en París".
- 19 de abril, número 11.493, página 1: "Conferencia de la Sra. Pardo Bazán".
- 22 de abril, número 11.498, página 2: "En honor de la señora Pardo Bazán".

1902

- 2 de mayo, número 12.595, página 3: "Centro gallego".
- 6 de mayo, número 12.599, página 2: "El Centro Gallego".

1903

- 18 de junio, número 13.005, página 2: "Unamuno en La Coruña".
- 21 de junio, número 13.008, página 2: "El Sr. Unamuno en La Coruña".
- 22 de junio, número 13.009, página 3: "El Sr. Unamuno en La Coruña: El banquete".

1905

- 20 de febrero, número 13.614, página 1: "De sociedad".
- 27 de marzo, número 13.649, página 1: "La Universidad salmantina".

1906

- 7 de octubre, número 14.204, página 3: "La feria de Lugo".

1907

- 24 de febrero, número 14.343, páginas 1 y 2: “En el Ateneo. Velada en honor de Valera”.
- 20 de marzo, número 14.367, página 1: “Ateneo de Madrid: Velada en honor a Ibsen”.
- 29 de agosto, número 14.528, página 1: “Homenaje a D.^a Concepción Arenal”.

1911

- 9 de marzo, número 15.809, página 3: “Reuniones y sociedades”.

1912

- 10 de abril, número 16.204, página 3: “Cultura hispano-francesa: Conferencias en la Universidad central”.

1913

- 31 de diciembre, número 16.831, página 1: “Pólvora en salvas”.
- 31 de diciembre, número 16.831, página 4: “Reuniones y sociedades”.

1914

- 13 de marzo, número 16.903, página 3: “En el Ateneo: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.
- 20 de mayo, número 16.970, página 3: “El cincuentenario de la Cruz Roja. Velada en el Teatro Real”.

1916

- 25 de febrero, número 17.608, página 3: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.
- 9 de marzo, número 17.621, páginas 3 y 4: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.
- 29 de abril, número 17.665, página 3: “La condesa de Pardo Bazán en Albacete”.
- 27 de noviembre, número 17.852, página 4: “Conferencia de la Sra. Pardo Bazán”.

1917

- 8 de mayo, número 18.043, página 1: “Una conferencia de la Pardo Bazán”.

- 12 de mayo, número 18.047, página 3: “La Pardo Bazán en Valladolid”.
- 14 de mayo, número 18.049, página 3: “Desde Campoamor a Cúchares”.

1918

- 3 de marzo, número 18.341, página 5: “Noticias”.
- 4 de marzo, número 18.342, página 1: “La decadencia del Romanticismo en Francia. Conferencia de la señora condesa de Pardo Bazán”.
- 31 de marzo, número 18.368, página 2: “En el Ateneo. La obra de Baudelaire”.
- 14 de abril, número 18.338, página 3: “La decadencia del Romanticismo en Francia: Conferencia de la señora condesa de Pardo Bazán”.

El Lábaro

1905

- 27 de marzo, número 2.440, página 2: “En honor de Galán. La velada de anoche”.

El Liberal

1887

- 14 de abril, número 2.887, página 2: “La Rusia en el Ateneo”.
- 22 de abril, número 1.744, página 2: “Ateneo de Madrid”.
- 27 de abril de 1887, número 1.748, páginas 1 y 2: “La segunda conferencia de la señora Pardo Bazán en Madrid”.
- 26 de abril, número 1.747, páginas 1 y 2: “Correo de hoy”.
- 23 de abril, número 1.745, página 1: “El mujik ruso”.
- 7 de mayo, número 1.757, páginas 1 y 2: “Sección literaria” (Extracto).

1892

- 5 de abril, número 4.672, página 1: “Los franciscanos y Colón”.
- 23 de octubre, número 4.872, página 3: “Cartera de Madrid”.

1899

- 28 de marzo, número 7.116, página 2: “La Señora Pardo Bazán: Una conferencia en París”.
- 30 de marzo, número 7.118, página 3: “Noticias”.
- 14 de abril, número 7.133, página 2: “La señora Pardo Bazán y el “Journal des Débats”.
- 19 de abril, número 7.139, página 3: “La Pardo Bazán en París: La conferencia”.
- 21 de abril, número 7.140, página 2: “La señora Pardo Bazán: En París”.
- 22 de abril, número 7.142, página 1: “La señora Pardo Bazán en París”.
- 27 de diciembre, número 7.389, página 1: “Valencia: Llegada de la señora Pardo Bazán. Obsequios”.

1902

- 2 de mayo, número 8.240, página 2: “Noticias: Centro gallego”.
- 6 de mayo, número 8.244, página 1: “Centro Gallego: Inauguración”.

1904

- 7 de noviembre, número 9.155, página 1: “Conferencia de la Pardo Bazán”.

1905

- 28 de marzo, número 9.295, página 2: “Salamanca: En honor de Gabriel y Galán”.
- 15 de mayo, número 9.341, página 2: “Noticias: La conmemoración del *Quijote* por la Unión Ibero-Americana”.
- 3 de abril, número 9.301, página 1: “Emilia Pardo Bazán en Salamanca”.

1906

- 2 de abril, número 9.662, página 2: “Ateneo de Madrid: Curso de Historia política contemporánea de España”.
- 18 de abril, número 9.677, página 4: “Noticias: Ateneo de Madrid”.

1907

- 24 de febrero, número 9.988, página 2: “En el Ateneo. En honor a Valera”.
- 20 de agosto, número 10.163, página 2: “Las fiestas de La Coruña”.
- 29 de agosto, número 10.172, página 1: “Homenaje a Concepción Arenal”.

1911

- 11 de marzo, número 11.459, página 2: “Centro Cultural Hispanoamericano. Conferencia de Rodríguez Marín”.

1916

- 16 de octubre, número 13.480, página 1: “El monumento a la Pardo Bazán”.

-

1918

- 6 de abril, número 14.019, página 2: “Para hoy. Ateneo”.

El Liberal de Reus

1899

- 21 de abril, número 596, página 1: “La leyenda muerta”.

El Motín

1901

- 15 de junio, número 20, páginas 2 y 3: “Zapatero, a tus...”.

El Noroeste:

1902

- 5 de mayo, número 1.809, página 2: “De sociedad”.
- 6 de mayo, número 1.810, página 2: “Centro Gallego”.
- 8 de mayo, número 1.812, página 1: “El Centro Gallego de Madrid”.
- 9 de mayo, número 1.815, página 1: “De Madrid: El Centro Gallego”.

1903

- 19 de junio, número 3.109, página 1: “Unamuno en la Coruña”.

- 21 de junio, número 3.111, páginas 1 y 2: “Unamuno en la Coruña. En la Reunión de Artesanos”.

1904

- 2 de noviembre, número 3.567, página 1: “Información literaria”.
- 4 de noviembre, número 3.559, página 2: “Crónica local”.
- 8 de noviembre, número 3.562, páginas 1 y 2: “La Academia de Bellas Artes: Conferencia de la Sra. Pardo Bazán”.

1906

- 14 de octubre, número 9.929, página 1: “En vísperas del homenaje: Una carta de Dña. Emilia”.
- 14 de octubre, número 9.929, página 1: “El monumento a la Pardo Bazán: Un mensaje de los mauristas”.
- 16 de octubre, número 9.931, página 1: “Los actos de ayer: El homenaje á la Condesa de Pardo Bazán”.
- 18 de octubre, número 9.933, página 1 a y b: “Filigrana literaria: El discurso de la Condesa de Pardo Bazán”.
- 18 de octubre, número 9.933, páginas 1e y 2: “Después del homenaje: Una recepción en el Ayuntamiento”.

1907

- 26 de febrero de 1907, número 4.264, página 1: “Ateneo de Madrid. Valera y la Pardo Bazán”.
- 28 de agosto, número 4.421, página 1: “El Maestro”.
- 29 de agosto, número 4422, página 1: “La llegada de Azcárate”.
- 30 de agosto, número 4.423, página 1: “Azcárate y Salillas”.
- 31 de agosto, número 4.424, página 1: “Doña Concepción”.
- 1 de septiembre, número 4.425, páginas 1 y 2: “Homenaje a Concepción Arenal”.
- 3 de septiembre, número 4.426, página 1: “Azcárate y Salillas”.
- 5 de noviembre, número 4.480, página 1: “Reunión de Artesanos. Sección ateneística”.

- 10 de noviembre, número 4.485, página 1: "Reunión de Artesanos. Sección ateneísta".
- 12 de noviembre, número 4.486, página 1: "En la `Reunión de Artesanos`. Inauguración del Ateneo".

1908

- 9 de abril, número 4.613, página 2: "En honor de Espronceda".

1912

- 26 de agosto, número 6.208, página 1: "A propósito de la Exposición: Silvio y la Quimera".
- 4 de agosto, número 6.186, página 1: "La Exposición de Arte: Una iniciación".

1913

- 12 de abril, número 6.435, página 3: "Varias noticias: Curso de literatura francesa".

1916

- 25 de septiembre, número 9.910, página 1: "Más adhesiones al homenaje".
- 16 de octubre, número 9.931, página 1: "El homenaje a la Condesa de Pardo Bazán".
- 18 de octubre, número 9.933, página 1 a: "Un discurso de la condesa de Pardo Bazán".
- 18 de octubre, número 9.933, página 1e: "Una recepción en el Ayuntamiento".
- 19 de octubre, número 9.934, página 1: "En el Ayuntamiento: La sesión de ayer".

1917

- 15 de mayo, número 10.039, página 1: "La Pardo Bazán en Valladolid: Lo moderno en literatura".
- 27 de agosto, número 10.134, página 1: "La solemnidad de ayer. Apertura de la Exposición".

El Norte de Castilla

1917

- 11 de mayo, número 23.226, páginas 3 y 4: "Las conferencias del Ateneo: 'Lo moderno en la literatura y el arte', por la condesa de Pardo Bazán".

El País

1892

- 17 de octubre, número 1966, página 1: "Centenario de Colón: Congreso pedagógico".
- 20 de octubre, número 1.969, página 2: "Centenario de Colón: Congreso Pedagógico".

1899

- 30 de marzo, número 4.281, página 3: "Noticias".
- 15 de abril, número 4.297, página 2: "La Sra. Pardo Bazán en Francia".
- 20 de abril, número 4.302, página 1: "Sensaciones".

1903

- 21 de junio, número 5.800, página 1 "Una velada: En honor de Unamuno".

1907

- 21 de febrero, número 1.739, página 5: "Círculos y Sociedades. Ateneo".
- 20 de marzo, número 7.168, página 4: "Velada necrológica: En honor de Ibsen".
- 21 de mayo de 1907, número 7.228, página 5: "Círculos y Sociedades. Ateneo de Madrid".
- 27 de julio, número 7.296, página 2: "Ecos de provincias".
- 20 de agosto, número 7.320, página 5: "Homenaje a Concepción Arenal".
- 2 de septiembre, número 7.333, página 4: "De La Coruña: El homenaje a doña Concepción Arenal".

- 3 de septiembre, número 7.334, página 2: “En La Coruña: Homenaje a doña Concepción Arenal”.

1908

- 9 de abril, número 7.553, página 2: “La velada del Ateneo”.

1911

- 9 de marzo, número 8.660, página 2: “Centro de Cultura Hispanoamericana. Rodríguez Marín”.

1912

- 16 de febrero, número 8.996, página 1: “En el Centro Gallego: Exposición Regional de Pintura”.

1913

- 20 de abril, número 9.424, página 2: “Ateneo. IX conferencia de cultura pedagógica”.

1914

- 13 de marzo, número 9.749, página 5: “En el Ateneo: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.
- 20 de mayo, número 9.816, página 5: “La velada de anoche en el Real”.

1916

- 20 de diciembre, número 10.676, página 3: “Noticias: Centro Gallego”.

El Regional

1906

- 8 de octubre, número 8.036, página 3: “Las fiestas de San Froilán”.
- 8 de octubre, número 8.036, páginas 3 y 4: “La Sra. Pardo Bazán en Lugo”.
- 10 de octubre, número 8.038, página 2: “El discurso de doña Emilia”.

El Siglo Futuro

1892

- 2 de junio, número 5.183, página 3: “Un jesuita historiador”.

1907

- 2 de septiembre, número 33, página 1: “El homenaje a D.^a Concepción Arenal”.

1916

- 10 de abril, número 2700, página 2: “La Pardo Bazán y Rodríguez Marín”.

1917

- 15 de enero, número 3.049, página 1: “Asambleas franciscanas: En San Fermín de los Navarros”.

El Sol

1918

- 3 de marzo, número 92, página 6: “Guía del lector”.
- 17 de marzo, número 106, página 6: “Guía del lector”.
- 31 de marzo de 1918, número 119, página 3: “En el Ateneo. Baudelaire”.

España Nueva

- 4 de marzo, conservado en la Real Academia Galega (02.40.6.1.5.1.2.277/62.0): “En el Ateneo”.

Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes

1913

- 30 de abril, número 1.195, páginas 273-276: “Conferencias de Cultura Pedagógica. XI: A cargo de la Condesa de Pardo Bazán”.

La Acción

1916

- 22 de diciembre, número 293, página 5: “Reuniones y conferencias: Centro Gallego”.

- 30 de diciembre, número 306, página 5: “Reuniones y Conferencias: En la Escuela Superior de Magisterio. La conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.

1917

- 11 de mayo, número 438, página 3: “La condesa de Pardo Bazán. En el Ateneo de Valladolid”.

1918

- 31 de enero, número 703, página 3: “Reuniones y Conferencias. En el Ateneo”.
- 4 de marzo, número 735, página 4: “Conferencias del Ateneo: La condesa de Pardo Bazán y el decadentismo francés”.
- 24 de marzo, número 755, página 3: “Conferencias del Ateneo. La condesa de Pardo Bazán y el decadentismo francés”.
- 31 de marzo, número 762, página 1: “Conferencias del Ateneo. La condesa de Pardo Bazán y el decadentismo francés”.
- 7 de abril, número 769, página 2: “En el Ateneo. La condesa de Pardo Bazán y el decadentismo francés”.

La Alhambra

1918

- 15 de septiembre de 1918, número 491, página 396: “Comentarios al libro de Desbarrolles”.

La Correspondencia de España

1887

- 11 de abril, número 10.611, página 3: “A las seis de la mañana”.
- 14 de abril, número 10.614, página 3: “A las seis de la mañana”.
- 19 de abril, número 10.619, página 2: “A las cuatro de la tarde”.
- 21 de abril, número 10.621, página 2: “A las seis de la mañana”.

1892

- 5 de abril, número 12.417, página 3: “En el Ateneo”.

1899

- 20 de abril, número 15.052, página 1: “La señora Pardo Bazán en París”.
- 25 de abril, número 15.057, página 1: “Noticias de sociedad”.
- 2 de mayo, número 15.064, página 2: “Crónicas parisienses”.
- 25 de diciembre, número 15.301, página 3: “La Pardo Bazán en Valencia”.

1901

- 6 de junio, número 15.828, página 3: “Últimos telegramas: La Pardo Bazán”.
- 9 de junio, número 15.831, página 2: “Ibsen: La Pardo Bazán en Orense”.

1902

- 3 de mayo, número 16.157, página 2: “Centro gallego” (Edición de la mañana).
- 3 de mayo, número 16.157, página 1: “Centro Gallego” (Edición de la noche).

1903

- 15 de junio, número 16.565, página 1: “Desde Orense: Concurso pedagógico”.
- 16 de junio, número, página 16.566, página 4: “Desde Orense: En honor a Unamuno”.
- 17 de junio, número 16.567, página 3: “Miscelánea telegráfica: Unamuno en La Coruña”.
- 18 de junio, número 16.568, página 1: “De La Coruña: El rector de Salamanca”.
- 20 de junio, número 16.570, página 2: “De Coruña: En honor de Unamuno”.

1906

- 5 de abril, número 17.585, página 2: “Ateneo de Madrid: Historia política contemporánea”.

1907

- 24 de febrero, número 17.910, página 3: “En el Ateneo. En honor de Valera”.
- 19 de marzo, número 17.933, página 2: “Ateneo de Madrid: En honor de Ibsen”.
- 20 de marzo, número 17.934, página 3: “Ateneo de Madrid: En honor de Ibsen”.
- 21 de marzo, número 17.935, página 1: “En el Ateneo: La velada de anoche”.
- 26 de julio, número 18.062, página 3: “Fiestas en La Coruña”.
- 1 de septiembre, número 18.099, página 1: “De Coruña”.
- 2 de septiembre, número 18.100, página 4: “Homenaje a Doña Concepción Arenal”.
- 3 de septiembre, número 18.101, página 1: “De La Coruña”.

1908

- 9 de abril, número 18.320, página 2: “Homenaje á Espronceda”.

1911

- 10 de marzo, número 19.385, página 7: “Centros y sociedades”.

1912

- 15 de febrero, número 19.727, página 6: “El Centro Gallego: Una exposición”.

1913

- 10 de abril, número 20.147, página 5: “La condesa de Pardo Bazán”.
- 11 de abril, número 20.148, página 3: “La condesa de Pardo Bazán”.
- 12 de abril, número 20.149, página 6: “En el instituto francés”.
- 18 de abril, número 20.155, página 6: “Noticias generales”.
- 19 de abril, número 20.156, página 6: “Noticias generales”.
- 20 de abril, número 20.157, página 4: “Ateneo de Madrid. XI Conferencia de Cultura Pedagógica”.

1914

- 5 de febrero, número 20.444, página 4: “La semana en el Ateneo”.

- 20 de mayo, número 20.552, página 4: “La Cruz Roja: Velada en el Teatro Real”.

1916

- 23 de febrero, número 21.196, página 6: “Noticias generales”.
- 16 de octubre, número 21.432, página 6: “Monumento a la Pardo Bazán”.
- 18 de octubre, número 21.434, página 3: “Informaciones de provincias”.

1917

- 11 de mayo, número 21.638, página 3: “Conferencia de la Pardo Bazán”.

1918

- 25 de marzo, número 21.956, página 4: “En el Ateneo. Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.

La Correspondencia Militar

1902

- 6 de mayo, número 7.402, página 2: “El Centro Gallego”.

1905

- 13 de mayo, número 8.335, página 2: “La conmemoración del *Quijote* por la Unión Ibero-americana”.

1911

- 8 de marzo, número 10.146, página 2: “Centro de Cultura Hispanoamericana”.

La Crónica Meridional

1907

- 23 de febrero de 1907, número 14.738, página 1: “En honor de Varela [sic]”.

La Dinastía

1899

- 18 de abril, número 6.875, página 2: “Revista de Madrid: La conferencia de la Pardo Bazán”.

1900

- 1 de enero, número 7.135, página 3: “Nacional: Doña Emilia Pardo Bazán”.

1902

- 7 de mayo, número 6.753, página 2: “Por telégrafo y teléfono: Inauguración”.

La Discusión

1887

- 23 de abril, número 2.045, páginas 2 y 3: “En el Ateneo”.
- 1 de mayo, número 2.046, páginas 2 y 3: “Ateneo”.

Las Dominicales del Libre Pensamiento

1903

- 26 de junio, número 122, página 3: “Luz y sombra”.

La Época

1885

- 8 de agosto, número 11.875, página 3: “Ecos de todas partes”.

1886

- 30 de octubre, número 12.312, página 2: “Entre paréntesis: La autobiografía de Emilia Pardo Bazán”.

1887

- 12 de marzo, número 12.471, página 3: “Noticias generales”.
- 14 de marzo, número 12.473, páginas 1 y 2: “Emilia Pardo Bazán en el Ateneo”.

- 21 de marzo, número 12.480, página 2: “Emilia Pardo Bazán en el Ateneo (Segunda Conferencia)”.

1889

- 6 de julio, número 13.245, página 4: “Libros nuevos”.

1892

- 3 de abril, número 14.218, página 3: “Academias, ateneos y sociedades”.
- 5 de abril, número 14.220, página 4: “La señora Pardo Bazán en el Ateneo”.
- 24 de junio, número 14.293, página 4: “Libros nuevos”.
- 3 de octubre, número 14.394, página 2: “Las fiestas del centenario: El Congreso Pedagógico”.
- 22 de octubre, número 14.408, página 3: “En Madrid. Congreso pedagógico: Cuarta Sesión”.

1899

- 26 de marzo, número 17.529, página 3: “La Sra. Pardo Bazán en París”.
- 13 de abril, número 17.546, página 3: “Noticias generales”.
- 19 de abril, número 17.552, página 1: “La Sra. Pardo Bazán en París”.
- 20 de abril, número 17.553, página 1: “Dos leyendas”.
- 20 de abril, número 17.553, página 2: “La Sra. Pardo Bazán en París: El banquete”.
- 22 de abril, número 17.555, página 1: “La Sra. Pardo Bazán en París”.
- 24 de abril, número 17.557, página 1: “Una ‘interview’ con la Sra. Pardo Bazán”.
- 24 de abril, número 17.557, página 2: “La Sra. Pardo Bazán en París”.
- 22 de mayo, número 17.584, páginas 2 y 3: “La conferencia de Doña Emilia Pardo Bazán”.
- 24 de diciembre, número 17.797, página 1: “Doña Emilia Pardo Bazán en Valencia”.
- 30 de diciembre, número 17.802, página 2: “El Ateneo de Valencia: Discurso de la Sra. Pardo Bazán”.

1901

- 9 de julio, número 18.347, página 1: "Lecturas de la semana: El discurso de la señora Pardo Bazán".

1902

- 3 de mayo, número 18.638, página 3: "Noticias generales".
- 6 de mayo, número 18.641, página 3: "El Centro Gallego".

1903

- 21 de junio, número 19.047, página 1: "Unamuno en La Coruña".
- 3 de abril, número 19.681, página 2: "Doña Emilia Pardo Bazán".

1905

- 20 de febrero, número 19.645, página 2: "Noticias de sociedad: En casa de la condesa de Pinohermoso".
- 27 de marzo, número 19.675, página 1: "Una velada en honor de Gabriel y Galán".
- 3 de abril, número 19.681, página 3: "Doña Emilia Pardo Bazán en Salamanca y Alba de Tormes".
- 12 de mayo, número 19.715, página 2: "Noticias del centenario".
- 13 de mayo, número 19.716, página 5: "Unión Ibero-Americana: En honor a Cervantes".

1906

- 4 de abril, número 19.994, página 3: "Ateneo de Madrid: Curso de Historia política contemporánea de España".
- 9 de octubre, n. 20.157, p. 2: "Las fiestas de Lugo".

1907

- 7 de febrero, número 20.260, página 3: "La fiestas del Ateneo. Interesantes conferencias".
- 20 de febrero, número 20.271, página 2: "Academias, Ateneos y Sociedades".
- 25 de febrero, número 20.275, página 3: "En honor de Valera. Velada en el Ateneo de Madrid".

- 21 de marzo, número 20.295, páginas 1 y 2: “En el Ateneo: Velada en honor de Ibsen”.
 - 17 de mayo, número 20.345, página 3: “Noticias generales”.
 - 20 de mayo, número 20.347, página 2: “La señora Pardo Bazán en el Ateneo”.
 - 22 de mayo, número 20.349, página 2: “En el Ateneo: Una conferencia de la señora Pardo Bazán”.
 - 19 de agosto, número 20.429, página 3: “Fiestas en provincias. En La Coruña”.
 - 29 de agosto, número 20.438, página 1: “La Coruña”.
 - 2 de septiembre, número 20.441, página 1: “Concepción Arenal”.
- 1908
- 8 de abril, número 20.639, página 3: “En honor a Espronceda”
- 1910
- 23 de marzo, número 21.342, página 5: “Instituto francés de España”.
- 1913
- 10 de abril, número 22.431, página 2: “La condesa de Pardo Bazán”.
 - 11 de abril, número 22.432, página 3: “Noticias generales”.
 - 13 de abril, número 22.434, página 3: “Instituto Francés en España. Conferencias de Literatura francesa por Monsieur Le Breton”.
 - 18 de abril, número 22.439, página 2: “Academias, ateneos y sociedades”.
 - 20 de abril, número 22.441, página 2: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán: La educación por la belleza”.
 - 2 de diciembre, número 22.666, página 3: “Noticias generales”.
- 1914
- 1 de enero, número 22.695, página 1: “El abanico como objeto de arte: la condesa de Pardo Bazán en el Ateneo”.
 - 11 de enero, número 22.705, página 2: “Noticias de sociedad: Noticias varias”.

- 12 de marzo, número 22.765, página 3: “El abanico y su decadencia’: la condesa de Pardo Bazán en el Ateneo”.
- 20 de mayo, número 22.833, página 1: “El cincuentenario de la Cruz Roja. Solemne velada en el Teatro real”
- 21 de mayo, número 22.834, página 1: “La velada en el Teatro Real: La concurrencia”.

1916

- 24 de febrero, número 23.473, página 3: “Conferencias cervantinas: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo”.
- 11 de marzo, número 23.489, página 3: “Conferencias cervantinas: La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo”.
- 26 de abril, número 32.534, página 2: “Noticias de sociedad: Noticias varias”.
- 2 de mayo, número 23.540, página 3: “Del homenaje de Albacete: Párrafos de la condesa de Pardo Bazán”.
- 16 de octubre, número 23.706, página 2: “En La Coruña: Monumento a la condesa de Pardo Bazán”.
- 18 de octubre, número 23.708, página 2: “La Coruña”.
- 26 de noviembre, número 23.747, página 5: “Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.
- 30 de diciembre, número 23.778, página 2: “En la Escuela Superior de Magisterio: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”

1917

- 8 de mayo, número 23.906, página 3: “Conferencia en Valladolid: La Condesa de Pardo Bazán”.
- 12 de mayo, número 23.910, página 2: “En Valladolid. Conferencia de la condesa de Pardo Bazán”.

1918

- 4 de marzo, número 24.204, página 2: “La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo. La disolución del romanticismo y Alfredo de Vigny”

- 9 de marzo, número 24.209, página 2: “Conferencias de la condesa de Pardo Bazán”
- 11 de marzo, número 24.211, página 2: “La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo. La disolución del Romanticismo. Teófilo Gautier”
- 17 de marzo, número 24.217, página 1: “Serenidad y patriotismo”.
- 23 de marzo, número 24.223, página 2: “En el ateneo. Tercera conferencia de la Pardo Bazán”.
- 31 de marzo, número 24.230, página 2: “La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo. Carlos Baudelaire”.
- 7 de abril, número 24.237, página 2: “Pablo Verlaine. La condesa de Pardo Bazán en el Ateneo”.
- 14 de abril, número 24.244, página 3: “Conferencias. La condesa de Pardo Bazán habla en el Ateneo de Mallarmé y Moreas”.

1920

- 15 de mayo, número 24.977, página 1: “La condesa de Pardo Bazán en Valladolid”.

La España Moderna

1892

- 15 de diciembre, número XLVIII, página 148: “El movimiento pedagógico en España”.

La Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes

1892

- 15 de octubre, número 126, página 885: “Congreso Pedagógico”.

1916

- 6 de diciembre, número 1.383, páginas 785 y 786: “Noticias”.

1917

- 7 de febrero, número 1.392, página 81: “Escuela del Hogar: Cursillo de Conferencias”.

La Iberia

1885

- 4 de septiembre, número 9.353, página 3: "Viaje del Sr. Castelar".

1887

- 28 de abril, número 9.968, página 2: "La señora Pardo Bazán en el Ateneo".
- 16 de septiembre, número 11.001, página 2: "Carta de Galicia".

1889

- 31 de marzo, número 11.562, página 2: "Museo Pedagógico: Conferencia de la señora Pardo Bazán".
- 13 de mayo, número 11.604, página 2: "Libros".

1892

- 17 de octubre, número 1.927, página 3: "Congreso Pedagógico: Primera sesión general".

La Ilustración Española y Americana

1882

- 30 de enero, número 4, página 10: "La quincena parisiense".

1887

- 22 de septiembre, número XXXV, página 163: "Nuestros grabados: Los festejos de Orense".

La Ilustración Ibérica

1892

- 16 de abril, número 485, página 2: "La Sra. Pardo Bazán en el Ateneo".

La Lectura

1906

- Septiembre, número 69, páginas 127-135; 193-203; 281-290: "Don Juan Valera".

La Lectura Dominical

1905

- 8 de abril, número 588, página 215 y 216: "Sección de polémica".

La Monarquía

1889

- 30 de marzo, número 523, página 3: "Noticias: Sociedades y conferencias".

La Nación

1914

- 5 de febrero, páginas 8 y 9: "El abanico como objeto de arte".

1916

- 27 de noviembre, número 36, página 5: "En la Escuela Hogar: La Condesa de Pardo Bazán".

1917

- 8 de mayo, número 196, página 3: "En el Ateneo de Valladolid: Conferencia de la condesa de Pardo Bazán".
- 11 de mayo, número 199, página 4: "La condesa de Pardo Bazán: Conferencia en el Ateneo de Valladolid".
- 27 de agosto, número 306, página 14: "Provincias españolas: En La Coruña".

La Revista de España

1887

- Julio, número 117, páginas 438-457: "Un nuevo libro de doña Emilia Pardo Bazán".

La Revista Gallega

1903

- 28 de junio, número 432, página 2: "Emilia Pardo Bazán".
- 5 de julio, número 433, páginas 1-2: "Sinceridad".

1907

- 09 de junio, número 637, página 2: "Fiesta literaria en La Coruña".

La Unión

1887

- 14 de abril, número 1.593, páginas 2 y 3: "Doña Emilia Pardo Bazán en el Ateneo de Madrid".
- 21 de abril, número 1.560, página 3: "Segunda conferencia de la señora Pardo Bazán".
- 29 de abril, número 1.608, página 3: "Tercera conferencia de la señora Pardo Bazán".

La Unión Católica

1892

- 5 de abril, número 1.434, página 4: "En el Ateneo".

1889

- 28 de marzo, número 547, página 3: "Noticias: Madrid".

1892

- 19 de octubre, número 1.592, página 3: "Congreso pedagógico: Segunda sesión pública".
- 22 de octubre, número 1.595, página 2: "Congreso pedagógico: Protesta".

La Vida Literaria

1899

- 13 de abril, número 14, páginas 14 y 15: "París: Día por día".

La Voz de Galicia:

1885

- 5 de septiembre, páginas 2 y 3: “De sol a sol: El discurso de la señora Doña Emilia Pardo Bazán”

1896

- 20 de octubre a 27 de diciembre, página 1: “Cuentas ajustadas, medio cobradas”

1902

- 5 de julio, número 6.696, página 1: “Discurso en el Centro Gallego de Madrid”.
- 16 de julio, número 6.707, página 1: “Los gallegos en Madrid. Un mensaje a Emilia Pardo Bazán”.

Madrid Cómico

1892

- 9 de abril, número 477, página 3: “Palique”.

Mundo Gráfico

1916

- 25 de octubre, número 261, página 15: “Notas de actualidad”.

Nuevo Mundo

1917

- 21 de septiembre, número 1.237, página 22: “La vida artística: Exposición de Arte Gallego”.

Por esos mundos

1907

- 1 de marzo de 1907, número 146, página 275: “Actualidades”.

Revista Contemporánea

1901

- Julio, número 123, página 565: “Crisis política de España: las mujeres de Salamanca contra los cartagineses”.

Revista General de Belleza y Bellas Artes

1913

- 1 de mayo, número 81, página 5: “Vida cultural”.

Vida Gallega

1921

- 1 de junio, número 172, páginas 11 y 12: “Xente conocida: La Pardo Bazán”.

Vida Manchega

1916

- 25 de mayo, número 162, página 12: “Crónica de Albacete”.
- 10 de agosto, número extraordinario, página 4: “Nuestro homenaje a Cervantes”.